8 COLECCIÓN
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO.
DOCUMENTOS

IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA ADOLESCENCIA

Dirección:
María José Díaz-Aguado Jalón
María Isabel Carvajal Gómez

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
UNIDAD DE PSICOLOGÍA PREVENTIVA

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD

Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia

Investigación realizada en el marco de un Convenio entre la Universidad Complutense y el Ministerio de Igualdad, con la colaboración de las Comunidades Autónomas y del Ministerio de Educación

Autores y autoras:

Universidad Complutense, Unidad de Psicología Preventiva
Dirección General: María José Díaz-Aguado Jalón
Metodología: Rosario Martínez Arias
Ejecución Técnica: Javier Martín Babarro

Ministerio de Igualdad, Delegación del Gobierno para la Violencia de Género
Dirección: María Isabel Carvajal Gómez
Coordinación: María Jesús Peyró Arcas, Vicky Abril Navarro

Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad
Centro de Publicaciones
Pº del Prado, 18 - 28014 MADRID
Correo electrónico: publicaciones@mspsi.es
Internet: www.060.es

NIPO: 800-10-057-9
ISBN: 978-84-937545-6-3
Depósito legal: M-6843-2011

Han colaborado también en esta investigación

DESDE LA UNIDAD DE PSICOLOGÍA PREVENTIVA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

María Marcos Arenal, Belén Martínez Fernández, Laia Falcón Díaz-Aguado, Concepción García Cortés y Gema Martín Seoane.

COORDINACIÓN DESDE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS

Carolina Alonso Hernández, Manuel Ávila Suárez, Mª Isabel Barreiro Gundín, Mª Luisa Cabañas Marín, Ana Mª Canca Teodoro, Mercedes Cruz Teirán, Isabel García García, Rosa Mª García Hernández, Cristina Hernández Pérez, Antonia Herrer Pérez, Mª Eulalia Lobato García, Lluïsa Jiménez Gusi, Elena de Jorge Martínez, Alfonso Rodríguez Badal, José Ignacio Recio, Cristina Satrústegui Azpiroz, Ignacio Sobrón García, Luisa María Puertas Peña.

EVALUACIÓN DESDE LOS CENTROS EDUCATIVOS

Mª Isabel Abad, Natalia Acotain, Yolanda Aires, Rafael Albero, Josep Albiol, José Mª Alconchel, Jordi Alemany, Rafael Almazán, Miguel Ángel Alonso, Joaquín Alos, Jaime Álvarez, Mª del Rocío Álvarez, Mª Regla Álvarez, María Álvarez, José García Angel, Francisca Anguís, Inés Arias, Maider Arizmendiarrieta, María Armas, Iñaki Azurmendi, Carlota Azurza, Sonia Ballesteros, Pilar Baños, Marco Barceló, Mª José Baroja, Jose María Barranco, José Carlos Barros, Olga Barroso, Jacinto William Bautista, Ildefonso Becerra, Mª Inmaculada Belén, Mercedes Lidia Benchimol, Sara Benito, Inmaculada Berasategui, Teresa Berlanga, Oscar Blanco, Maria Isabel Blanes, Isabel Blans, Isabel Borja, Rafael Antón Borrás, Paula Brihuega, Pilar Brissón, Elena Cabrera, Piedad Calleja, Resurrección Calleja, Juan Manuel Calvo, Ana Isabel Cámara, Xose Ramón Cando, Carmen Canet, Fina Cano, Maria Isabel Canton, José Ildefonso Caraballo, Xosé María Carballeira, Bonome Carballés, Patricia Carcavilla, Higinio Cariacedo, Emma Carreras, Luis Carrió, María José Carrión, Ana Teresa Carro, Nemesio Carro, Josep M. Casas, Joaquim Cascante, Mª Isabel Castillo, Mercedes

Casuso, Ana Mª del Mar Cester, José Chafino, Mª Fernanda Chocomeli, Begoña Ciudad-Real, Mª Antonia Cobo, Ramon Colet, Patricia Coll, Vicente Corbi, Carmen Corrales, Julio Correas, Juan José de Cossío, Javier Cristóbal, David de Frutos, Inmaculada de la Fuente, Carlos de la Puente, Jesús Andrés de la Rosa, Carlos de Miguel, Francisca Mª Delgado, Jaume Delgado, Jokin Diaz, Mª Ángeles Díaz, Vidal Díaz, José Ignacio Díaz-Hellín, Ana María Díez, Celia Doña, Miguel Doiro, Franciasca Domingo, Laura Domingo, Sara Domínguez, Mª Isabel Edreira, Leonardo Enríquez, Emilio Ernica, Julián Espinosa, Jose Joaquín Esteve, Avelina Fernandez, Charo Fernandez, Carlos Javier Fernández, Esther Fernández, Francisco Fernández, Jose Luis Fernández, Juan Antonio Fernández, Judith Fernández, Mª Luisa Fernández, Laura Ferri, Manuel Fraile, Vanesa Franco, Encarnación Frontiñán, Ausencio Frutos, Dolores Fuentes, Enrique Fuertes, José Gallego, Josefa Juan Galván, Marisol GancedoJesús García, Pedro Garcia, Asunción García, Caridad García, Esperanza García, Jesús García, Lara García, Lourdes García, Manuel García, Olga García, Patricia García, Raquel García, José Andrés Garde, Ricardo Gay, Isidoro Gil, Mª Ángeles Gil, Raquel Gil, Ana María Silgado, Maite Gironés, Adriana Gómez, Carmen María Gómez, José Luis Gómez, José Manuel Gómez, Mercedes Gómez, Andoni González, Encarnación González, Francina González, Mª Begoña González, María Begoña González, MºBegoña González, Enrique Gracia, Jose Granados, Juan José Granero, Dolores Guerra, Ana Rosa Guilabert, Fernando Gutiérrez, María Gutiérrez-Meca, Gema Hernandez, Carlos Hernández, Emilio Hernández, Jonás Miguel Herrera, Joan Homs, Carmen Iborra, David Iglesias, Jose Miguel Iglesias, Manuela Jiménez, Auxiliadora Jiménez, F. Germán Jiménez, Mª del Carmen Jiménez, Juana de Juan, Aquilina Jurado, Javier C. Laiseca, Eva Mª Lamúa, Francisco José Linares, Teresa Llirinós, Inmaculada Llorens, Mª Carmen Lobico, Ciriaco López, Clara Isabel López, Máximo López, Mª Angustias López-Barajas, Celestino Losada, Mercedes Mahón, Mª del Mar Malagón, José Manuel Márquez, Celestino Martín, Cristina Martínez, Gonzalo Martín, María Martín, Carmen Martinez, Juan Martínez, Rocio Martinez, Humberto Martínez, José Antonio Martínez, Josefina Martínez, Juan Martínez, Mª Carmen Martínez, Montserrat Martínez, Nuria Martínez, Arancha Martos, Ángel Medel, Pablo J. Medina, Antonio Mejías, Santiago Mensa, Pablo Antonio Merino, Silvia Mesa, Victor Manuel Meseguer, Angel Manuel Molina, Mª Gloria Molina, Isabel Molineros, Isabel Molinos, Mª Paz Monteagudo, Jesús V. Montero, José Mariano Monzón, Máxima Mora, Leandro Morales, Inmaculada Morato, Oscar Moya, Pilar Moya, Diego Muñoz, Raul Murillo, Hugo Oscar Nadal, Ángel Luis Navarro, Josep-Lluís Navarro, Eduardo Nebot, Mónica Negredo, Jordi Nieto, Anton Not, Emilio Ojalvo, Joseba Iñaki Ojanguren, Aitziber Olalde, Enrique Olmo, Mª Isabel Olmos, María del Carmen Ontiveros, Mª Luisa Orive, Mercedes

Ortiz, Manuel P. Palacios, Jose Antonio Palma, Concha Palou, Carme Pampalona, Consolación Panicot, Victoriano Parra, Paloma Pascual, Irene Pastor, Mª Dolores Pastor, Mª del Carmen Pastoriza, Maria Dolors Peláez, Antonio Pelayo, Francisco Perdomo, Ana Teresa Fernández, Juliana Pérez, Mª Teresa Pérez, Rafael Pérez, Margarita Pérez, María Elena Picón, Berta Pinán, Mª Carmen Platero, Agustín Prieto, Ángel Prieto, Santi Pubill, Araceli Pulido, Rafael Pulido, Pedro Mª Puy, Mónica Ramos, Mariano Rasal, José Redondo, Mª Encarnación Redondo, Álvaro Reina, Rosa María Reus, Inmaculada Revelles, Mª Teresa Riesco, Ana Sanz Rivas, Beatriz Rivera, Lourdes Rivera, Josafat Rivero, Carmen Robles, Concha Robles, Eva María Robles, María Estrella Rodríguez, Celso Rodríguez, Ana María Rodríguez, Antonio Jesús Rodríguez, Julián Rodríguez, Mª Remedios Rodríguez, Maria Begoña Rodríguez, Miguel Ángel Rodríguez, Pedro Rodríguez, Vanesa Rodríguez, Sebastián Roglán, Albert, Roig, Amparo Roig, Marta Rojas, Sara Romo, Francisco José Rosales, Montserrat Roset, Xisca Rosselló, Alberto Rubio, Fco. Javier Rubio, Lorenzo Rubio, Federico Ruiz, José Damián Ruiz, Manuel Ruiz, Valvanera Ruiz de Gopegui, Joser Sabater, Ainhoa Saenz, María Teresa Salés, Francisco Javier Salas, Assumpció Salat, Martín José Salazar, José Luis Salmerón, Abelardo Sánchez, Juan Sánchez, Francisca Sánchez, Fátima Santana, Lidia Santana, Antonio José Santos, Luis Sanz, Víctor José Sanz, Yolanda Sanz, Antonia Sarmiento, Dolores María Sarmiento, José Sarrián, Raquel Sena, Mª Xesús Senín, Adriana Seoane, Angel Sepúlveda, Cristina Serna, Esther Seuba, José Leopoldo Silvestre, Rosario Soladana, Josep M Solé, María Dolores Solís, Cristina Somacarrera, Lidia Stabile, Joaquín Suárez, Mª Candelaria Suárez, Leandro támara, Berta María Teijeiro, Isaac Tejera, Pilar de la Torre, Rafael de la Torre, Vicente F. Torregrosa, Joaquín Torres, Jose Andres Torres, Sergio Trueba, Jose Manuel Tur, Laura Valéncia, Antonio Varela, Federico Varela, Rosa Vàzquez, Silvia Vázquez, Francisco José Vega, Maria Asunción Vega, Jorge Velásquez, Andrés Vera, Lirios Vercet, Francesc Vila, Isabel Vilà, Ana Villanueva, F. Javier Villanueva, Javier Villanueva, Rosa Villegas, Joan Vivón, Eduardo Vizcaíno, Francisco Zaldívar.

Presentación

En nuestra sociedad está ampliamente aceptado el reconocimiento generalizado del papel decisivo que la escuela desempeña en la superación del sexismo y la violencia de género, a la vez que destaca la necesidad de un cambio en las referencias culturales desde la educación como herramienta fundamental para superar estos problemas.

Sin embargo, no es suficiente que la escuela no sea sexista, hace falta más. Debe superar los límites tradicionales y contrarrestar las influencias que proceden de una parte de la sociedad, y erradicar un modelo ancestral de relación basado en el dominio y la sumisión, que tiende a reproducirse de una generación a la siguiente a través de mecanismos fuertemente arraigados.

No hay duda de que se han producido grandes avances hacia la igualdad en las últimas décadas, y que estos han afectado de forma especial a la adolescencia y a la juventud, sin embargo aún continúa la exposición a la desigualdad y la violencia de género que nace de ella. Ante esta situación habría que cuestionarse sobre qué elementos y referencias hemos avanzado, de qué hemos logrado liberarnos al avanzar y qué arrastramos como parte del lastre que la historia ha ido solidificando para hacerlo casi inseparable de las relaciones humanas. Todo ello exige conocer en profundidad las manifestaciones presentes y su significado, y dar a la sociedad elementos de juicio precisos y rigurosos para poner los medios que contribuyan a la prevención y superación de este tipo de conductas violentas.

La igualdad y la prevención de la violencia de género se encuentran estrechamente relacionadas con tres objetivos que los profesionales de la educación destacan habitualmente como prioritarios: la erradicación del abuso y el empleo de la fuerza como modelo de relación, la prevención de situaciones de riesgo y la articulación de la convivencia alrededor de la paz.

La finalidad de este estudio ha consistido básicamente en obtener un diagnóstico de la situación actual de las y los adolescentes escolarizados en educación secundaria (chicas y chicos de entre 13 y 18 años) respecto a la igualdad y la exposición a la violencia de género, obteniendo, además, suficientes elementos de juicio para poder valorar el papel de la educación reglada en la prevención de la violencia de género y así poder contribuir a su erradicación.

Este trabajo se ha realizado en el marco de un Convenio entre el Ministerio de Igualdad y la Universidad Complutense de Madrid contando con la imprescindible colaboración del Ministerio de Educación y de la totalidad de las Consejerías de Educación de las comunidades autónomas, las personas responsables de los centros educativos de secundaria, su profesorado y las alumnas y alumnos que han contado quiénes y cómo son y qué opinan y qué y cómo viven.

La investigación ha sido codirigida por María José Díaz-Aguado Jalón, directora de la Unidad de Psicología Preventiva, de la Universidad Complutense de Madrid y por María Isabel Carvajal Gómez, Subdirectora General de Prevención y Gestión del Conocimiento sobre la Violencia de Género, de la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género y en ella han participado trescientas sesenta y una personas de la Universidad Complutense de Madrid, la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género, el Ministerio de Educación y las comunidades autónomas.

La colaboración de las personas e instituciones que han hecho posible este trabajo ha implicado que podamos disponer de los resultados de una investigación-acción, en la que su desarrollo ha implicado que dos ministerios y una universidad española, las diecisiete consejerías de educación, y trescientos treinta y cinco centros educativos, con sus equipos directivos, profesorado y alumnado, hayan reflexionado y, seguramente, actuado en contra de la violencia de género.

La investigación se desarrolló en cuatro fases:

1. Constitución del Grupo de Trabajo de Educación No Universitaria sobre Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia, compuesto por las personas designadas por las comunidades autónomas y el Ministerio de Educación y coordinado técnicamente a través de la Unidad de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense de Madrid y la Subdirección General de Prevención y Gestión del Conocimiento sobre Violencia de Género del Ministerio de Igualdad. Se estableció una cooperación en red entre el equipo investigador de la Universidad Complutense, el Ministerio de Igualdad, la persona que ha coordinado el trabajo en cada comunidad autónoma y todas aquellas que lo coordinaron en cada uno de los centros participantes en el estudio. Conviene tener en cuenta para valorar el significado de esta cooperación en red que han participado en ella más de 375 personas.

2. Acuerdo respecto a los objetivos de la investigación y los cuestionarios a emplear en la investigación como consecuencia del trabajo compartido de

una estructura cooperativa orientada a incrementar el conocimiento, que facilitó los datos suficientes para que la muestra de centros educativos tuviera una representación a nivel del Estado. El Ministerio de Igualdad puede disponer, en ese sentido, de los datos sin indicación del ámbito geográfico de procedencia, cada comunidad autónoma dispondrá de los datos de su comunidad sin señalamiento del centro educativo de procedencia, y, si lo desea, cada centro educativo dispondrá de los datos de su centro sin posibilidad de identificar al profesorado y alumnado que han participado en la investigación.

3. Realización de las encuestas a través de Internet. La fórmula y los principios de trabajo anteriormente expuestos se han visto favorecidos por los procedimientos informáticos utilizados en este estudio, en el que las personas participantes han respondido a los cuestionarios a través del ordenador, con el respeto a la más estricta confidencialidad (el alumnado en la sala de ordenadores de su centro educativo, y el profesorado y los equipos directivos desde cualquier ordenador). La Universidad Complutense de Madrid ha puesto a disposición del estudio los procedimientos informáticos precisos para la obtención y el procesamiento de la información.

4. Análisis de los resultados. Se considera que la metodología consensuada de trabajo implica la realización de una investigación-acción a gran escala en la que todos los actores implicados han reflexionado sobre la violencia de género. Por otra parte, su simple desarrollo ha supuesto una fórmula de trabajo que ha demostrado la posibilidad de la colaboración en torno a la igualdad y la violencia de género. La amplia cooperación conseguida constituye en sí misma uno de los logros importantes de esta investigación, pues su propio desarrollo ha supuesto una acción de sensibilización importante y profunda en los equipos directivos, el profesorado y el alumnado de los centros educativos donde ha tenido lugar el trabajo de campo, y la puesta en evidencia de que es factible la colaboración interadministrativa y también la cooperación entre la administraciones públicas y la sociedad cuando se comparten objetivos comunes.

La investigación científica siempre tiene algo de viaje a lo desconocido y, por tanto, guarda un cierto espacio para la sorpresa. El resultado de este trabajo nos ha sorprendido de doble forma. Por un lado en lo negativo, al mostrar la presencia de conductas y actitudes violentas de género entre la población más joven, aquella que se incorpora a la convivencia en sociedad con la esperanza de aportar nuevas referencias que dejen atrás las manifestaciones más graves que nos han acompañado. Y por otro, en este caso de forma positiva, al comprobar la reacción de los chicos y las chicas frente a la violencia, y cómo la educación es un elemento básico para conseguir una concienciación

que critique el modelo tradicional, y lo libere de prejuicios y de esquemas de identidad que lleven a normalizar la violencia en las relaciones de pareja.

Sin lugar a dudas, nos quedamos con la lectura positiva de los resultados y en la posibilidad de cambio a través de las iniciativas que nos dirijan hacia la igualdad real y plena.

El análisis de los resultados de esta investigación recoge la contribución de 335 centros educativos, 11.020 estudiantes, 2.727 profesores y profesoras, y 254 equipos directivos, a quienes desde aquí agradecemos su colaboración.

Miguel Lorente Acosta
Delegado del Gobierno para la Violencia de Género

Sumario

Introducción 15

1. IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNADO 19

1.1. Características del cuestionario para el alumnado 19
1.2. Descripción del alumnado participante 20
1.3. Resultados 24
1.3.1. Actividades cotidianas: distribución del tiempo. 24
1.3.2. Trayectoria académica, rendimiento y expectativas 38
1.3.3. Calidad de las relaciones en el centro educativo e integración personal 53
1.3.4. Autoinforme sobre relaciones entre géneros, control sobre lo que sucede y expresión emocional 66
1.3.5. Autoestima 75
1.3.6. Consumo de drogas 79
1.3.7. Justificación del sexismo y la violencia 88
1.3.8. Consejos escuchados a adultos significativos 95
1.3.9. Como soy 101
1.3.10. Identificación con valores y pareja ideal 113
1.3.11. Anticipación del sexismo en su futuro 121
1.3.12. Experiencia en relaciones de pareja 129
1.3.13. Violencia de género en la pareja vivida por las adolescentes 135
1.3.14. Violencia de género en la pareja vivida por los adolescentes 139
1.3.15. Conocimiento de casos de violencia de género 143
1.3.16. ¿Qué harían si vivieran maltrato en su pareja? 146
1.3.17. Posturas que anticipan ante un caso hipotético de violencia 148
1.3.18. Concepto de maltrato en las relaciones de pareja 154

1.3.19. A través de qué medios han tenido conocimiento de la violencia de género 165
1.3.20. Actividades escolares sobre sexismo y construcción de la igualdad 167

2. IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO 173

2.1. Características del cuestionario del profesorado 173
2.2. Características del profesorado participante 174
2.3. Resultados 178
2.3.1. Relaciones del profesorado con el alumnado 178
2.3.2. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por el profesorado 184
2.3.3. Diferencias y semejanzas entre alumnas y alumnos vistas por el profesorado 186
2.3.4. Actitudes y opiniones observadas en el alumnado 189
2.3.5. Qué hacen en el aula. La igualdad en la práctica 191
2.3.6. Tratamiento de la violencia de género 194
2.3.7. Lo que están haciendo los centros 200
2.3.8. Qué medios han influido en la idea de la violencia de género del profesorado 205
2.3.9. Obstáculos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género 208
2.3.10. Condiciones para la eficacia de la escuela en la erradicación de la violencia de género 212

3. IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS EQUIPOS DIRECTIVOS 215

3.1. Características del cuestionario de Equipos Directivos 215
3.2. Características de los Equipos Directivos y centros participantes 215
3.3. Resultados 218
3.3.1. Actividades realizadas en el centro sobre igualdad y prevención de la violencia 218
3.3.2. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por los equipos directivos 219
3.3.3. Tratamiento de la violencia de género en el centro educativo 221

3.3.4. Lo que se está haciendo en el centro 224
3.3.5. Obstáculos para trabajar desde el centro con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género 226
3.3.6. Condiciones percibidas por los equipos directivos para incrementar la eficacia educativa en la prevención de la violencia de género 230

4. TIPOS DE ADOLESCENTES RESPECTO AL SEXISMO Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO 233

4.1. Tres tipos de situación detectados entre las adolescentes 234
4.1.1. Tipo de estudios, país de origen y estudios familiares de los tres grupos..... 237
4.1.2. Distribución del tiempo en actividades cotidianas de los tres grupos..... 239
4.1.3. Trayectoria académica de los tres grupos.. 242
4.1.4. Calidad de relaciones entre estudiantes percibida por los tres grupos..... 243
4.1.5. Dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión de las emociones en los tres grupos 245
4.1.6. Autoestima de los tres grupos..... 247
4.1.7. Consumo de drogas en los tres grupos 248
4.1.8. Consejos escuchados a personas adultas por los tres grupos 249
4.1.9. Percepción de igualdad de oportunidades por los tres grupos 250
4.1.10. Relaciones de pareja de los tres grupos 252
4.1.11. Cómo son las adolescentes que han vivido conductas de maltrato en una relación anterior y en su relación actual..... 256
4.1.12. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en los tres grupos 258
4.1.13. Conducta que anticipan ante el maltrato de su pareja los tres grupos 261
4.1.14. Conducta anticipada en situaciones de violencia por los tres grupos 264
4.1.15. Concepto de maltrato en los tres grupos 271
4.1.16. Actividades escolares contra la violencia de género recordadas por los tres grupos 273
4.2. Tipos de situación detectados entre los adolescentes 275

4.2.1. Tipo de estudios, país de origen y estudios familiares de los tres grupos 277
4.2.2. Distribución del tiempo en actividades cotidianas de los tres grupos..... 280
4.2.3. Trayectoria académica de los tres grupos 282
4.2.4. Calidad de las relaciones entre estudiantes percibida por los tres grupos 283
4.2.5. Dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión emocional en los tres grupos 285
4.2.6. Autoestima en los tres grupos..... 287
4.2.7. Consumo de drogas en los tres grupos 288
4.2.8. Consejos escuchados a personas adultas por los tres grupos 290
4.2.9. Percepción de igualdad de oportunidades por los tres grupos 292
4.2.10. Relaciones de pareja en los tres grupos 295
4.2.11. Cómo son los adolescentes que han ejercido maltrato en una relación anterior y en la relación actual 300
4.2.12. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en los tres grupos 303
4.2.13. Conductas que anticipan ante el maltrato en su pareja. 305
4.2.14. Conductas que anticipan en situaciones de violencia ... 308
4.2.15. Concepto de maltrato en los tres grupos..... 316
4.2.16. Actividades escolares contra la violencia de género recordadas por los tres grupos 318

ANEXO 1. El Análisis de los datos 323

ANEXO 2. Tablas de resultados 327

ANEXO 3. Muestreo 379

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DEL GRUPO DE TRABAJO 387

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento del papel crucial que la escuela puede y debe desempeñar en la superación del sexismo y la violencia de género es hoy generalizado en nuestra sociedad, que suele destacar la necesidad del cambio generacional desde la educación como la herramienta fundamental para superar estos problemas. Pero llevar a la práctica este principio es más difícil de lo que suele suponerse. No basta con que la escuela no sea sexista, sino que exige contrarrestar influencias que proceden del resto de la sociedad, erradicando un modelo ancestral de relación, basado en el dominio y la sumisión, que tiende a reproducirse de una generación a la siguiente a través de mecanismos fuertemente arraigados.

En función de esta dificultad puede explicarse que junto a los grandes avances hacia la igualdad producidos en los últimos años, especialmente entre la adolescencia y la juventud, siga existiendo una importante resistencia al cambio, que es preciso detectar con rigor y precisión para poder así poner los medios que contribuyan a su superación. Estos medios exigen una cooperación permanente con los organismos que tienen la responsabilidad de la educación, contexto en el que se ha realizado la investigación que aquí se presenta.

Para valorar la importancia de este trabajo, conviene tener en cuenta también que el logro de la igualdad y la prevención de la violencia de género están estrechamente relacionados con dos objetivos destacados como prioritarios por los profesionales de la educación: erradicar el abuso y el empleo de la fuerza como modelo de relación y prevenir situaciones de riesgo y de exclusión, ayudando al alumnado a encontrar su lugar en la escuela.

Objetivos

El principal objetivo de este estudio es obtener un diagnostico lo más completo posible de la situación actual de las y los adolescentes escolarizados/as respecto a la igualdad y la prevención de la violencia de género. Objetivo general del que se derivan los siguientes de carácter más específico:

1) Definir criterios e indicadores que permitan evaluar los avances y limitaciones respecto a la igualdad y la prevención de la violencia de género en los y las adolescentes escolarizados/as así como a través del profesorado y los equipos directivos de los centros educativos.

2) Conocer cómo son los/as adolescentes escolarizados/as respecto a la igualdad, la violencia de género y sus condiciones de riesgo y de protección:

3) Analizar situaciones y perfiles de riesgo respecto al sexismo y la violencia de género, incluyendo en dicho análisis su posible relación con los problemas educativos que más preocupan al profesorado.

4) Conocer con detalle cuál ha sido la experiencia educativa respecto a este tema: y relacionar los puntos 2 y 3 con dicha experiencia.

5) Proporcionar herramientas y pautas para el diseño y evaluación de programas de prevención de la violencia de género desde la educación.

La colaboración y el trabajo en red como contexto del estudio

Siguiendo la metodología de trabajo en red desarrollada con buenos resultados con anterioridad en el Estudio Estatal sobre la Convivencia Escolar, para el Observatorio sobre este ámbito creado por el Ministerio de Educación, en este estudio se ha seguido el siguiente procedimiento:

- *Establecimiento de un grupo de investigación-acción,* en el que han participado junto a representantes del equipo investigador y el equipo del Ministerio de Igualdad, una persona experta en convivencia de cada una de las CCAA participantes, y una persona del Ministerio de Educación.

- *Desarrollo de una estructura cooperativa orientada a incrementar el conocimiento.* La investigación realizada a través de la red mencionada en el punto anterior pretende contribuir a incrementar el conocimiento de todos los organismos que participan, proporcionando los resultados obtenidos en su ámbito tanto a las CCAA como a los centros educativos.

- *Confidencialidad de los resultados.* El principio de confidencialidad, asumido habitualmente para personas y centros, se ha extendido en este trabajo también respecto a las CCAA y los centros participantes.

- Procedimientos informáticos para la obtención y el procesamiento de la información. Los principios anteriormente expuestos se favorecen a través de los procedimientos informáticos utilizados en este estudio, en el que las personas participantes responden a los cuestionarios a través del ordenador, con el respeto a la más estricta confidencialidad (el alumnado en la Sala de Ordenadores y el profesorado o los equipos directivos desde cualquier ordenador).

Estudio piloto preparatorio de esta investigación

Como preparación del estudio piloto se realizó una primera aplicación de los cuestionarios en el alumnado en un centro educativo con presencia de un investigador y una investigadora. El objetivo de esta prueba era comprobar la viabilidad de aplicación de los cuestionarios con adolescentes, así como el tiempo medio de respuesta.

El estudio piloto se realizó en una muestra de 17 centros educativos, públicos y privados, de una misma Comunidad Autónoma, en condiciones parecidas a las seguidas para este estudio: sin contar con la presencia física en la evaluación de ninguna persona ajena al centro educativo. Con los instrumentos e indicadores elaborados a partir de dicho trabajo se inició el estudio estatal que a continuación se describe.

Contexto y procedimiento del estudio estatal

Este estudio estatal se ha llevado a cabo desde el *Grupo de Trabajo de Educación No Universitaria sobre Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia y la Juventud,* constituido por la Delegación del Gobierno para la Violencia de Género del Ministerio de Igualdad, coordinado técnicamente a través de la Unidad de Psicología Preventiva de la Universidad Complutense de Madrid por María José Díaz-Aguado Jalón, Rosario Martínez Arias y Javier Martín Babarro. La coordinación desde el Ministerio de Igualdad ha sido realizada por María Isabel Carvajal Gómez y María Jesús Peyro Arcas.

El grupo de trabajo en cuyo contexto se ha llevado a cabo este estudio estatal se reunió en octubre de 2009, con los siguientes objetivos y actividades.

1) Estudio de los resultados obtenidos en el estudio piloto y aprobación de los criterios para la elaboración de los cuestionarios del estudio estatal.

2) Desarrollo y aprobación de los cuatro cuestionarios utilizados en este estudio (para el alumnado dos versiones), el profesorado y los equipos directivos, a partir de los tres cuestionarios empleados en el estudio piloto, que fueron parcialmente modificados y ampliados con las contribuciones de este grupo de trabajo, que propuso además la elaboración de un cuarto cuestionario para los equipos directivos.

3) Elaboración y aplicación del procedimiento de recogida de información a nivel estatal, estableciendo una cooperación en red entre el equipo investigador de la Universidad Complutense, el Ministerio de Igualdad, la persona que coordina el trabajo en cada comunidad y las que lo coordinan en cada uno de los centros participantes en el estudio. Conviene tener en cuenta para valorar el significado de esta cooperación en red que en ella han participado más de 375 personas.

4) Reuniones en cada Comunidad Autónoma. Para favorecer este último nivel de la colaboración, en diversas CCAA se realizaron una o varias reuniones de trabajo entre el coordinador de la comunidad y los coordinadores de los centros participantes.

5) Preparación de las páginas web para cada Comunidad Autónoma, con la presentación del estudio, el procedimiento de evaluación y los cuestionarios. En las Comunidades con lengua propia, todos los documentos se han presentado tanto en castellano como en la lengua propia de la Comunidad Autónoma.

En el anexo se describen con más detalle las características del muestreo[1]. Conviene destacar aquí que los análisis presentados se han realizado sobre un total de 335 centros educativos, 11.022 estudiantes y 2.700 profesores y 254 equipos directivos, a quienes desde aquí agradecemos su colaboración.

El procedimiento seguido para la realización de este trabajo, a través del consenso y cooperación anteriormente descritos, y la red que se ha establecido para llevarlo a cabo, deben ser destacadas como dos de sus principales aportaciones.

---

[1] El muestreo se realizó a partir de seis poblaciones diferentes: estudiantes de tercero y cuarto de la ESO, Bachillerato, Ciclos Formativos de Grado Medio, Ciclos Formativos de Grado Superior y Programas de Cualificación Profesional Inicial. En cada una de ellas se utilizaron como variables de estratificación las 17 Comunidades Autónomas y la titularidad de los centros: publica, concertada y privada. El muestreo se llevó a cabo para cada comunidad y estrato por conglomerados en dos etapas. En la primera etapa, se seleccionaron los centros de forma proporcional al tamaño; y en la segunda etapa un aula para cada curso de los participantes en el estudio.

1 IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNADO

1.1. CARACTERÍSTICAS DEL CUESTIONARIO PARA EL ALUMNADO

El cuestionario del alumnado incluye las siguientes secciones:

1. Características sociodemográficas.
2. Actividades cotidianas.
3. Trayectoria académica, rendimiento y expectativas.
4. Calidad de las relaciones e integración social.
5. Autoinforme sobre:
    - 5.1. Relaciones entre géneros, empoderamiento y expresión de emociones.
    - 5.2. Autoestima.
    - 5.3. Consumo de drogas.
6. Justificación de la violencia.
7. Consejos escuchados sobre como resolver conflictos y las relaciones de pareja.
8. Cómo soy yo y mi pareja ideal.
9. Anticipación del sexismo.
10. Relaciones de pareja:
    - 10.1. Experiencia en relaciones de pareja.
    - 10.2. Violencia de género vivida.
    - 10.3. Violencia de género conocida.
11. Concepto de maltrato en relaciones de pareja.
12. Influencia atribuida a distintas fuentes en su conocimiento de la violencia de género.
13. Actividades escolares sobre igualdad y violencia de género.
14. Situación familiar.

1.2. DESCRIPCIÓN DEL ALUMNADO PARTICIPANTE

En la tabla 1 se presentan la distribución de alumnado por Comunidades Autónomas.

Tabla 1. Distribución del alumnado por CCAA.

		Frecuencia	Porcentaje
Válidos	1 Andalucía	3.236	29,4
	2 Aragón	213	1,9
	3 Asturias	271	2,5
	4 Baleares	212	1,9
	5 Canarias	575	5,2
	6 Cantabria	158	1,4
	7 Castilla-La Mancha	738	6,7
	8 Castilla y León	609	5,5
	9 Cataluña	969	8,8
	10 Extremadura	260	2,4
	11 Galicia	658	6,0
	12 La Rioja	151	1,4
	13 Madrid	1.070	9,7
	14 Murcia	135	1,2
	15 Navarra	241	2,2
	16 País Vasco	515	4,7
	17 Valencia	985	9,0
	Total	**10.996**	**100,0**
Perdidos	Sistema	26	
Total		11.022	

Como puede observarse en la tabla, participaron en la encuesta N = 11.022 estudiantes procedentes de N = 335 centros educativos distribuidos por las 17 Comunidades Autónomas. En cuanto al género[2], la distribución de participantes se presenta en la Tabla 2.

Tabla 2. Distribución de participantes según el género.

		Frecuencia	Porcentaje
Validos	Chica	5.405	49,2
	Chico	5.578	50,8
	Total	**10.983**	**100,0**
Perdidos		39	
Total		11.022	

Eliminados los casos que no respondieron a la pregunta, 5.405 (49,2%) fueron chicas y 5.578 (50,5%) chicos.

La media de edad del alumnado participante fue de 17,04 años, con una desviación típica de 2,13 y un rango de 14 a 24 años.

Por género, las distribuciones son muy similares, siendo la media de edad de las chicas de 17,01 años con desviación típica de 2,16 y rango de 14 a 24 años y la de los chicos con una media de 17,07, desviación típica de 2,10 y rango de 14 a 24 años. No existen diferencias estadísticamente significativas entre los dos grupos en la variable edad.

En cuanto al país de nacimiento, el 92,4% ha nacido en España y el 7,6% en otros países. En relación al origen de su familia, el 87,5% de las madres y el 87,8% de los padres han nacido en España.

Los datos correspondientes al nivel educativo de los padres y las madres se presentan en la Tabla 3. Los porcentajes se refieren al alumnado que ha respondido a esta pregunta, 10.629 (96,4%) para el nivel de estudios de la madre y 10.346 (93,9%), en el caso del padre. La correlación ordinal entre ambos niveles educativos es r = .601.

---

[2] En este informe se ha optado por emplear el término género como categoría que diferencia a los adolescentes y a las adolescentes, al considerar que lo que les diferencia no es solamente el resultado de la diferencia biológica ligada al sexo, sino también, y fundamentalmente, de la construcción social que se realiza a partir de aquella.

Tabla 3. A. Nivel educativo de la madre y el padre.

Nivel alcanzado	Madre	Padre
No acabó estudios primarios	8,2	9,4
Primarios	25,1	24,9
Secundaria Obligatoria, Bachillerato, Formación Profesional	37,6	35,3
Diplomatura o carrera media	12,1	11,9
Licenciatura universitaria	17,0	18,4
Total	**100,0**	**100,0**

Los datos correspondientes a la situación laboral de los padres y las madres del alumnado participante se presentan en la Tabla 4.

Tabla 4. Situación laboral de la madre y el padre.

Situación laboral		Madre		Padre	
		Frecuencia	**Porcentaje**	**Frecuencia**	**Porcentaje**
Válidos	Trabajo fuera de casa	6.544	62,0	8.394	81,5
	Trabajo pagado en casa	483	4,6	304	3,0
	Trabaja solamente en tareas de la casa	2.458	23,3	58	0,6
	Está en paro	748	7,1	785	7,6
	Está jubilado/a	121	1,1	433	4,2
	Tiene incapacidad laboral	197	1,9	320	3,1
	Total	**10.551**	**100**	**10.294**	**100**

Con respecto a las personas con las que viven, se presenta un resumen en la Tabla 5. Los datos deben tomarse con cierta cautela dado que un 12% no respondieron esta pregunta

Tabla 5. Con quién viven.

Personas	Porcentaje
Madre	90,6
Padre	77,2
Hermano, hermana, primos, abuelos,...	73,2
Pareja padre o madre	7,2

En la Tabla 6 se presenta la distribución de frecuencias del número de libros en el hogar, establecida sobre el 97,8% del alumnado que respondió a la pregunta (10.782).

Tabla 6. Número aproximado de libros en el hogar.

	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 10 libros	805	7,4
De 11 a 25 libros	1.449	13,4
De 26 a 100 libros	3.340	31,0
De 101 a 200 libros	2.213	20,5
De 201 a 500 libros	1.670	15,5
Más de 500 libros	1.305	12,1
Total	**10.782**	**100,0**

Las correlaciones ordinales entre el número de libros y el nivel educativo de la madre y del padre fueron .309 y .308, respectivamente.

Con respecto al número de años que llevan en el centro educativo en el que fueron encuestados, la media es de 4,55, con una desviación típica de 3,63 y un rango entre 0 (es el primer curso que están en el colegio y 17. La Mediana es 4,00, y la Moda o valor más frecuente es de 1 año. Las respuestas sobre el número de cursos en el centro educativo por tipo de estudios se presentan en la Tabla 7.

Tabla 7. Número de cursos en el centro educativo por tipo de estudios.

Etapa	Media	D. Típica	Mediana	Moda
ESO	5,52	3,67	4,00	4,00
Bachillerato	4,94	3,72	5,00	5,00
CFGM	2,21	2,20	1,00	1,00
CFGS	1,97	1,51	2,00	1,00
PCPI	1,91	2,04	1,00	1,00

1.3. RESULTADOS

Para el tratamiento de los datos se realizaron distintos tipos de análisis que se describen brevemente en el Anexo I.

A continuación se describen los resultados diferenciados por los bloques de preguntas incluidos en la encuesta. En los apartados en los que así procede, debido a la naturaleza de la escala, se presenta también la definición de indicadores globales, obtenidos a través del análisis factorial, que permite conocer cómo se agrupan los elementos de la escala en dimensiones globales, analizando su fiabilidad y consistencia.

1.3.1. Actividades cotidianas: distribución del tiempo

Lo que somos depende en buena parte de cómo distribuimos nuestro tiempo, de las actividades que realizamos con mayor frecuencia. De ahí la importancia de los resultados que se presentan a continuación. En la Tabla 8 se incluye la distribución de porcentajes de las respuestas del grupo completo respecto al tiempo diario dedicado a diversas actividades cotidianas y en las Tablas 9 y 10 estos mismos resultados segmentados por género.

Tabla 8. Tiempo diario dedicado a distintas actividades por el grupo completo.

	Nada	Menos de 1 hora	Entre 1- 2 horas	Entre 2 -3 horas	Más de 3 horas
Ver televisión	2,9%	24,2%	43,7%	20,0%	9,1%
Videojuegos	47,2%	29,1%	15,0%	5,1%	3,7%
Estudiar y trabajos de clase	2,4%	19,0%	41,8%	25,3%	11,4%
Internet: chat, msn, email	9,8%	33,3%	28,8%	15,4%	12,7%
Internet: descargar películas, videos, música	34,8%	45,9%	10,9%	4,3%	4,1%
Internet: Navegar, ver videos	18,8%	48,1%	20,7%	7,3%	5,1%
Leer novelas, comics, revistas	37,7%	42,1%	14,4%	3,9%	2,0%
Hacer deporte	21,5%	25,8%	30,0%	13,4%	9,2%
Pintar, dibujar	66,7%	23,6%	6,1%	2,1%	1,4%

Tabla 9. Tiempo diario dedicado a distintas actividades por las chicas.

	Nada	Menos de 1 hora	Entre 1 -2 horas	Entre 2 -3 horas	Más de 3 horas
Ver televisión	2,8%	23,0%	43,7%	21,1%	9,3%
Videojuegos	71,2%	22,2%	4,7%	1,2%	,8%
Estudiar y trabajos de clase	1,0%	10,5%	38,9%	32,4%	17,2%
Internet: chat, msn, email	8,5%	29,4%	31,3%	17,1%	13,7%
Internet: descargar películas, videos, música	37,7%	47,1%	9,2%	3,8%	2,2%
Internet: Navegar, ver videos	23,2%	48,0%	18,5%	6,1%	4,2%
Leer novelas, comics, revistas	27,4%	46,3%	18,8%	4,9%	2,6%
Hacer deporte	33,2%	32,2%	24,1%	6,6%	3,9%
Pintar, dibujar	63,3%	26,5%	6,6%	2,3%	1,3%

Tabla 10. Tiempo diario dedicado a distintas actividades por los chicos.

	Nada	Menos de 1 hora	Entre 1 -2 horas	Entre 2 -3 horas	Más de 3 horas
Ver televisión	3,1%	25,4%	43,7%	19,0%	8,8%
Videojuegos	24,1%	35,8%	24,8%	8,8%	6,5%
Estudiar y trabajos de clase	3,7%	27,3%	44,6%	18,5%	5,9%
Internet: chat, msn, email	11,0%	37,1%	26,3%	13,7%	11,8%
Internet: descargar películas, videos, música	32,1%	44,7%	12,6%	4,6%	6,0%
Internet: Navegar, ver videos	14,6%	48,1%	22,7%	8,5%	6,0%
Leer novelas, comics, revistas	47,6%	37,9%	10,2%	2,9%	1,4%
Hacer deporte	10,2%	19,6%	35,7%	20,1%	14,4%
Pintar, dibujar	70,0%	20,9%	5,7%	2,0%	1,5%

En las Figuras 1 a 9 se presentan las distribuciones de porcentajes según el género del alumnado.

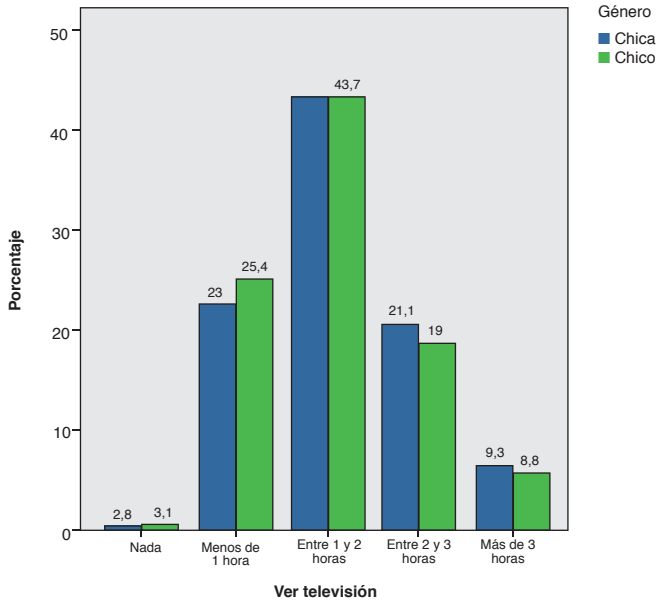

Figura 1. Ver TV y género.

Como puede observarse en la figura 1, las diferencias en cantidad de tiempo dedicado a ver la televisión son de escasa magnitud. A pesar de lo cual, se encontró una asociación estadísticamente significativa entre ver TV y género (ji-cuadrado = 13,84, con n = 10.489 y 4 gl) p = .009). La relación es muy baja (V = .035), resultando significativa por el elevado tamaño de la muestra. Los chicos están ligeramente sobre-representados entre quienes ven la TV menos de 1 hora y las chicas entre quienes la ven entre 2 y 3 horas.

Respecto a la cantidad de tiempo dedicado a videojuegos, las diferencias son muy relevantes. Como se encuentra en la mayor parte de los estudios realizados sobre esta actividad, hay una importante y significativa asociación entre la práctica de videojuegos y el género (ji-cuadrado (10.961,4) = 2.759,20; p < .001; V = .502). Como puede observarse en la figura 2, la mayoría de las chicas, el 71,2%, no dedica nada de tiempo a esta actividad, mientras que solo el 24,1% de los chicos se encuentra en dicha situación.

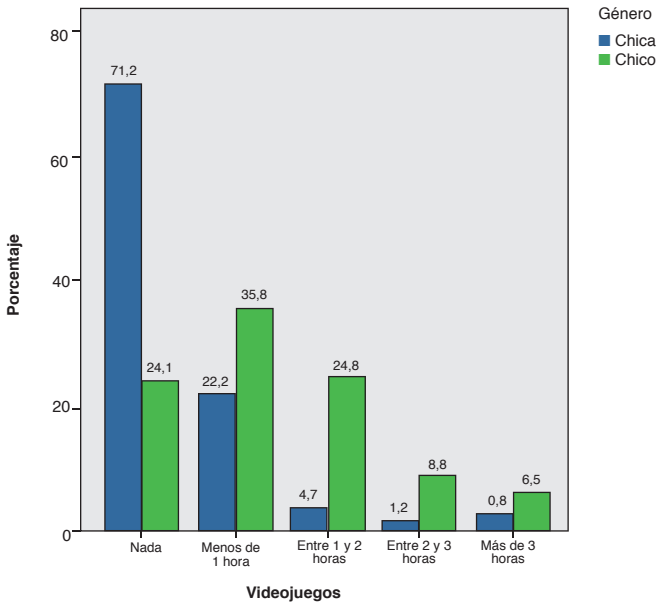

Figura 2. Videojuegos y género.

Como puede observarse en la Figura 3, existen diferencias muy relevantes en la cantidad de tiempo dedicado a estudiar y a realizar trabajos académicos en función del género, que ayudan a explicar las que suelen observarse en resultados académicos. El valor de ji-cuadrado (10.960,4) fue de 1.031,48 ($p < .001$), poniendo de relieve una asociación estadísticamente significativa con un elevado nivel de significación ($V = .31$) entre tiempo de estudio y género. Los chicos están sobre-representados en las categorías de menos tiempo y las chicas en las de más tiempo, puesto que mientras solo el 11,6% de las chicas dedica nada o menos de 1 hora a estudiar, en dicha situación se encuentra el 31% de los chicos. En el otro polo, más de dos horas, se encuentra el 24,4% de los chicos y el 49,6% de las chicas.

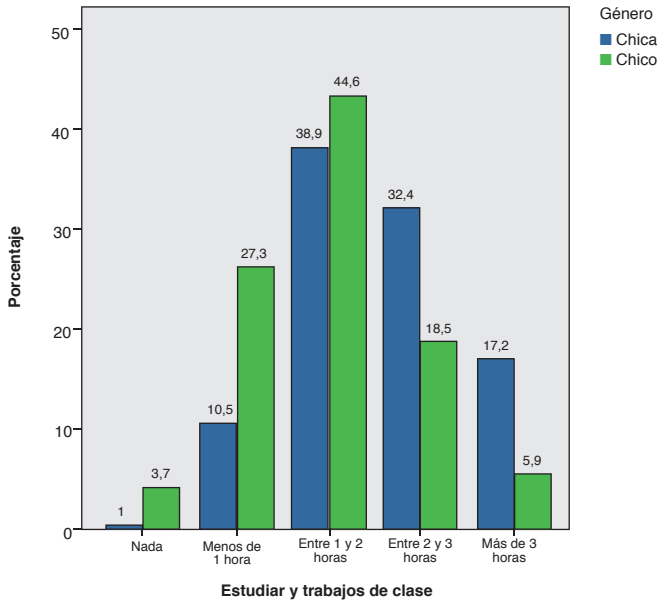

Figura 3. Trabajo académico y género.

Como puede observarse en la figura 4, existen diferencias significativas de reducida magnitud entre el tiempo dedicado a comunicarse a través de Internet y el género. El valor de ji-cuadrado (10.961,4) fue de 118,02 ($p < .001$). Son los chicos los que menos tiempo dedican a esta actividad (menos de una hora) y las chicas las que dedican más tiempo (más de 3 horas).

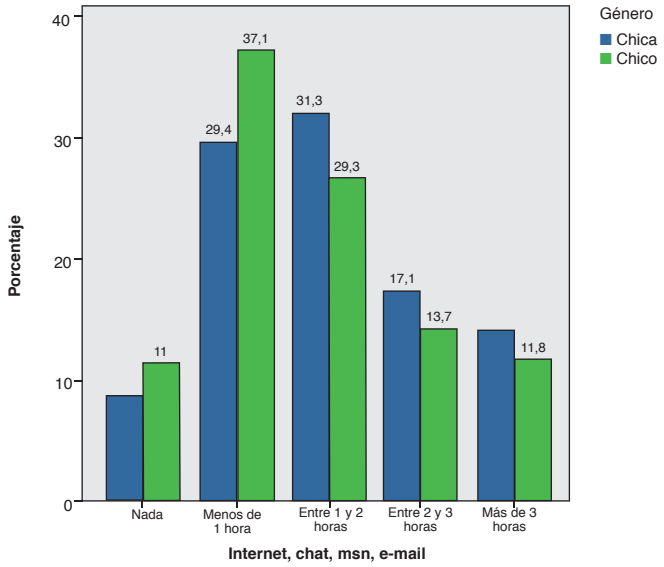

Figura 4. Uso de Internet para comunicarse y género.

Los resultados recogidos en la figura 5, reflejaron una relación estadísticamente significativa de reducida magnitud entre tiempo de descargas a través de Internet y el género (ji-cuadrado (10.960,4) = 150,88; $p < .001$, $V = .12$), que van en dirección contraria al tiempo dedicado a comunicarse, puesto son los chicos los que dedican más tiempo a descargas de películas, vídeos o música a través de internet.

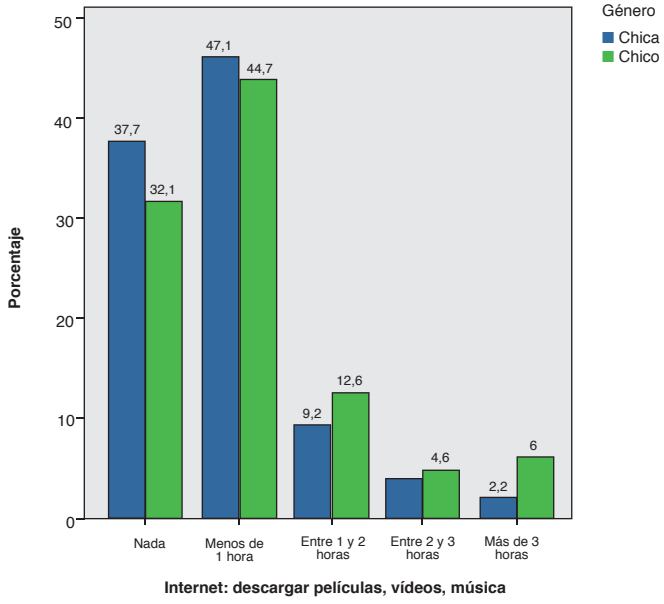

Figura 5. Uso de Internet para descargas y género.

Como puede observarse en la figura 6, también el tiempo dedicado a navegar por Internet (viendo vídeos, etc.) varía significativamente en función del género (ji-cuadrado (10.960,4) = 170,33, p < .001, V = .125. Las chicas están sobre-representadas entre quienes no dedican nada de tiempo a esta actividad y los chicos en las siguientes respuestas: entre 1 y 2 horas, 2-3 horas y más de 3 horas.

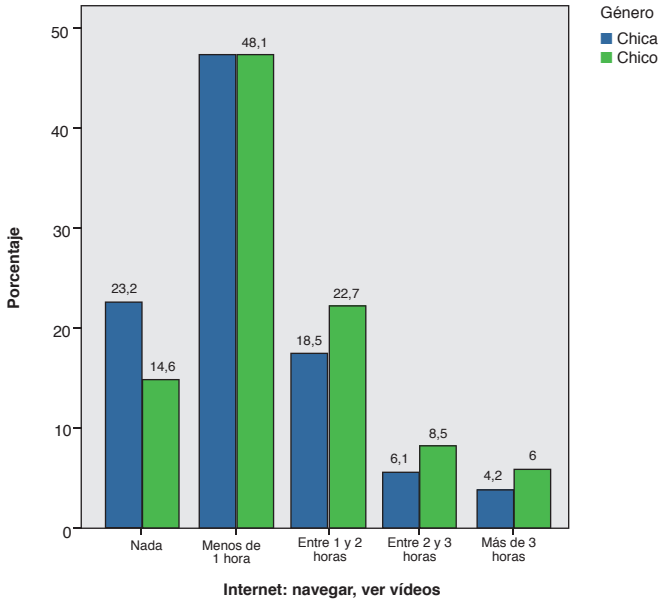

Figura 6. Uso de Internet para navegar, ver vídeos, y género.

La figura 7 refleja que el 47,6% de los chicos no dedica nada de tiempo diario a la lectura, situación en la se encuentra el 27,4% de las chicas. La relación entre esta actividad y el genero es estadísticamente significativa (ji-cuadrado (10.960,4) = 529,64, p < .001; V = .22). Los chicos están muy sobre-representados entre quienes no dedican “nada de tiempo” a la lectura y de chicas en las restantes categorías.

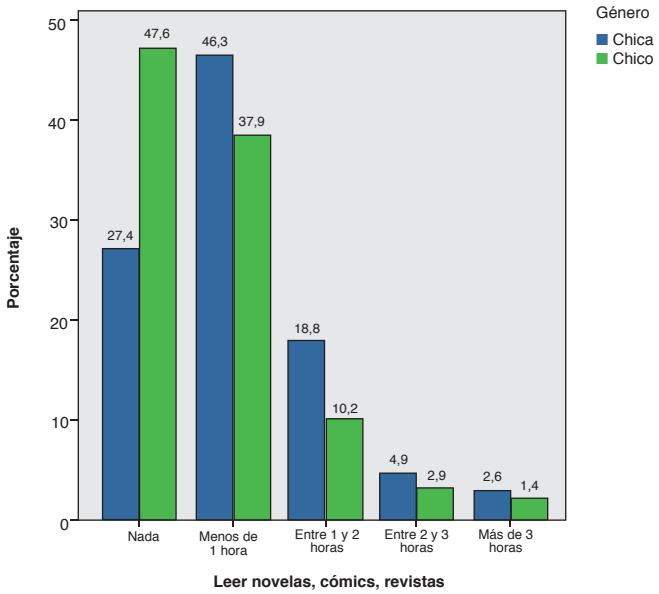

Figura 7. Lectura y género.

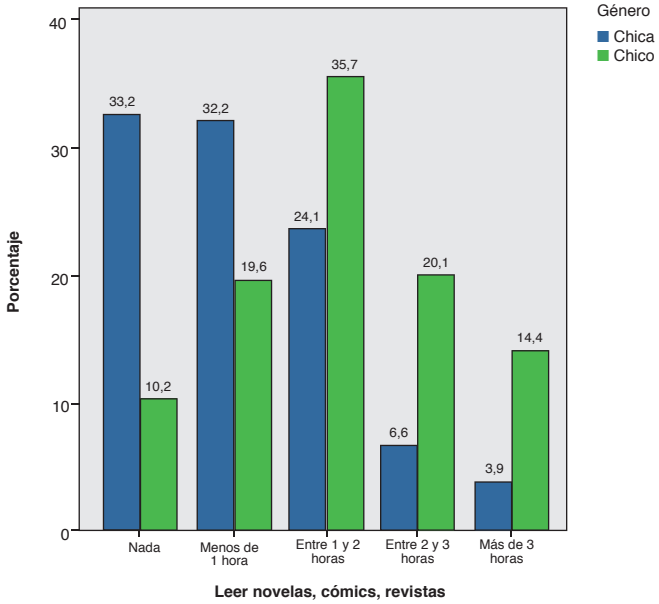

Figura 8. Hacer deporte y género.

Como puede observarse en la figura 8, existen diferencias muy significativas en el tiempo dedicado a hacer deporte en función del género (ji-cuadrado (10.960,4) = 1.660, $p < .001$) y media ($V = .39$). La chicas están sobre-representadas en las categorías “nada” (el 33,2%) y “menos de una

hora" (el 32,25%), mientras que los chicos lo están en las de mayor frecuencia. Es decir, que ellas en su mayoría dedican menos de 1 hora o nada, mientras que ellos en su mayoría dedican más de una hora.

Por lo que se refiere a las actividades artísticas (pintar, dibujar, etc.), cuyas diferencias se expresan en la figura 9, la relación con el género también resulta estadísticamente significativa (ji-cuadrado (10.960,4) = 60,34, p < .001), aunque es baja (V = .074). Solo hay diferencias en las categorías de "nada", con mayor presencia de chicos y "menos de una hora", con mayor presencia de chicas. No hay diferencias en las restantes opciones.

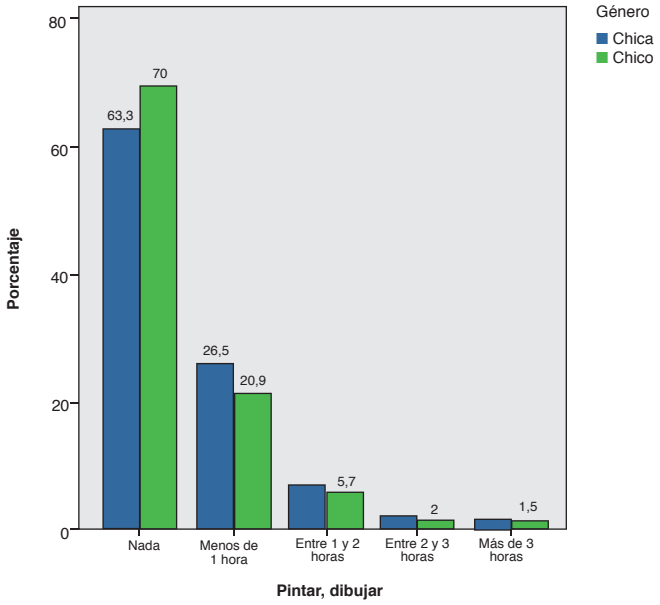

Figura 9. Actividades artísticas y género.

A continuación se presentan los resultados sobre el tiempo dedicado a actividades de ocio fuera de casa, con categorías establecidas en frecuencias mensuales de realización: ninguna, una vez al mes, 2 veces al mes, 3 veces al mes y más de 3 veces. En la Tabla 11 se presenta la distribución de porcentajes para el grupo completo, y en las Tablas 12 y 13 para chicas y para chicos, respectivamente.

Tabla 11. Frecuencia mensual de actividades de ocio fuera de casa del grupo completo.

	Ninguna	1 vez	2 veces	3 veces	Más de 3 veces
Salir a pasear, al campo, de excursión	25,7%	23,7%	15,8%	6,7%	28,0%
Actividades culturales (ir al cine, teatro, museos...)	26,3%	32,7%	22,3%	8,1%	10,5%
Ir a ver actividades deportivas	40,8%	18,6%	12,5%	6,6%	21,5%
Ir a discotecas, bares...	23,0%	15,1%	14,7%	9,6%	37,6%
Participar en asociaciones como voluntario (ONGs, parroquias...)	85,6%	7,9%	2,4%	,9%	3,2%

Tabla 12. Frecuencia de actividades de ocio fuera de casa al mes en las chicas.

	Ninguna	1 vez	2 veces	3 veces	Más de 3 veces
Salir a pasear, al campo, de excursión	22,2%	23,7%	16,4%	7,4%	30,2%
Actividades culturales (ir al cine, teatro, museos...)	22,4%	32,9%	23,2%	9,5%	12,0%
Ir a ver actividades deportivas	53,7%	19,8%	10,2%	4,2%	12,0%
Ir a discotecas, bares...	21,3%	15,3%	14,6%	10,8%	38,0%
Participar en asociaciones como voluntario (ONGs, parroquias...)	83,5%	8,8%	2,7%	1,1%	3,9%

Tabla 13. Frecuencia de actividades de ocio fuera de casa al mes en los chicos.

	Ninguna	1 vez	2 veces	3 veces	Más de 3 veces
Salir a pasear, al campo, de excursión	29,2%	23,6%	15,3%	6,0%	25,9%
Actividades culturales (ir al cine, teatro, museos...)	30,1%	32,6%	21,4%	6,8%	9,2%
Ir a ver actividades deportivas	28,4%	17,3%	14,6%	9,0%	30,7%
Ir a discotecas, bares...	24,5%	15,0%	14,6%	8,5%	37,4%
Participar en asociaciones de voluntariado (ONGs, parroquias...)	87,7%	6,9%	2,1%	,7%	2,6%

Como puede observarse en las tablas anteriores, la mayoría del alumnado que cursa estudios de nivel Secundario dedica cierto tiempo mensual a todas las actividades por las que se pregunta, con la única excepción de participar en asociaciones de voluntariado, a las que una amplia mayoría (el 85,6%) no dedica nada. En el otro polo, como actividades más frecuentes cabe destacar: ir a discotecas y bares y salir a pasear, al campo o de excursión.

En las Figuras 10 a 14 se presentan las frecuencias de dichas actividades en función del género.

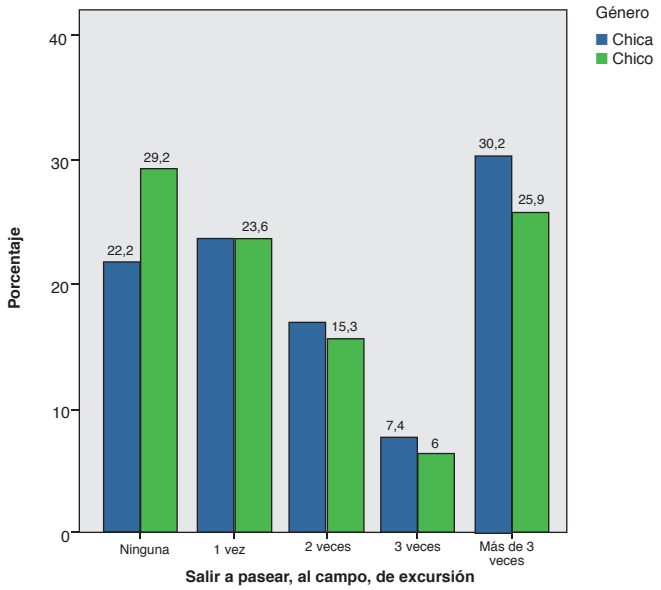

Figura 10. Salir de paseo, excursión, etc., y género.

Como puede observarse en la figura 10, hay una relación significativa aunque baja entre salir de paseo y género (ji-cuadrado (10.961,4) = 79,36, $p < .001$), aunque baja ($V = .085$). Las diferencias se concentran en las categorías extremas. Los chicos están sobre-representados entre quienes no realizan dicha actividad ninguna vez y las chicas entre quienes la realizan más de tres veces al mes.

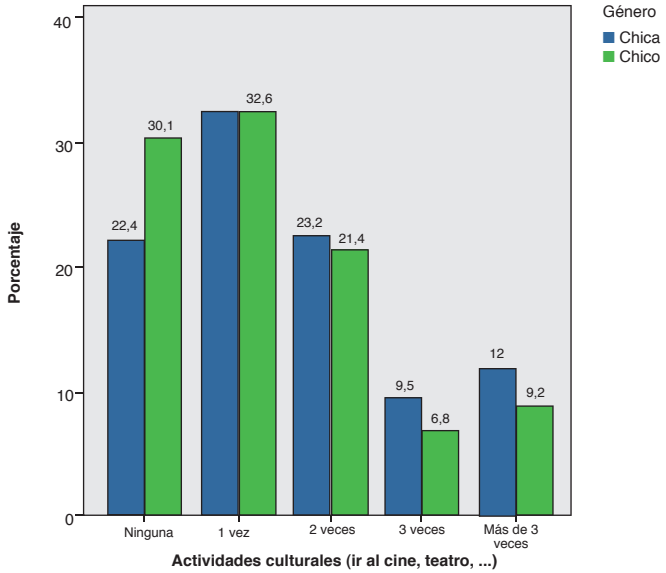

Figura 11. Actividades culturales y género.

En la misma dirección se orientan las diferencias que se reflejan en la figura 11, sobre asistencia a actividades culturales y género. Se detecta una relación estadísticamente significativa (ji-cuadrado (10.960,4) = 111,43, p<.001) y baja (V = .101). Los chicos están sobre-representados entre quienes no asisten nunca y las chicas entre quienes asisten más de tres veces al mes.

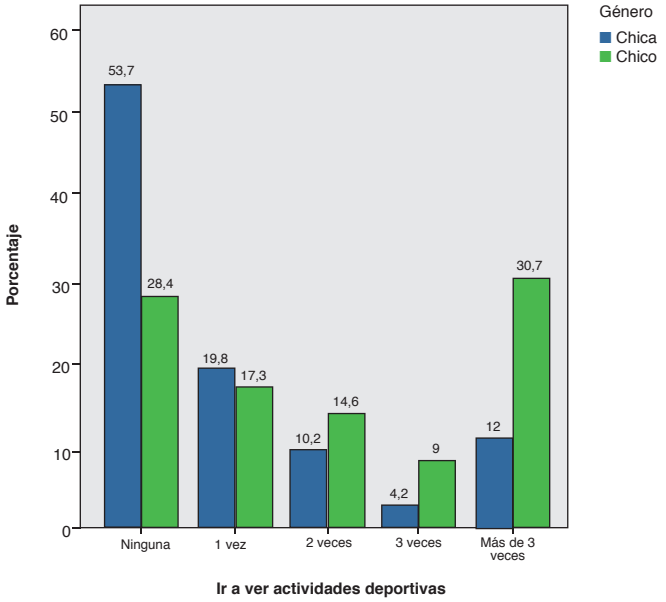

Figura 12. Ir a ver actividades deportivas y género.

Los resultados se invierten en lo que se refiere a ir a ver actividades deportivas, con una relación estadísticamente significativa con el género (ji-cuadrado (10.961,4) = 1.022,45, p < .001) de magnitud moderada (V = .305). En este caso, hay una presencia mucho mayor de chicas en “ninguna vez” y de chicos en “más de tres veces”,

En cuanto a las actividades relacionadas con ir a discotecas, bares,..., la relación con el género, aunque estadísticamente significativa (ji-cuadrado (10.960,4) = 27,5, p < .001) debido al tamaño de la muestra, es muy poco significativa (V = .045). Como se puede observar en la Figura 13, los porcentajes de chicos y chicas son muy similares en todas las categorías. Solamente es algo mayor del esperable por azar respecto al porcentaje de chicos en la respuesta “ninguna” y de chicas en “3 veces al mes”.

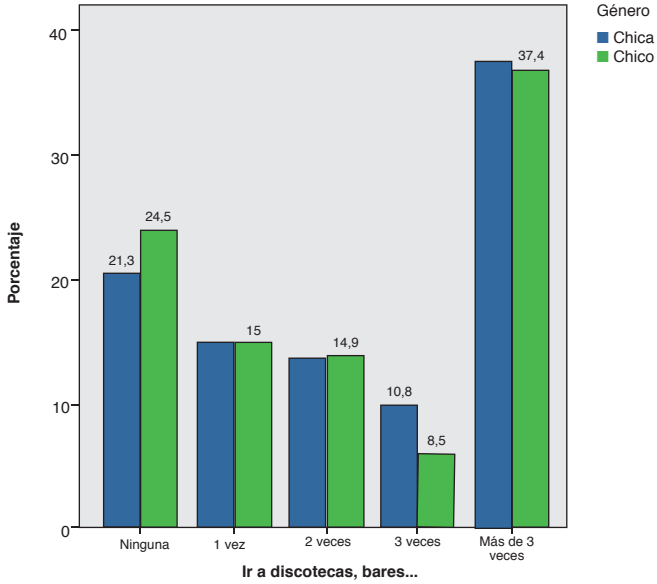

Figura 13. Ir a discotecas, bares..., y género.

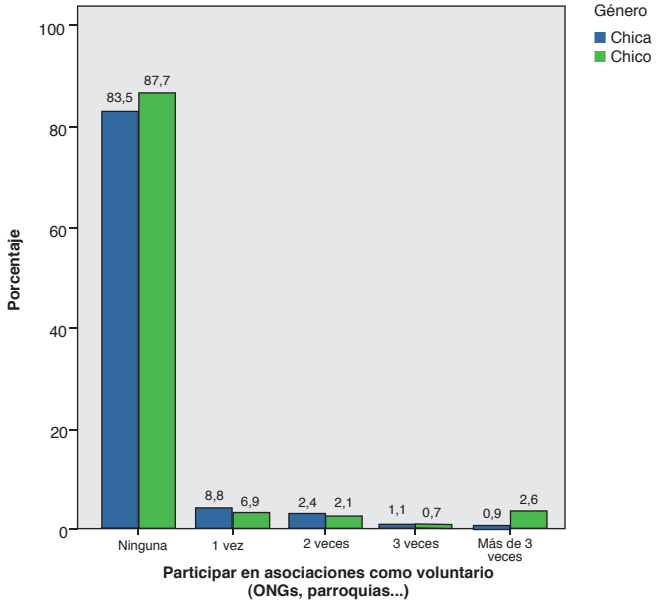

Tabla 14. Participar en asociaciones y género.

Finalmente, en las actividades relacionadas con el asociacionismo y el voluntariado, la participación es muy baja en ambos grupos. La relación entre dicha participación y el género es estadísticamente significativa (ji-cuadrado

(10.960,4) = 41,3, p.001) pero muy baja (V = .06). Los chicos están ligeramente sobre-representados en la categoría: “ninguna vez”.

La distribución de respuestas a la pregunta ¿con quién sueles realizar las actividades anteriores? se presenta en la Figura 15, segmentada por género. La distribución se ha obtenido con los n = 8.319 casos que respondieron a las preguntas sobre ocio fuera de casa

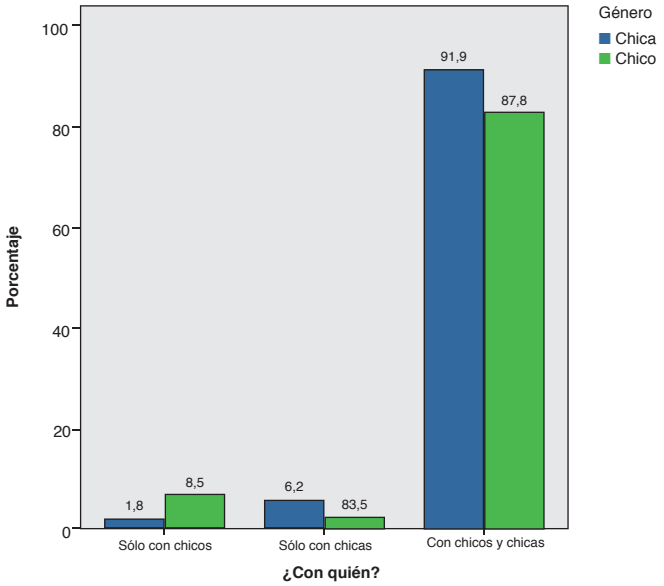

Figura 15. Con quién realizan las actividades de ocio externo en función del género.

Puede observarse que la respuesta mayoritaria tanto en los chicos como en las chicas es la que refleja un ocio en contextos mixtos, “con chicos y chicas”. Se ha encontrado una pequeña relación con el género (ji-cuadrado (8.319, 2) = 202,23, p < .001, V = .16). Como cabía esperar, los dos grupos están sobre-representados en la respuesta que refleja que las actividades se realizan con personas del propio sexo. Las chicas están sobre-representadas entre quienes realizan actividades en contextos mixtos.

1.3.2. Trayectoria académica, rendimiento y expectativas

En la Tabla 14 se presentan los porcentajes de estudiantes que han repetido algún curso en educación primaria y ESO, según el tipo de estudios

que cursan, ya que son los dos únicos niveles compartidos por todo el alumnado participante. En la figura 16 se presentan dichos porcentajes de repetición en función del género.

Tabla 14. Porcentajes de repetición en Educación Primaria y ESO por tipo de estudios.

Tipo de estudios	Repetir en primaria	Repetir en ESO
3º y 4º de ESO	20,1	30,0
Bachillerato	4,9	15,0
CFGM	14,4	65,8
CFGS	7,3	29,4
PCPI	40,9	89,0

La relación entre repetición de curso y género es estadísticamente significativa aunque baja tanto en primaria, como en la ESO, siendo ésta última algo mayor. Los valores encontrados son para primaria: ji-cuadrado (10.746,1) = 9,80, p < .002, V = .03) y para la ESO: ji-cuadrado (10.748,1) = 46,17, p < .001, V = .066). En ambos casos, es mayor la frecuencia de repetición en los chicos, como se puede observar en la Figura 16 en la que se presentan los porcentajes segmentados por género.

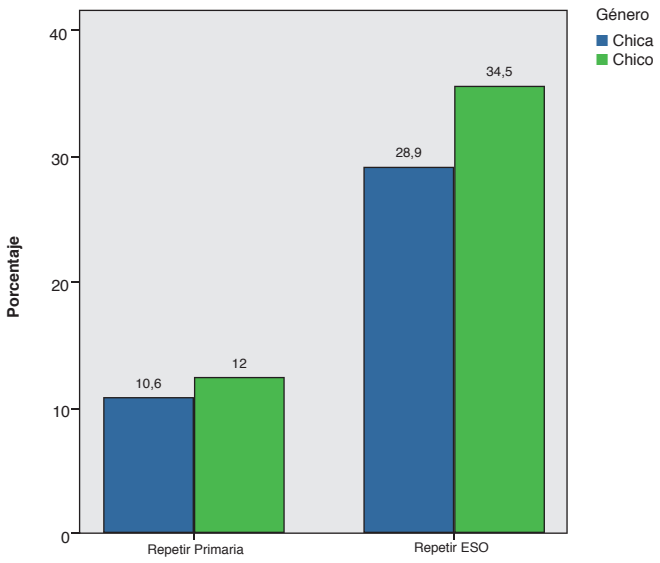

Figura 16. Porcentajes de repetición de curso por género.

En la Figura 17 se presentan los porcentajes de chicos y chicas según el tipo de estudios.

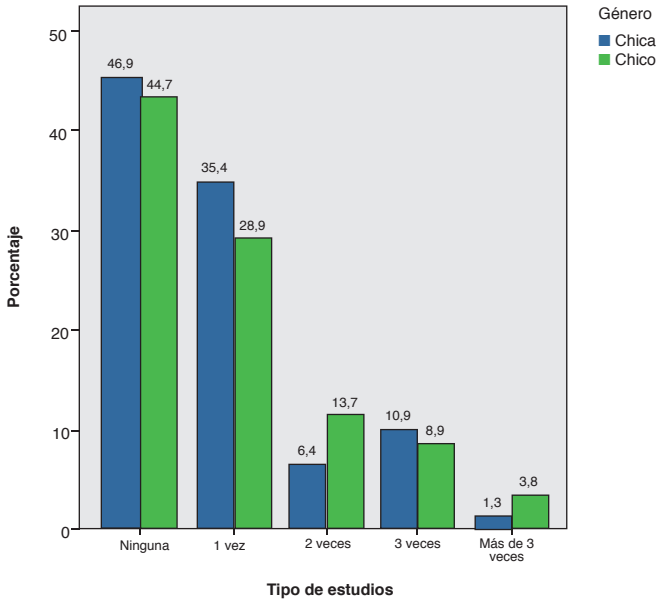

Figura 17. Tipo de estudios y género.

Hay una relación moderada y estadísticamente significativa entre las dos variables (ji-cuadrado (10.983,4) = 261,0, $p < .001$, $V = .155$). Los porcentajes son similares en la ESO, en la que al ser una etapa obligatoria no se puede elegir, mientras que varían en los restantes niveles. Las mujeres están sobre-representadas en Bachillerato y CFGS y los hombres en CFGM y PCPI.

Como se refleja en la Figura 18, el 90,3 % del alumnado que cursa estudios secundarios ha asistido a centros educativos antes de los 6 años y el 77,7% durante más de un año.

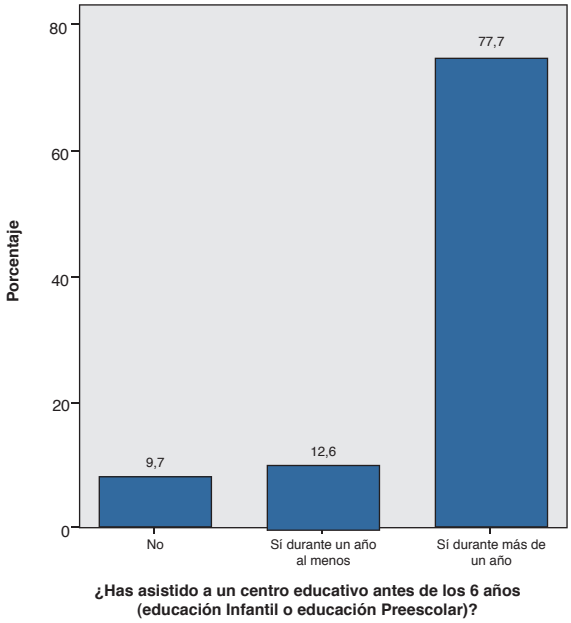

Figura 18. Asistencia a centros educativos antes de los 6 años.

La distribución de frecuencias de la valoración subjetiva del rendimiento para todo el grupo se presenta en la Tabla 15 y en la Figura 19. En la figura 20 se presenta segmentada por género. Y en las figuras siguientes se presentan los resultados en función del género y el tipo de estudios, en las que se refleja que la relación entre las dos variables se incrementa después de la ESO. Para la valoración se han utilizado las categorías escolares habituales: insuficiente, suficiente, bien, notable y sobresaliente.

Tabla 15. Valoración subjetiva del rendimiento académico. Grupo completo.

Calificación	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Insuficiente	1.377	12,8	12,8
Suficiente	2.374	22,0	34,8
Bien	3.665	34,0	68,8
Notable	2.770	25,7	94,4
Sobresaliente	600	5,6	100,0
Total	**10.786**	**100,0**	

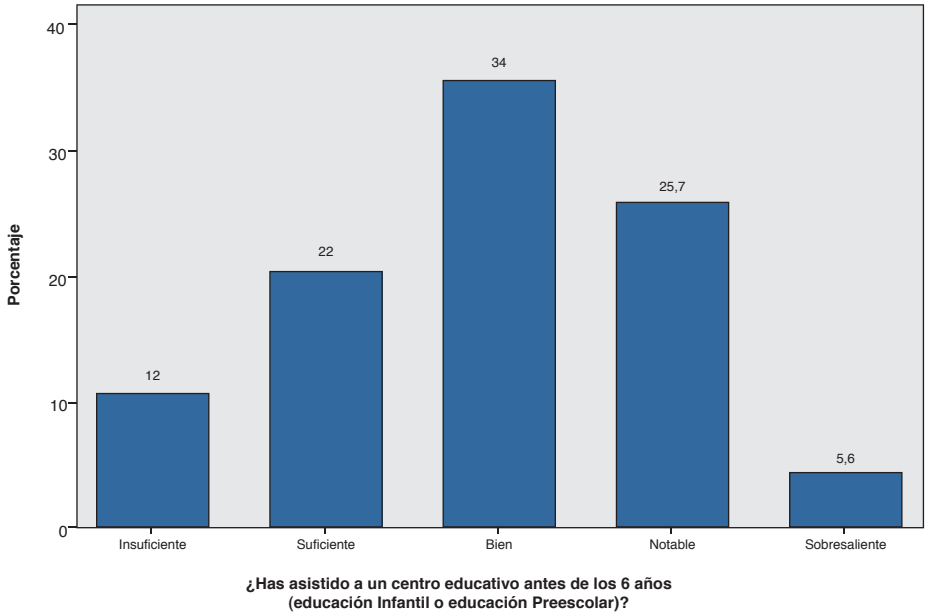

Figura 19. Valoración subjetiva del rendimiento académico. Grupo completo.

Puede observarse que la mayor parte del alumnado estima que su rendimiento se sitúa en los valores centrales: Suficiente, Bien y Notable, siendo "Bien" la respuesta más frecuente.

Como puede observarse en la figura 20, hay una relación estadísticamente significativa entre la valoración del rendimiento y el género (ji-cuadrado (10.750,4) = 118,19, $p < .001$, $V = .105$). Los chicos están sobre-representados en las categorías inferiores (insuficiente y suficiente) y las chicas en las superiores (notable y sobresaliente).

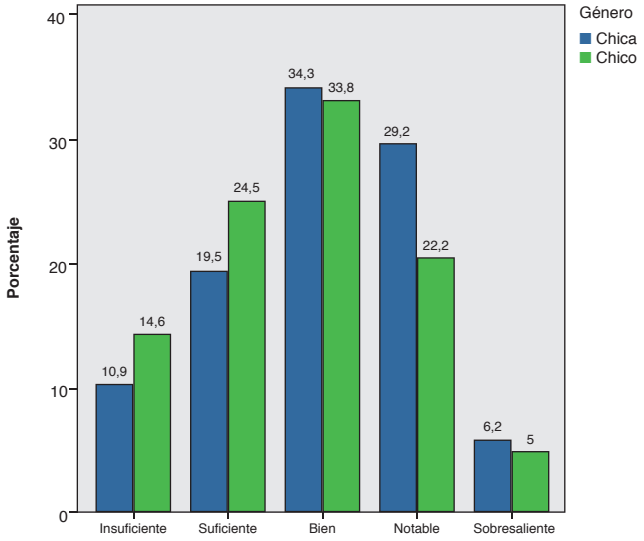

Figura 20. Rendimiento subjetivo y género en el grupo completo.

En la ESO la relación entre genero y rendimiento autoevaluado es estadísticamente significativa (ji-cuadrado (4.981,4) = 32,38, p < .001) pero de escasa magnitud (V = .08). Los chicos están sobre-representados en los niveles más bajos (insuficiente y suficiente) y las chicas en bien y en notable. Las diferencias no son significativas en la categoría de sobresaliente.

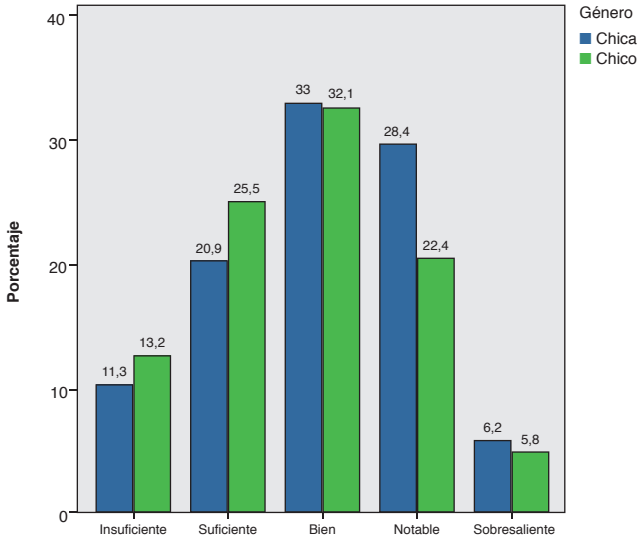

Figura 21. Rendimiento subjetivo y género en ESO.

En Bachillerato la diferencias aumentan, observándose una relación mayor entre rendimiento y género (ji-cuadrado (3.453,4) = 44,59, p < .001) (V = .114), concentrándose las diferencias significativas en las mismas categorías anteriores.

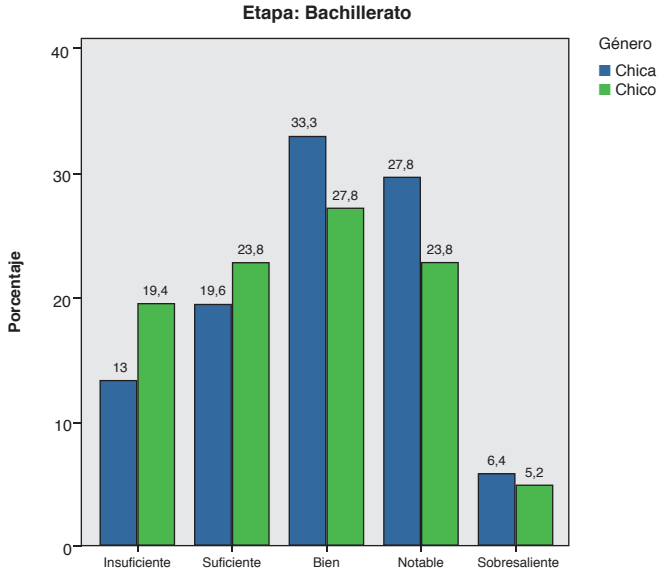

Figura 22. Rendimiento subjetivo y género en Bachillerato.

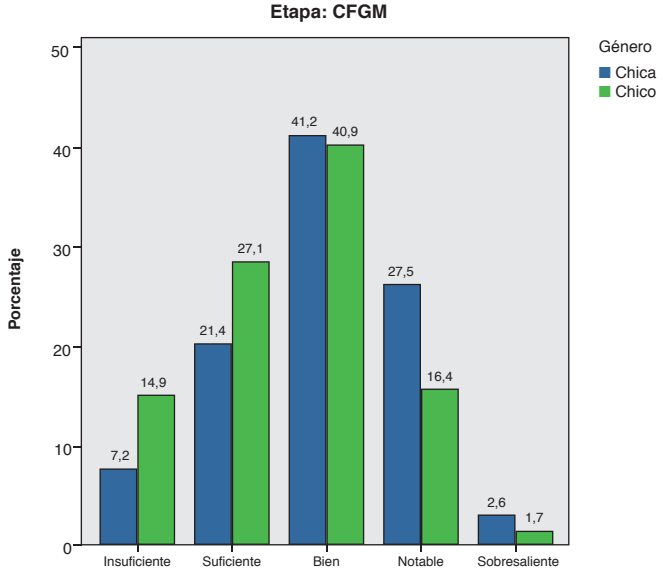

Figura 23. Rendimiento subjetivo y género en CFGM.

En Ciclos Formativos de Grado Medio los resultados muestran la misma tendencia que en Bachillerato (ji-cuadrado (1.102,4) = 30,01, p < -001, V = .165. Los chicos están sobre-representados en insuficiente y suficiente y las chicas en notable.

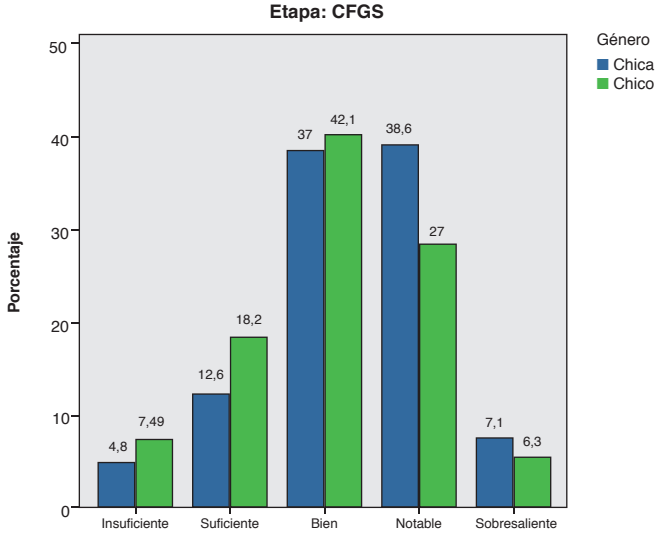

Figura 24. Rendimiento subjetivo y género en CFGS.

Con pequeñas variaciones los resultados se repiten en los Ciclos Formativos de Grado Superior (ji-cuadrado (1.070,4) = 22,16, p < .001, V = .144), encontrándose aquí solamente diferencias en las categorías de suficiente (en la que están sobre-representados los chicos) y notable (en la que están sobre-representadas las chicas).

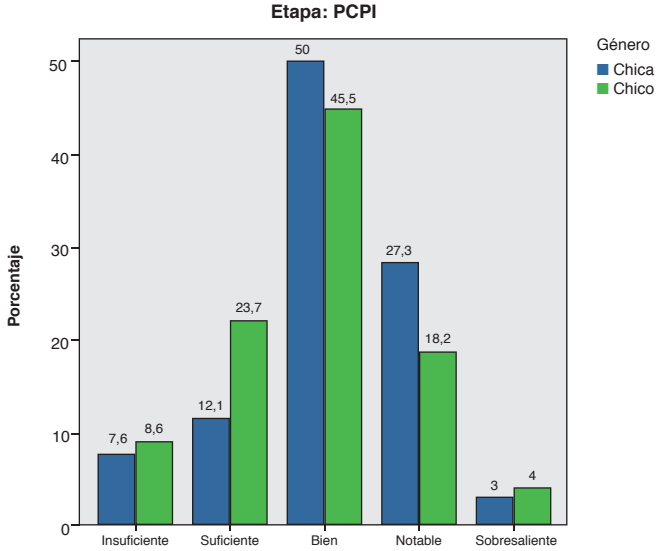

Figura 25. Rendimiento subjetivo y género en PCPI.

Los resultados son similares en Programas de Cualificación Profesional Inicial aunque debido al reducido tamaño de la muestra de dicho grupo, la diferencia no resulta estadísticamente significativa, aunque el valor de la relación es muy parecido (ji-cuadrado (264,4) = 5,62, p = 229, V = ,15).

Respecto a los estudios que tienen intención de terminar, la distribución de respuestas se presenta en las tablas 21 a 25, en función del género y los 5 tipos de estudios que cursan actualmente. En la Tabla 16 se incluye el resumen de los estadísticos de asociación y la tendencia de las frecuencias.

Tabla 16. Estadísticos de asociación entre estudios que tienen intención de terminar y género en los cinco tipos de estudios.

Estudios	N y gl	ji-cuadrado	p-valor	V de Cramer
ESO	4.860 y 6	64,22	< .001	.115
Bachillerato	3.453 y 6	29,47	< -001	.092
CFGM	1.102 y 6	13,79	.032	.112
CFGS	1.070 y 5	9,62	.087	.095
PCPI	264 y 6	5,36	.499	.142

Si consideramos el nivel de significación p < .01, puede verse que la asociación es estadísticamente significativa en ESO y Bachillerato, pero no en los otros niveles (debido en parte a los menores tamaños de la muestra), aunque en todos se observan correlaciones similares con el género.

Los residuos de la tabla mostrada en el Anexo II ponen de relieve que las chicas están sobre-representadas entre quienes esperan finalizar los estudios de más duración: carrera universitaria y CFGS. Estas diferencias se concentran sobre todo entre el alumnado de la ESO debido en buena parte a que el resto de los estudios ya está muy influido por dichas expectativas que reducen la diversidad en función del género.

En la Figura 26 se presentan los porcentajes de estudiantes de la ESO que esperan terminar diferentes niveles de estudios segmentados por género.

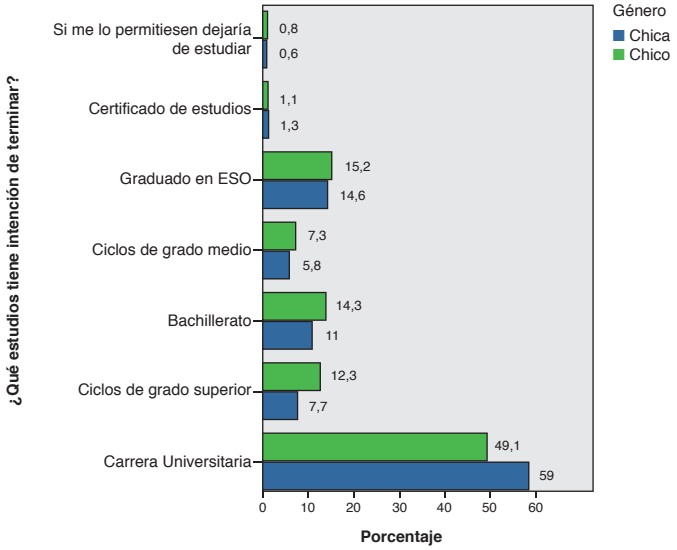

Figura 26. Estudios que esperan terminar los y las estudiantes de ESO y género.

La relación entre expectativas de seguir estudiando y género es baja entre los estudiantes de Bachillerato, puesto que la expectativa mayoritaria es acabar una carrera universitaria. Sin embargo, los chicos están sobre-representados entre quienes solo esperan terminar CFGS. En el resto de los grupos la relación entre estas dos variables no es estadísticamente significativa.

En las tablas y figuras siguientes se presentan las respuestas sobre absentismo y puntualidad.

Tabla 17. Distribución de frecuencias de asistencia a clase. Grupo completo.

	Nunca	1 día	2 días	3 días	4 días	5 días o más
¿Has faltado al colegio sin causa justificada?	78,6%	13,3%	4,6%	1,5%	,5%	1,4%
¿Has faltada a alguna clase sin causa justificada?	72,1%	16,2%	6,1%	2,3%	,9%	2,4%
¿Has llegado tarde a clase?	54,5%	22,6%	9,7%	4,4%	2,3%	6,6%

Tabla 18. Distribución de frecuencias de asistencia a clase en las chicas.

	Nunca	1 día	2 días	3 días	4 días	5 días o más
¿Has faltado al colegio sin causa justificada?	79,5%	13,8%	4,4%	1,3%	,4%	,8%
¿Has faltada a alguna clase sin causa justificada?	73,7%	16,6%	5,7%	1,8%	,7%	1,6%
¿Has llegado tarde a clase?	56,3%	22,7%	9,6%	4,2%	2,2%	5,1%

Tabla 19 Distribución de frecuencias de asistencia a clase en los chicos.

	Nunca	1 día	2 días	3 días	4 días	5 días o más
¿Has faltado al colegio sin causa justificada?	77,7%	12,9%	4,9%	1,7%	,7%	2,1%
¿Has faltada a alguna clase sin causa justificada?	70,5%	15,9%	6,5%	2,9%	1,0%	3,2%
¿Has llegado tarde a clase?	52,8%	22,5%	9,7%	4,6%	2,5%	8,0%

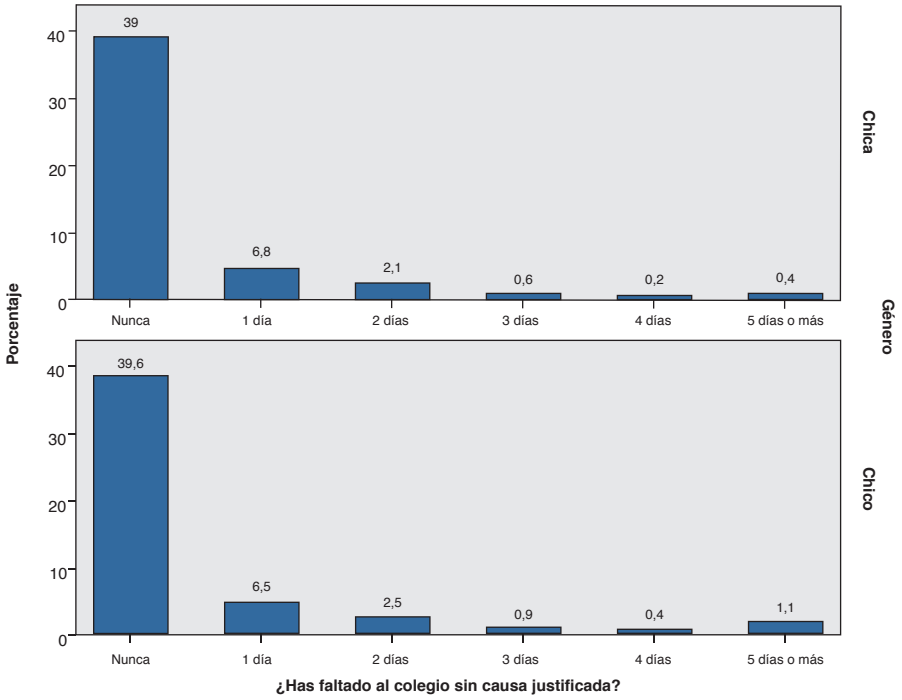

Figura 27. Faltar al centro escolar y género.

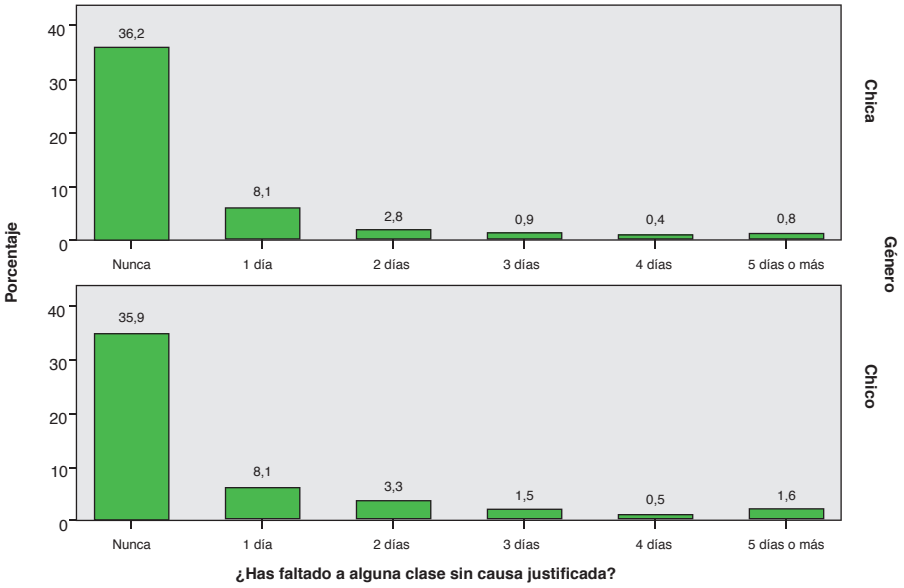

Figura 28. Faltar a alguna clase y género.

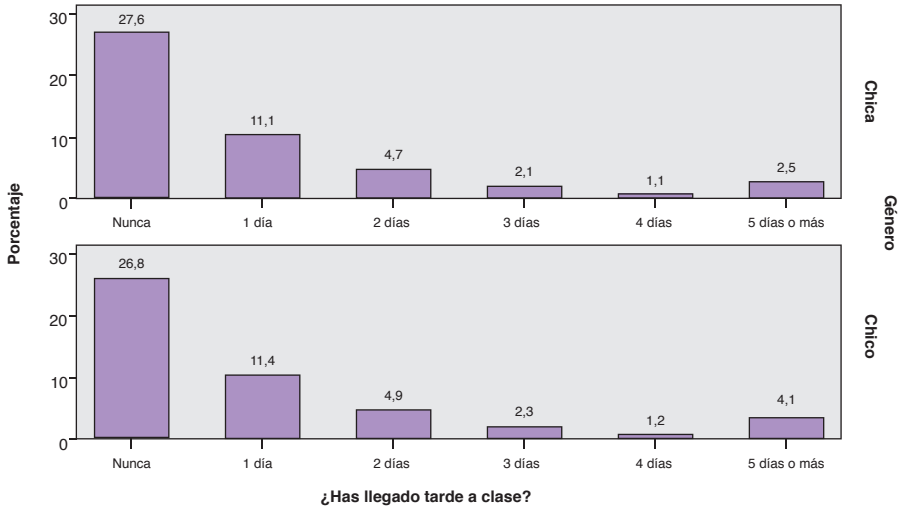

Figura 29. Llegar tarde a clase y género.

Como puede observarse en las figuras, existe una importante semejanza en la frecuencia de la mayoría de las respuestas. Sin embargo, el porcentaje de chicos que responde que falta a clase 5 días o más duplica al porcentaje de chicas. Las diferencias son también elevadas aunque algo menores en dicha respuesta respecto a llegar tarde a clase.

En la Tabla 20, 21 y 22 se presentan las distribuciones de respuestas a la pregunta genérica: *¿Crees que el hecho de seguir estudiando el mayor tiempo posible (en ciclos formativos, en bachillerato, en la Universidad...) puede ayudarte a tener una vida mejor en los siguientes aspectos?*

Tabla 20. Valor de seguir estudiando para el futuro. Grupo completo.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Llevar la vida que quiero	1,9%	9,4%	45,7%	43,0%
Tener dinero	1,4%	9,8%	50,9%	38,0%
Encontrar un buen trabajo	,8%	4,5%	37,7%	57,0%
Realizarme, poder disfrutar con el trabajo que encuentre	1,6%	8,3%	42,6%	47,5%
Ser feliz	3,0%	12,3%	44,9%	39,9%
Ser útil a la sociedad	2,7%	10,3%	47,0%	40,0%

Tabla 21. Valor de seguir estudiando para el futuro según las chicas.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Llevar la vida que quiero	1,6%	7,3%	45,2%	45,9%
Tener dinero	1,3%	9,3%	53,3%	36,1%
Encontrar un buen trabajo	,6%	3,4%	35,6%	60,4%
Realizarme, poder disfrutar con el trabajo que encuentre	1,1%	5,9%	40,0%	53,0%
Ser feliz	1,9%	11,6%	45,9%	40,6%
Ser útil a la sociedad	1,7%	8,0%	47,7%	42,6%

Tabla 22. Valor de seguir estudiando para el futuro según los chicos

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Llevar la vida que quiero	2,2%	11,6%	46,1%	40,2%
Tener dinero	1,5%	10,3%	48,4%	39,8%
Encontrar un buen trabajo	1,1%	5,4%	39,8%	53,7%
Realizarme, poder disfrutar con el trabajo que encuentre	2,2%	10,7%	45,0%	42,1%
Ser feliz	4,0%	13,0%	43,8%	39,2%
Ser útil a la sociedad	3,7%	12,5%	46,2%	37,6%

En la Figura 30 se presentan los porcentajes de quienes responden Bastante/Mucho respecto al valor que seguir estudiando puede tener para el futuro.

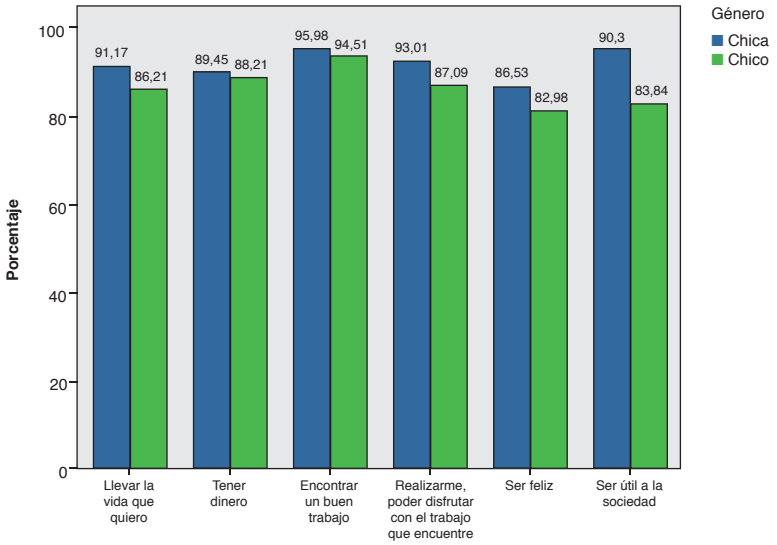

Figura 30. Valor del estudio para el futuro. Respuestas: Bastante/Mucho.

En la Tabla 23 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación encontrados para cada una de las anteriores respuestas con el género.

Tabla 23. Valor de seguir estudiando para el futuro en función del género.

	X^2 (10750,3)	p	V
Llevar la vida que quiero	79,74	<.001	.09
Tener dinero	25,11	<-001	.05
Encontrar un buen trabajo	64,61	<.001	.08
Realizarme, poder disfrutar con el trabajo que encuentre	178,24	<-001	.13
Ser feliz	49,12	<.001	.07
Ser útil a la sociedad	109,34	<.001	.10

Como puede observarse en la figura 30, tanto las chicas como los chicos consideran de forma muy mayoritaria (más del 82%) que seguir estudiando puede ayudar a tener un futuro mejor respecto a todos los objetivos por los que se pregunta. Las respuestas a las seis preguntas reflejan una relación estadísticamente significativas con el género, aunque de reducida magnitud. En todas ellas, las chicas valoran más la eficacia de seguir estudiando para lograr el objetivo por el que se pregunta que los chicos. Estas diferencias

alcanzan un valor más significativo (igual o superior a .10) en: “Realizarme” y “Ser útil a la sociedad”:

- Las chicas están sobre-representadas entre quienes consideran que seguir estudiando va a ayudar mucho a que puedan *realizarse en el trabajo.* Mientras que los chicos están sobre-representados en las otras tres respuestas: nada, poco o bastante.
- Las chicas están sobre-representadas entre quienes consideran que seguir estudiando va a ayudar mucho o bastante a “ser útil a la sociedad” y los chicos entre quienes consideran que va a ayudar poco o nada.

En la Figura 31 se presentan los resultados a la pregunta *¿Preferirías que en tu clase hubiese...?* Solo chicos; Solo chicas; chicos y chicas; Me da igual

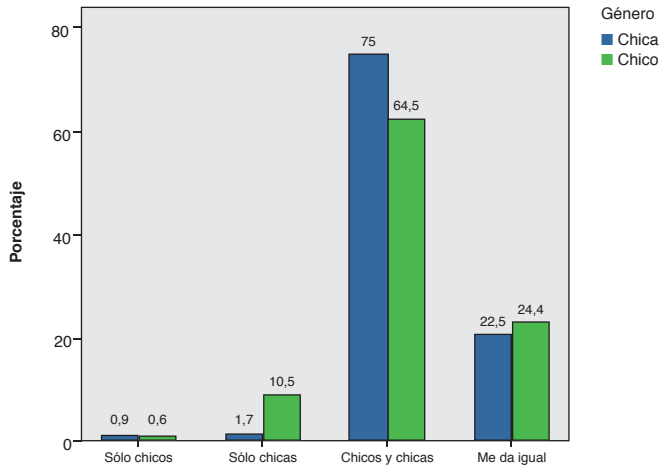

Figura 31. Preferencias respecto a la presencia de chicas y chicos en clase.

El análisis de las diferencias que se resumen en la figura 31 reflejó que:

1) La respuesta a favor de clases segregadas por sexo es extremadamente baja: solo la da el 0,6% de los chicos y el 1,7% de las chicas.

2) La respuesta más frecuente es “Prefiero que en clase haya chicos y chicas” expresada por ambos grupos, que representa casi al 70% del

alumnado cuando se considera el grupo total, seguida de “me da igual” (23,5% para el grupo total).

3) Un 10,5% de chicos responde que preferiría estar en clases solo con chicas. Respuesta que probablemente expresa su interés por relacionarse con ellas. Este grupo, casi inexistente entre las chicas, es el que explica una moderada relación entre estas respuestas y el género (ji-cuadrado (10.750, 3) = 390,5, $p < .001$, $V = .191$), al estar los chicos sobre-representados entre quienes prefieren estar: “sólo con chicas”, por lo que las chicas lo están entre quienes prefieren la educación mixta: “con chicos y chicas”.

1.3.3 Calidad de las relaciones en el centro educativo e integración personal

En las Tablas 24, 25 y 26 se presentan las distribuciones de respuestas al bloque de preguntas sobre la frecuencia con la que realizan actividades que les gustan con diferentes personas.

Tabla 24. Frecuencia con la que realizan actividades que les gustan con diferentes personas. Grupo completo.

	Nunca	A veces	Bastantes veces	Muchas veces	N/A
Con las profesoras	50,2%	43,3%	5,2%	1,3%	,0%
Con los profesores	50,3%	43,6%	5,0%	1,2%	,0%
Con las compañeras	8,3%	29,3%	37,0%	25,4%	,0%
Con los compañeros	6,5%	30,2%	37,7%	25,6%	,0%
Con mi madre	7,1%	33,8%	30,8%	27,1%	1,2%
Con mi padre	11,3%	35,3%	28,9%	21,1%	3,4%
Con mis hermanas	10,7%	15,6%	14,5%	17,8%	41,4%
Con mis hermanos	9,5%	16,2%	16,1%	18,7%	39,5%

Tabla 25. Frecuencia con la que realizan actividades con diferentes personas. Chicas.

	Nunca	A veces	Bastantes veces	Muchas veces	N/A
Con las profesoras	43,8%	49,4%	5,9%	1,0%	,0%
Con los profesores	47,9%	46,9%	4,3%	,8%	,0%
Con las compañeras	2,8%	22,3%	40,0%	34,9%	,0%
Con los compañeros	8,8%	34,1%	34,6%	22,6%	,0%
Con mi madre	4,4%	26,3%	32,0%	36,0%	1,2%
Con mi padre	11,2%	34,3%	28,4%	22,3%	3,8%
Con mis hermanas	6,9%	10,6%	14,5%	24,2%	43,8%
Con mis hermanos	7,9%	16,7%	15,5%	18,3%	41,6%

Tabla 26. Frecuencia con la que realizan actividades con diferentes personas. Chicos.

	Nunca	A veces	Bastantes veces	Muchas veces	N/A
Con las profesoras	56,5%	37,2%	4,6%	1,7%	,0%
Con los profesores	52,6%	40,3%	5,6%	1,5%	,0%
Con las compañeras	13,6%	36,0%	34,2%	16,3%	,0%
Con los compañeros	4,3%	26,4%	40,7%	28,6%	,0%
Con mi madre	9,8%	41,0%	29,5%	18,4%	1,2%
Con mi padre	11,5%	36,3%	29,5%	19,8%	2,9%
Con mis hermanas	14,5%	20,5%	14,5%	11,4%	39,2%
Con mis hermanos	11,2%	15,8%	16,6%	19,2%	37,3%

La comparación de la tabla 25 con la 26, refleja que en la mayoría de las relaciones por las que se pregunta (con profesoras, profesores, compañeras, hermanas, hermanos) es algo mayor el porcentaje de chicos que afirma no realizar nunca actividades gratas con dichas personas; y mayor el porcentaje de chicas en las respuestas positivas. Diferencias que cabe relacionar con la mayor orientación y habilidad para las relaciones interpersonales que sigue manifestándose entre las mujeres. Las diferencias son

menores cuando se pregunta por la relación con el padre. Solo se observa lo contrario respecto a compañeros chicos, con los que comparten más actividades gratas los chicos.

Las respuestas a las preguntas sobre cuántas buenas amigas y cuántos buenos amigos tienen en el centro se presentan en las Figuras 32 y 33.

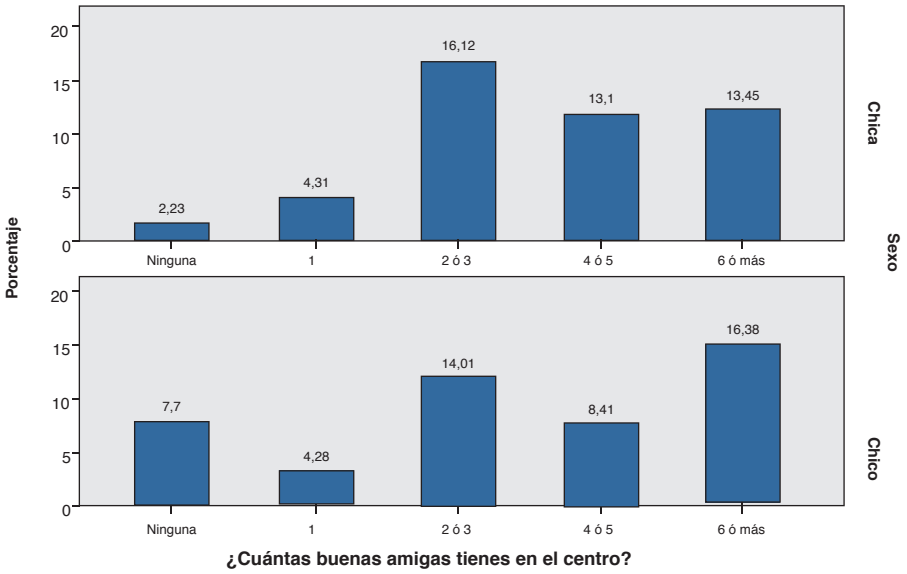

Figura 32. Número de buenas amigas en el centro.

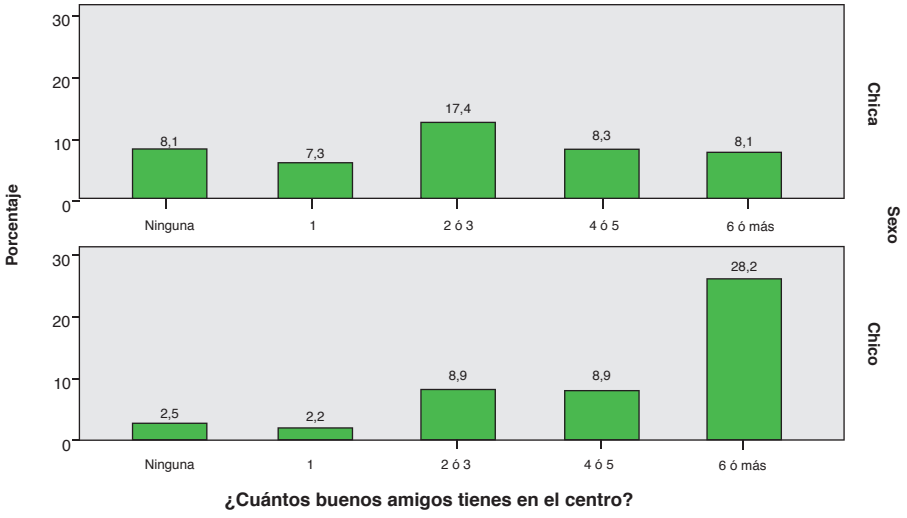

Figura 33. Número de buenos amigos en el centro.

Como se refleja en las figuras 32 y 33, las dos cuestiones por las que se pregunta presentan diferencias entre chicos y chicas. Por lo que se refiere al número de buenas amigas (ji-cuadrado (10.980,4) = 488,64, p < .001, V = ,261), los chicos están sobre-representados en la respuesta "ninguna" y las chicas en "4 o 5 amigas". En cuanto al número de buenos amigos, la relación es bastante alta (ji-cuadrado (10.980,4) = 2.238,34, p < .001, V = .44), destacando sobre todo la elevada proporción de chicos en la categoría de 6 o más y de chicas en la categoría 2-3 y en "ninguno".

Estos resultados reflejan la persistencia de las tradicionales diferencias de género en los grupos de amigos/as; según las cuales, los chicos estructuran sus relaciones en grupos más amplios, que incluyen a un mayor número de compañeros/as, que los grupos en los que se incluyen las chicas. Conviene tener en cuenta que este número algo menor de amistades, entre la chicas, no parece suponer menos oportunidades para compartir actividades gratificantes con iguales (en función de los datos incluidos en las tablas anteriores).

Es importante destacar que los porcentajes de quienes afirman no tener ningún vínculo de amistad en el centro con alguien de su mismo género son muy reducidos (2,5% de los chicos, 2,23% de las chicas). También es reducido, aunque algo mayor, el porcentaje de quienes responden no tener ningún vínculo de amistad en el centro con alguien del otro género (7,7% de chicos, 8,1% de chicas), diferencia que resulta significativa.

En las Tablas 27, 28 y 29 se presentan las distribuciones de frecuencias a las 9 preguntas que hacen referencia al grado de acuerdo con 11 afirmaciones sobre la calidad de las relaciones entre estudiantes y la integración escolar de quien responde.

Tabla 27. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Grupo completo.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Hago amigos/as fácilmente	2,8%	21,8%	53,5%	21,9%
Me siento integrado/a	2,0%	9,9%	53,9%	34,2%
Caigo bien a otros estudiantes	1,4%	10,4%	69,5%	18,7%
Me cambiaría de centro	70,6%	18,1%	5,3%	5,9%
Dejaría de estudiar	82,5%	12,4%	2,8%	2,3%
Hay grupos de estudiantes enfrentados	36,6%	43,0%	13,9%	6,5%
Hay peleas entre estudiantes	33,6%	50,1%	11,9%	4,5%
Hay una fuerte separación entre chicos y chicas	64,7%	28,5%	4,9%	1,9%
Hay machismo	61,6%	30,0%	5,9%	2,5%
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos/as	3,0%	7,5%	47,7%	41,7%
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual	4,3%	15,1%	47,8%	32,8%

Tabla 28. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Chicas.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Hago amigos/as fácilmente	2,5%	23,8%	53,8%	20,0%
Me siento integrado/a	1,8%	10,5%	54,2%	33,5%
Caigo bien a otros estudiantes	1,2%	11,5%	73,8%	13,5%
Me cambiaría de centro	72,2%	16,7%	5,4%	5,7%
Dejaría de estudiar	87,2%	9,6%	1,7%	1,5%
Hay grupos de estudiantes enfrentados	32,2%	44,9%	15,7%	7,2%
Hay peleas entre estudiantes	30,6%	51,2%	13,7%	4,6%
Hay una fuerte separación entre chicos y chicas	66,1%	28,4%	4,2%	1,2%
Hay machismo	54,3%	35,3%	7,8%	2,7%
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos/as	2,2%	7,6%	48,1%	42,2%
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual	4,1%	16,9%	48,7%	30,4%

Tabla 29. Calidad de las relaciones entre estudiantes e integración. Chicos.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Hago amigos/as fácilmente	3,1%	19,9%	53,2%	23,8%
Me siento integrado/a	2,2%	9,3%	53,6%	34,9%
Caigo bien a otros estudiantes	1,6%	9,3%	65,4%	23,6%
Me cambiaría de centro	69,3%	19,4%	5,2%	6,1%
Dejaría de estudiar	78,0%	15,2%	3,7%	3,0%
Hay grupos de estudiantes enfrentados	40,9%	41,1%	12,2%	5,8%
Hay peleas entre estudiantes	36,4%	49,0%	10,1%	4,5%
Hay una fuerte separación entre chicos y chicas	63,3%	28,6%	5,5%	2,6%
Hay machismo	68,7%	25,0%	4,1%	2,3%
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos/as	3,9%	7,5%	47,4%	41,3%
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual	4,6%	13,4%	46,9%	35,1%

En la Figura 34 (A) y (B) se presentan los porcentajes de chicas y de chicos que responden estar claramente de acuerdo (bastante o mucho) con cada afirmación acerca de las relaciones entre estudiantes. Puede observarse que, en general, todos los indicadores positivos (figura 34.A) por los que se pregunta (integración personal y buenas relaciones entre chicos y chicas) obtienen un porcentaje de acuerdo muy mayoritario. Al contrario de lo que sucede con los indicadores negativos (figura 24.B), (machismo, separación entre chicos y chicas, peleas o confrontación entre estudiantes, grupos de estudiantes enfrentados, deseo de dejar los estudios o el centro).

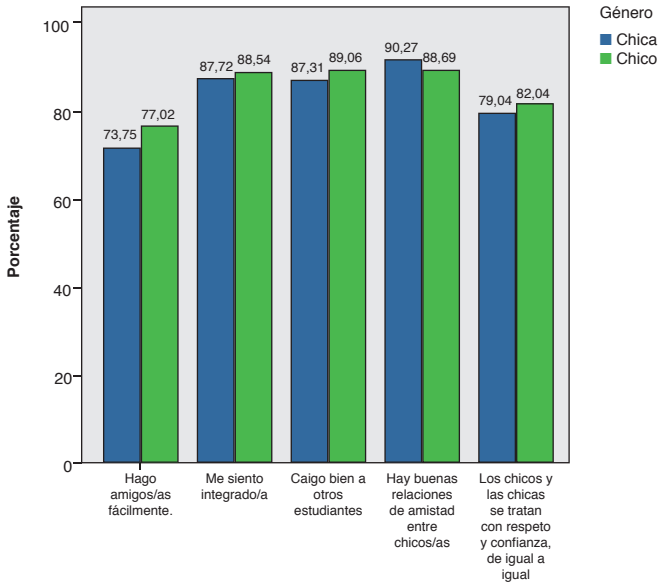

Figura 34.A. Alto acuerdo con indicadores de buenas relaciones entre estudiantes e integración.

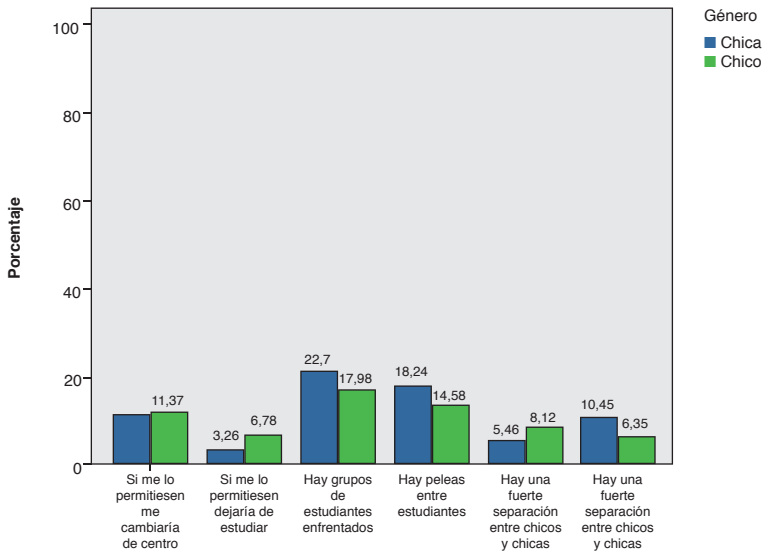

Figura 34.B. Alto acuerdo con indicadores de malas relaciones entre estudiantes y exclusión.

Con objeto de obtener indicadores de naturaleza más global, se realizó un análisis de componentes de los indicadores específicos incluidos en la figura 34, seguido de rotación Varimax con el conjunto de las respuestas. El estadístico de Kaiser-Meyer-Olkin para la adecuación de la matriz alcanzó un valor aceptable (0,721). Se examinaron varias soluciones optando por la solución de 3 factores que explica el 55% de la varianza total. El primer factor explica el 19%, el 2% el 18,5 y el 3º el 17,5%. En el Anexo II se presentan las matrices de configuración y de correlaciones entre factores.

Los tres factores pueden definirse como:

1) *Integración personal en la escuela.* Incluye los tres elementos de la figura 34.A que hacen referencia a la situación de quien responde al cuestionario: dos de ellos sobre relaciones con iguales y otro sobre su integración escolar (alpha = 0,75; IC 95%: 0,74-0,76).

2) *Confrontación entre estudiantes y falta de compromiso con el centro.* Incluye cuatro elementos de la figura 34.B: dos de ellos hacen referencia a la percepción de peleas y grupos enfrentados entre estudiantes y los otros dos al deseo de dejar el centro o los estudios de quien responde al cuestionario, identificables como falta de compromiso con el centro (Alpha = 0,56; IC 95%: 0,54-0,58).

3) *Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos.* Incluye los cuatro elementos de la figura 34 que hacen referencia a la calidad de las relaciones entre chicos y chicas en el centro, dos sobre aspectos positivos (relaciones de amistad, confianza y respeto mutuo) y otros dos sobre la percepción de problemas, con carga negativa en el factor: separación entre chicos y chicas y machismo. (Alpha = 0,66, IC 95%: 0,65-0,68).

Se calcularon puntuaciones en los 3 factores y se analizaron las diferencias entre chicos y chicas y por tipo de estudios en las tres puntuaciones globales resultantes. Para mayor facilidad en la interpretación, las puntuaciones se convirtieron a la misma escala de las respuestas (mínimo 0, máximo 3). En la tabla 30 se presentan los resultados en el primer factor, sobre percepción de la integración entre iguales. En este y en los siguientes análisis se ha excluido el grupo PCPI porque su diferencia de tamaño plantea problemas a la comparación estadística, al no cumplirse el supuesto de homogeneidad de varianzas. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Tabla 30. Estadísticos descriptivos sobre percepción de la propia integración en el Centro en función del género y el tipo de estudios.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,05	,56	2.485
	Chico	2,11	,59	2.494
	Total	2,08	,57	4.979
Bachillerato	Chica	2,03	,51	1.914
	Chico	2,13	,57	1.611
	Total	2,08	,54	3.525
CFGM	Chica	1,95	,53	347
	Chico	2,05	,53	765
	Total	2,02	,53	1.112
CFGS	Chica	2,02	,48	591
	Chico	2,05	,52	498
	Total	2,03	,50	1.089
Total	**Chica**	**2,03**	**,53**	**5.337**
	Chico	**2,10**	**,57**	**5.368**
	Total	**2,07**	**,55**	**10.705**

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género (F (1 y 10.697) = 28,93, p < .001). Los chicos perciben tener una mejor integración entre sus iguales que las chicas, aunque el tamaño de efecto es muy pequeño (eta cuadrado parcial = 0,003). También se encontraron diferencias en función del tipo de estudios (F (3 y 10.697) = 7,52, p < .001), siendo ligeramente superiores las puntuaciones medias en ESO y Bachillerato que en CFGM (p < .01), con un mínimo tamaño de efecto (eta cuadrado parcial = 0,002). No resultó estadísticamente significativo el efecto de interacción género por tipo de estudios (F (3 y 10.697) = 1,57, p = .194). Es decir, que la percepción de una mejor integración social por parte de los chicos se mantiene en los diferentes niveles educativos evaluados. En la Figura 35 se presentan gráficamente las medias por curso y género.

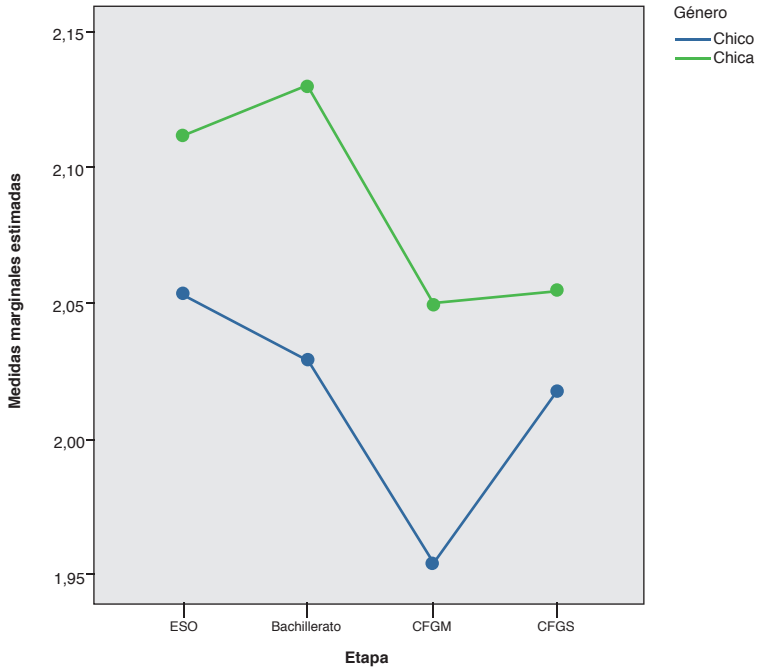

Figura 35. Puntuaciones medias en integración en el centro según tipo de estudios y género.

En la Tabla 31 se presentan los resultados por curso y género de las puntuaciones en el factor *Confrontación entre estudiantes y falta de compromiso.* Como puede observarse en ella, las puntuaciones medias en este factor son muy bajas en todos los grupos estudiados, inferiores a 1 (que refleja que el indicador se da "poco", con valores posibles entre 0 y 3). Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género (F(1 y 10.697) = 8,32, p = .004) en el factor *percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro,* aunque el tamaño de efecto es muy pequeño (eta cuadrado parcial = 0,001), resultando las puntuaciones medias de los hombres ligeramente inferiores a las de las mujeres. En función de los resultados obtenidos en cada uno de los elementos que componen este factor (que se incluyen en la tablas 36 y 37), estas diferencias se deben a la superior percepción de confrontación entre estudiantes por parte de las chicas (más sensibles generalmente a dicho problema), puesto que en falta de compromiso con el centro, son precisamente los chicos los que puntúan de forma más elevada.

***Tabla 31. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	0,72	,51	2.485
	Chico	0,72	0,55	2.494
	Total	0,72	0,53	4.979
Bachillerato	Chica	0,59	0,46	1.914
	Chico	0,55	0,47	1.611
	Total	0,57	0,46	3.525
CFGM	Chica	0,59	0,54	347
	Chico	0,53	0,49	765
	Total	0,55	0,50	1.112
CFGS	Chica	0,41	0,49	591
	Chico	0,38	0,47	498
	Total	0,40	0,48	1.089
Total	**Chica**	**0,63**	**0,50**	**5.337**
	Chico	**0,61**	**0,52**	**5.368**
	Total	**0,62**	**0,51**	**10.705**

Por otra parte, se encontraron diferencias en función del tipo de estudios en el factor: *percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro* (F (3 y 10.697) = 38,88, $p < .001$), siendo ligeramente superiores las puntuaciones medias de ESO a las de Bachillerato y las de CFGM ($p < .01$), con un tamaño de efecto de escasa magnitud (eta cuadrado parcial = 0,042). El alumnado de Educación Segundaria Obligatoria puntúa más en este factor que el resto de los grupos. En el otro extremo, se sitúa el alumnado de Ciclos Formativos de Grado Superior, con una puntuación media significativamente inferior. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre Ciclos Formativos de Grado Medio y Bachillerato.

Estos resultados llevan a destacar, una vez más, el nivel de Educación Secundaria Obligatoria, como el de mayor confrontación entre estudiantes y mayor presencia de alumnado con escaso compromiso con la escuela. También ponen de manifiesto cierta disminución de ambos problemas a medida que se incrementa la edad.

No resultó estadísticamente significativo el efecto de interacción (F (3 y 10.697) = 1,67, p = .17). Por lo que la mayor sensibilidad de las chicas para percibir la confrontación parece ser independiente del tipo de estudios que cursan. En la Figura 36 se presentan gráficamente las puntuaciones medias por género y tipo de estudios.

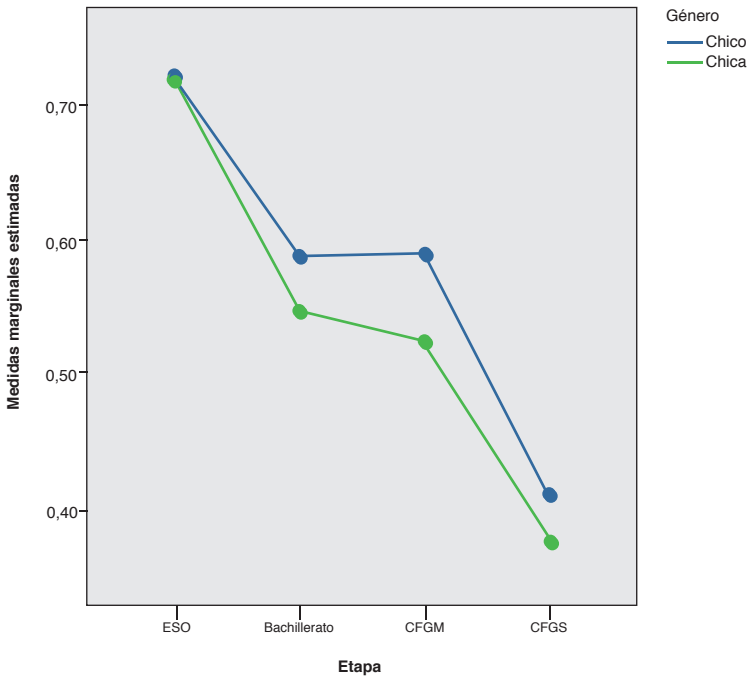

Figura 36. Puntuaciones medias en percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro según género y tipo de estudios.

En la Tabla 32 se presentan los resultados del factor percepción de la calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos por tipo de estudios y género. Las puntuaciones medias en este factor son muy elevadas en todos los grupos estudiados, con valores superiores a 2 (la puntuación máxima posible es 3). Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Tabla 32. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en percepción de las relaciones entre alumnas y alumnos.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,27	,54	2.485
	Chico	2,38	,50	2.494
	Total	2,32	,52	4.979
Bachillerato	Chica	2,39	,48	1.914
	Chico	2,48	,47	1.611
	Total	2,43	,48	3.525
CFGM	Chica	2,30	,55	347
	Chico	2,24	,52	765
	Total	2,26	,53	1.112
CFGS	Chica	2,49	,50	591
	Chico	2,42	,51	498
	Total	2,46	,51	1.089
Total	**Chica**	**2,34**	**,52**	**5.337**
	Chico	**2,39**	**,50**	**5.368**
	Total	**2,37**	**,51**	**10.705**

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en la *percepción de calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos* en función del género de quien responde (F (1 y 10.697) = 1,09, p = .296), resultando similares las puntuaciones medias de los alumnos y de las alumnas. Sí se encontraron diferencias estadísticamente significativas relacionadas con el tipo de estudios (F (3 y 10.697) = 56,72, p < .001), aunque con un tamaño de efecto pequeño (eta cuadrado parcial = .016). Las puntuaciones medias de ESO y de CFGM son algo inferiores a las de Bachillerato y CFGS (p < .001 según el contraste de GamesHowell. El efecto de interacción resultó estadísticamente significativo, (F(3 y 10.697) = 14,56, p < .001), aunque con un tamaño de efecto pequeño (eta cuadrado parcial = .016). Este efecto pone de relieve que la ausencia de diferencias según el género no se mantiene en todos los estudios. En ESO las relaciones se perciben de forma ligeramente más positiva por los chicos y en CFGM por las chicas. En la Figura 37 se presentan gráficamente las puntuaciones medias en función de estas dos variables.

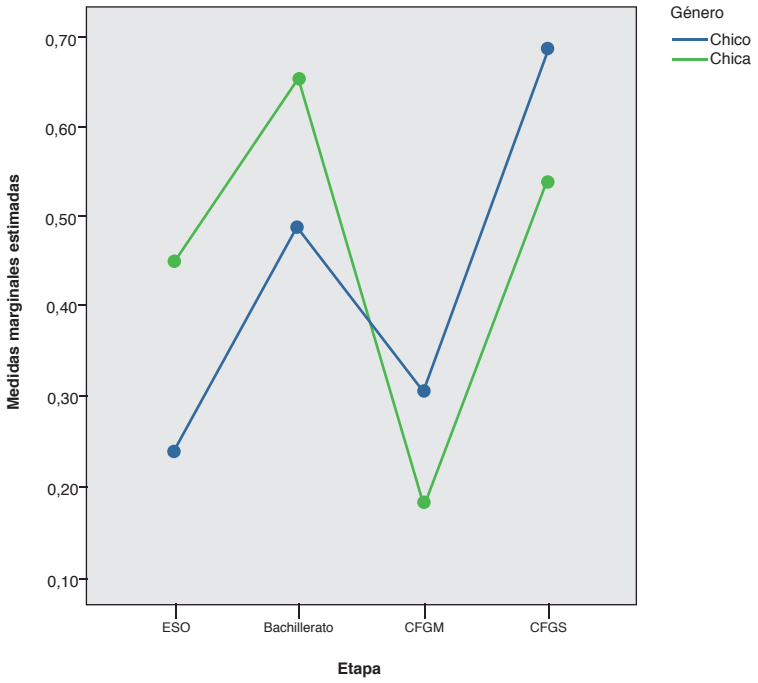

Figura 37. Puntuaciones medias en percepción de relaciones entre las alumnas y los alumnos en función del género y el tipo de estudios.

1.3.4. Autoinforme sobre relaciones entre géneros, control sobre lo que sucede y expresión emocional

En la tablas 33, 34 y 35 se presentan los resultados obtenidos en un bloque de 8 preguntas sobre: facilidad para relacionarse con cada género, control sobre lo que se vive (como indicador de empoderamiento) y opiniones sobre la expresión emocional, que reflejan la dureza defendida por el estereotipo machista.

Tabla 33. Relaciones con cada género, control sobre lo que se vive y dureza emocional. Grupo completo.

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
Me resulta difícil relacionarme con chicas	55,0%	26,9%	12,1%	4,0%	2,0%
Me resulta difícil relacionarme con chicos	58,1%	28,1%	9,1%	3,2%	1,6%
Si la gente creyera que soy una persona sensible abusaría de mí	44,8%	27,0%	17,1%	6,9%	4,2%
Tengo control sobre lo que me pasa	5,2%	10,7%	20,9%	38,7%	24,4%
Si pides ayuda a los demás creerán que no vales nada	68,5%	21,6%	6,5%	2,0%	1,5%
Tomo decisiones con facilidad	7,4%	18,6%	30,2%	28,8%	15,0%
Si no consigo lo que me propongo, sigo intentándolo	2,4%	6,9%	20,8%	36,4%	33,5%
Si los demás saben lo que sientes te harán daño	44,4%	30,9%	15,1%	5,3%	4,3%

Tabla 34. Relaciones con cada género, control sobre lo que se vive y dureza emocional. Chicas.

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
Me resulta difícil relacionarme con chicas	66,0%	22,2%	7,9%	2,6%	1,3%
Me resulta difícil relacionarme con chicos	53,0%	29,4%	12,2%	3,9%	1,6%
Si la gente creyera que soy una persona sensible abusaría de mí	45,1%	27,0%	17,5%	6,5%	3,8%
Tengo control sobre lo que me pasa	5,0%	11,9%	22,0%	39,7%	21,4%
Si pides ayuda a los demás creerán que no vales nada	75,3%	17,1%	4,9%	1,5%	1,1%
Tomo decisiones con facilidad	8,6%	21,9%	31,3%	26,7%	11,4%
Si no consigo lo que me propongo, sigo intentándolo	2,0%	6,7%	20,3%	37,1%	33,9%
Si los demás saben lo que sientes te harán daño	46,0%	30,6%	14,8%	4,3%	4,2%

Tabla 35. Relaciones entre géneros, control sobre lo que se vive y dureza emocional. Chicos.

	Nada de acuerdo	Poco de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo
Me resulta difícil relacionarme con chicas	44,4%	31,4%	16,2%	5,4%	2,7%
Me resulta difícil relacionarme con chicos	63,1%	26,8%	6,0%	2,6%	1,5%
Si la gente creyera que soy una persona sensible abusaría de mí	44,4%	26,9%	16,8%	7,3%	4,7%
Tengo control sobre lo que me pasa	5,4%	9,6%	19,9%	37,7%	27,4%
Si pides ayuda a los demás creerán que no vales nada	61,8%	25,8%	8,0%	2,4%	1,9%
Tomo decisiones con facilidad	6,2%	15,4%	29,0%	30,7%	18,6%
Si no consigo lo que me propongo, sigo intentándolo	2,7%	7,2%	21,3%	35,7%	33,1%
Si los demás saben lo que sientes te harán daño	42,7%	31,3%	15,3%	6,3%	4,4%

En la Figura 38 se presentan los porcentajes de chicas y de chicos que están bastante o muy de acuerdo con las ocho cuestiones sobre relaciones, control y emociones.

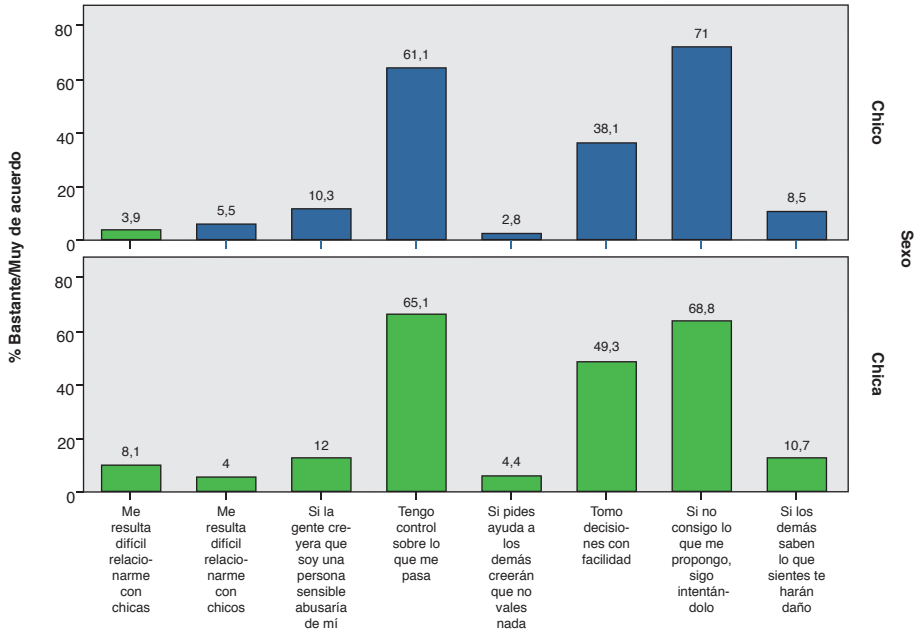

Figura 38. Porcentajes de elevado acuerdo con cada indicador sobre relaciones, control y emociones.

En general, existen importantes semejanzas entre los dos grupos. Las principales diferencias se producen en la facilidad para tomar decisiones (49,3% de chicos frente al 38,1% de chicas), las dificultades para relacionarse con el otro género (8,1% de chicos frente al 5,5% de chicas), y el acuerdo con que "si pides ayuda a los demás, creerán que no vales mucho (2,6% de chicas frente al 4,4% de chicos).

Para reducir este conjunto de las preguntas a indicadores más globales se realizó un análisis de componentes principales con rotación Varimax. El análisis factorial realizado sobre las respuestas a las ocho preguntas reflejó la presencia de tres factores, que explican en conjunto el 61,5% de la varianza total, explicando cada uno de ellos el 23, 19,7 y 18,8% de dicha varianza. Las saturaciones factoriales y las comunalidades se recogen en el Anexo II.

La interpretación de los tres factores permite definirlos como:

1) *Dureza emocional.* Incluye tres opiniones asociadas a la identidad masculina tradicional y al contacto con la violencia que, por otra parte, incrementan su riesgo: “Si los demás saben lo que sientes, te harán daño”; “Si la gente creyera que soy una persona sensible, abusaría de mí”; “Si pides ayuda a los demás creerán que no vales nada” (Alpha = 0,68; IC del 95%: 0,66-0,69).

2) *Control sobre lo que se vive, empoderamiento.* Incluye tres elementos que pueden ser interpretados como indicadores de la capacidad individual para controlar lo que le sucede: “Tomo decisiones con facilidad”; “Tengo control sobre lo que me pasa; ; “Si no consigo lo que me propongo sigo intentándolo” (Alpha = 0,55; IC del 95%: 0,54-0,56).

3) *Dificultad para las relaciones.* Incluye los dos elementos que hacen referencia a las relaciones con el propio y con el otro género (Alpha = 0,67; IC del 95%: 0,66-0,68).

A continuación se presentan las diferencias según género y tipo de estudios en las puntuaciones de estos tres factores, transformadas a la escala de 0 (nada) 3 (mucho), utilizada en cada cuestión.

Tabla 36 Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en dureza emocional.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	,76	,79	2.485
	Chico	,88	,86	2.494
	Total	,82	,83	4.979
Bachillerato	Chica	,70	,71	1.914
	Chico	,80	,77	1.611
	Total	,75	,74	3.525
CFGM	Chica	,88	,85	347
	Chico	,90	,84	765
	Total	,89	,84	1.112
CFGS	Chica	,69	,76	591
	Chico	,79	,77	498
	Total	,73	,77	1.089
Total	**Chica**	**,74**	**,76**	**5.337**
	Chico	**,85**	**,82**	**5.368**
	Total	**,80**	**,80**	**10.705**

Como se puede observar en la Tabla 36, las puntuaciones medias en el factor *dureza emocional* son muy bajas en todos los grupos estudiados, con valores inferiores a 1 (= poco), lo cual indica un escaso acuerdo con las opiniones que rechazan la expresión de la debilidad y la sensibilidad, tal como se defiende desde el estereotipo machista y el modelo dominio-sumisión.

Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género (F(1 y 10.697) = 18.05, p<.001), mostrando los chicos puntuaciones más altas que las chicas, aunque con un tamaño de efecto bajo (eta cuadrado parcial = 0,002). También fueron estadísticamente significativas las diferencias en función del tipo de estudios (F(3 y 10.697) = 11,71. P < -001) con un pequeño tamaño de efecto (eta cuadrado parcial = 0,003). Las puntuaciones medias son superiores en ESO y CFGM que en Bachillerato y CFGS (p < .01, contraste de Games-Howell).

No se mostró estadísticamente significativo el efecto de interacción género por tipo de estudios (F(3 y 10.697 0 1,09, p = .35. En la Figura 39 se presentan gráficamente estos resultados. En ella puede observarse que la dureza emocional es superior en ESO y en CFGM, y que las chicas de este último grupo obtienen una puntuación superior a las de otros estudios y muy próxima a la de los chicos.

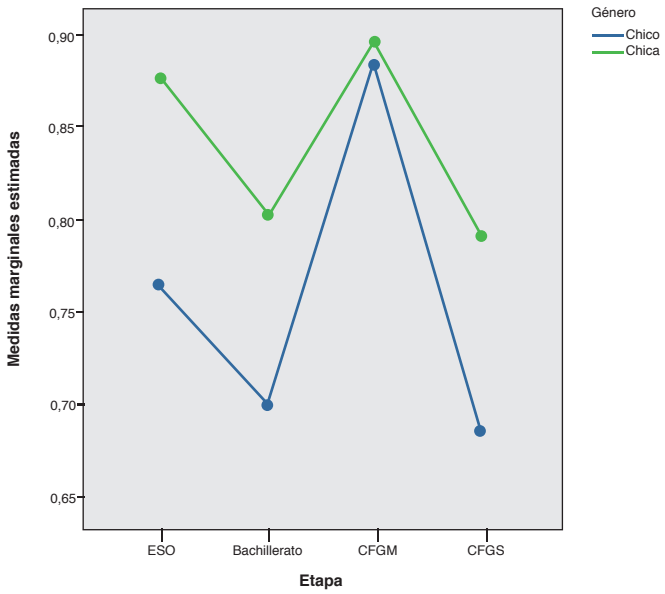

Figura 39. Puntuaciones medias en dureza emocional por género y tipo de estudios.

Tabla 37. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en control sobre lo que se vive.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,52	,80	2.485
	Chico	2,66	,82	2.494
	Total	2,59	,81	4.979
Bachillerato	Chica	2,56	,74	1.914
	Chico	2,70	,75	1.611
	Total	2,62	,75	3.525
CFGM	Chica	2,53	,76	347
	Chico	2,63	,79	765
	Total	2,60	,79	1.112
CFGS	Chica	2,65	,75	591
	Chico	2,76	,76	498
	Total	2,70	,75	1.089
Total	**Chica**	**2,55**	**,77**	**5.337**
	Chico	**2,68**	**,79**	**5.368**
	Total	**2,61**	**,78**	**10.705**

Como se puede observar en la Tabla 37, las puntuaciones medias en *percepción de control sobre lo que se vive* son muy altas en todos los grupos estudiados, con valores próximos a 3 (la respuesta que refleja máximo acuerdo).

Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género ($F(1 \text{ y } 10.697) = 41{,}25$, $p < .001$), mostrando puntuaciones medias más elevadas los chicos, aunque el tamaño de efecto es muy bajo (eta cuadrado parcial = 0,004). También fueron estadísticamente significativas las diferencias en función del tipo de estudios ($F(3 \text{ y } 10.697) = 6{,}99$. $P < .001$) con un pequeño tamaño de efecto (eta cuadrado parcial = 0,002). Las medias son ligeramente superiores en CFGS frente a ESO y CFGM ($p < .01$, contraste de Games-Howell), no encontrándose diferencias estadísticamente significativas entre los restantes grupos.

No se mostró estadísticamente significativo el efecto de interacción ($F(3 \text{ y } 10.697) = 0{,}32$, $p = .811$) lo que pone de relieve que las diferencias de gé-

nero son similares en los distintos estudios. En la Figura 39 se presentan gráficamente las puntuaciones medias por tipo de estudios y género.

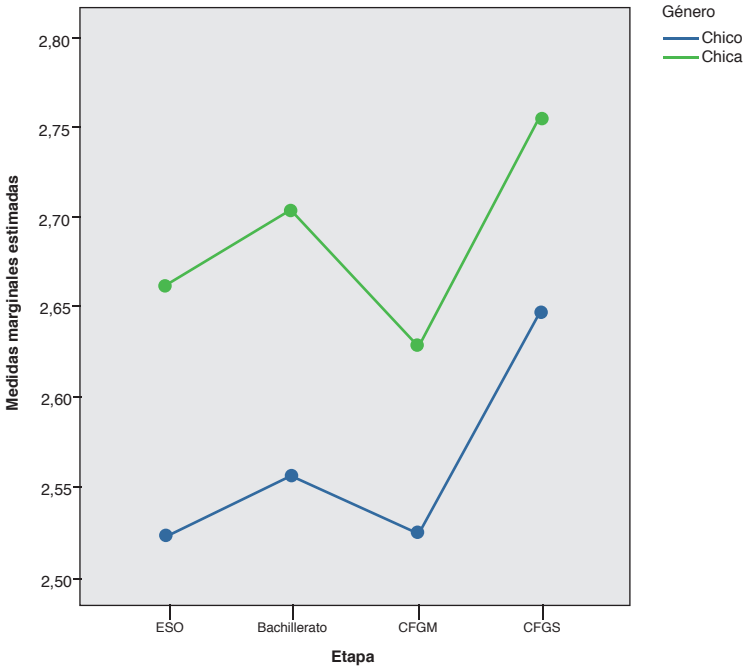

Figura 40. Puntuaciones medias en percepción de control por género y tipo de estudios.

Como se puede observar en la Tabla 38, las puntuaciones medias en el factor dificultades para relacionarse con cada género, son muy bajas en todos los grupos estudiados, con valores inferiores a 1 (= poco). Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las dificultades para relacionarse en función del género de quien responde (F (1 y 10.697) = 22,97 p < .001) mostrando puntuaciones medias algo más altas los chicos, aunque el tamaño de efecto es muy bajo (eta cuadrado parcial = 0,002). No se encontraron diferencias significativas en función del tipo de estudios (F (3 y 10.697) = 0,57. P = .636), ni efectos de interacción (F (3 y 10.697) = 0,09, p = .968). En la Figura 41 se presentan gráficamente estos resultados por tipo de estudios y género.

Tabla 38 Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en dificultad para las relaciones.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	,62	,78	2.485
	Chico	,72	,85	2.494
	Total	,67	,82	4.979
Bachillerato	Chica	,60	,76	1.914
	Chico	,71	,79	1.611
	Total	,65	,77	3.525
CFGM	Chica	,64	,82	347
	Chico	,72	,82	765
	Total	,70	,82	1.112
CFGS	Chica	,60	,82	591
	Chico	,70	,80	498
	Total	,65	,81	1.089
Total	**Chica**	**,61**	**,78**	**5.337**
	Chico	**,71**	**,82**	**5.368**
	Total	**,66**	**,80**	**10.705**

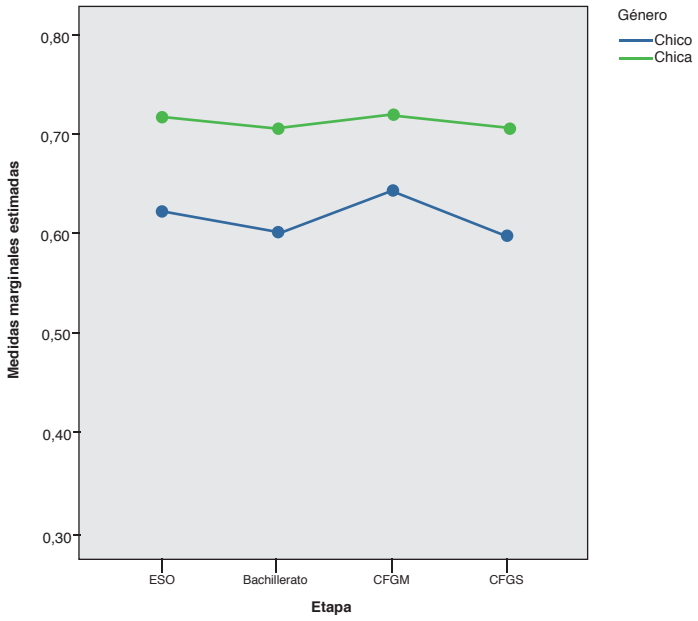

Figura 41. Puntuaciones medias en dificultad para relacionarse por género y tipo de estudios.

1.3.5. Autoestima

En las Tablas 39, 40 y 41 se presentan las distribuciones de porcentajes de las respuestas en las preguntas de la *Escala de Autoestima de Rosenberg* (1965), una de las utilizadas desde su elaboración.

Tabla 39. Distribución de respuestas a las preguntas de la escala de autoestima. Grupo completo.

	0	1	2	3	4
En general estoy satisfecha/o conmigo misma/o	2,9%	7,6%	19,4%	44,3%	25,9%
Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas	2,1%	5,0%	17,0%	39,8%	36,1%
Creo tener varias cualidades buenas	1,2%	4,2%	19,6%	44,4%	30,5%
Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente	1,0%	3,3%	14,6%	42,3%	38,8%
Tengo una actitud positiva hacia mi misma/o	3,4%	9,2%	22,0%	36,5%	28,9%
A veces me siento realmente inútil	30,5%	31,9%	19,8%	10,5%	7,2%
A veces pienso que no sirvo para nada	50,0%	25,1%	13,9%	6,3%	4,7%
Desearía sentir mas respeto por mi misma/o	38,6%	22,4%	19,5%	10,7%	8,8%
Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso	71,9%	15,9%	7,2%	3,2%	1,9%
Creo que no tengo muchos motivos para estar orgullosa/o de mi	57,8%	18,4%	11,0%	7,4%	5,4%

Tabla 40. Distribución de respuestas a las preguntas de la escala de autoestima. Chicas.

	0	1	2	3	4
En general estoy satisfecha/o conmigo misma/o	3,0%	9,3%	21,4%	44,5%	21,8%
Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas	2,0%	5,1%	17,0%	40,3%	35,6%
Creo tener varias cualidades buenas	1,2%	5,1%	22,1%	45,4%	26,2%
Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente	1,1%	3,8%	16,1%	44,7%	34,2%
Tengo una actitud positiva hacia mi misma/o	4,5%	12,0%	25,1%	36,0%	22,3%
A veces me siento realmente inútil	26,4%	31,4%	22,6%	11,9%	7,6%
A veces pienso que no sirvo para nada	44,5%	26,3%	16,3%	7,5%	5,4%
Desearía sentir mas respeto por mi misma/o	36,9%	20,6%	20,2%	12,2%	10,2%
Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso	71,4%	15,8%	7,3%	3,7%	1,8%
Creo que no tengo muchos motivos para estar orgullosa/o de mi	57,1%	19,6%	11,3%	7,0%	5,0%

Tabla 41. Distribución de respuestas a las preguntas de la escala de autoestima. Chicos.

	0	1	2	3	4
En general estoy satisfecha/o conmigo misma/o	2,6%	5,9%	17,4%	44,1%	29,9%
Siento que soy una persona digna de estima, al menos en igual medida que las demás personas	2,1%	4,9%	17,0%	39,4%	36,6%
Creo tener varias cualidades buenas	1,2%	3,4%	17,3%	43,5%	34,7%
Puedo hacer las cosas tan bien como la mayoría de la gente	1,0%	2,8%	13,2%	39,9%	43,2%
Tengo una actitud positiva hacia mi misma/o	2,3%	6,4%	18,8%	37,1%	35,3%
A veces me siento realmente inútil	34,6%	32,4%	17,0%	9,1%	6,9%
A veces pienso que no sirvo para nada	55,2%	24,1%	11,5%	5,1%	4,0%
Desearía sentir mas respeto por mi misma/o	40,2%	24,2%	18,9%	9,2%	7,5%
Me inclino a pensar que, en conjunto, soy un fracaso	72,4%	15,9%	7,0%	2,7%	2,0%
Creo que no tengo muchos motivos para estar orgullosa/o de mi	58,4%	17,4%	10,6%	7,9%	5,7%

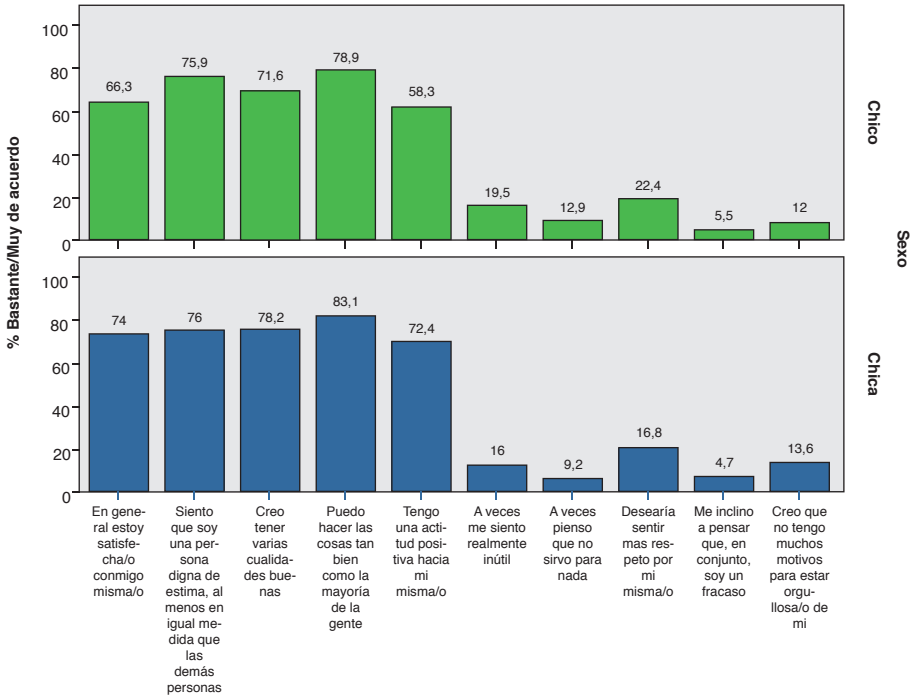

Figura 42. Porcentajes de chicos y chicas que están bastante y muy de acuerdo con cada elemento de la escala de Autoestima.

Como puede observarse en la figura 42, en todas las preguntas positivas los hombres obtienen una puntuación más elevada que las mujeres, al contrario de lo que sucede en las preguntas negativas. La diferencia de mayor magnitud se produce en la pregunta: "tengo una actitud positiva hacia mi misma/o, con la que el 72,4% de los hombres afirma estar bastante o muy de acuerdo frente al 58,3% de las mujeres que así responde; seguida de "en general estoy satisfecha/o conmigo misma/o", 74% frente al 66,3%.

El valor del coeficiente alpha para el conjunto de los 10 ítems de la escala fue de 0,79 (IC del 95%: 0,68-0,88).

En la Tabla 42 se presentan los estadísticos descriptivos en las puntuaciones totales en Autoestima por género y tipo de estudios (en escala de 0 a 4).

Tabla 42. Estadísticos descriptivos en Autoestima según género y tipo de estudios.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,87	,75	2.480
	Chico	3,06	,65	2.483
	Total	2,97	,71	4.963
Bachillerato	Chica	2,94	,70	1.911
	Chico	3,11	,66	1.608
	Total	3,02	,69	3.519
CFGM	Chica	2,91	,73	345
	Chico	2,99	,68	763
	Total	2,97	,70	1.108
CFGS	Chica	3,04	,63	590
	Chico	3,17	,63	497
	Total	3,10	,63	1.087
Total	**Chica**	**2,92**	**,72**	**5.326**
	Chico	**3,08**	**,66**	**5.351**
	Total	**3,00**	**,69**	**10.677**

Como se puede observar en la Tabla 42, las puntuaciones medias en este factor son altas en todos los grupos.

Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género ($F(1 \text{ y } 10.677) = 70{,}39$ $p < .001$) mostrando puntuaciones medias más altas los chicos que las chicas, con un tamaño de efecto bajo (eta cuadrado parcial = 0,007). También se encontraron diferencias significativas en función del tipo de estudios ($F(3 \text{ y } 10.677) = 15{,}67$, $p < .001$), con un tamaño de efecto muy bajo (eta cuadrado parcial = 0,004). El alumnado de ESO y CFGM puntúa menos que el de Bachillerato y CFGS (contraste de Games-Howell, $p < .01$). No se encontraron efectos de interacción ($F(3 \text{ y } 10.697) = 2{,}01$, $p = .109$), lo que supone que las chicas puntúan menos que los chicos en todos las tipos de estudios. En la Figura 43 se presentan gráficamente estos resultados.

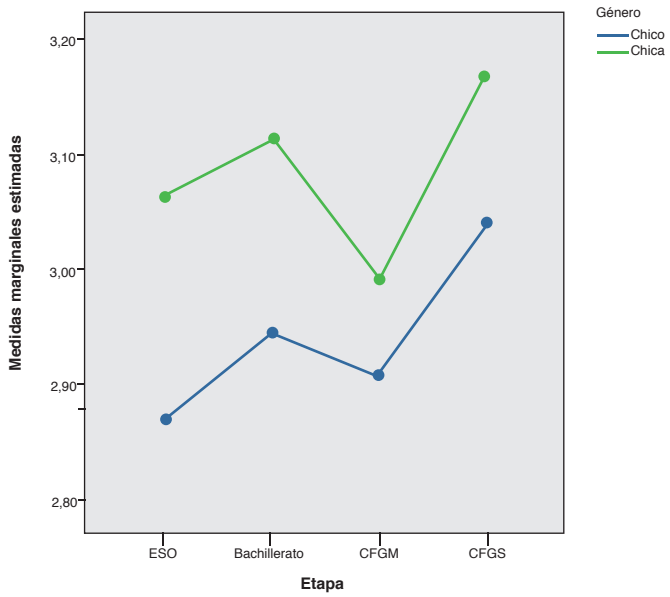

Figura 43. Puntuaciones medias en Autoestima por género y tipo de estudios.

1.3.6 Consumo de drogas

En la tabla 43 se presentan los resultados sobre la relación entre el consumo de tabaco y el género en función del tipo de estudios. No se han podido incluir los resultados del grupo de PCPI por no cumplir en dicho caso los supuestos para aplicar la prueba de ji-cuadrado.

Como puede observarse, en todos los estudios, excepto en CFGS hay relación entre el consumo y el género, aunque en general es baja. En los tres grupos en los que hay una relación estadísticamente significativa, el porcentaje de chicas consumidoras es superior al de los chicos. En el Anexo II se presentan las tablas de frecuencias cruzadas.

Tabla 43. Medidas de asociación entre consumo de tabaco y género por tipo de estudios.

Etapa	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(4.966,1)	70,83 ***	.12
Bachillerato	(3.503,1)	23,09 ***	.08
CFGM	(1.109,1)	14,36 ***	.11
CFGS	(1.088,1)	2,990 ns	.05

En la Figura 44 se presentan los porcentajes de alumnas y alumnos de todos los grupos que consumen cada droga y en la Figura 45 estos resultados en función del tipo de estudios.

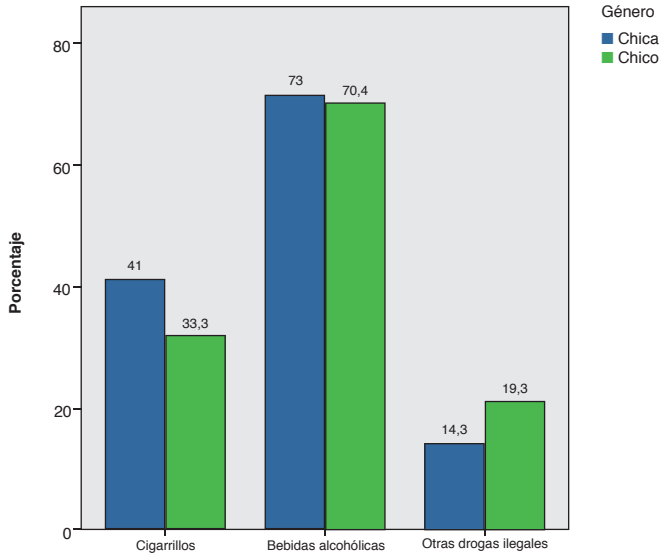

Figura 44. Porcentaje global de chicas y chicos que consume cada droga.

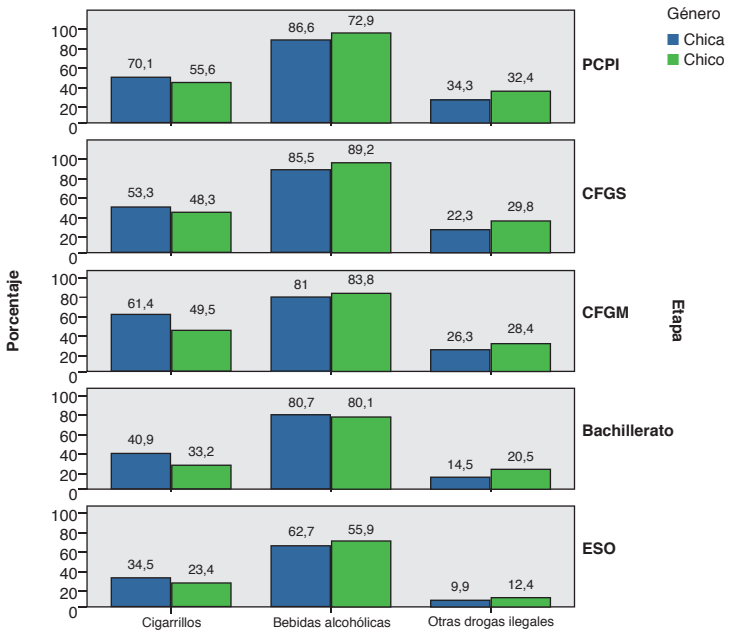

Figura 45. Porcentaje de chicos y chicas que consume cada droga por tipo de estudios.

En la Tabla 44 se presentan los resultados de los contrastes de independencia sobre el consumo de bebidas alcohólicas en función del género y del tipo de estudios. En el Anexo II se presentan las tablas detalladas. Como puede observarse en ellas, solamente hay relación con el género en la ESO, siendo similares y muy elevados los porcentajes de chicos y chicas que consumen alcohol en los otros estudios. En la ESO, es significativamente mayor el porcentaje de chicas que consume alcohol, que según los datos disponibles inician antes un consumo que se convierte después en un consumo generalizado.

Tabla 44. Resumen de las medidas de asociación entre consumo de bebidas alcohólicas y género por tipo de estudios.

Tipo de estudios	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(4.966,1)	23,40 ***	.07
Bachillerato	(3.503,1)	0,33 ns	-
CFGM	(1.109,1)	1,15 ns	-
CFGS	(1.088,1)	3,37 ns	-

En la Tabla 45 se presentan los resultados sobre el consumo de otras drogas en función del género y el tipo de estudios. En la Figura 45 puede observarse que, en general, el consumo de drogas de venta ilegal en adultos es relativamente alto entre adolescentes. Se han encontrado relaciones estadísticamente significativas con el género en estudiantes de: ESO, Bachillerato y CFGS, pero no en CFGM. Como se puede ver en la Tabla 45, en los tres grupos en los que hay relación significativa, el consumo es superior en los chicos.

Tabla 45. Resumen de las medidas de asociación entre consumo de otras drogas y género por tipo de estudios.

Etapa	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(4.966,1)	7,40 **	.04
Bachillerato	(3.503,1)	21,3 ***	.08
CFGM	(1.109,1)	0,51 ns	-
CFGS	(1.088,1)	7,9 **	.08

** p < .01, *** p < .001, ns no significativa.

A quienes respondían consumir tabaco, alcohol u otras drogas, se le preguntaba por la frecuencia de dicho consumo. Se presentan a continuación los resultados sobre dicha frecuencia para cada sustancia entre quienes dijeron consumirla. Debido al inferior tamaño del grupo de PCPI no pudo incluirse en los análisis estadísticos destinados a comprobar la significación de las diferencias, aunque sus datos sí han sido incluidos en los gráficos.

Como puede observarse en la tabla 46 en la que se presentan los resultados sobre la relación entre frecuencia del consumo de tabaco y género por tipo de estudios, dicha relación solo llega a ser estadísticamente significativa en ESO. En dicha etapa, entre quienes consumen tabaco, los chicos están sobrerepresentados entre quienes menos consumen. En la Figura 47 (a,b,c,d,e) se presentan los porcentajes de frecuencia de consumo de tabaco por género y tipo de estudios. Las tablas detalladas se presentan en el Anexo II.

Tabla 46. Medidas de asociación entre frecuencia de consumo de cigarrillos y género por tipo de estudios.

Etapa	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(1.454, 2)	6,02 *	.05
Bachillerato	(1.316, 2)	0,98 ns	
CFGM	(591, 2)	1,7 ns	-
CFGS	(556, 2)	1,9 ns	.

* p < .05, , ns no significativa.

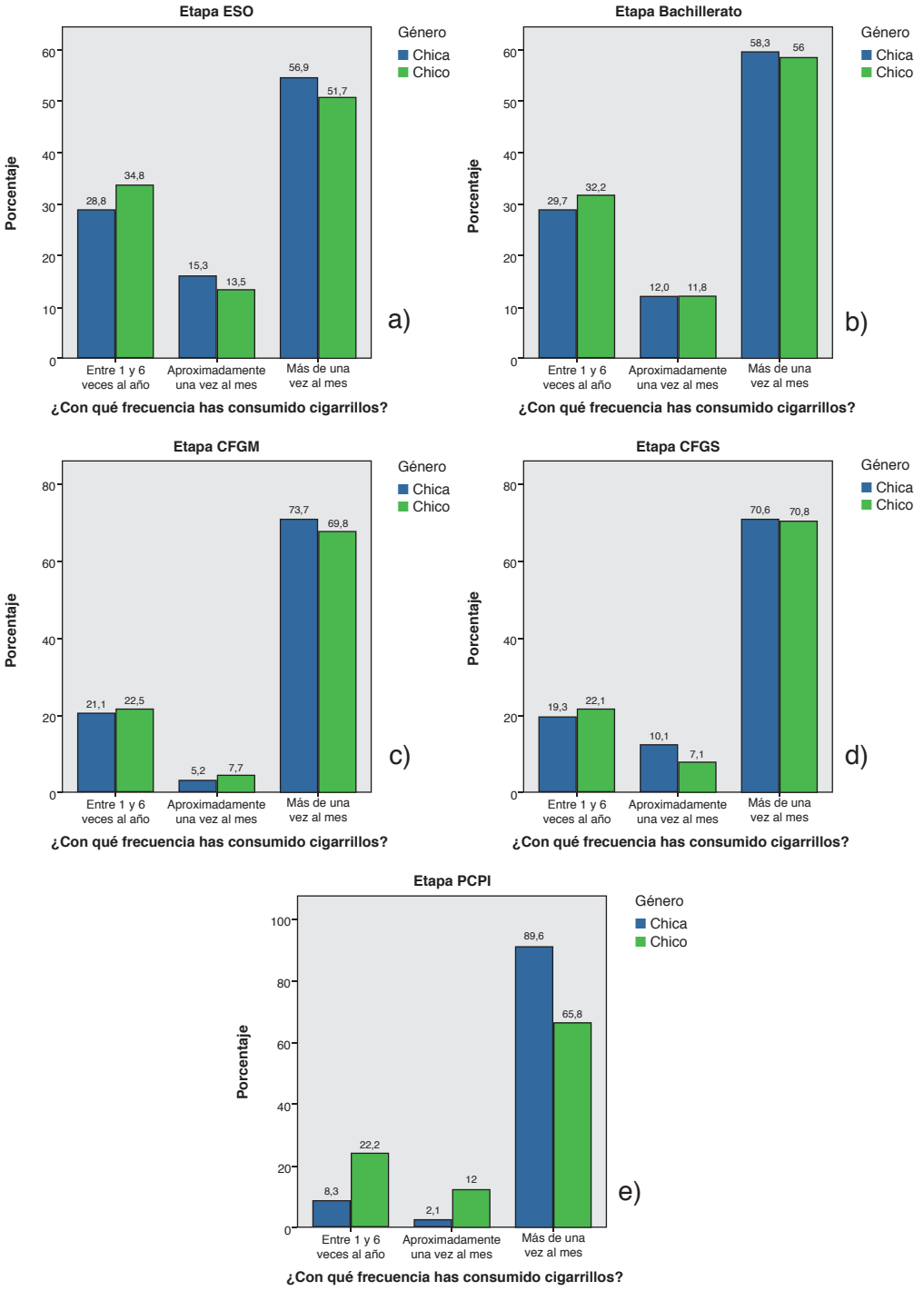

Figura 47. Frecuencia de consumo de cigarrillos y género por tipo/etapa de estudios.

En la Tabla 47 se presenta el resumen de los resultados de los contrastes de independencia entre consumo de alcohol y género por tipo de estudios. En la Figura 48 (a,b,c,d y e) se presentan los porcentajes. Las tablas detalladas se presentan en el Anexo II. La relación entre dicha frecuencia y el género llega a ser significativa en Bachillerato y CFGS. En dichos estudios, las chicas están sobre-representadas en el consumo de menor frecuencia y los chicos en el consumo más frecuente.

Tabla 47. Medidas de asociación entre frecuencia de consumo de alcohol por género y tipo de estudios.

Tipo de estudios	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(2.973,2)	0,22 ns	-
Bachillerato	(2.808,2)	16,0 ***	.08
CFGM	(920,2)	5,4 ns	-
CFGS	950,2)	19,5 ***	.14

*** p < .001 , n.s: no significativa.

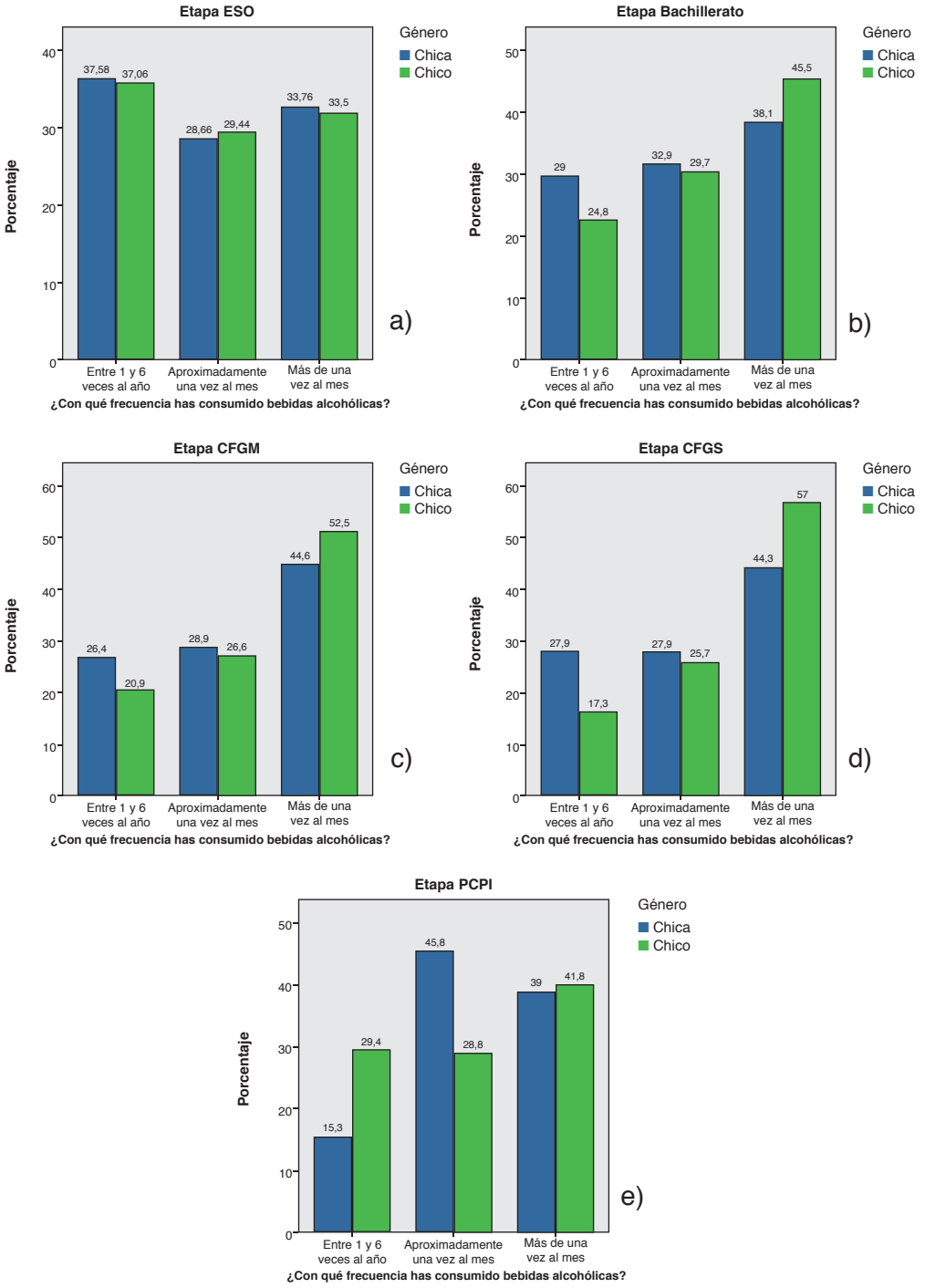

Figura 48. Frecuencia de consumo de alcohol y género por tipo de estudios o etapa educativa.

En la Tabla 48 se presenta el resumen de los resultados de los contrastes de independencia entre consumo de drogas ilegales y género en las distintas etapas educativas. En la Figura 49 (a,b,c,d y e) se presentan los porcentajes. Las tablas detalladas se presentan en el Anexo II. La relación entre dicha frecuencia y el género llega a ser significativa en Bachillerato y CFGS. En dichos estudios, las chicas están sobre-representadas en el consumo de menor frecuencia y los chicos en el consumo más frecuente.

Tabla 48. Medidas de asociación entre frecuencia de consumo de otras drogas por género y tipo estudios.

Etapa	(N,gl)	ji-cuadrado	V
ESO	(634, 2)	5,3 ns	-
Bachillerato	(649, 2)	22,0 ***	.18
CFGM	(315, 2)	1,4 ns	-
CFGS	(286, 2)	4,4 ns	-

*** p < .001 , ns: no significativa.

Los resultados sobre consumo de drogas que se acaban de presentar reflejan la existencia de un patrón de consumo diferente en las chicas y en los chicos, que debería tenerse en cuenta en los intentos de prevenir dicho problema, adoptando una perspectiva de género. Entre las diferencias detectadas destacan que las chicas están sobre-representadas entre quienes consumen tabaco y entre quienes lo consumen en mayor cantidad. Además, se inician antes en el consumo de alcohol, aunque lo consumen en menor cantidad. Los chicos están sobre-representados en los dos indicadores (número de consumidores y frecuencia del consumo) de drogas ilegales y del consumo de alcohol en Bachillerato y en Ciclos Formativos de Grado Superior.

El consumo de drogas es más frecuente entre el alumnado de *Programas de Cualificación Profesional Inicial.* Son sorprendentes los resultados sobre el consumo de las chicas, entre las cuales destaca que el 54,2% consume drogas de venta ilegal entre adultos, más de una vez al mes. Entre sus compañeros dicho consumo se produce en un 46,4%.

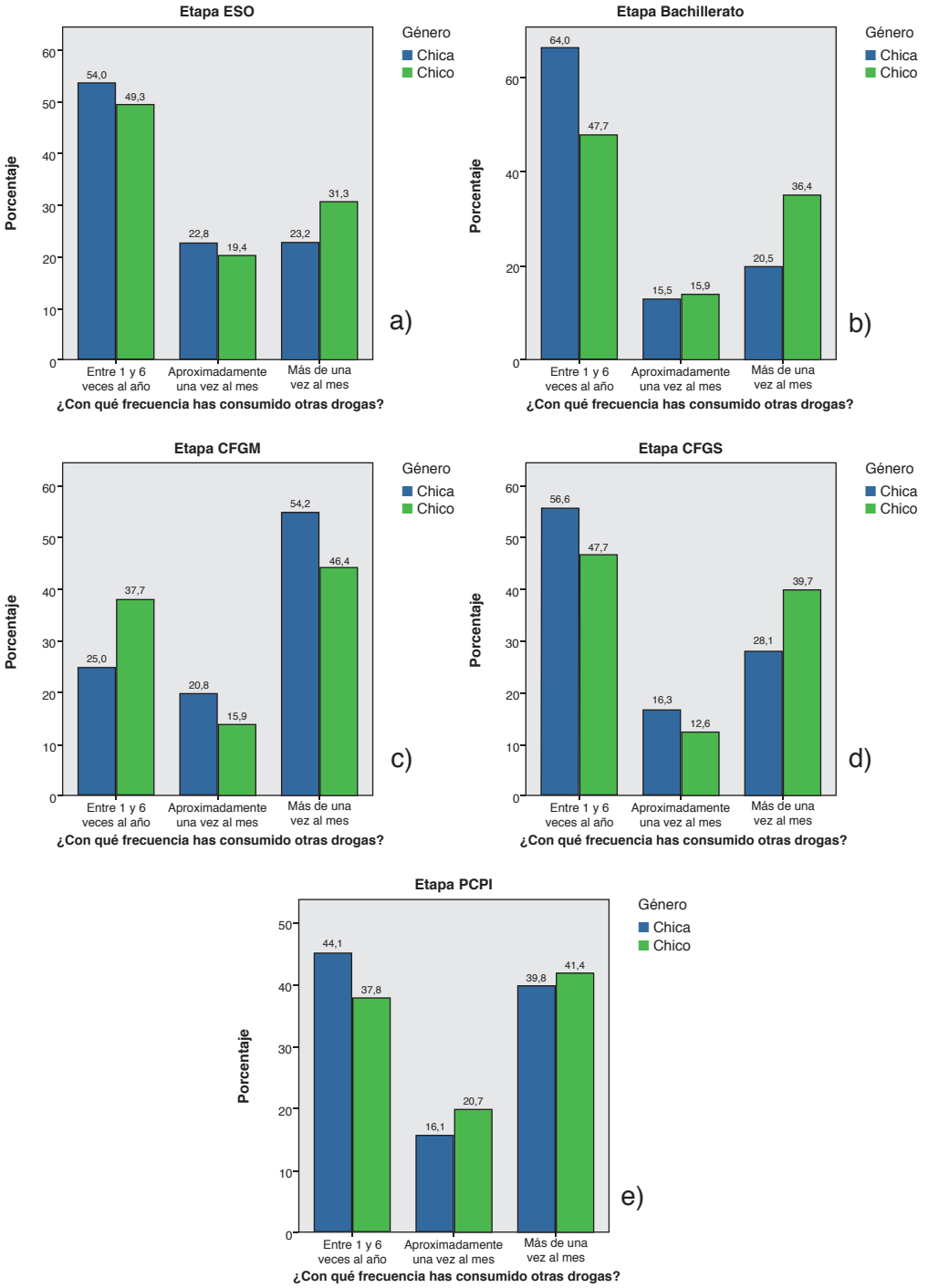

Figura 49. Frecuencia de consumo de drogas ilegales por género y por etapa/tipo de estudios.

1.3.7. Justificación del sexismo y la violencia

En la figura 50 se presenta el porcentaje de chicos y de chicas que está bastante o muy de acuerdo con cada justificación del sexismo y la violencia. En la tabla 49, se recoge la distribución de respuestas completa para la muestra total. En las siguientes, los mismos resultados segregados en función del género.

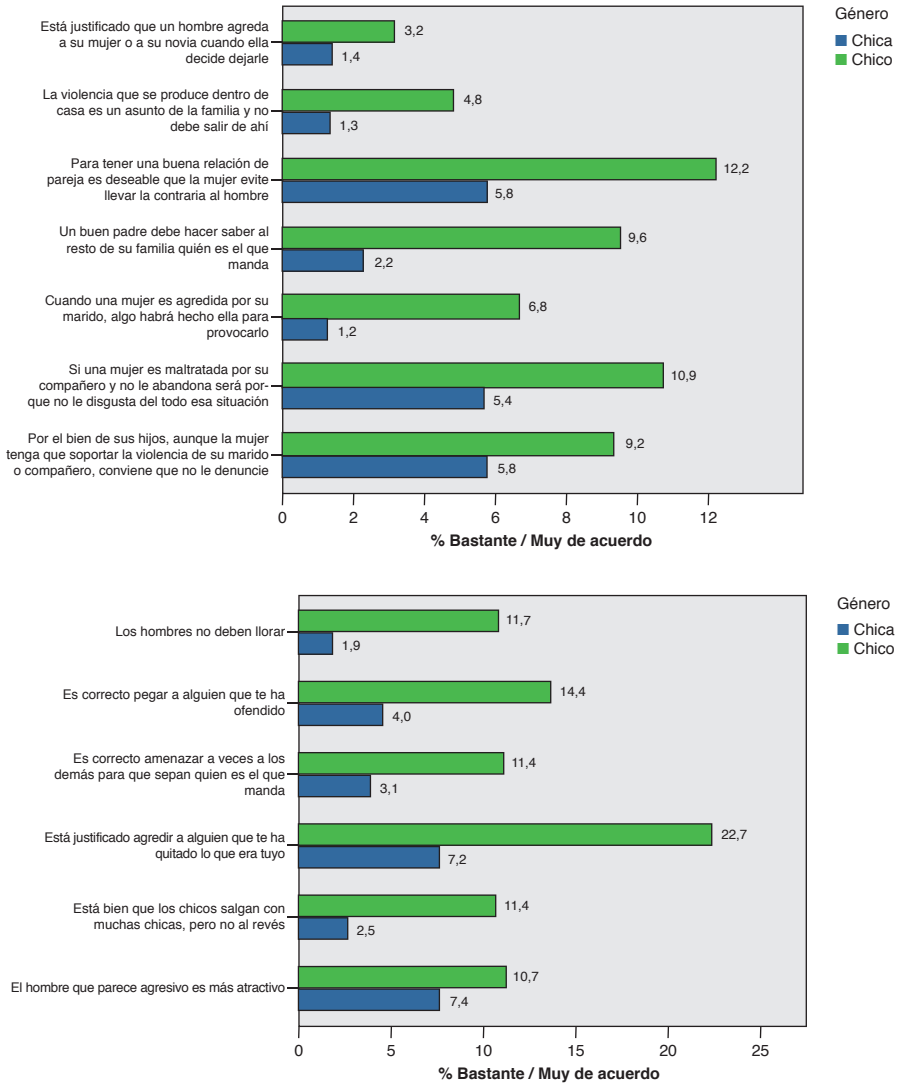

Figura 50. Porcentajes de chicas y chicos que está claramente de acuerdo con cada justificación del sexismo y la violencia.

Tabla 49. Justificación del sexismo y la violencia. Grupo completo.

	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante acuerdo	Muy de acuerdo
El hombre que parece agresivo es más atractivo	66,2%	24,7%	7,1%	2,0%
Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	78,4%	14,6%	3,9%	3,1%
Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo	52,7%	32,2%	10,0%	5,1%
Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quien es el que manda	71,8%	20,8%	5,2%	2,2%
Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie	87,8%	4,7%	2,2%	5,3%
Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación	76,8%	15,1%	5,1%	3,1%
Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido	60,0%	30,7%	6,5%	2,8%
Los hombres no deben llorar	77,1%	16,0%	3,9%	3,0%
Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo	76,2%	19,7%	2,9%	1,2%
Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	76,3%	17,7%	4,1%	1,9%
Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre	70,2%	20,7%	5,1%	3,9%
La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí	86,5%	10,5%	2,0%	1,1%
Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	93,8%	3,9%	1,4%	,9%

Tabla 50. Justificación del sexismo y la violencia. Chicas.

	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante acuerdo	Muy de acuerdo
El hombre que parece agresivo es más atractivo	69,4%	23,2%	6,1%	1,3%
Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	90,6%	7,0%	1,3%	1,2%
Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo	66,2%	26,6%	5,0%	2,1%
Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quien es el que manda	81,7%	15,2%	2,5%	,7%
Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie	91,2%	3,1%	1,4%	4,3%
Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación	82,8%	11,8%	3,3%	2,0%
Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido	74,1%	21,9%	2,9%	1,1%
Los hombres no deben llorar	92,3%	5,7%	1,0%	,9%
Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo	86,7%	12,1%	,8%	,4%
Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	87,0%	10,8%	1,5%	,8%
Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre	76,2%	17,9%	3,2%	2,6%
La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí	94,3%	4,4%	,8%	,5%
Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	96,4%	2,2%	,8%	,6%

Tabla 51. Justificación del sexismo y la violencia. Chicos.

	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante acuerdo	Muy de acuerdo
El hombre que parece agresivo es más atractivo	63,2%	26,1%	8,1%	2,5%
Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	66,6%	22,0%	6,5%	4,8%
Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo	39,6%	37,7%	14,8%	7,9%
Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quien es el que manda	62,2%	26,3%	7,9%	3,6%
Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie	84,5%	6,3%	3,0%	6,2%
Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación	70,9%	18,2%	6,7%	4,2%
Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido	46,4%	39,2%	9,9%	4,4%
Los hombres no deben llorar	62,3%	25,9%	6,7%	5,0%
Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo	66,0%	27,2%	4,9%	1,9%
Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	66,0%	24,4%	6,7%	3,0%
Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre	64,4%	23,4%	7,0%	5,2%
La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí	78,9%	16,3%	3,1%	1,6%
Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	91,3%	5,6%	1,9%	1,3%

Como puede observarse en las tablas, aunque lo mayoritario suele ser el rechazo del sexismo y la violencia, y éste es más generalizado entre las adolescentes, se detectan algunos casos de riesgo que convendría estudiar.

De las diferencias en función del género que se observan en la figura 50, cabe destacar que:

1) El porcentaje de chicos que justifica *la violencia reactiva* es el triple o más que el de chicas, en opiniones como: “está justificado agredir al que te ha quitado lo que es tuyo”; “es correcto pegar al que te ha ofendido”. De los distintos indicadores de riesgo incluidos en la escala, es esta justificación de la violencia como reacción la que cuenta con un mayor porcentaje de acuerdo, elevado entre los chicos. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que dichas opiniones están estrechamente relacionadas con el estereotipo masculino tradicional, como se desprende del análisis factorial que se presenta más adelante, y que pueden conducir a distintos tipos de violencia, incluida la de género, cuando se perciba haber recibido una ofensa o una agresión.

2) Las diferencias entre chicos y chicas son todavía mas elevadas respecto a dos e*stereotipos sexistas* sobre la estimación de comportamientos normativos: “los hombres no deben llorar” (11,7% de acuerdo entre los chicos y 1,9% de acuerdo entre las chicas); “está bien que los chicos salgan con muchas chicas pero no al revés” (11,4% entre los chicos, 2,5% entre las chicas).

3) En la mayoría de las frases que hacen referencia al sexismo y a la violencia en la pareja, se observan diferencias importantes entre chicos y chicas pero de menor magnitud que las anteriores, probablemente debido a que suscitan un superior rechazo entre los hombres que las creencias sexistas o de justificación de la violencia en general, sin que el rechazo llegue a ser unánime entre las mujeres. La menor de todas las diferencias se produce respecto a la frase: “el hombre que parece agresivo es más atractivo”.

El análisis factorial realizado sobre los elementos de justificación del sexismo y la violencia permitió definir dos factores. El índice KMO es 0,904, lo que refleja la adecuación de la matriz de correlaciones para el análisis. Los dos factores explican conjuntamente el 45,2% de la varianza total. La correlación entre los dos componentes es de 0,531. En la tabla correspondiente del Anexo II se presentan la matriz de configuración.

Los dos factores detectados entre estas justificaciones del sexismo y la violencia pueden definirse como:

1) *Justificación de la violencia de género.* Incluye los siete elementos incluidos en la primera parte de la Figura 50, todos los que hacen referencia explícita a la violencia de género y la organización familiar que la favorece, basada en el dominio del hombre y la sumisión de la mujer (Alpha = 0,76, IC 95%: 0,75-0,77).

2) *Justificación de la violencia reactiva y sexismo.* Incluye los seis elementos incluidos en la segunda parte de la Figura 50 (Alpha = 0,75, IC 95%: 0,74-0,76), tres de los cuales hacen referencia a la justificación de la violencia como reacción y en los otros tres a justificaciones del sexismo.

A continuación se presentan los resultados en las puntuaciones de los dos factores por género y tipo de estudios. Las comparaciones a posteriori se han realizado con el contraste de Games-Howell, como en apartados an-

teriores. Las puntuaciones se han convertido a la misma métrica de las preguntas, por lo que oscilan entre 0 y 3. En la Tabla 52 se presentan los estadísticos descriptivos en Justificación de la violencia de género por tipo de estudios y género.

Tabla 52. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en Justificación de la violencia de género.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	,21	,32	2.485
	Chico	,41	,48	2.494
	Total	,31	,42	4.979
Bachillerato	Chica	,13	,24	1.914
	Chico	,29	,40	1.611
	Total	,20	,33	3.525
CFGM	Chica	,19	,34	347
	Chico	,43	,49	765
	Total	,36	,46	1.112
CFGS	Chica	,11	,23	591
	Chico	,24	,41	498
	Total	,17	,33	1.089
Total	**Chica**	**,17**	**,29**	**5.337**
	Chico	**,36**	**,46**	**5.368**
	Total	**,26**	**,39**	**10.705**

Como se puede observar en la Tabla 52, las puntuaciones medias en este factor son muy bajas en todos los grupos. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género ($F(1 \text{ y } 10.697) = 380{,}54$ $p < .001$) mostrando los chicos una mayor justificación de la violencia de género que las chicas, aunque el tamaño de efecto es bajo (eta cuadrado parcial = 0,034). También se encontraron diferencias significativas en función del tipo de estudios ($F(3 \text{ y } 10.697) = 15{,}67$, $p < .001$), con un tamaño de efecto muy bajo (eta cuadrado parcial = 0,020). La justificación de la violencia de género es algo más elevada entre estudiantes de ESO y CFGM que de Bachillerato y CFGS (contraste de Games-Howell, $p < .01$). Se encontraron efectos de interacción ($F(3 \text{ y } 10.697) = 5{,}28$, $p < .001$), lo que

supone que las puntuaciones medias por género pueden variar según el tipo de estudios. En este caso, en todos los tipos de estudios los chicos expresan una mayor justificación de la violencia de género que las chicas, pero varía la diferencia entre géneros, mostrándose superior la diferencia en el grupo de CFGM. En la Figura 51 se presentan gráficamente estos resultados por tipo de estudios y género.

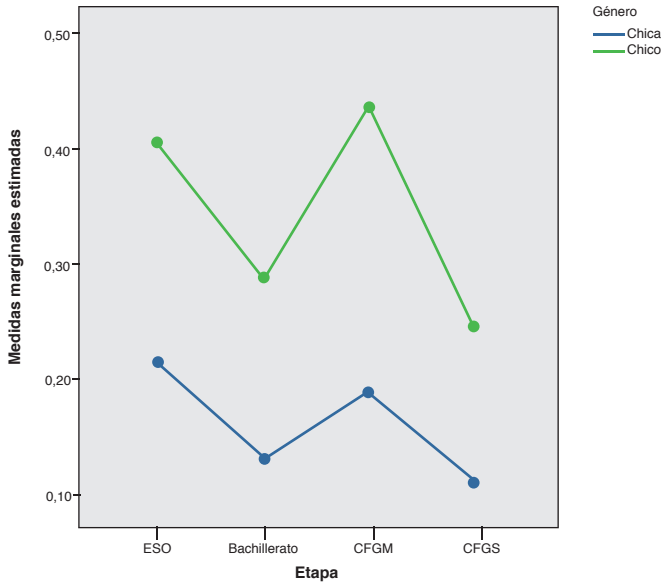

Figura 51. Justificación de la violencia de género por tipo de estudios y género.

Como se puede observar en la Tabla 53, las puntuaciones medias en Justificación de la violencia reactiva y el sexismo por tipo de estudios y género, las puntuaciones medias en este factor, son bajas en todos grupos (las puntuaciones posibles oscilan entre 0 y 3) aunque algo superiores a las del factor anterior. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

Tabla 53. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en Justificación de la violencia reactiva y el sexismo.

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	,31	,37	2.485
	Chico	,63	,55	2.494
	Total	,47	,49	4.979
Bachillerato	Chica	,23	,31	,23
	Chico	,60	,54	,60
	Total	,40	,47	,40
CFGM	Chica	,27	,36	347
	Chico	,68	,58	765
	Total	,55	,56	1.112
CFGS	Chica	,17	,28	591
	Chico	,44	,49	498
	Total	,29	,41	1.089
Total	**Chica**	**,26**	**,34**	**5.337**
	Chico	**,61**	**,55**	**5.368**
	Total	**,44**	**,49**	**10.705**

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en función del género ($F (1 y 10.697) = 922,71$ $p < .001$) mostrando los chicos una mayor justificación de la violencia reactiva y del sexismo que las chicas, con un moderado tamaño de efecto (eta cuadrado parcial = 0,08). También se encontraron diferencias significativas en función del tipo de estudios ($F (3 y 10.697) = 44,93$, $p < .001$), con un tamaño de efecto bajo (eta cuadrado parcial = 0,012). El contraste de Games-Howell mostró diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre todos los grupos, pudiendo establecerse el siguiente orden de mayor a menor media: CFGM > ESO > Bachillerato > CFGS. Se encontraron efectos de interacción ($F (3 y 10.697) = 5,1$, $p = .002$), lo que supone que las medias por género pueden variar según el tipo de estudios. Los chicos de todos los grupos justifican la violencia reactiva y el sexismo significativamente más que las chicas, pero varía la diferencia entre géneros, mostrándose superior la diferencia en el grupo de CFGM, como también sucede respecto a la justificación de la violencia de género. En la Figura 52 se presentan gráficamente estos resultados.

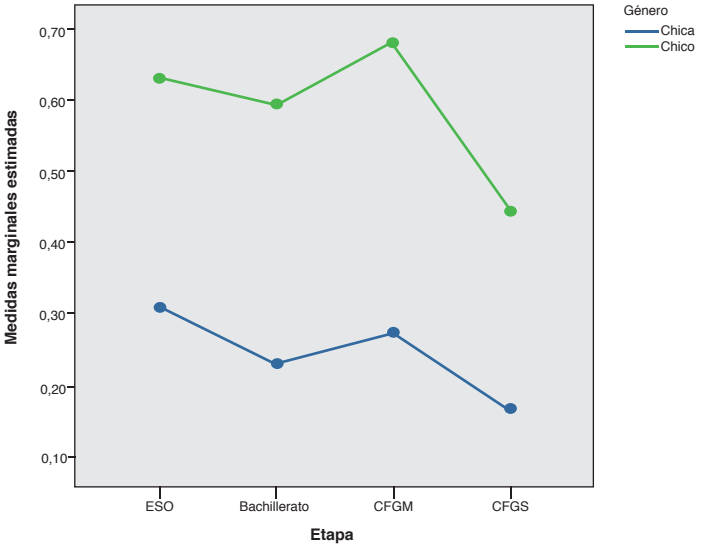

Figura 52. Medias en Justificación de violencia reactiva y sexismo por tipo de estudios y género.

1.3.8 Consejos escuchados a adultos significativos

En las tablas 54, 55 y 56 se incluyen los resultados sobre consejos escuchados a personas adultas del entorno.

Tabla 54. Consejos escuchados a personas adultas. Grupo completo.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
Si alguien te pega, pégale tú	26,3%	47,6%	13,7%	12,3%
Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas	7,4%	25,8%	29,3%	37,5%
Si alguien te insulta, ignórale	7,8%	23,7%	25,2%	43,3%
Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona	16,7%	28,3%	28,0%	27,0%
Los celos son una expresión del amor.	30,4%	38,2%	19,7%	11,7%
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana...	74,1%	18,0%	5,2%	2,7%
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren	82,8%	13,1%	2,6%	1,5%
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	4,8%	8,2%	20,2%	66,8%

Tala 55. Consejos escuchados a personas adultas. Chicas.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
Si alguien te pega, pégale tú	31,9%	50,5%	10,2%	7,4%
Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas	5,3%	21,2%	28,9%	44,6%
Si alguien te insulta, ignórale	4,9%	20,2%	25,0%	49,9%
Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona	16,0%	28,4%	26,8%	28,7%
Los celos son una expresión del amor	29,1%	41,6%	18,9%	10,4%
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana...	75,6%	17,9%	4,2%	2,3%
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren	86,2%	10,8%	1,9%	1,0%
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	3,4%	6,1%	17,5%	73,1%

Tabla 56. Consejos escuchados a personas adultas. Chicos.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
Si alguien te pega, pégale tú	21,0%	44,8%	17,1%	17,1%
Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas	9,5%	30,1%	29,7%	30,6%
Si alguien te insulta, ignórale	10,7%	27,1%	25,3%	36,9%
Para tener una buena relación de pareja debes encontrar "tu media naranja" y así llegar a ser como una sola persona	17,4%	28,2%	29,0%	25,4%
Los celos son una expresión del amor	31,6%	34,9%	20,6%	12,9%
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana...	72,7%	18,1%	6,2%	3,0%
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren	79,5%	15,2%	3,3%	2,0%
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	6,1%	10,2%	22,9%	60,7%

En la Figura 53 se presentan por género los porcentajes de estudiantes que han respondido “a menudo” y “muchas veces” sobre consejos escuchados a personas adultas.

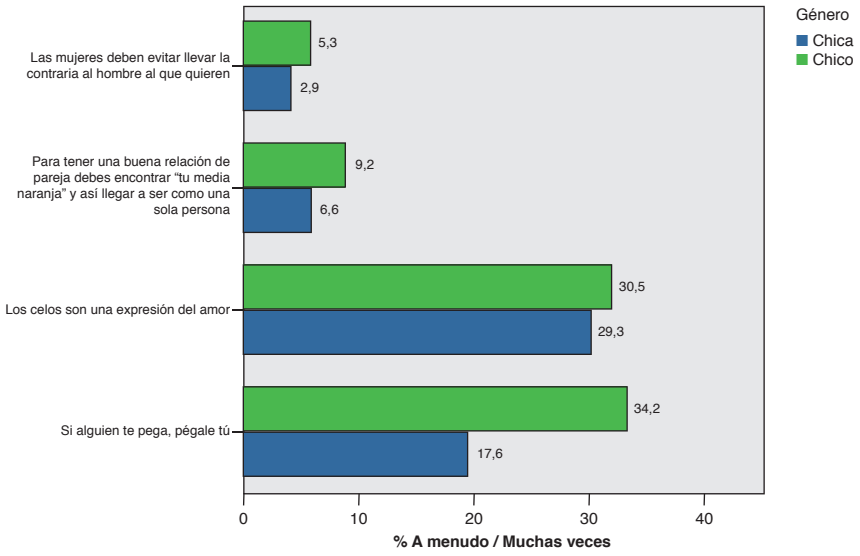

Figura 53.A. Mensajes sobre violencia, dominio y sumisión, escuchados con frecuencia a personas adultas por los chicos y las chicas.

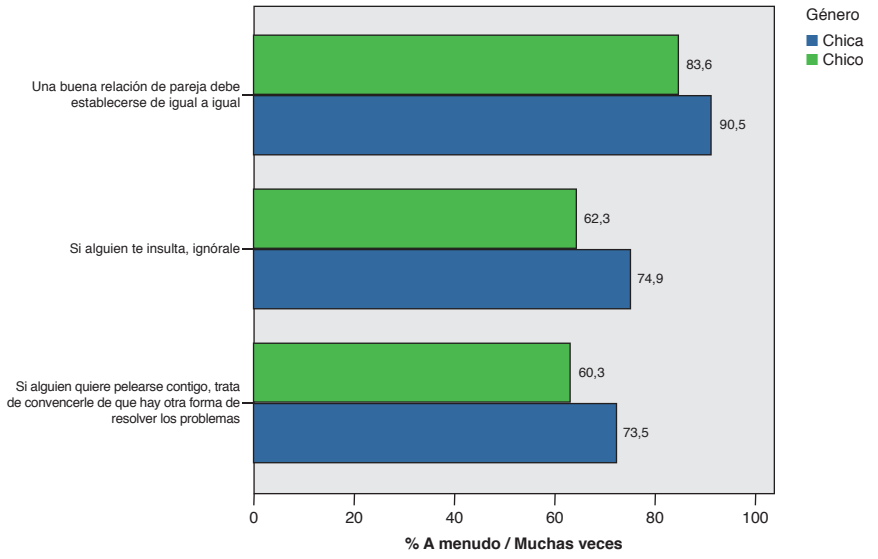

Figura 53.B. Mensajes sobre igualdad y alternativas a la violencia, escuchados con frecuencia a personas adultas por los chicos y las chicas.

Como puede observarse en la figura 53B, los consejos escuchados con más frecuencia a adultos del entorno son los que coinciden con los valores de igualdad, respeto mutuo y no violencia; valores que parecen, por tanto, coincidir claramente con lo que nuestra sociedad quiere ser y, por tanto, trasmite a la infancia y a la juventud. Resultados que ponen de manifiesto la importancia de la familia para influir en este tema, al ser el contexto en el que con más frecuencia las personas adultas a las que se hace referencia en la pregunta hablan de estos temas.

De acuerdo con lo anterior, son en la actualidad muy poco trasmitidos los consejos de la figura 53.A, que describen de forma explícita las relaciones de pareja en términos de superioridad-inferioridad ("las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren" y "para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer..."). Sigue trasmitiéndose, sin embargo, con cierta frecuencia un consejo que puede incrementar el riesgo de violencia de género: "Los celos son una expresión del amor".

Todos los consejos a favor de la igualdad y la no violencia han sido más escuchados por las chicas, al contrario de lo que sucede con los consejos sobre el dominio y la violencia, La mayor diferencia se observa respecto al mensaje: "si alguien te pega, pégale tú" (escuchado con frecuencia por el 34,2% de los chicos y por el 17,6% de las chicas).

Se analizaron las relaciones entre la frecuencia de los consejos anteriores y el género, encontrándose relaciones estadísticamente significativas en todos los casos. En la Tabla 57 se presenta un resumen de los contrastes y de los valores de los estadísticos de asociación. Se incluye un elemento más que en el gráfico ("Para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu media naranja, y así ser como una sola persona") excluido de la escala final por las razones que se presentan tras el análisis factorial. El número de casos en todas las preguntas es 10.959 y los grados de libertad son 3. En el Anexo II se presentan las distribuciones de frecuencias conjuntas.

Tabla 57. Relaciones entre mensajes escuchados a adultos del entorno y género.

	Ji^2	V
Si alguien te pega, pégales tú	445,2***	.20
Si alguien trata de pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otras formas...	293,9***	.16
Si alguien te insulta, ignórale	279,0***	.16
Para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu "media naranja"...	28,7***	.04
Los celos son una expresión del amor	56,24***	.07
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior...	27,24***	.05
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre que quieren	93,17***	.09
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	205,2***	.14

El consejo "si alguien te pega, pégale tú" se da con mayor frecuencia a los chicos, que están sobre-representados en las frecuencias superiores (a menudo y muchas veces), sucediendo lo contrario en el caso de las chicas.

El consejo "si alguien quiere pelearse contigo trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas" muestra resultados opuestos a los del anterior, apareciendo porcentajes más altos de chicas en las frecuencias altas (a menudo y muchas veces) y de chicos en las bajas (nunca, a veces). Un resultado similar se encuentra en el consejo "Si alguien te insulta, ignórale".

En el mensaje de que "los celos son una expresión del amor", la asociación con el género es baja y los porcentajes son bastante similares en las diversas categorías de respuesta. Las principales diferencias se encuentran en "a veces" en la que se encuentran más representadas las chicas y "muchas veces" en la que están los chicos, pero con una mínima diferencia.

Con respecto a "conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer en edad,...", la relación es muy baja, aunque resulta estadísticamente significativa por el tamaño de la muestra. Es destacable que la mayor parte de las respuestas se concentran en la categoría "nunca" (el 74,1%) con porcentajes muy similares en chicos y chicas. La mayor diferencia, aunque mínima, se encuentra en "a menudo" con un porcentaje ligeramente superior en los chicos.

En el consejo "las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren", la relación es baja (.09. Es destacable que la mayor parte de

las respuestas se concentran en la categoría “nunca” (el 82,8%) con porcentajes algo diferentes, mayores en el caso de las chicas, que es la diferencia más destacable.

Finalmente, en el consejo “una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual”, la relación es moderada-baja (.14). La diferencia más importante se encuentra en “muchas veces” donde destaca la mayor frecuencia de respuesta de las chicas, frente a las otras categorías donde son más frecuentes los chicos.

Se procedió a la reducción de la dimensionalidad de los mensajes escuchados a personas adultas. El índice KMO es 0,65, reflejando una adecuación media de la matriz de correlaciones. Una solución con dos factores no correlacionados explica el 46,5% (24,6% y 21,9%, respectivamente). En el Anexo II se presenta la matriz de saturaciones.

Los dos factores sobre los consejos escuchados a adultos del entorno pueden interpretarse como sigue:

1) *Consejos para el dominio, la sumisión y la violencia.* Incluye tres consejos sobre el dominio y la sumisión en la relación de pareja (sobre la superioridad del hombre, la necesidad de que la mujer evite llevarle la contraria y los celos como expresión del amor) y un consejo sobre la conveniencia de responder con violencia a la violencia.

2) *Consejos para la no-violencia y la igualdad.* Incluye dos consejos sobre la conveniencia de buscar alternativas pacíficas para responder a la violencia y un consejo que reconoce el valor de la igualdad como base para una buena relación de pareja.

El consejo tradicional del “amor romántico”, basado en la dualidad sexista, según el cual “para tener una buena relación de pareja debes encontrar tu media naranja y así llegar a ser como una sola persona”, satura en ambos factores. Lo cual refleja el carácter ambivalente que puede tener actualmente en nuestra sociedad, trasmitiéndose al mismo tiempo junto al modelo dominio-sumisión y junto a sus alternativas no violentas. Por esta razón este elemento no se ha incluido en ninguno de los factores. El hecho de que correlacione con los consejos de no violencia pone de manifiesto la necesidad de prestar una especial atención a la toma de conciencia sobre los riesgos que puede suponer este extendido consejo, al trasmitir una idea de la pareja ideal basada en la anulación de la individualidad.

1.3.9. Como soy

El cuestionario incluía un diferencial semántico con 7 adjetivos bipolares en torno a los cuales la/el estudiante debía responder describiéndose a sí misma/o según la proximidad a cada par de adjetivos, en una escala de -3 a +3, con un punto neutral en el centro (0). Se reconvirtieron las puntuaciones a escala de 0 a 6 con punto neutral en 3. Una puntuación baja indica proximidad al atributo presentado en el polo izquierdo y una puntuación alta proximidad al atributo presentado en el polo derecho.

Tabla 58. ¿Cómo soy? Grupo completo.

	Polo Izquierdo 0	1	2	3	4	5	Polo derecho 6
Independiente - Dependiente	15,5%	25,6%	15,0%	16,9%	10,7%	11,0%	5,3%
No agresivo/a - Agresivo/a	28,9%	19,9%	10,5%	21,6%	12,3%	5,1%	1,8%
Frío/a - Emotivo/a	3,5%	6,0%	8,0%	17,9%	17,1%	27,3%	20,2%
Dominante - Sumiso/a	3,9%	9,9%	17,3%	46,6%	12,1%	7,2%	3,0%
Sin iniciativa - Con mucha iniciativa	1,6%	3,5%	6,2%	16,7%	24,7%	29,2%	18,1%
Poco inteligente - Muy inteligente	1,1%	2,2%	3,3%	15,7%	24,2%	36,6%	16,9%
Feo/a - Guapo/a	2,2%	3,0%	4,7%	31,5%	19,6%	21,6%	17,3%

Tabla 59. ¿Cómo soy? Chicas.

	Polo Izquierdo 0	1	2	3	4	5	Polo derecho 6
Independiente - Dependiente	17,2%	26,0%	14,1%	15,0%	10,4%	11,6%	5,8%
No agresivo/a - Agresivo/a	34,7%	18,6%	9,7%	20,8%	11,0%	4,2%	1,0%
Frío/a - Emotivo/a	2,9%	5,3%	7,1%	14,1%	13,9%	29,3%	27,5%
Dominante - Sumiso/a	4,0%	11,1%	16,3%	44,1%	12,2%	8,8%	3,6%
Sin iniciativa - Con mucha iniciativa	1,7%	3,8%	6,5%	16,9%	22,9%	29,8%	18,4%
Poco inteligente - Muy inteligente	1,2%	3,0%	4,1%	17,0%	24,9%	37,5%	12,3%
Feo/a - Guapo/a	2,3%	3,5%	5,3%	30,3%	20,6%	23,5%	14,4%

Tabla 60. ¿Cómo soy? Chicos.

	Polo Izquierdo 0	1	2	3	4	5	Polo derecho 6
Independiente - Dependiente	13,8%	25,3%	15,9%	18,8%	11,1%	10,3%	4,8%
No agresivo/a - Agresivo/a	23,3%	21,2%	11,3%	22,3%	13,5%	6,0%	2,5%
Frío/a - Emotivo/a	4,1%	6,8%	8,9%	21,6%	20,2%	25,4%	13,0%
Dominante - Sumiso/a	3,9%	8,7%	18,2%	49,1%	12,0%	5,7%	2,4%
Sin iniciativa - Con mucha iniciativa	1,5%	3,3%	5,9%	16,4%	26,4%	28,7%	17,8%
Poco inteligente - Muy inteligente	1,0%	1,5%	2,4%	14,5%	23,6%	35,7%	21,3%
Feo/a - Guapo/a	2,1%	2,6%	4,0%	32,7%	18,7%	19,8%	20,2%

Se calcularon las puntuaciones medias para cada uno de los atributos y se compararon los resultados en chicas y chicos. Para la interpretación, recuérdese que las puntuaciones más altas reflejan más proximidad al polo derecho. En la Tabla 61 se presentan los estadísticos descriptivos y los resultados de los contrastes por género y tipo de estudios.

***Tabla 61. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Dependencia.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,51	1,85	2.472
	Chico	2,54	1,74	2.476
	Total	2,53	1,80	4.948
Bachillerato	Chica	2,24	1,77	1.910
	Chico	2,21	1,64	1.604
	Total	2,22	1,71	3.514
CFGM	Chica	2,35	1,91	344
	Chico	2,33	1,75	759
	Total	2,34	1,80	1.103
CFGS	Chica	1,89	1,80	590
	Chico	2,11	1,74	497
	Total	1,99	1,78	1.087
Total	**Chica**	**2,33**	**1,83**	**5.316**
	Chico	**2,37**	**1,72**	**5.336**
	Total	**2,35**	**1,78**	**10.652**

En la Tabla 61 puede observarse que todas las puntuaciones medias están por debajo de la media teórica de 3, lo que indica que la mayor parte del alumnado se sitúa más próximos al adjetivo “independiente”. Debido al elevado tamaño de las muestras, no se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas.

No se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género en la percepción de ser independiente (F (1 y 10.644) = 4,56, p = .227). Se encontraron diferencias significativas por tipo de estudios (F (3 y 10.644) = 115,13, p < .001), con un tamaño de efecto muy bajo (eta cuadrado parcial = 0,01) que parecen reflejar una disminución de la dependencia percibida a medida que aumenta la edad, puesto que el alumnado de ESO se ve más dependiente que los de los restantes grupos y los de CFGS menos que todos los demás. No hay diferencias significativas entre Bachillerato y CFGM. No se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.644) = 1,48, p = .22. En la Figura 54 se presentan gráficamente las medias por curso y género. Como puede observarse en ella, las chicas de CFGS se perciben menos dependientes que los chicos de dicho grupo, a diferencia de lo que sucede en los otros casos, en los que las puntuaciones medias de chicos y chicas son similares.

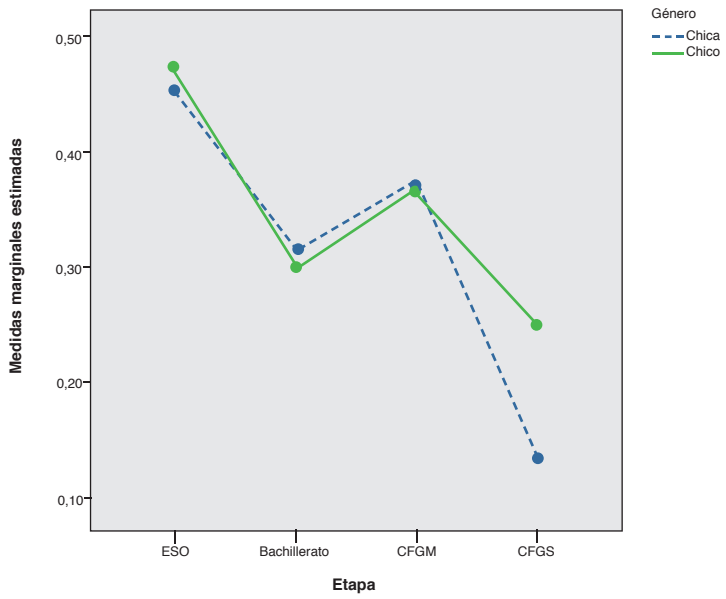

Figura 54. Dependencia autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 62. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Agresividad.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	1,77	1,63	2.474
	Chico	2,20	1,70	2.478
	Total	1,99	1,68	4.952
Bachillerato	Chica	1,61	1,61	1.911
	Chico	1,97	1,66	1.602
	Total	1,77	1,64	3.513
CFGM	Chica	1,98	1,71	345
	Chico	2,13	1,69	759
	Total	2,08	1,70	1.104
CFGS	Chica	1,46	1,56	590
	Chico	1,70	1,57	497
	Total	1,57	1,57	1.087
Total	**Chica**	**1,69**	**1,63**	**5.320**
	Chico	**2,07**	**1,68**	**5.336**
	Total	**1,88**	**1,66**	**10.656**

En la Tabla 62 puede observarse que todas las puntuaciones medias están muy por debajo de la media teórica de 3, lo que indica que la mayor parte de las y los adolescentes se perciben más próximos al polo de “No agresivo/a”. Se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p > .05$).

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género (F (1 y 10.648) = 50,91, $p < .001$, eta cuadrado parcial = .007), percibiéndose los chicos más agresivos que las chicas. Se encontraron diferencias significativas por tipo de estudios (F (3 y 10.648) = 26,00, $p < .001$, eta cuadrado parcial = .005). El alumnado de ESO y CFGM se percibe más agresivo en promedio que los de los restantes grupos y los de CFGS menos que todos los demás. No se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.648) = 2,49, $p = .06$). En la Figura 55 se presentan gráficamente las medias por tipo de estudios y género.

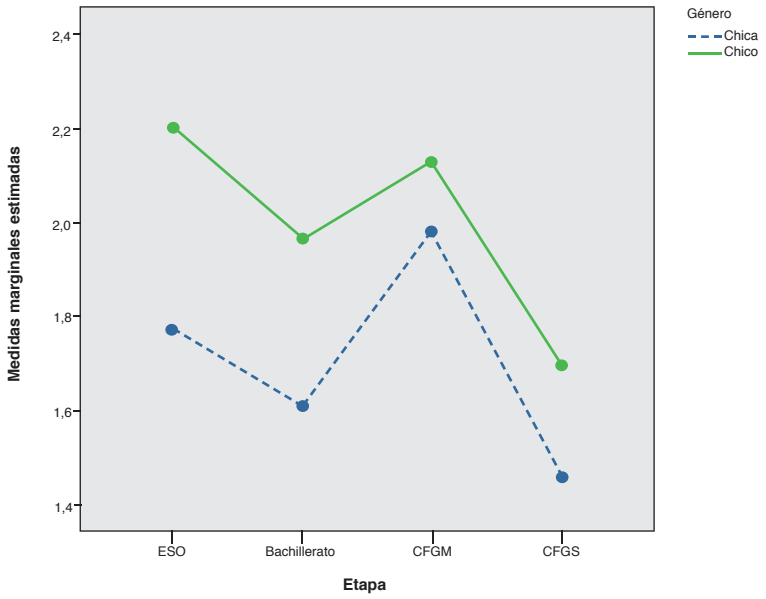

Figura 55. Agresividad autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 63. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Emotividad.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	4,31	1,59	2.464
	Chico	3,81	1,57	2.470
	Total	4,06	1,60	4.934
Bachillerato	Chica	4,27	1,65	1.904
	Chico	3,76	1,60	1.600
	Total	4,04	1,64	3.504
CFGM	Chica	4,17	1,75	344
	Chico	3,61	1,64	755
	Total	3,79	1,69	1.099
CFGS	Chica	4,38	1,69	591
	Chico	3,81	1,59	497
	Total	4,12	1,66	1.088
Total	**Chica**	**4,29**	**1,63**	**5.303**
	Chico	**3,77**	**1,59**	**5.322**
	Total	**4,03**	**1,63**	**10.625**

En la Tabla 63 puede observarse que todas las puntuaciones medias están bastante por encima de la media teórica de 3, lo que indica que la mayor parte de las y los adolescentes se perciben más próximos al adjetivo “Emotivo/a” y lejos del adjetivo “Frío/a”. No se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p < .01$).

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas por género (F (1 y 10.617) = 176,59, $p < .001$, eta cuadrado parcial = .016), percibiéndose las chicas más emotivas que los chicos. Se encontró una diferencia estadísticamente significativa en función del tipo de estudios muy pequeña (F (3 y 10.617) = 3,65, $p = .012$, eta cuadrado parcial = .001). La única diferencia se encontró para el alumnado de CFGM que puntúa algo menos que los de ESO y CFGS ($p < .05$) en emotividad. No se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.617) = 0,18, $p = .91$), manteniéndose la mayor autopercepción de emotividad femenina en las chicas de todos los grupos. En la Figura 56 se presentan gráficamente estos resultados.

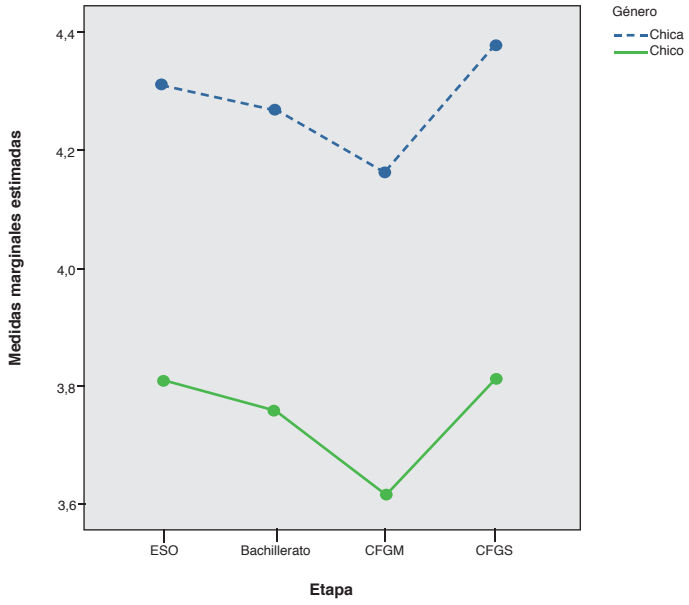

Figura 56. Emotividad autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 64. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Sumisión.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	2,96	1,38	2.450
	Chico	2,83	1,25	2.464
	Total	2,90	1,32	4.914
Bachillerato	Chica	2,85	1,23	1.910
	Chico	2,81	1,11	1.599
	Total	2,83	1,18	3.509
CFGM	Chica	2,84	1,40	346
	Chico	2,83	1,22	759
	Total	2,83	1,28	1.105
CFGS	Chica	2,86	1,28	590
	Chico	2,86	1,02	498
	Total	2,86	1,17	1.088
Total	**Chica**	**2,90**	**1,32**	**5.296**
	Chico	**2,83**	**1,18**	**5.320**
	Total	**2,86**	**1,25**	**10.616**

En la Tabla 64 puede observarse que todas las puntaciones medias están muy próximas al valor neutral de 3, no mostrándose las y los adolescentes ni sumisos ni dominantes. No se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p < .01$). No se encontraron efectos principales ni de género (F (1 y 10.608) = 2,14, $p = .14$) ni por tipo de estudios (F (3 y 10.608) = 2,12, $p = .10$). Tampoco se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.608) = 1,62, $p = .18$). En la Figura 57 se presentan gráficamente estos resultados. Como puede observarse en ella, las puntuaciones medias de chicas y chicos son casi idénticas.

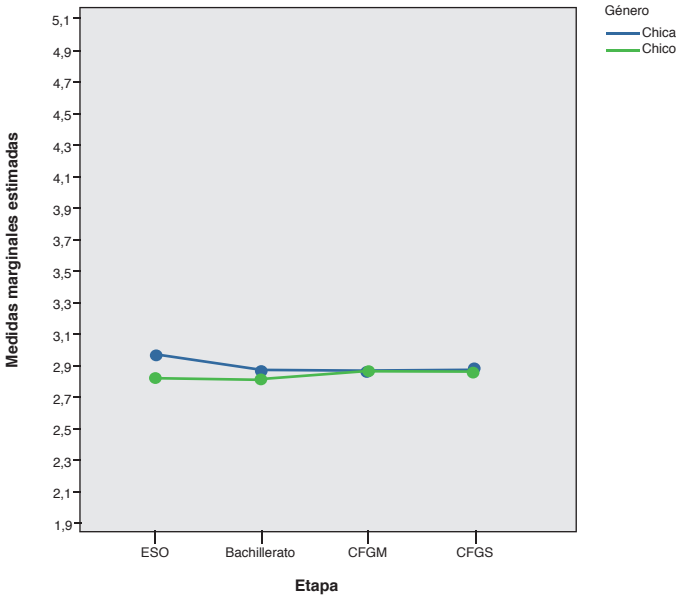

Figura 57. Sumisión autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 65. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Iniciativa.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	4,19	1,46	2.461
	Chico	4,23	1,41	2.482
	Total	4,21	1,44	4.943
Bachillerato	Chica	4,19	1,37	1.907
	Chico	4,23	1,33	1.603
	Total	4,21	1,35	3.510
CFGM	Chica	4,15	1,50	345
	Chico	4,16	1,34	758
	Total	4,16	1,39	1.103
CFGS	Chica	4,20	1,40	590
	Chico	4,18	1,31	498
	Total	4,19	1,36	1.088
Total	**Chica**	**4,19**	**1,42**	**5.303**
	Chico	**4,22**	**1,36**	**5.341**
	Total	**4,20**	**1,40**	**10.644**

En la Tabla 65 puede observarse que todas las puntuaciones medias son muy altas, por encima del valor neutral de 3, percibiéndose las y los adolescentes con mucha iniciativa. No se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p < .01$). No se encontraron efectos principales ni de género (F (1 y 10.636) = 0,34, $p = .56$) ni por tipo de estudios (F (3 y 10.636) = 0,43, $p = .73$). Tampoco se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.636) = 0,15, $p = .93$). En la Figura 58 se presentan gráficamente estos resultados reflejándose que las puntuaciones medias de chicas y chicos son casi idénticas.

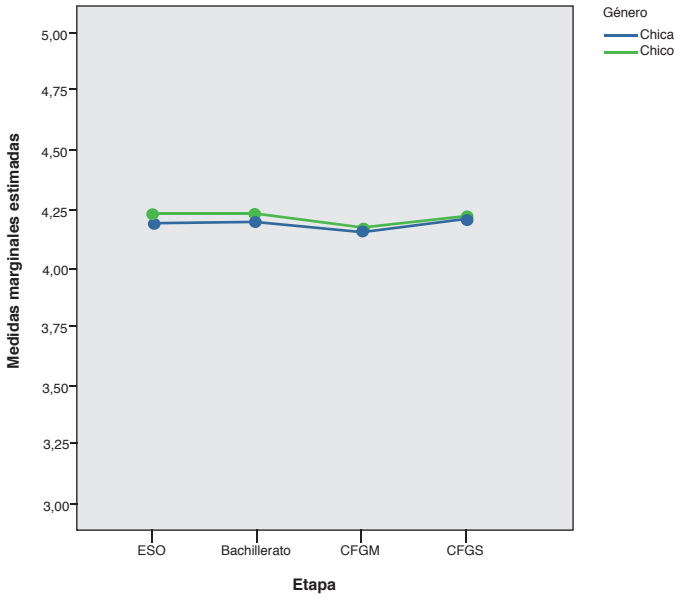

Figura 58. Iniciativa autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 66. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Inteligencia.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	4,22	1,35	2.471
	Chico	4,53	1,27	2.475
	Total	4,38	1,32	4.946
Bachillerato	Chica	4,25	1,19	1.910
	Chico	4,62	1,10	1.601
	Total	4,42	1,17	3.511
CFGM	Chica	4,08	1,31	345
	Chico	4,31	1,23	759
	Total	4,24	1,26	1.104
CFGS	Chica	4,30	1,14	591
	Chico	4,47	1,14	497
	Total	4,38	1,14	1.088
Total	**Chica**	**4,23**	**1,27**	**5.317**
	Chico	**4,52**	**1,21**	**5.332**
	Total	**4,38**	**1,25**	**10.649**

En la Tabla 66 puede observarse que todas las puntuaciones medias son muy altas, por encima del valor neutral de 3, percibiéndose las y los adolescentes como inteligentes. No se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p < .01$).

Se encontraron efectos principales, aunque de tamaño muy pequeño tanto de género (F (1 y 10.641) = 77,14, $p < .001$, eta cuadrado parcial = .007), como de tipo de estudios (F (3 y 10.641) = 9,24, $p < .001$). No se encontraron efectos de interacción (F (3 y 10.641) = 2,22, $p = .08$). En cuanto al género, los chicos se consideran algo más inteligentes. Por lo que se refiere al tipo de estudios, los estudiantes de CFGM se consideran algo menos inteligentes que los de los restantes grupos ($p < .05$). En la Figura 59 se presentan gráficamente estos resultados.

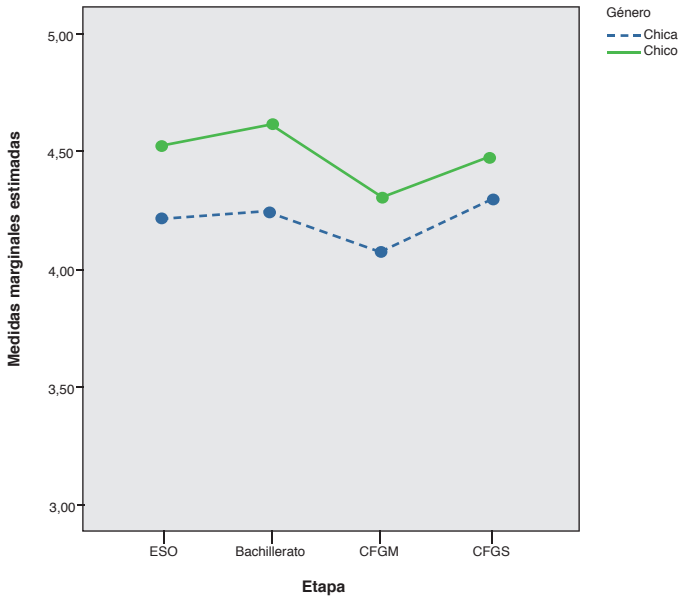

Figura 59. Inteligencia autopercibida según género y tipo de estudios.

***Tabla 67. Estadísticos descriptivos según género y tipo de estudios en* Guapa/o.**

Etapa	Género	Media	D. Típica	Nº de casos
ESO	Chica	3,87	1,50	2.468
	Chico	4,08	1,47	2.481
	Total	3,97	1,49	4.949
Bachillerato	Chica	3,92	1,34	1.911
	Chico	4,00	1,38	1.604
	Total	3,96	1,36	3.515
CFGM	Chica	4,03	1,39	344
	Chico	4,00	1,44	759
	Total	4,01	1,42	1.103
CFGS	Chica	4,01	1,26	590
	Chico	4,01	1,35	498
	Total	4,01	1,30	1.088
Total	**Chica**	**3,91**	**1,41**	**5.313**
	Chico	**4,04**	**1,43**	**5.342**
	Total	**3,98**	**1,42**	**10.655**

En la Tabla 67 puede observarse que todas las puntuaciones medias son bastante altas, por encima del valor neutral de 3, percibiéndose las y los adolescentes como bastante guapas y guapos. No se soporta la prueba de Levene de la homogeneidad de las varianzas ($p < .01$).

No se encontraron efectos principales ni de género (F (1 y 10.647) = 3,08, $p = .08$), ni por tipo de estudios (F (3 y 10.647) = 0,55, $p = .64$). Se encontró un pequeño efecto de interacción (F (3 y 10.647) = 3,62, $p = .013$). Este efecto de interacción se manifiesta en que entre el alumnado de la ESO, los chicos se consideran más guapos que las chicas. En la Figura 60 se presentan gráficamente estos resultados.

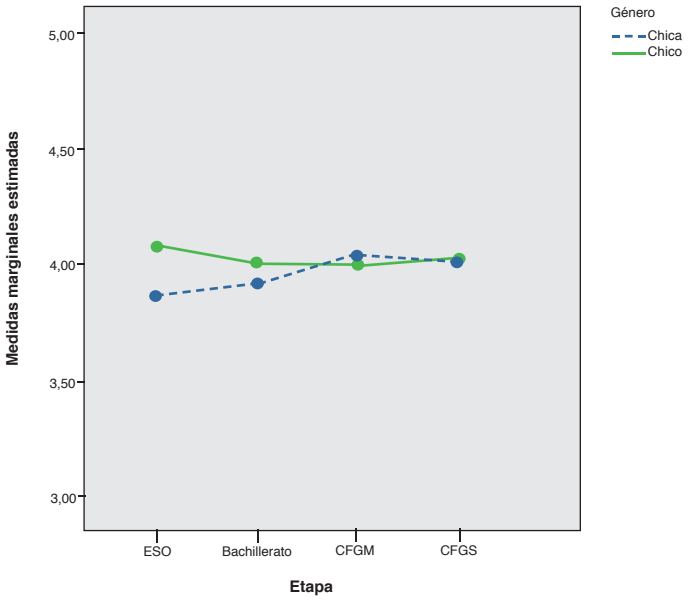

Figura 60. Percepción de ser guapa/guapo según género y tipo de estudios.

En resumen y considerando las diferencias de género, las adolescentes se perciben significativamente menos agresivas, más emotivas y algo menos inteligentes que los chicos, diferencias que recuerdan los estereotipos sexistas así como la tendencia a una menor autoestima académica que suele detectarse con frecuencia en ellas, a pesar de tener un rendimiento más elevado. Con lo que cabe relacionar que se perciban menos guapas en la ESO, el momento en el que los cambios originados por la pubertad suelen suponer ciertas dificultades en el autoconcepto físico de las chicas. También resulta relevante que no existan diferencias en tres adjetivos tradicionalmente asociados al sexismo: dependencia-independencia, sumisión-dominio con iniciativa-sin iniciativa.

El análisis factorial sobre los elementos de la sección 9.1 reflejó la existencia de dos factores (KMO = 0,60, adecuación moderada), que explican el 45% de la varianza total (26 y 19%, respectivamente).

Los dos factores pueden interpretarse como:

1) *Competencia.* Incluye tres elementos: Inteligencia, belleza, con iniciativa. Coeficiente alpha = .62 (IC 95%: 0,61-0,63).

2) *Sumisión-emotividad.* Incluye cuatro elementos: sumisión, emotividad, dependencia y no agresión. Coeficiente alpha = 0,30.

Debido a los bajos valores de los coeficientes de fiabilidad, no se calcularon puntuaciones totales en los factores.

1.3.10 Identificación con valores y pareja ideal

Se presentan a continuación los resultados obtenidos sobre los atributos por los que les gustaría que les identificaran, como primera, segunda y tercera opción.

Tabla 68. Valores con los que se identifican. Grupo completo.

Válidos	1ª opción	2ª opción	3ª opción
Atractivo físico	8,1	9,1	14,7
El dinero y las posesiones	2,1	2,2	3,9
La fuerza física	1,6	2,1	3,0
La inteligencia	13,2	15,5	14,0
La bondad	12,2	12,2	11,6
La simpatía	28,6	20,6	15,6
Buscar la justicia	2,2	3,3	3,3
El éxito en el trabajo	3,1	5,2	5,6
Por defender la igualdad entre todas las personas	4,0	5,9	5,5
La sinceridad	20,2	19,5	16,8
Ser líder en los grupos	1,6	2,1	2,0
Ser una persona famosa	3,2	2,3	4,2
Total	100,0	100,0	100,0

Tabla 69. Valores con los que se identifican segregados por género.

		1ª opción	2ª opción	3ª opción
Atractivo físico	Chica	6,0	7,7	14,1
	Chico	10,3	10,5	15,2
El dinero y las posesiones	Chica	1,2	1,3	2,8
	Chico	3,0	3,1	4,9
La fuerza física	Chica	1,1	0,7	1,4
	Chico	2,1	3,5	4,6
La inteligencia	Chica	11,9	14,5	13,9
	Chico	14,5	16,4	14,2
La bondad	Chica	14,2	13,2	13,1
	Chico	10,1	11,3	10,0
La simpatía	Chica	28,4	22,4	16,6
	Chico	28,8	18,9	14,6
Buscar la justicia	Chica	2,2	3,0	3,0
	Chico	2,2	3,5	3,6
El éxito en el trabajo	Chica	2,5	4,8	5,0
	Chico	3,7	5,6	6,1
Por defender la igualdad entre todas las personas	Chica	4,2	6,8	6,3
	Chico	3,8	4,9	4,7
La sinceridad	Chica	24,1	22,7	18,5
	Chico	16,1	16,4	15,1
Ser líder en los grupos	Chica	1,1	1,4	1,4
	Chico	2,1	2,8	2,5
Ser una persona famosa	Chica	3,1	1,5	3,8
	Chico	3,3	3,1	4,6

Tabla 70. Número veces que destacan cada valor a lo largo de las 3 opciones. Grupo completo.

	Frecuencia	Porcentaje
Atractivo físico	3.225	31,0
El dinero y las posesiones	845	7,9
La fuerza física	697	6,5
La inteligencia	4.448	41,5
La bondad	3.747	35,0
La simpatía	6.750	63,0
Buscar la justicia	911	8,5
El éxito en el trabajo	1.445	13,5
Por defender la igualdad entre todas las personas	1.599	14,9
La sinceridad	5.482	54,9
Ser líder en los grupos	589	5,5
Ser una persona famosa	1.008	9,4

En la tabla 71 se presentan los resultados del contraste de diferencia de proporciones.

Tabla 71. Proporción de valores con los que se identifican segregados por género.

Características	Género	Proporción	D.Típica	z
Atractivo físico	Chica	0,2711	0,44	-8,7 ***
	Chico	0,3485	0,48	
El dinero y las posesiones	Chica	0,0513	0,22	-10,6***
	Chico	0,1062	0,31	
La fuerza física	Chica	0,0313	0,17	-14,3***
	Chico	0,0987	0,30	
La inteligencia	Chica	0,3922	0,49	-4,8***
	Chico	0,4376	0,50	
La bondad	Chica	0,3954	0,49	9,9***
	Chico	0,3040	0,46	
La simpatía	Chica	0,6564	0,48	5,7***
	Chico	0,6038	0,49	
Buscar la justicia	Chica	0,0796	0,27	-2,0*
	Chico	0,0904	0,29	
El éxito en el trabajo	Chica	0,1203	0,33	-4,4***
	Chico	0,1496	0,36	
Por defender la igualdad entre todas las personas	Chica	0,1681	0,37	-5,5***
	Chico	0,1306	0,34	
La sinceridad	Chica	0,6367	0,48	18,5***
	Chico	0,4618	0,50	
Ser líder en los grupos	Chica	0,0384	0,19	-7,5***
	Chico	0,0712	0,26	
Ser una persona famosa	Chica	0,0819	0,27	-4,3***
	Chico	0,1062	0,31	

Nota: * p < .05, *** p < .001. Los valores de z positivos representan proporciones con mayores valores en las chicas y los negativos, en los chicos.

En la figura 61 se presentan los porcentajes de menciones de cada uno de los valores en chicas y chicos. Por razones de número se presentan por separado en bloques de seis.

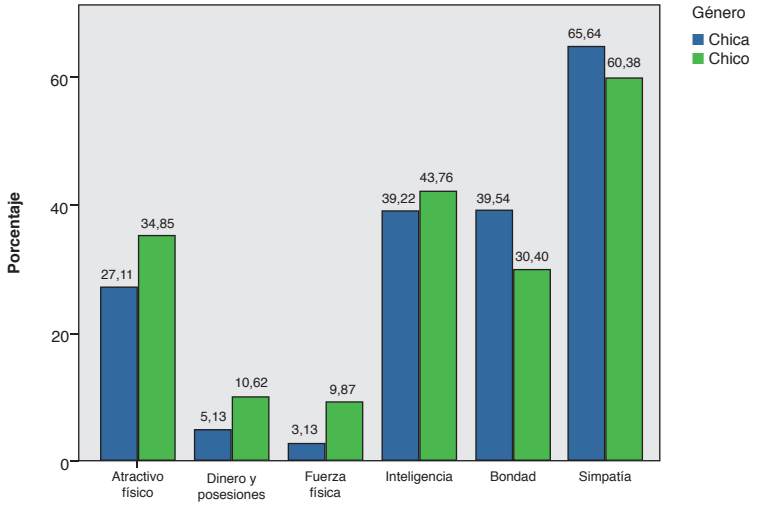

Figura 61.A. Valores por los que les gustaría ser identificados/as.

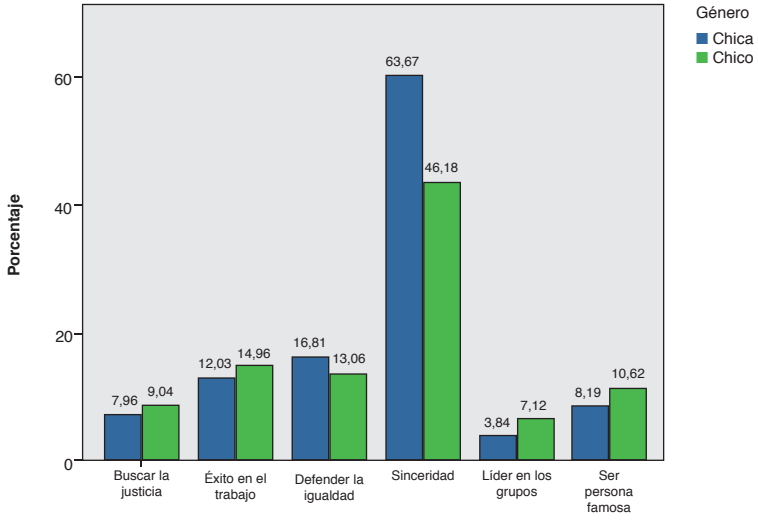

Figura 61.B. Valores por los que les gustaría ser identificadas/os.

Estos resultados llevan a destacar, como principales cualidades por las que les gustaría que les identificaran, tanto a ellas como a ellos, la simpatía y la sinceridad. En tercer lugar, los chicos valoran algo más la inteligencia y las chicas la bondad en igual medida que la inteligencia. Estos resultados son muy parecidos a los obtenidos en 2000 ante estas mismas preguntas[3].

En la tabla 72 y 73 se presentan los resultados sobre los atributos por los que les gustaría que destacara su pareja. En la tabla 74 el análisis de la significación de estas diferencias. Estos resultados, en forma de porcentajes, se presentan en la Figura 62.A y 62.B.

Tabla 72. Valores por los que les gustaría que destacara su pareja. Grupo completo.

	1ª opción	2ª opción	3ª opción
Atractivo físico	16,9	16,2	22,6
El dinero, las posesiones	1,5	2,8	3,1
La fuerza física	0,8	1,0	1,3
La inteligencia	12,5	14,1	13,2
La bondad	11,1	13,3	11,2
La simpatía	23,2	25,2	16,1
Buscar la justicia	0,8	1,3	1,6
El éxito en el trabajo	1,5	2,9	3,5
Por defender la igualdad entre todas las personas	1,7	2,9	3,1
La sinceridad	27,5	18,6	20,9
Ser líder en los grupos	0,7	0,7	0,9
Ser una persona famosa	1,9	1,1	2,6
Total	**100,0**	**100,0**	**100,0**

[3] Díaz-Aguado, M.J.; Martínez Arias, R. (2001) *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género desde la Educación Secundaria.* Madrid: Instituto de la Mujer. Serie Estudios, nº 73 hicos que hace 10 años.

Tabla 73. Valores por los que les gustaría que destacara la pareja segregados por género.

		1ª opción	2ª opción	3ª opción
Atractivo físico	Chica	11,2	12,4	20,9
	Chico	22,6	22,6	24,2
El dinero y las posesiones	Chica	1,3	1,8	2,7
	Chico	1,8	1,8	3,3
La fuerza física	Chica	0,6	1,1	1,6
	Chico	1,0	1,0	1,0
La inteligencia	Chica	11,3	12,0	12,8
	Chico	13,6	13,6	13,5
La bondad	Chica	13,2	15,1	12,3
	Chico	9,0	9,0	10,0
La simpatía	Chica	21,4	26,8	16,1
	Chico	24,9	24,9	16,2
Buscar la justicia	Chica	0,9	1,6	1,8
	Chico	0,8	0,8	1,5
El éxito en el trabajo	Chica	1,5	3,4	3,7
	Chico	1,4	1,9	3,3
Por defender la igualdad entre todas las personas	Chica	2,2	3,7	3,9
	Chico	1,2	1,2	2,2
La sinceridad	Chica	33,7	20,7	20,7
	Chico	21,2	21,2	21,1
Ser líder en los grupos	Chica	0,5	0,8	1,0
	Chico	0,9	0,9	1,8
Ser una persona famosa	Chica	2,1	0,6	2,3
	Chico	1,7	1,7	2,9

Tabla 74. Proporción de valores destacados para la pareja ideal por chicas y chicos en las tres opciones.

Características	Género	Proporción	D.Típica	z
Atractivo físico	Chica	,4300	0,50	-22,6***
	Chico	,6406	0,48	
El dinero y las posesiones	Chica	,0574	0,23	-5,8***
	Chico	,0859	0,28	
La fuerza física	Chica	,0329	0,18	1.3 ns
	Chico	,0285	0,17	
La inteligencia	Chica	,3478	0,48	-6,6***
	Chico	,4089	0,49	
La bondad	Chica	,3926	0,49	11,3***
	Chico	,2908	0,45	
La simpatía	Chica	,6196	0,49	0,1 ns
	Chico	,6183	0,49	
Buscar la justicia	Chica	,0413	0,20	2,7**
	Chico	,0317	0,18	
El éxito en el trabajo	Chica	,0842	0,28	3,0**
	Chico	,0690	0,25	
Por defender la igualdad entre todas las personas	Chica	,0955	0,29	8,5***
	Chico	,0532	0,22	
La sinceridad	Chica	,7251	0,45	17,5***
	Chico	,5672	0,50	
Ser líder en los grupos	Chica	,0229	0,15	0,6 ns
	Chico	,0228	0,15	
Ser una persona famosa	Chica	,0490	0,22	-2,8 **
	Chico	,0613	0,24	

Nota: * p < .05, ** p < .01, *** p < .001, ns no significativa. Los valores de z positivos representan proporciones con mayores valores en las chicas y los negativos, en los chicos.

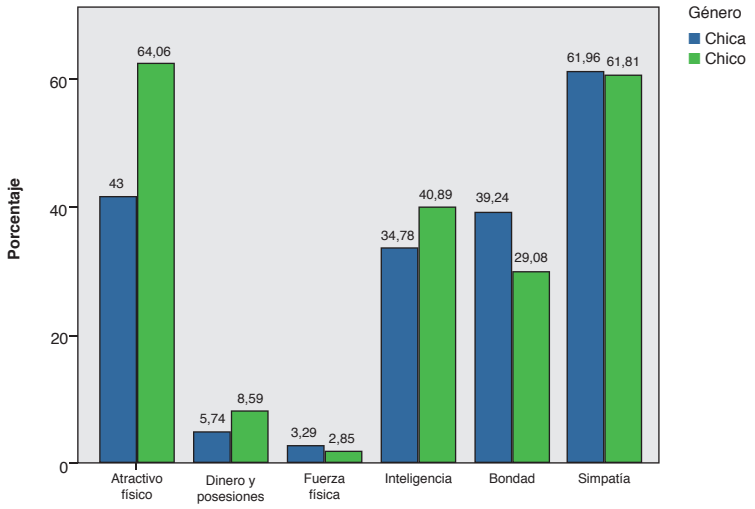

Figura 62.A. Valores por los que les gustaría que destacara su pareja.

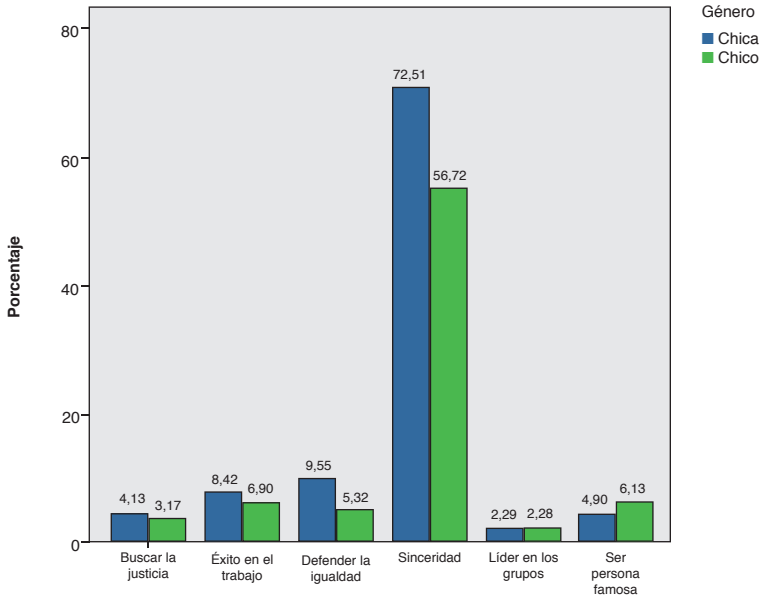

Figura 62.B. Valores por los que les gustaría que destacara su pareja.

Como puede observarse en la tabla 74, existen las siguientes diferencias significativas en los valores por los que les gustaría que destacara su pareja:

1) Respecto a los principales valores, las diferencias más significativas se producen en el atractivo físico (el más relevante para la pareja elegida por los chicos, en mayor medida que para ellas), la sinceridad (el más relevante para las chicas, en mayor medida que para ellos) y la bondad (más importante para las chicas).

2) En valores menos destacados, se observan las siguientes diferencias muy significativas estadísticamente ($p < .001$): defender la igualdad entre todas las personas (más importante en la pareja preferida por ellas), el dinero-las posesiones y la inteligencia (más importantes en la pareja preferida por ellos).

3) Por último, también resultan significativas aunque en menor medida ($p < .01$) las siguientes diferencias: buscar las justicia, tener éxito en el trabajo (más importantes en la pareja preferida por las chicas), ser una persona famosa (más importante en la pareja preferida por los chicos).

Como puede observarse en la figura 62, las chicas quieren que su pareja destaque sobre todo por la sinceridad y la simpatía, y en tercer lugar por el atractivo físico. Mientras que los chicos quieren que destaque sobre todo por el atractivo físico, seguido de la simpatía y en tercer lugar la sinceridad. De nuevo, estos resultados son similares a los obtenidos en el estudio mencionado con anterioridad, realizado en 2000 con estas mismas preguntas.

1.3.11. Anticipación del sexismo en su futuro

En la tabla 75 se presentan los resultados obtenidos en las preguntas sobre anticipación del sexismo que creen existirá en su vida adulta para el grupo completo. Y en las Tablas siguientes los mismos resultados en función del género.

Tabla 75. Anticipación de qué oportunidades existirán en su vida adulta. Grupo completo.

¿Quién va a tener más oportunidades?	Las mismas oportunidades	Más el Hombre	Más la Mujer
En los estudios	87,6%	3,8%	8,7%
Para encontrar trabajo	56,7%	38,6%	4,7%
El sueldo en el trabajo	53,1%	45,6%	1,4%
Puestos de poder en la empresa	50,1%	47,3%	2,6%
Puestos de poder en la política	51,1%	46,2%	2,7%
Para descansar en su casa	64,4%	21,6%	14,0%
Para establecer relaciones afectivas con sus hijos o hijas	60,1%	1,8%	38,1%
Para romper con una pareja con la que no quieren estar	77,4%	11,8%	10,8%
Para ser felices	94,6%	2,5%	2,9%

Tabla 76. Anticipación de qué oportunidades existirán en su vida adulta. Chicas.

¿Quién va a tener más oportunidades?	Las mismas oportunidades	Más el Hombre	Más la Mujer
En los estudios	88,0%	3,4%	8,5%
Para encontrar trabajo	54,2%	41,7%	4,2%
El sueldo en el trabajo	49,3%	49,6%	1,1%
Puestos de poder en la empresa	46,1%	51,3%	2,6%
Puestos de poder en la política	43,4%	54,5%	2,0%
Para descansar en su casa	60,2%	26,4%	13,3%
Para establecer relaciones afectivas con sus hijos o hijas	57,6%	,9%	41,6%
Para romper con una pareja con la que no quieren estar	78,7%	13,1%	8,2%
Para ser felices	94,9%	2,0%	3,1%

Tabla 77. Anticipación de qué oportunidades existirán en su vida adulta. Chicos.

¿Quién va a tener más oportunidades?	Las mismas oportunidades	Más el Hombre	Más la Mujer
En los estudios	87,1%	4,0%	8,8%
Para encontrar trabajo	59,2%	35,5%	5,3%
El sueldo en el trabajo	56,7%	41,7%	1,5%
Puestos de poder en la empresa	54,0%	43,4%	2,5%
Puestos de poder en la política	58,6%	38,0%	3,4%
Para descansar en su casa	68,4%	16,8%	14,8%
Para establecer relaciones afectivas con sus hijos o hijas	62,5%	2,7%	34,8%
Para romper con una pareja con la que no quieren estar	76,2%	10,5%	13,4%
Para ser felices	94,2%	3,0%	2,8%

Se analizaron las relaciones entre las respuestas a las preguntas anteriores y el género de quien responde. Los resultados de dicho análisis se resumen en la Tabla 78.

Tabla 78. Relaciones entre percepción de oportunidades futuras y género.

	Ji^2	V
En los estudios	3,1 ns	.02
Para encontrar trabajo	46,1***	.07
El sueldo en el trabajo	60,1***	.08
Puestos de poder en la empresa	70,4***	.08
Puestos de poder en la política	302,4***	.17
Para descansar en su casa	151,6***	.12
Para establecer relaciones afectivas con sus hijos o hijas	96,1***	.09
Para romper con una pareja con la que no quieren estar	87,3***	.09
Para ser felices	12,72	.02*

Puede observarse que hay relación ($p < .001$) entre el tipo de respuesta y el género en casi todos los elementos de este bloque de preguntas, con una sola excepción, la referida a la percepción de oportunidades para estudiar; ámbito en el que una amplísima mayoría (87,6%) cree que va a existir igualdad, independientemente del género de quien responde. De todos los ámbitos por los que se pregunta, son las oportunidades para ser felices, las que suscitan de forma casi unánime (94,6%) expectativas de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres. En este caso hay una ligera asociación con género.

A continuación se presentan gráficamente los porcentajes de respuesta según el género en las variables en las que la relación es estadísticamente significativa ($p < .001$). Las tablas completas se muestran en el Anexo II.

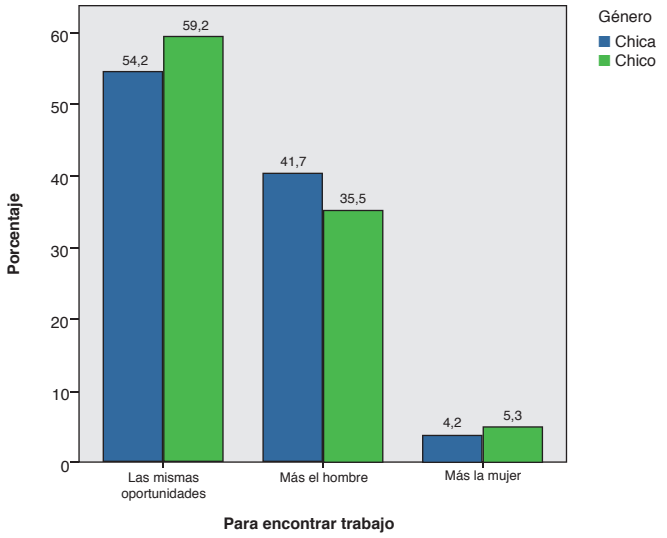

Figura 63. Anticipación de oportunidades para encontrar trabajo.

Como se refleja en la figura 63, la respuesta más elegida es la que indica que va a existir igualdad de oportunidades para encontrar trabajo, pero los residuos tipificados mostraron algunas diferencias en las respuestas según el género. Es mayor el porcentaje de chicas que creen que los hombres van a tener más oportunidades y de chicos entre quienes creen que va a existir igualdad.

En la pregunta sobre "el sueldo en el trabajo", la respuesta más elegida es "las mismas oportunidades" (53,1% del total), pero hay algunas diferencias en las respuestas según el género. Es mayor el porcentaje de chicas que dicen "más el hombre" y de chicos entre los que dicen "las mismas oportunidades".

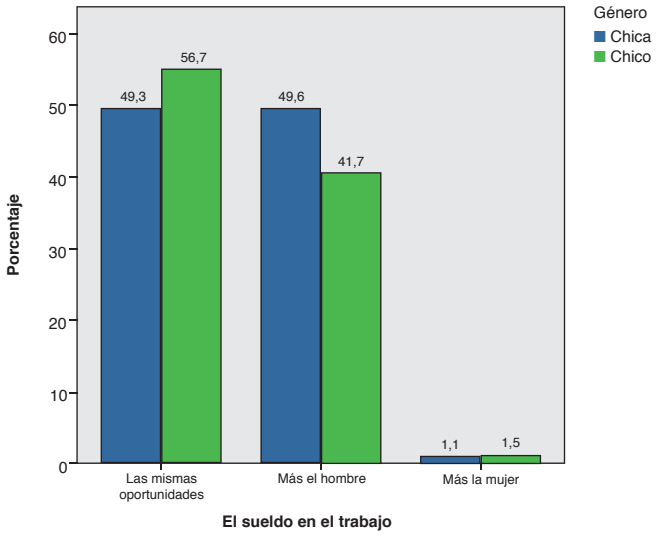

Figura 64. Anticipación de oportunidades para el sueldo en el trabajo.

En la pregunta referida a “oportunidades de alcanzar puestos de poder en la empresa”, la respuesta más frecuente es “las mismas oportunidades” (50,1% del total), seguida a muy corta distancia de “más el hombre”. No obstante, también se observan algunas diferencias en función del género. Las chicas están sobre-representadas entre quienes creen que van a tener más oportunidades los hombres, y los chicos en la respuesta: “las mismas oportunidades. Los dos grupos coinciden en el bajo porcentaje que señala más oportunidades para la mujer.

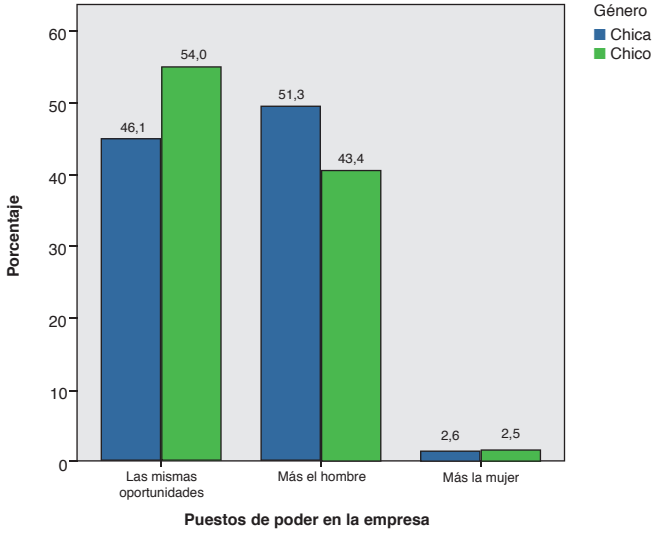

Figura 65. Anticipación de oportunidades para puestos de poder en la empresa.

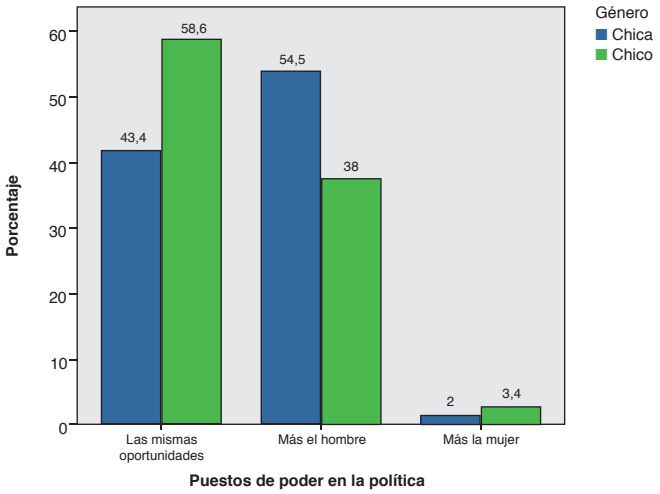

Figura 66. Anticipación de oportunidades para puestos de poder en la política.

El análisis estadístico reflejó que la relación entre las respuestas sobre igualdad de oportunidades en puestos de poder en la política y el género del alumnado, que se resumen en la figura 66, es mayor que en las otras. La tendencia es la misma que en las variables anteriores, es decir, las chicas expresan en un porcentaje considerablemente mayor que va a ser el hombre el que tenga más oportunidades para acceder a puestos de poder en la política, estando los chicos por el contrario sobre-representados entre quienes consideran que van a tener las mismas oportunidades el hombre y la mujer. También están ligeramente sobre-representados los chicos, entre quienes consideran que va a tener más oportunidades la mujer.

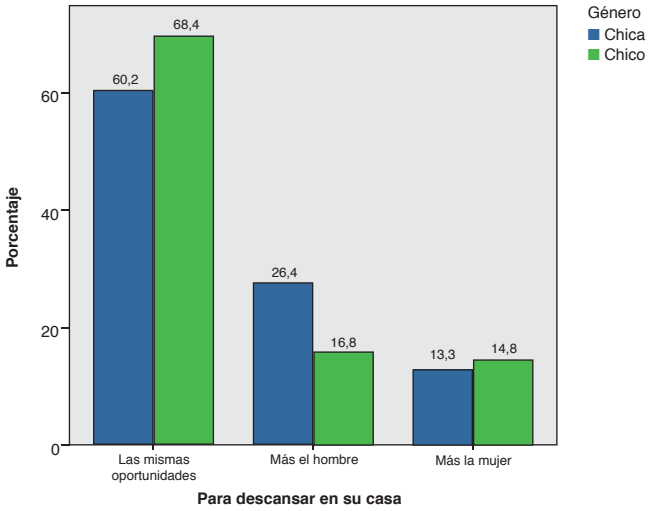

Figura 67. Anticipación de oportunidades para descansar en casa.

La respuesta más frecuente es la que expresa que el hombre y la mujer van a tener “las mismas oportunidades” para descansar en su casa (64,4% del total), seguida a bastante distancia de “más el hombre” (21,5%). No obstante, también se observan algunas diferencias significativas en las respuestas según el género, que van en la misma dirección de las analizadas con anterioridad, siendo mayor el porcentaje de chicas que dicen que las oportunidades van a ser mayores para el hombre y de chicos entre quienes dicen que las oportunidades van a ser iguales. Los dos grupos coinciden en el bajo porcentaje que señala más oportunidades para la mujer.

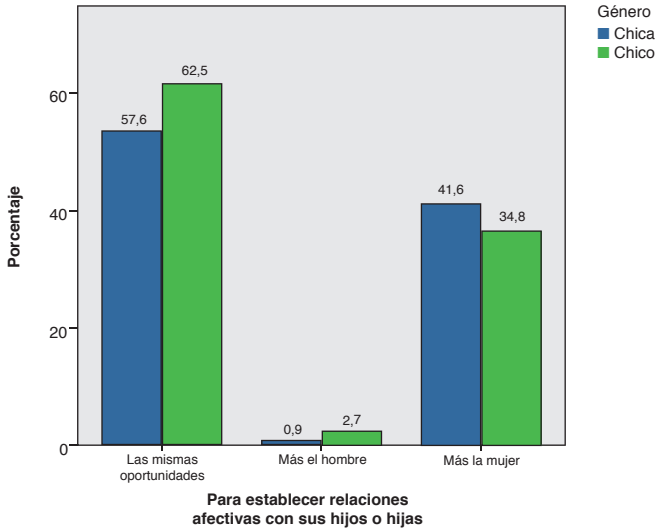

Figura 68. Anticipación de oportunidades para relaciones afectivas con sus hijos/as.

En cuanto a las “oportunidades de relaciones afectivas con sus hijos e hijas”, se observa que la respuesta más elegida es la que refleja que el hombre y la mujer van a tener las mismas oportunidades para establecer relaciones con hijos/as (60,1% del total), seguida a bastante distancia de “más la mujer” (38,2%). No obstante, también se observan algunas diferencias en las respuestas según el género. Es mayor el porcentaje de chicas que dicen “más la mujer” y de chicos entre los que dicen “las mismas oportunidades” y “más el hombre”.

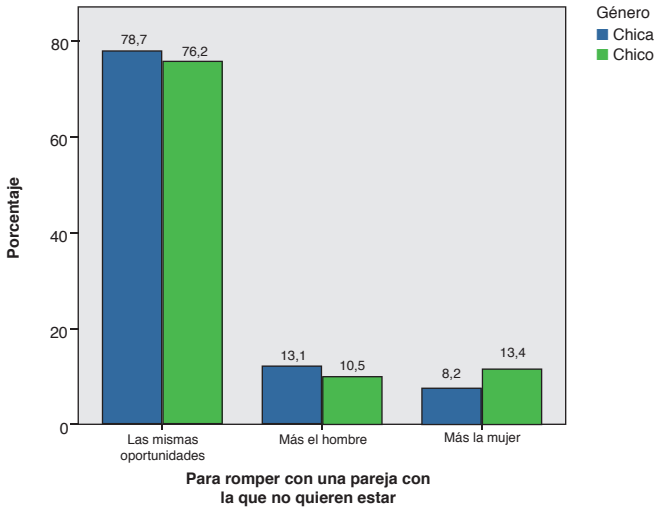

Figura 69. Anticipación de oportunidades para romper con una pareja con la que no quieren estar.

En la Figura 69 se observa que la respuesta más elegida es la que refleja que el hombre y la mujer van a tener "las mismas oportunidades" para romper con una pareja con la que no quieren estar (77,4% del total), seguida a mucha distancia de las otras dos opciones, ambas con porcentajes bajos y muy similares. No obstante, también se observan algunas diferencias en las respuestas según el género. La principal se encuentra en la respuesta "más la mujer" en la que es mayor el porcentaje de chicos que la eligen que el de chicas.

En resumen, los resultados presentados en este apartado reflejan que:

1) *Existe una percepción mayoritaria y optimista de que en su futuro va a existir igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres.* Esta respuesta es especialmente generalizada respecto al acceso a los estudios (independientemente del género de quien responde), a la felicidad y a la libertad para romper la relación con una pareja con la que no quieran estar. La anticipación de igualdad es mayoritaria entre los chicos en todas las cuestiones por las que se pregunta, que en general tienden a estar sobre-representados en esta expectativa de futuro sin discriminaciones sexistas. *Solo en dos de las cuestiones, la mayoría de las chicas expresan que los hombres van a tener más oportunidades* que las mujeres: respecto al acceso a puestos de poder

(en la empresa y en la política), la discriminación que parece ser más visible para las adolescentes.

2) *Anticipación de reproducción de las actuales diferencias.* La anticipación de que van a tener más oportunidades los hombres es realizada por un porcentaje considerable de adolescentes (entre un 38% y un 47%), en las cuestiones relacionadas con el poder (en empresa y en política) y el trabajo (acceso y salario), y significativamente más por las chicas. Estos porcentajes bajan de forma considerable respecto a las oportunidades para descansar en casa: solo el 26% de las chicas y el 17% de los chicos creen que va a tener más oportunidades el hombre. En sentido contrario, el 41% de las chicas y el 35% de los chicos estiman que las mujeres van a tener más oportunidades que los hombres para establecer relaciones afectivas con sus hijos e hijas.

1.3.12. Experiencia en relaciones de pareja

A la pregunta "Has salido alguna vez con algún chico/chica" respondieron afirmativamente 9.088 sujetos, el 82,6% del total de respuestas válidas. En la Figura 70 se presenta el porcentaje de respuestas afirmativas por género y tipo de estudios. Se observa el aumento de las respuestas afirmativas a partir de la ESO, a medida que aumenta la edad. Independientemente del tipo de estudio, se ha encontrado una pequeña relación entre el hecho de tener pareja y el género (ji-cuadrado (10,962, 1) = 10,6, p = .001, V = .03), estando ligeramente sobre-representadas las chicas entre quienes han tenido dicha relación sobre todo en la ESO, aunque los porcentajes globales son muy similares: 83,8% de las chicas y el 81,4% de los chicos. En la tabla 71 se presentan los resultados a la pregunta sobre si tienen relación de pareja en la actualidad.

Considerados globalmente, los resultados reflejan una relación estadísticamente significativa entre el género y el hecho de tener actualmente una relación de pareja (ji-cuadrado (9.287, 1) = 222,99, p < .001, V = .16), estando sobre-representadas las chicas entre quienes afirman tener dicha relación. (48,1% frente al 32,9%).

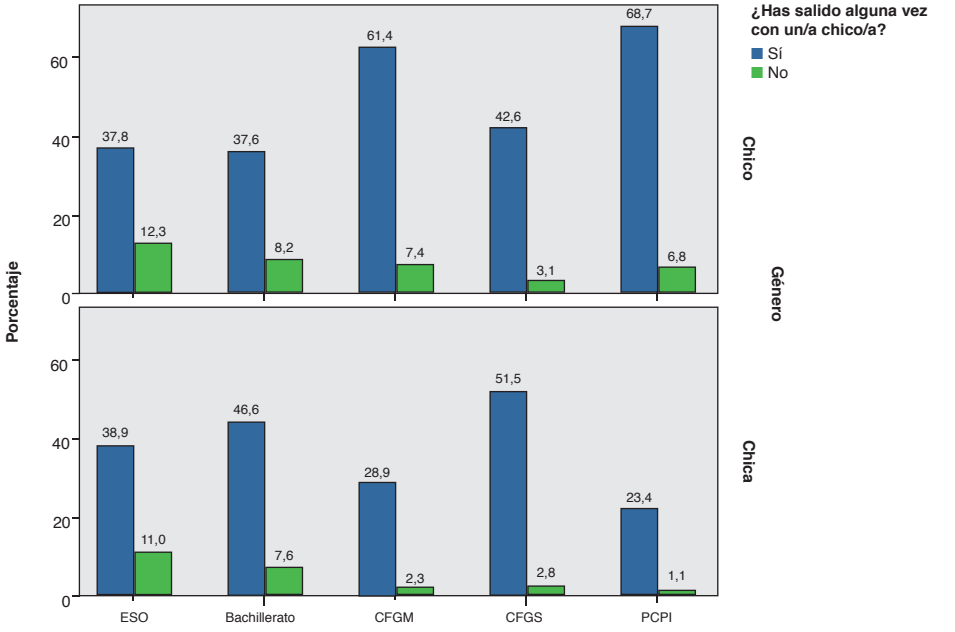

Figura 70. Porcentaje de chicas y chicos que han tenido relación de pareja por tipo de estudios.

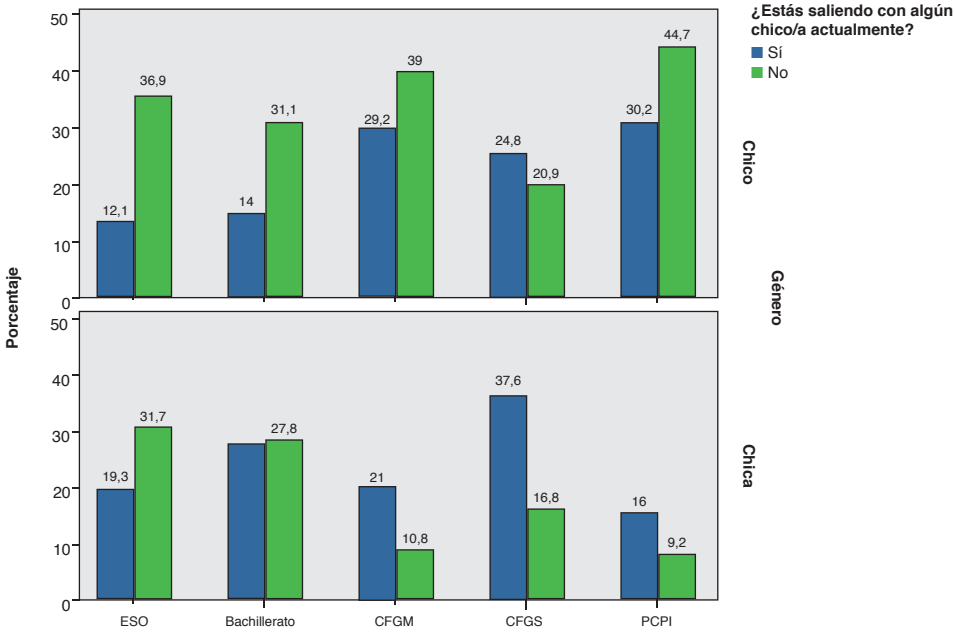

Figura 71. Porcentaje de chicas y chicos que tienen relación de pareja en la actualidad por tipo de estudios.

En las figuras siguientes se presentan los resultados más relevantes sobre las características de la actual relación de pareja, basados en las respuestas de quienes respondieron tener dicha relación, primero de forma global y a continuación para cada tipo de estudios. El número de estudiantes que respondieron a cada una de estas cuestiones oscila, según las preguntas, entre 3.758 y 3.804.

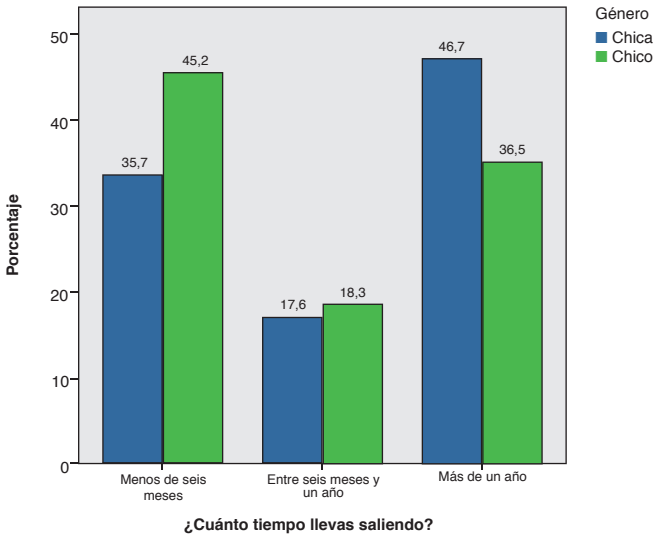

Figura 72. Tiempo que llevan saliendo con la pareja actual y género.

Como puede observarse en la figura 72, la respuesta más frecuente entre las chicas (en el 46,7%) es la que refleja que llevan saliendo con su actual pareja más de un año. Entre los chicos, la más frecuente es “menos de seis meses (45,2%). El análisis de las diferencias en esta variable refleja que existe asociación entre la duración de la actual relación de pareja y el género de quien responde (ji-cuadrado (3.804, 2) = 43,82, $p < .001$, $V = .11$). La asociación aparece en las categorías extremas. En las relaciones más cortas (menos de 6 meses) están sobre-representados los chicos, mientras que las chicas lo están en las de más de un año.

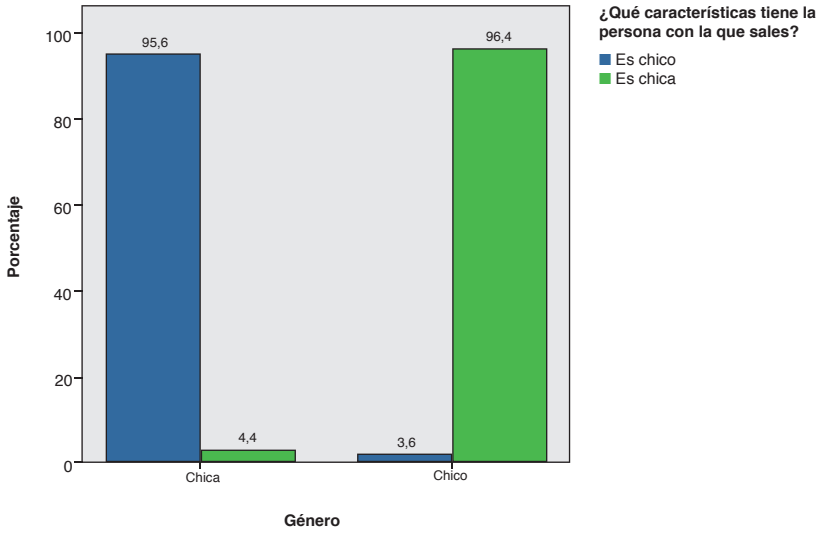

Figura 73. Género de la persona con la que salen y género de quien responde.

Puede observarse en la figura 73, que una inmensa mayoría de las respuestas reflejan que las relaciones de pareja son con personas de sexo contrario. Solamente 56 chicos (el 3,6% del total) y 99 chicas (el 4,4% del total) dicen tener relación con una persona de su mismo sexo.

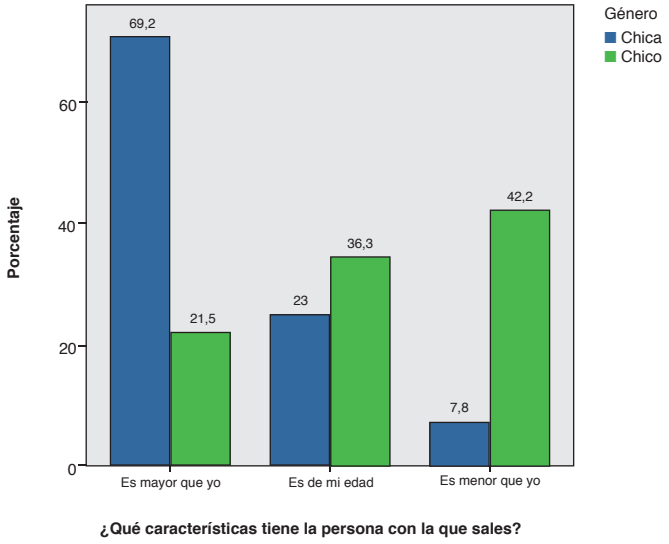

Figura 74. Edad de la pareja con la que salen y género de quien responde.

Se ha encontrado una alta relación estadísticamente significativa y elevada entre edad de la pareja y género (ji-cuadrado (3759, 2) = 964,71, p < .001, V = .51). La respuesta más frecuente en general es: "es mayor que yo" (49,7%), debido a la elevada frecuencia con la que dan esta respuesta las chicas (69,2% frente al 21,5% de los chicos). También hay una importante diferencia en las otras categorías, como puede observarse en la Figura, especialmente en "es menor que yo", en la que responden un 42,2% de chicos y solamente un 7,8% de chicas. Es decir, que la pareja de la mayoría de las chicas (el 69,2%) es mayor que ellas. En el caso de los chicos, aunque la respuesta más frecuente es la contraria, menor que yo, ésta es de menor magnitud (situándose en un 42,2%).

Como puede observarse en la figura 75, los y las adolescentes responden de forma muy mayoritaria que están bastante/muy satisfechos/as con su actual relación de pareja. Los porcentajes de quienes lo están poco o nada son de un 4,4% en el caso de las chicas y de un 4,7% en el caso de los chicos. La distribución de los porcentajes por categorías es similar en chicos y chicas, no encontrándose una relación estadísticamente significativa entre el grado de satisfacción con la pareja actual y el género (ji-cuadrado (3758,3) = 4,94, p = .18).

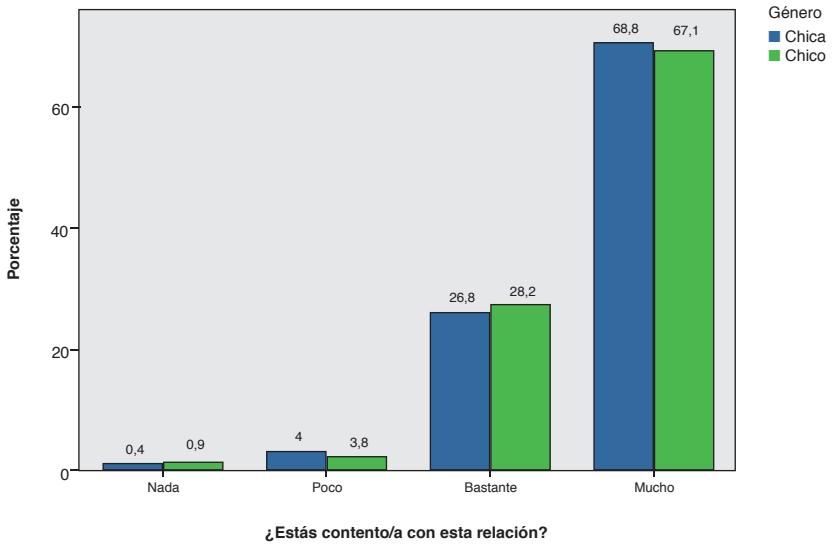

Figura 75. Grado de satisfacción con la actual relación de pareja y género.

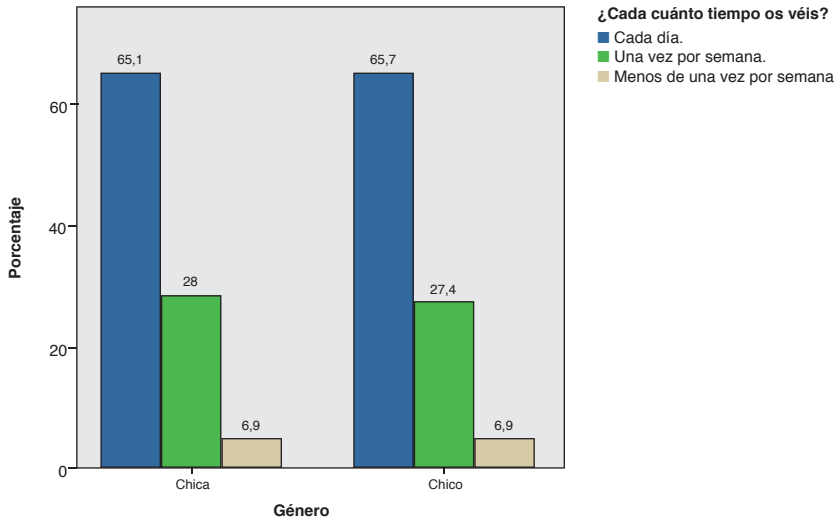

Figura 76. Frecuencia con la que ven a su pareja actual en función del género.

En la Figura 76 puede verse que las y los adolescentes que tienen una relación de pareja la ven con mucha frecuencia, siendo la respuesta mayoritaria "cada día" (65,4% en el total), seguida a distancia por "una vez por semana (27,7% en el total). Son muy pocos los que se ven menos de una vez por semana (6,9%). No hay relación entre esta variable y el género de quien responde (ji-cuadrado (3.773, 2) = .17, p = .92). En las tres categorías de respuesta son muy similares los porcentajes de chicos y de chicas.

El cuestionario incluía una pregunta abierta sobre la edad de la primera relación de pareja, que debían responder escribiendo el dato solicitado. El análisis realizado sobre las 7.208 respuestas válidas refleja que la edad media de la primera relación para el conjunto de quienes responden a dicha pregunta es de 13,6 años, con una desviación típica de 1,9 y un rango de 9 a 21 años. La edad media de la primera relación de las chicas es de 13,8, con una desviación típica de 1,7 y un rango de 9 a 21 años. La edad media de la primera relación de los chicos es de 13,5, con desviación típica de 2,0 y rango de 9 a 21 años. Las edades son muy similares, pero el elevado tamaño de la muestra hace que la diferencia sea estadísticamente significativa (t(7.179) = 7,3, p < .001), aunque el tamaño de efecto es mínimo (eta cuadrado = .007).

1.3.13. Violencia de género en la pareja vivida por las adolescentes

Para evaluar la violencia de género sufrida por las adolescentes el cuestionario incluía un bloque de 12 situaciones de maltrato, precedido de la siguiente pregunta genérica "Piensa si el chico con el que salías, querías salir o quería salir contigo, te ha tratado del modo que se indica a continuación". Los resultados de las 5.420 adolescentes que respondieron se presentan en la tabla 79.

Tabla 79. Frecuencia de situaciones de maltrato en la pareja que las adolescentes responden haber sufrido.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
Me han insultado o ridiculizado	82,7%	14,4%	1,6%	1,3%
Me han hecho creer que no valía nada	92,2%	5,6%	1,2%	1,0%
Han intentado aislarme de amistades	78,9%	15,1%	3,3%	2,8%
Han intentado controlar hasta el más mínimo detalle	78,2%	14,8%	3,9%	3,1%
Me han hecho sentir miedo	90,0%	7,3%	1,5%	1,3%
Me han pegado	96,5%	2,7%	,4%	,4%
Me han amenazado con agredirme para hacer cosas que no quería	97,6%	1,5%	,4%	,5%
Me han intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual	92,9%	5,4%	1,0%	,7%
Me he sentido obligada a conductas de tipo sexual en las que no quería participar	95,4%	3,6%	,6%	,4%
He recibido mensajes de internet, móvil que insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban	93,4%	5,1%	,6%	,8%
Han difundido mensajes, insultos o imágenes mías por internet, móvil sin mi permiso	97,0%	2,2%	,5%	,3%
Me han culpado de provocar la violencia que he sufrido	95,3%	3,3%	,8%	,6%

En la Figura 77 se presentan los porcentajes de las adolescentes que han vivido cada situación de maltrato: "a menudo" o muchas veces". Y en la Figura 78, los porcentajes de las que los han vivido: "a veces", "a menudo" o "muchas veces".

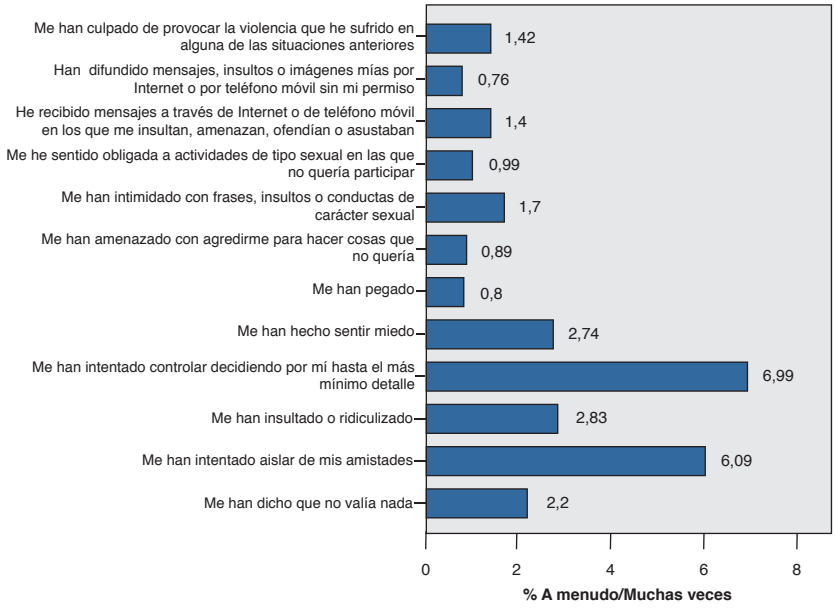

Figura 77. Porcentaje de chicas que responde haber sufrido cada situación de maltrato con frecuencia.

Como puede observarse en la figura 77, las situaciones de maltrato vividas por un mayor número de adolescentes con frecuencia son las de control abusivo y aislamiento:

- "Han intentado aislarme de mis amistades", vivido a menudo o muchas veces por el 6,09%.

- "Han intentado controlarme decidiendo por mí hasta el más mínimo detalle (con quien hablo, lo que digo, a donde voy...), situación que ha vivido con frecuencia el 6,99%.

Entre los indicadores que se presentan en la figura 78 como expresión de otras formas de abuso vividas en la relación de pareja con un chico alguna vez o más, cabe destacar que:

- El 3,43% reconoce que le han pegado.

- El 4,64% que se ha sentido obligada a conductas de tipo sexual en las que no quería participar

- Y el 6,52% que ha recibido mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que me insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban.

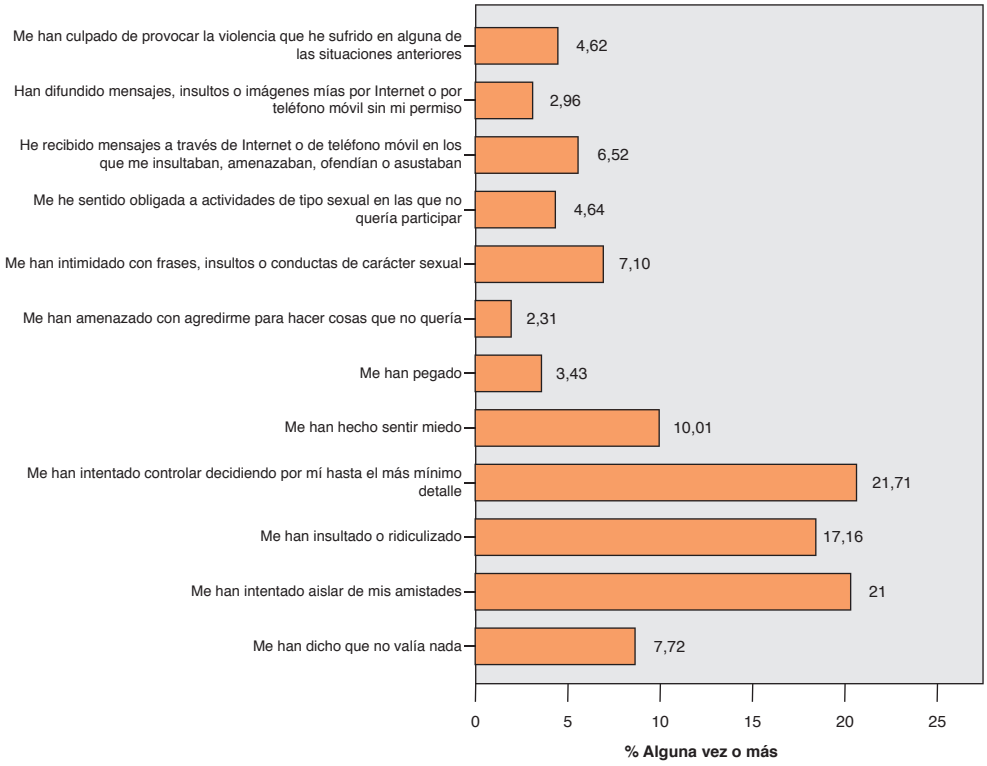

Figura 78. Porcentaje de chicas que responde haber sufrido cada situación de maltrato alguna vez o más.

A las adolescentes que han respondido "a veces" o más a alguna de las situaciones anteriores se les preguntaba por el chico que las había sometido a dichas situaciones. En la Tabla 80 se presenta el número de adolescentes que responden a cada una de las categorías presentadas. Los porcentajes se han calculado considerando como total los 2.128 casos que no respondieron no haber sufrido ninguna de las 12 situaciones de maltrato por las que se pregunta. Como puede verse, el total de los porcentajes es inferior a 100 debido a que algunas adolescentes dejaron sin responder la pregunta.

Tabla 80. Quién era el chico que ejerció el maltrato.

	Frecuencia (%)
El chico con el que salgo	378 (17,8)
El chico con el que salía	1.089 (51,2)
El chico que quería salir conmigo	278 (13,1)
El chico con quién yo quería salir	227 (10,7)

Se procedió a la reducción de la dimensionalidad de las 12 situaciones de maltrato sobre la mujer a las que respondieron las adolescentes. Se exploraron dos soluciones, con uno y con dos factores y se optó por esta segunda solución al permitir diferenciar dos tipos de victimización, que coinciden con dos fases descritas en numerosas investigaciones. El índice KMO es 0,93, reflejando una buena adecuación de la matriz de correlaciones para la factorización. Dos factores correlacionados (Promax)y con buenos coeficientes alpha, explican el 56,6% de la varianza total. La correlación entre los dos factores es r = 0,64. La solución de un factor explicaría el 47,4% de la varianza total. En el Anexo II se presenta la tabla de saturaciones factoriales.

La agrupación de las situaciones de maltrato en los dos factores detectados permite definirlos como:

1) *Abuso múltiple.* Incluye siete situaciones de la lista: difusión por internet o móvil de insultos o imágenes sin permiso, recepción de mensajes amenazantes por internet o móvil, amenazas de agresión para obligar a hacer cosas que no quieren, presiones para conductas sexuales en las que no quieren participar, agresiones físicas, intimidación con frases, insultos o conductas de tipo sexual y culpar de provocar la violencia que se sufre. Las situaciones de estas distintas formas de abuso tienen como característica común, que las diferencia de las incluidas en el otro factor, su menor frecuencia y prevalencia.

2) *Abuso emocional.* Incluye cinco situaciones de la lista que hacen referencia al control abusivo, aislamiento de amistades, hacer sentir miedo y conductas que lesionan la autoestima de la víctima (insultar, ridiculizar y decirle que no vale nada). Estas conductas suelen aparecer desde las primeras fases de la violencia de género y con ser más frecuentes que las anteriores. Su prevalencia también es mayor, es decir, que el porcentaje de mujeres que las han vivido es más elevado que el de las situaciones incluidas en el factor de abuso múltiple.

1.3.14. Violencia de género en la pareja vivida por los adolescentes

Para evaluar la violencia de género ejercida por los adolescentes el cuestionario incluía un bloque de 12 situaciones de maltrato, precedido de la siguiente pregunta genérica “Piensa si tú has tratado a la chica con la que salías, querías salir o quería salir contigo, del modo que se indica a continuación y responde la frecuencia con la que ha sucedido”.Los resultados para los 5.584 adolescentes que respondieron a estas preguntas se presentan en la tabla 81.

Tabla 81. Frecuencia de situaciones de maltrato en la pareja que los adolescentes responden haber ejercido.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
La he insultado o ridiculizado	89,6%	9,2%	,6%	,6%
Le he hecho creer que no valía nada	95,6%	3,4%	,5%	,5%
La he intentado aislar de amistades	87,6%	10,4%	1,3%	,7%
Le he intentado controlar hasta el más mínimo detalle	86,2%	11,1%	1,6%	1,2%
Le he hecho sentir miedo	93,7%	4,9%	,7%	,6%
La he pegado	97,5%	1,5%	,5%	,5%
La he amenazado con agredir para obligarla a hacer cosas que no quería	97,9%	1,3%	,3%	,5%
La he intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual	96,2%	2,6%	,6%	,5%
La he presionado para que realizara conductas de tipo sexual en las que no quería participar	95,2%	3,5%	,7%	,6%
He enviado mensajes de internet, móvil que la insultaban, amenazaban, ofendían o asustaban	96,7%	2,1%	,5%	,6%
He difundido mensajes, insultos o imágenes suyas por internet, móvil sin su permiso	97,8%	1,2%	,5%	,5%
La he culpado de provocar mi violencia	96,5%	2,3%	,7%	,5%

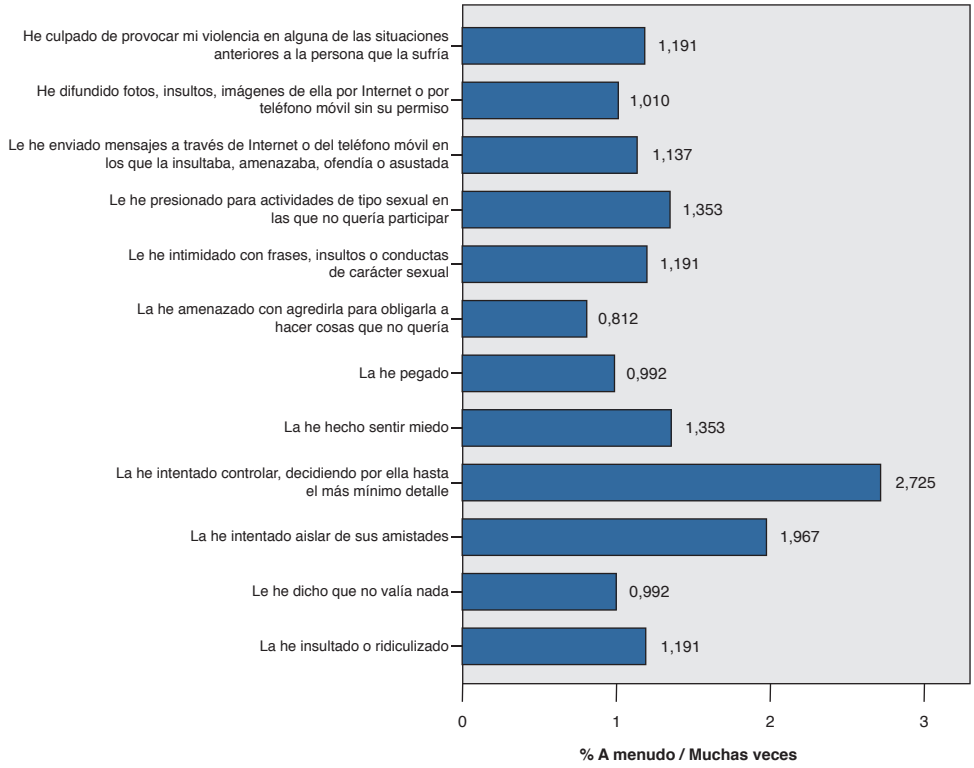

Figura 79. Porcentaje de chicos que dice haber ejercido cada situación de maltrato con frecuencia.

En la Figura 79 se presentan los porcentajes de los adolescentes que afirman haber ejercido cada situación de maltrato: "a menudo" o muchas veces". Y en la Figura 80, los porcentajes de los que las han ejercido: "a veces", "a menudo" o "muchas veces".

La comparación de las figuras 79 y 80 con las figuras 77 y 78 reflejan que el porcentaje de chicos que reconoce haber ejercido cada situación de maltrato hacia la chica con la que salía, quería salir o quería salir con él, es sensiblemente menor al porcentaje chicas que reconoce haber sufrido cada situación. Las diferencias son mucho mayores cuando se consideran las respuestas que reflejan haber vivido la situación a menudo o muchas veces. Estos resultados van en la dirección de los obtenidos en otras formas de violencia, en las que se detectan más víctimas que agresores debido, por lo menos en parte, a la especial dificultad que supone reconocer que se ha ejercido el papel de agresor, sobre todo en las formas de violencia que son objeto de fuerte condena social.

En el caso de los chicos, las dos situaciones que reconocen haber ejercido con más frecuencia son el control abusivo y el aislamiento, las mismas reconocidas con más frecuencia por las chicas, aunque en orden inverso:

- "La he intentado controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle (con quien habla, lo que dice, a donde va...), situación que ha ejercido con frecuencia el 2,72%.

- La he intentado aislar de sus amistades", ejercida a menudo o muchas veces por el 1,97%.

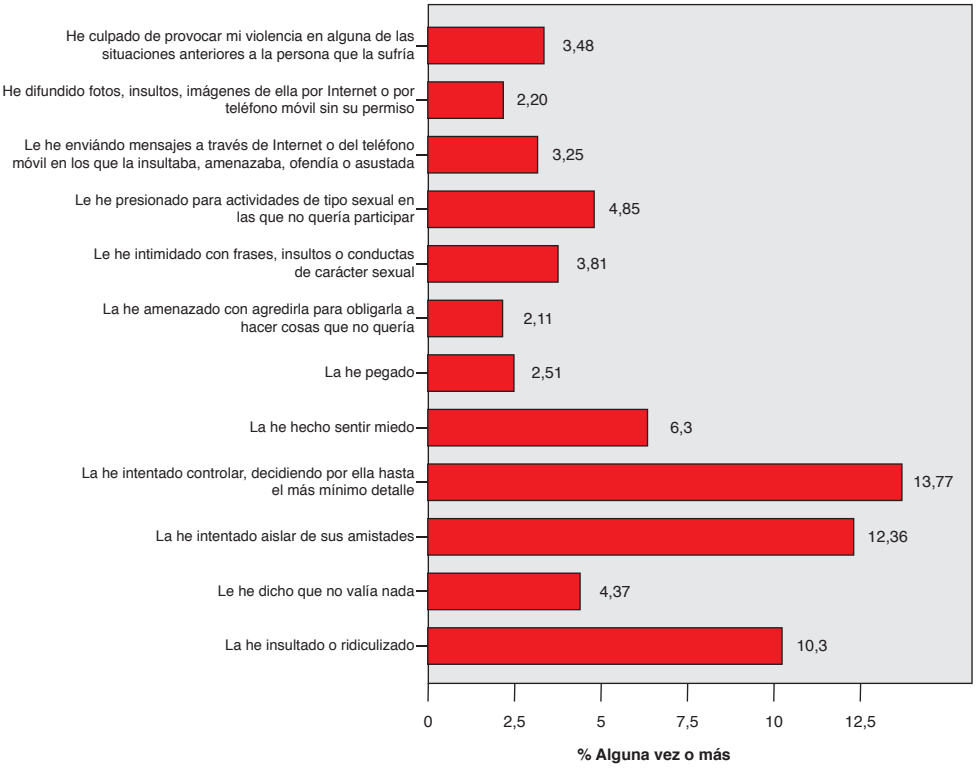

Figura 80. Porcentaje de chicos que dice haber ejercido cada situación de maltrato alguna vez o más.

Entre los indicadores que se presentan en la figura 80 como expresión de otras formas de abuso ejercidas en la relación de pareja con una chica alguna vez o más, cabe destacar que:

- El 2,51% de los chicos reconoce que la ha pegado, frente al 3,47% de chicas que reconoce haber sufrido dicha situación.

- El 4,85% de los chicos reconoce que la ha presionado para conductas de tipo sexual en las que ella no quería participar, frente al 4,63% de chicas que responde haberse sentido obligada a dichas situaciones. La única de las doce situaciones de maltrato en las que el porcentaje de chicos que reconoce haberla ejercido es superior, aunque ligeramente, al porcentaje de chicas que reconoce haberla sufrido. Para interpretar el significado de este resultado conviene tener en cuenta que en la otra forma de coacción por la que se pregunta ("la he amenazado para obligarle a hacer cosas que no quería"), las diferencias entre los porcentajes de los chicos que afirman haberla ejercido y de las chicas que afirman haberla sufrido, son mínimas.

- Y el 3,25% de los chicos reconoce que ha enviado mensajes a través de Internet o de teléfono móvil en los que la insultaba, amenazaba, ofendía o asustaba, frente al 6,55% de chicas que reconoce haberlos recibido.

A los adolescentes que han respondido "a veces" o más a alguna de las situaciones anteriores se les preguntaba por la chica a la que habían sometido a dichas situaciones. En la Tabla 82 se presenta el número de adolescentes que responden a cada categoría y entre paréntesis los porcentajes, que se han calculado considerando como total los 1.617 que no respondieron no haber ejercido las 12 situaciones de maltrato por las que se pregunta. El total de los porcentajes suma más de 100 debido a que en algunos casos se eligieron más de una categoría.

Tabla 82. Quien era la chica a la que se maltrató.

	Frecuencia (%)
El chico con el que salgo	423 (26,2)
El chico con el que salía	684 (42,3)
El chico que quería salir conmigo	292 (18,0)
El chico con quién yo quería salir	359 (22,2)

La comparación de los resultados reflejados en la tabla 80 y 82 refleja, en primer lugar, una superior tendencia en los chicos a mencionar haber vivido situaciones de maltrato con más de una chica. Por otra parte, en el caso de las chicas es mayor la referencia a relaciones pasadas y menor la referencia a relaciones actuales que en el caso de los chicos.

Se procedió a la reducción de la dimensionalidad de las 12 situaciones de agresión sobre la mujer a las que respondieron los adolescentes. El índice KMO es 0,95, reflejando una buena adecuación de la matriz para la factorización. Un solo factor explica el 60% de la varianza total. El coeficiente alpha para el conjunto de los 12 ítems es de: 0,915. La matriz de saturaciones se presenta en el Anexo II.

1.3.15. Conocimiento de casos de violencia de género

Se presenta a continuación la distribución de respuestas a la pregunta: *¿Has conocido alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica?* En qué pareja sucedió. Y a continuación: "cómo se resolvió"

De un total de 10.961 respuestas válidas respondieron afirmativamente 3.637 estudiantes (el 33,1%) y 7.362 (el 66,9%) lo hicieron de forma negativa. En la Figura 81 se presenta la distribución de dichas respuestas en función del género.

Hay una relación significativa entre el conocimiento de casos de violencia de género y el género de quien responde al cuestionario (ji-cuadrado (10.961,1) = 164,1, $p < .001$, $V = .12$). Ellas están sobre-representadas entre quienes afirman conocer algún caso, puesto que así responde el 38,9% de las chicas frente al 27,4% de los chicos.

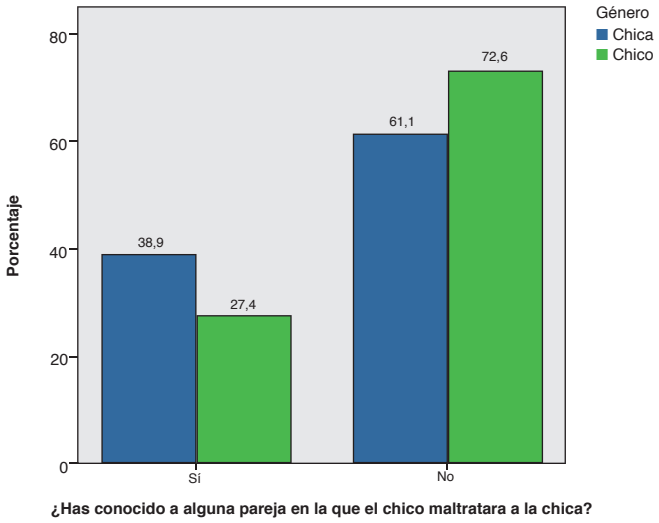

Figura 81. Conocimiento de parejas en las que el chico maltrata a la chica.

A continuación se presentan los resultados de la pregunta ¿en qué pareja sucedió?, limitados a los que afirmaron conocer alguna situación en la que el chico maltratara a la chica.

Tabla 83. Respuestas de las chicas a la pregunta ¿En qué pareja sucedió?

Pareja en la que sucedió el maltrato	Frecuencia	Porcentaje
Con el/la chico/a con el/la que salgo	30	1,4
Con el/la chico/a con el/la que salía	76	3,6
En otra pareja de adolescentes/jóvenes	1.336	63,7
En otra pareja de adultos	655	31,2
Total	**2.097**	**100,0**

La comparación de los resultados incluidos en la tabla 83 con los de la tabla 80, refleja que aunque 378 chicas reconocían estar sufriendo con su pareja actual alguna situación específica de maltrato, solo 30 se incluyen en la categoría genérica de maltrato. Mientras 1.089 chicas afirmaban haber sufrido a veces o más alguna de las situaciones específicas de maltrato referidas a parejas anteriores, solo 76 se incluyen en la categoría genérica de maltrato referida a una pareja pasada. Es decir que, como se ha detectado en investigaciones anteriores, existe una gran diferencia entre reconocer que se ha sufrido una situación concreta de maltrato e incluirse dentro de la categoría genérica de *maltratada.*

Tabla 84. Respuestas de los chicos a la pregunta ¿En qué pareja sucedió?

Pareja en la que sucedió el maltrato	Frecuencia	Porcentaje
Con el/la chico/a con el/la que salgo	60	3,9
Con el/la chico/a con el/la que salía	56	3,7
En otra pareja de adolescentes/jóvenes	957	62,8
En otra pareja de adultos	451	29,6
Total	**1.524**	**100,0**

La comparación de los resultados incluidos en la tabla 84 con los de la tabla 82, refleja que mientras 423 chicos reconocían estar ejerciendo con su pareja actual alguna situación específica de maltrato, solo 60 se incluyen en la categoría genérica de maltrato. Mientras 684 chicos afirmaban haber ejercido alguna vez alguna de las situaciones específicas de mal trato referidas a parejas anteriores, solo 56 se incluyen en la categoría genérica de maltratador referida a una pareja pasada.

Las distribuciones de frecuencias de las respuestas a la pregunta *¿Cómo se resolvió?* se presentan en las Tablas 85 y 86 segregadas por género. Como puede observare en ellas, la distribuciones son bastante parecidas.

Tabla 85. Respuestas de las chicas a la pregunta ¿Cómo se resolvió?

¿Cómo se resolvió el maltrato?	Frecuencia	Porcentaje
La chica dejó al chico y el maltrato se acabó	869	41,8
La chica y el chico siguen juntos y el maltrato acabó	218	10,5
La chica dejó al chico y el maltrato continuó	140	6,7
Otra forma distinta de las anteriores	850	40,9
Total	**2.077**	**100,0**

Tabla 86. Respuesta de los chicos a la pregunta ¿Cómo se resolvió?

¿Cómo se resolvió el maltrato?	Frecuencia	Porcentaje
La chica dejó al chico y el maltrato se acabó	674	44,8
La chica y el chico siguen juntos y el maltrato acabó	188	12,5
La chica dejó al chico y el maltrato continuó	100	6,7
Otra forma distinta de las anteriores	541	36,0
Total	**1.503**	**100,0**

1.3.16. ¿Qué harían si vivieran maltrato en su pareja?

Se presentan a continuación los resultados obtenidos en la pregunta: *¿qué harías si te sucediera algo así?,* referida al maltrato en la pareja. Es una pregunta con respuesta múltiple, en la que cada una de las opciones tiene dos respuestas posibles, Sí o No. A esta pregunta respondieron todos los y las participantes y el número de respuestas válidas oscila entre 10.991 y 10.995. En la Figura 82 se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas a cada una de las opciones para todo el grupo y en la Figura 83 segmentados por género.

Se analizaron las relaciones entre cada una de las respuestas anteriores y el género. El resumen de los estadísticos de asociación se presenta en la Tabla 87 y en la Figura se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas según el género.

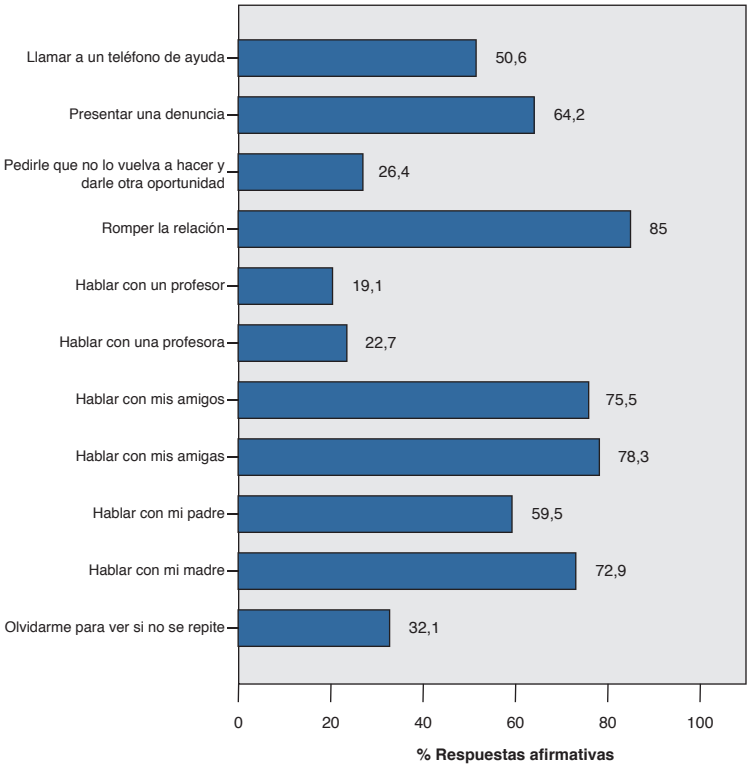

Figura 82. Qué harías si vivieras maltrato en tu pareja. Grupo completo.

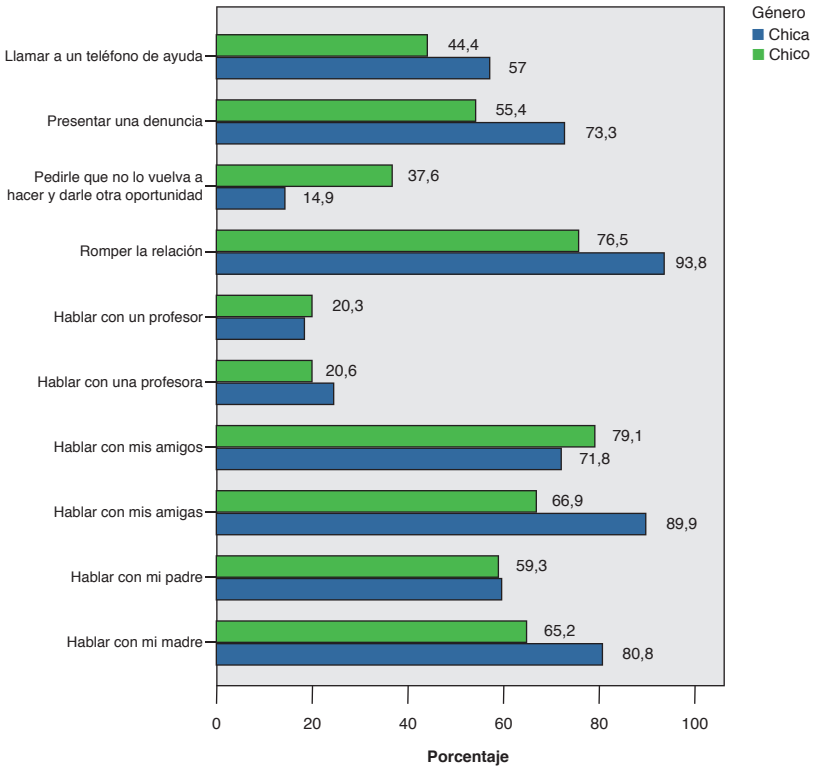

Figura 83. Qué harían ellas y ellos si vivieran maltrato con su pareja.

En la Tabla 87, que se presenta a continuación, puede verse que la mayor parte de las respuestas están relacionadas con el género, con la única excepción de hablar con el padre. Esto implica que los porcentajes de respuestas afirmativas varían con el género de quien responde. Las mayores diferencias se encuentran, por este orden, en : hablar con mis amigas, pedirle que no lo vuelva a hacer y darle otra oportunidad, romper la relación, presentar una denuncia, hablar con la madre, olvidarme para ver si no se repite y llamar a un teléfono de ayuda. En las restantes, aunque significativa, la correlación es pequeña (inferior a .10). En general, los resultados reflejan que las chicas anticipan una respuesta más activa en caso de vivir maltrato.

Tabla 87. Relaciones entre el género y qué harían si vivieran maltrato en su pareja.

	Ji^2	V
Olvidarme para ver si no se repite	175,2***	.13
Hablar con mi madre	337,7***	.18
Hablar con mi padre	0,193 ns	
Hablar con mis amigas	858,6***	.28
Hablar con mis amigos	79,8***	.09
Hablar con una profesora	28,2***	.05
Hablar con un profesor	11,6***	.03
Romper la relación	646,3***	.24
Pedirle que no lo vuelva a hacer y darle otra oportunidad	722,5***	.26
Presentar una denuncia	379,0***	.19
Llamar a un teléfono de ayuda	173,2***	.13

(N = 10956, grados de libertad = 1

1.3.17 Posturas que anticipan ante un caso hipotético de violencia

En este apartado se describen los resultados obtenidos al preguntar qué pensarían y qué harían si tuvieran conocimiento de un caso en el que un chico maltrata a la chica con la que sale, en primer lugar cuando dicha situación se produce en su propia pareja y luego en una pareja amiga.

Cuando su pareja ha ejercido o sufrido violencia de género

A continuación se presentan las respuestas segmentadas por género. Dependiendo de la pregunta, el número de chicas que responden oscila entre 5.209 y 5.342 y el número de chicos oscila entre 5.202 y 5.502. Se presenta la distribución de porcentajes sobre los casos válidos.

En la tabla 88 se presenta la distribución de frecuencias a las pregunta *"¿Qué pensarías si te enteras de que el chico con el que sales ha maltratado a una chica realizando alguna de las acciones de la lista anterior?"* Y en la tabla 89 los resultados sobre *¿Qué harías?* en dicha situación. En las tablas 90 y 91, los resultados obtenidos al preguntar a los chicos que pensarían y

que harían si conocieran que la chica con la que salen ha sido o es maltratada por un chico.

Tabla 88. Qué pensarías si te enteras de que el chico con el que sales ha maltratado o maltrata a una chica.

Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje válido
No me lo creería	1.143	21,9
Por algo será	152	2,9
No le daría importancia	42	,8
No es cosa mía	199	3,8
Me parece horrible, no tiene justificación	3.693	70,6
Total	**5.229**	**100,0**

Tabla 89. Qué harías si te enteras de que el chico con el que sales ha maltratado o maltrata a una chica.

Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje válido
Nada	317	6,1
Rompería la relación con él	3.188	61,0
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	490	9,4
Me enfrentaría con él	1.233	23,6
Total	**5.228**	**100,0**

Como puede observarse en las tablas 88 y 89, las respuestas que anticipan con más frecuencia las adolescentes al conocer que el chico con el que salen ha maltratado o maltrata a una chica es pensar que no tiene justificación (70,6%) y romper la relación (61%). Aunque minoritario, es elevado el porcentaje de quienes responden que no se lo creerían (21,9%). Parece haber un 7,5% de chicas que anticipan una respuesta de riesgo (al pensar por algo será, no darle importancia o creer que no es cosa suya) y que no harían nada (6,1%).

Tabla 90. Qué pensarías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido o es maltratada por un chico.

Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje válido
Nada, no me lo creería	825	15,7
Por algo será	157	3,0
No le daría importancia	110	2,1
No es cosa mía	112	2,1
Me parece horrible, no tiene justificación	4.036	77,0
Total	**5.240**	**100,0**

Tabla 91. Qué harías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido maltratada por un chico.

Frecuencia	Frecuencia	Porcentaje válido
Nada	400	7,7
Rompería la relación con el	784	15,1
Se lo contaría a alguien que pudiera castigarle	909	17,5
Me enfrentaría al maltratador	3.113	59,8
Total	**5.206**	**100,0**

Como puede observarse en las tablas, 90 y 91, la mayoría de los adolescentes anticipan que si conocieran que la chica con la que salen ha sido o es maltratada, pensarían que es horrible y que no tiene justificación (77%) y se enfrentarían al maltratador (59,8%). La segunda acción que se anticipa con más frecuencia es intentar contárselo a alguien que pudiera castigar al maltratador (17,5%). Conviene tener en cuenta, por otra parte, que un 22,9% anticipa una respuesta de incredulidad, justificación o pasividad.

En la relación de una pareja amiga

Se presentan a continuación los resultados obtenidos en preguntas similares a las de apartado anterior pero referidas a un caso de violencia de género en una pareja amiga.

Tabla 92 ¿Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? Resultados segmentados por género.

Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale		Género		Total
		Chica	Chico	
No me lo creería	Recuento	1.143	1.318	2.461
	% dentro de Género	21,9%	24,0%	22,9%
Por algo será	Recuento	152	228	380
	% dentro de Género	2,9%	4,1%	3,5%
No le daría importancia	Recuento	42	75	117
	% dentro de Género	,8%	1,4%	1,1%
No es cosa mía	Recuento	199	372	571
	% dentro de Género	3,8%	6,8%	5,3%
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	3.693	3.509	7.202
	% dentro de Género	70,6%	63,8%	67,1%
Total	**Recuento**	**5.229**	**5.502**	**10.731**

Tabla 93. ¿Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale? Resultados segmentados por género.

		Género		Total
		Chica	Chico	
Nada	Recuento	475	707	1182
	% dentro de Género	9,2%	12,9%	11,1%
Rompería la relación con él	Recuento	1.166	906	2.072
	% dentro de Género	22,6%	16,6%	19,5%
Se lo contaría a quién pudiese castigarle	Recuento	1.163	1.268	2.431
	% dentro de Género	22,5%	23,2%	22,9%
Me enfrentaría con él	Recuento	2.364	2.581	4.945
	% dentro de Género	45,7%	47,3%	46,5%
Total	**Recuento**	**5.168**	**5.462**	**10.630**

Como puede observarse en las tablas 92 y 93, las respuestas que anticipan con más frecuencia en el caso de conocer que un amigo ejerce violencia de género refleja que la consideran algo horrible (67,1%) que hay que detener, siendo la acción anticipada con más frecuencia la de *"Me enfrentaría*

con él" (46,5%) y la menos frecuente en ambos grupos la de no hacer nada (11,1%). Hay pocas diferencias en función del género, que llegan a ser significativas en la respuesta *"rompería la relación con el"* en la que es superior el porcentaje de chicas (22,6% frente a 16,6% de chicos). Conviene tener en cuenta, también, la existencia de un porcentaje minoritario pero importante que anticipa incredulidad (22,9% global), así como respuestas muy poco frecuentes pero preocupantes de indiferencia, minimización o negación (9,9%).

Tabla 94. Qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale. Resultados segmentados por género.

Qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por su chico		Género		Total
		Chica	Chico	
No me lo creería	Recuento	439	708	1147
	% dentro de Género	8,2%	13,6%	10,9%
Por algo será	Recuento	73	169	242
	% dentro de Género	1,4%	3,2%	2,3%
No le daría importancia	Recuento	18	86	104
	% dentro de Género	,3%	1,7%	1,0%
No es cosa mía	Recuento	46	241	287
	% dentro de Género	,9%	4,6%	2,7%
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	4.766	4.004	8.770
	% dentro de Género	89,2%	76,9%	83,1%
Total	**Recuento**	**5.342**	**5.208**	**10.550**

Tabla 95. Qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale. Resultados segmentados por género.

		Género		Total
		Chica	Chico	
Nada	Recuento	255	461	716
	% dentro de Género	4,8%	8,8%	6,8%
Rompería la relación con él	Recuento	1.045	653	1.698
	% dentro de Género	19,6%	12,5%	16,1%
Se lo contaría a quién pudiese castigarle	Recuento	1.856	1.424	3.80
	% dentro de Género	34,9%	27,3%	31,1%
Me enfrentaría con él	Recuento	2.168	2.680	4.848
	% dentro de Género	40,7%	51,4%	46,0%
Total	**Recuento**	**5.324**	**5.218**	**10.542**

Como puede observarse en las tablas 94 y 92, la tendencia a anticipar que el maltrato se vería como algo "horrible que no tiene justificación" es mayor en el caso de producirse hacia una amiga (83,1%) que en el caso de ser amigo/a del maltratador (67,1%). Además, cuando la amistad es con ella las diferencias en dicha respuesta en función del género de quien responde son de mayor magnitud que cuando existe amistad hacia el maltratador, resultando estadísticamente significativas, (89,2% de chicas frente a 76,9% de chicos.) También se encuentra diferencia en la segunda opción más frecuente *"nada, no me lo creería",* que es más elegida por los chicos (13,6%) que por las chicas (8,2%).

Los resultados presentados en la tabla 95, reflejan que también hay diferencias de género en qué acciones se anticipan, en las chicas es menos frecuente la respuesta de pasividad y más frecuentes las de romper la relación con él, y de contárselo a alguien que pudiera castigarle. En el caso de los chicos es más frecuente anticipar que se enfrentarían al maltratador.

Ante el maltrato hacia un niño o una niña de cinco años

Se presentan a continuación los resultados obtenidos al preguntar qué pensarían y qué harían si presenciaran que un/a amigo/a agrede a un/a niño/a de cinco años.

Tabla 96. Si presenciaras una agresión de uno/a de tus amigos/as a un niño o a una niña de 5 años, ¿qué harías?

		Género		Total
		Chica	Chico	
Nada	Recuento	71	253	324
	% dentro de Género	1,3%	4,5%	3,0%
Rompería la relación con mi amigo	Recuento	323	289	612
	% dentro de Género	6,0%	5,2%	5,6%
Me enfrentaría al maltratador, aunque fuese mi amigo/a	Recuento	4.077	4.140	8.217
	% dentro de Género	75,5%	74,4%	74,9%
Intentaría que castigasen a mi amigo/a	Recuento	927	886	1.813
	% dentro de Género	17,2%	15,9%	16,5%
Total	**Recuento**	**5.398**	**5.568**	**10.966**

Puede verse en la Tabla 96 que las respuestas más frecuentes reflejan conductas activas: me enfrentaría al maltratador (74,9%), seguida a distancia por *"Intentaría que castigasen a mi amigo/a"* (16,5%). Los porcentajes de respuesta son similares en chicos y chicas. Hay una pequeña relación con el género (ji-cuadrado (10.966,3) = 102,9, $p < .001$, $V = .10$), pero se debe a la categoría *"no haría nada"* en la que, aunque los porcentajes son muy bajos tanto en chicos como en chicas, la respuesta es algo más frecuente en los chicos.

La comparación de los resultados que se presentan en la tabla 96 con los de la tabla 93, pone de manifiesto que aunque el porcentaje de anticipación de respuesta pasiva (no hacer nada) es siempre muy minoritario, lo es todavía más cuando la víctima tiene cinco años (3% frente a 11,1% en el caso de que la víctima sea una mujer). Las principales diferencias se producen en la respuesta: *"me enfrentaría con el maltratador"* (74,9% con víctima de 5 años, frente al 46,5% en violencia de género). Esta importante diferencia hace que las otras dos respuestas activas sean menos frecuentes cuando la víctima es pequeña.

1.3.18. Concepto de maltrato en las relaciones de pareja

Se presentan a continuación los resultados obtenidos sobre el concepto de maltrato, a través de las respuestas al presentar un listado de 19 conductas en torno a las cuales se pregunta si representan maltrato: 14 de las cuales son incluidas como indicadores de la violencia de género en los estudios sobre este tema. El cuestionario incluía también cinco conductas que no representan maltrato: *"llevarle la contraria en algo"* (expresión de la discrepancia necesaria en una relación para mantener la individualidad, que suele ser destacada por los maltratadores como justificación), así como otros cuatro elementos habituales en una relación de pareja y no incluidos entre los indicadores de maltrato: confiar en la pareja, decirle que la/lo quiere mucho, convencer para salir, ofrecer ayuda. Su inclusión se ha realizado para evitar una respuesta global, no matizada en el resto de los indicadores. También pueden servir para detectar respuestas no consistentes. Las respuestas de estos cuatro elementos positivos no se han incluido en las tablas siguientes.

Tabla 97. ¿Son maltrato estas conductas de un chico hacia la chica con la que sale? Grupo completo.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	9,0%	15,5%	34,9%	40,7%
Llevarle la contraria en algo	53,4%	36,8%	6,4%	3,5%
Hacerle sentir miedo.	8,9%	9,5%	30,2%	51,5%
Insultarla	8,6%	6,0%	28,8%	56,6%
Romperle algo	15,3%	25,3%	27,3%	32,2%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	9,4%	12,6%	32,4%	45,6%
Tratar de que no vea a sus amigas	9,2%	9,8%	31,7%	49,3%
Controlar todo lo que hace	9,5%	21,2%	38,9%	30,4%
Insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere	6,6%	8,6%	27,8%	57,0%
Decirle que si le deja le hará daño	9,9%	9,4%	17,0%	63,7%
Pegarla	6,3%	1,6%	5,6%	86,6%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	6,5%	2,7%	19,2%	71,6%
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	8,0%	14,0%	35,1%	42,9%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	6,4%	3,2%	19,0%	71,4%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que ella hubiera dado permiso	6,7%	4,2%	21,8%	67,3%

Tabla 98. ¿Son maltrato estas conductas de un chico hacia la chica con la que sale? Chicas.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	5,3%	12,7%	34,0%	48,0%
Llevarle la contraria en algo	55,4%	35,5%	6,0%	3,0%
Hacerle sentir miedo	5,4%	8,4%	29,5%	56,7%
Insultarla	5,3%	4,8%	27,6%	62,3%
Romperle algo	13,5%	29,0%	28,0%	29,4%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	6,5%	11,3%	32,3%	49,9%
Tratar de que no vea a sus amigas	5,6%	9,5%	32,2%	52,7%
Controlar todo lo que hace	6,6%	19,6%	40,0%	33,9%
Insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere	3,4%	5,4%	24,6%	66,7%
Decirle que si le deja le hará daño	7,1%	7,6%	15,4%	69,9%
Pegarla	3,4%	1,0%	4,8%	90,8%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	3,4%	1,4%	15,9%	79,3%
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	4,8%	12,4%	34,4%	48,4%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	3,3%	1,9%	16,4%	78,3%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que ella hubiera dado permiso	3,6%	2,7%	19,1%	74,7%

Tabla 99. ¿Son maltrato estas conductas de un chico hacia la chica con la que sale? Chicos.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	12,5%	18,2%	35,7%	33,6%
Llevarle la contraria en algo	51,4%	37,9%	6,7%	3,9%
Hacerle sentir miedo	12,2%	10,6%	30,7%	46,5%
Insultarla	11,8%	7,0%	30,0%	51,1%
Romperle algo	16,9%	21,5%	26,7%	34,9%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	12,3%	13,8%	32,4%	41,6%
Tratar de que no vea a sus amigas	12,7%	10,0%	31,2%	46,1%
Controlar todo lo que hace	12,3%	22,7%	37,9%	27,1%
Insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere	9,8%	11,6%	30,9%	47,7%
Decirle que si le deja le hará daño	12,6%	11,0%	18,5%	57,9%
Pegarla	9,0%	2,2%	6,3%	82,5%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	9,4%	3,9%	22,3%	64,4%
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	11,0%	15,5%	35,7%	37,9%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	9,4%	4,5%	21,4%	64,8%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que ella hubiera dado permiso	9,8%	5,6%	24,3%	60,4%

En la Figura 84 (A, B) se presentan las conductas del chico hacia su novia que son consideradas como maltrato (respuestas bastante o mucho). Por razones de visibilidad se presentan en dos bloques.

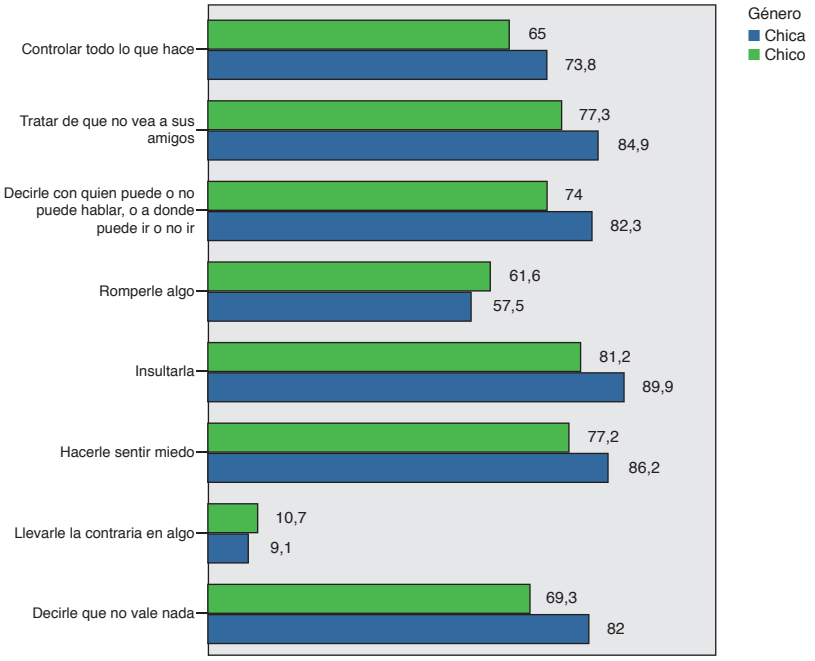

Figura 84. A. ¿Son maltrato estas conductas de un chico hacia la chica con la que sale? Porcentajes de quienes han respondido "bastante o mucho".

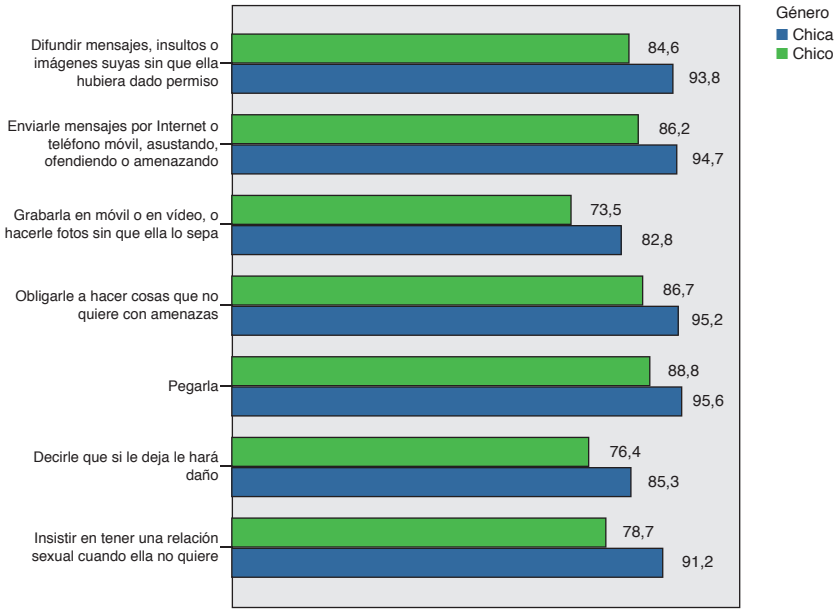

Figura 84. B. ¿Son maltrato estas conductas de un chico hacia la chica con la que sale? Porcentajes de quienes han respondido "bastante o mucho".

De los resultados que se presentan en las tablas y en la figura 84 sobre qué conductas de un chico hacia la chica con la que sale son maltrato, se desprende que:

1) *Concepto general de maltrato.* La mayoría del alumnado considera maltrato de un chico hacia la chica con la que sale todos los indicadores de dicho problema por el que se pregunta. La forma de maltrato que es considera como tal por un mayor numero de adolescentes es la agresión física (pegarla), seguida de la coacción (obligarla a hacer algo que no quiere con amenazas) y de la intimidación a través de las nuevas tecnologías. Solo un 10% considera maltrato la conducta de *"llevarle la contraria",* indicador que no representa maltrato pero que puede ser considerado como tal cuando se considera que para tener una buena relación de pareja es preciso inhibir la discrepancia, con el riesgo de sumisión y anulación de la individualidad que de ello puede derivarse.

2) *Diferencias en función del género.* En casi todos los indicadores de maltrato las chicas los consideran como tales en mayor medida que los chicos, con la única excepción de *"romperle algo".* Las dos situaciones de maltrato en las que se observan mayores diferencias en función del género de quien responde son *"insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere"* (el 91,2% de las chicas la consideran claramente como maltrato frente al 78,7% de los chicos) y *"decirle que no vale nada"* (82% de chicas frente a 69% de chicos).

Con las 14 conductas incluidas en el concepto de maltrato se hizo un análisis de componentes principales, con un KMO muy elevado, 0,95. Las 14 conductas valoradas pueden explicarse por dos factores, que explican el 67,8% de la varianza total. Se optó por una rotación oblicua (Promax) por considerar que los factores estarían correlacionados. La correlación entre los dos factores es r = .709. En el Anexo se presenta la matriz de saturaciones.

Los dos factores definidos en este bloque de preguntas, sobre el concepto de maltrato cuando se consideran las conductas de un chico hacia la chica con la que sale, pueden explicarse de forma bastante parecida a los dos factores detectados en las situaciones de maltrato que las adolescentes responden haber sufrido. La diferencia se origina por dos nuevos elementos incluidos solamente al preguntar por el concepto *("romperle algo"* y *"decirle que si le deja le hará daño"*, cada uno de los cuales va a un factor diferente).

1) *Abuso múltiple.* Incluye siete conductas que hacen referencia a las situaciones menos frecuentes: agresiones físicas, abuso a través de nuevas tecnologías, coacciones, amenazas y presión para conductas sexuales. Este factor incluye el elemento: *"decirle que si le deja le hará daño".*

2) *Abuso emocional.* Incluye las cinco situaciones más frecuentes según los resultados obtenidos en este estudio, que formaban parte del factor de abuso emocional en situaciones de maltrato sufridas. Aquí se incluye el elemento *"romperle algo"*, probablemente debido a que es percibido como menos grave que los elementos del factor de "abuso múltiple".

A continuación se presentan los resultados en las preguntas referidas a conductas de una chica dirigidas al chico con el que sale.

Tabla 100. ¿Son maltrato estas conductas de una chica hacia el chico con la que sale? Grupo completo.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	8,6%	15,2%	31,3%	44,9%
Llevarle la contraria en algo	46,4%	33,2%	10,3%	10,1%
Hacerle sentir miedo	7,7%	10,6%	28,8%	53,0%
Insultarle	7,0%	8,3%	26,5%	58,2%
Romperle algo	13,3%	25,0%	26,6%	35,1%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	8,3%	12,7%	32,7%	46,3%
Tratar de que no vea a sus amigos	7,7%	11,5%	32,6%	48,1%
Grabarle sin que lo sepa	8,1%	11,5%	29,6%	50,8%
Controlar todo lo que hace	11,5%	19,5%	35,1%	33,8%
Insistir en tener una relación sexual cuando él no quiere	8,9%	11,4%	26,3%	53,4%
Decirle que si le deja le hará daño	10,2%	10,0%	20,6%	59,2%
Pegarle	6,5%	3,3%	11,5%	78,7%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	6,6%	4,6%	23,8%	65,0%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	6,2%	4,5%	22,7%	66,5%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que él hubiera dado permiso	6,7%	4,9%	23,4%	65,0%

Tabla 101. ¿Son maltrato estas conductas de una chica hacia el chico con el que sale? Chicas.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	5,2%	12,3%	30,7%	51,8%
Llevarle la contraria en algo	48,1%	32,8%	9,5%	9,6%
Hacerle sentir miedo	4,6%	9,1%	27,6%	58,7%
Insultarle	4,0%	7,2%	25,0%	63,7%
Romperle algo	12,2%	28,6%	26,2%	33,0%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	5,6%	11,8%	32,1%	50,6%
Tratar de que no vea a sus amigos	5,1%	10,3%	33,1%	51,4%
Grabarle sin que lo sepa	5,1%	10,0%	28,4%	56,5%
Controlar todo lo que hace	8,5%	18,3%	36,3%	36,9%
Insistir en tener una relación sexual cuando él no quiere	4,5%	7,2%	24,3%	64,0%
Decirle que si le deja le hará daño	7,3%	8,2%	18,4%	66,2%
Pegarle	3,7%	2,4%	9,9%	84,0%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	3,8%	2,8%	20,7%	72,8%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	3,6%	2,6%	19,7%	74,2%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que él hubiera dado permiso	3,9%	3,3%	20,4%	72,3%

Tabla 102. ¿Son maltrato estas conductas de una chica hacia el chico con el que sale? Chicos.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Decirle que no vale nada	11,9%	18,1%	31,8%	38,2%
Llevarle la contraria en algo	44,8%	33,6%	11,0%	10,6%
Hacerle sentir miedo	10,6%	11,9%	29,9%	47,7%
Insultarle	9,9%	9,2%	28,0%	52,9%
Romperle algo	14,3%	21,5%	27,1%	37,1%
Decirle: con quien puede o no hablar, a donde ir	10,9%	13,5%	33,3%	42,3%
Tratar de que no vea a sus amigos	10,3%	12,6%	32,2%	45,0%
Grabarle sin que lo sepa	11,1%	12,9%	30,5%	45,5%
Controlar todo lo que hace	14,4%	20,7%	34,0%	30,9%
Insistir en tener una relación sexual cuando él no quiere	13,1%	15,4%	28,2%	43,3%
Decirle que si le deja le hará daño	13,1%	11,7%	22,7%	52,5%
Pegarle	9,1%	4,2%	13,1%	73,5%
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	9,3%	6,2%	26,8%	57,6%
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	8,8%	6,3%	25,7%	59,2%
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que él hubiera dado permiso	9,4%	6,4%	26,2%	58,0%

En la Figura 85 se presentan los porcentajes de chicas y chicos que consideran maltrato cada una de las conductas de una chica hacia el chico con el que sale por las que se pregunta.

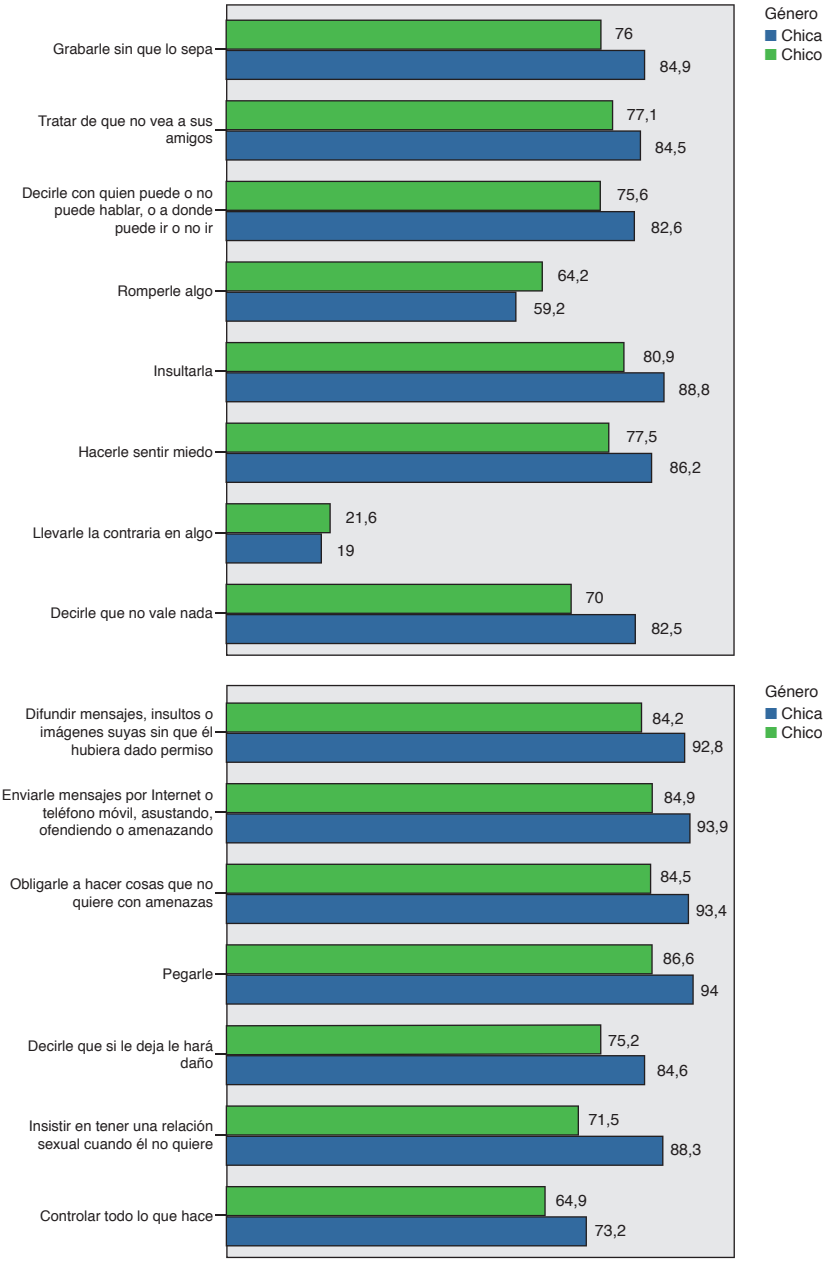

Figura 85. ¿Son maltrato estas conductas de una chica hacia el chico con el que sale? Porcentajes de quienes han respondido "bastante o mucho".

De los resultados que se presentan en las tablas y en la figura 85 sobre qué conductas de una chica hacia el chico con la que sale son maltrato, se desprende que:

1) *Concepto general de maltrato.* La mayoría del alumnado considera maltrato de una chica hacia el chico con el que sale todos los indicadores de maltrato por los que se pregunta. La forma de maltrato que es considera como tal por un mayor número de adolescentes es la agresión física (pegarle), seguida de la intimidación a través de las nuevas tecnologías y de la coacción (obligarle a hacer algo que no quiere con amenazas).

2) *Diferencias en función del género.* En casi todos los indicadores de maltrato las chicas los consideran como tales en mayor medida que los chicos, con la única excepción de *"romperle algo".*

La comparación de los resultados incluidos en la figura 85 con los de la figura 84 refleja que:

- *Las respuestas son similares en ocho de los 15 elementos.* Es decir su consideración como maltrato no varía cuando es un chico hacia la chica con la que se sale o al revés.
- *La diferencia más importante se produce en "llevarle la contraria en algo",* conducta que no representa maltrato, pero que suele ser considerada como tal cuando se ve la pareja como anulación de la discrepancia y sobre todo desde el modelo dominio sumisión, según el cual quien debe someterse no puede llevar la contraria. En este sentido resulta significativo que cuando la conducta la realiza una chica sea considerada maltrato por el doble de adolescentes (21,6% de chicos y 19% de chicas) que cuando la realiza un chico (10,7% y 9,1% respectivamente).
- *Hay otros dos elementos que también son considerados maltrato en mayor media cuando los realiza la mujer:* "romperle algo" y "difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que él hubiera dado permiso". El porcentaje de quienes así lo consideran es dos puntos superior cuando lo realiza una mujer hacia un hombre que cuando sucede en sentido contrario.
- *Hay cuatro indicadores de maltrato que son considerados en este sentido en mayor medida cuando lo realiza un hombre* hacia una mujer: pegar, obligar con amenazas, enviar mensajes intimidatorios, insistir en una relación sexual cuando ella no quiere. El porcentaje de quienes así lo consideran es ligeramente superior cuando lo realiza una mujer hacia un hombre que cuando sucede en sentido contrario.

Las 14 conductas consideradas como de posible maltrato de una chica hacia su novio fueron sometidas a análisis de componentes principales para reducir la dimensionalidad. El índice KMO alcanzó un valor muy elevado de 0.96. Un factor en el que saturan con saturaciones elevadas todas las conductas explica el 63,7% de la varianza total. El coeficiente alpha para el factor único es: 0,953 (IC 95%: 0,952-0,954). En el Anexo se presenta la matriz de saturaciones.

1.3.19. A través de qué medios han tenido conocimiento de la violencia de género

En la tabla 103 y en la figura 86 se presentan los resultados de las preguntas del cuestionario referidas a los medios a través de los que han tenido conocimiento de la violencia de género.

Tabla 103. Nivel de influencia que reconocen a cada medio en su idea de la violencia de género.

Medios	Nada	Poco	Bastante	Mucho
La televisión o el cine	5,8%	9,9%	36,4%	47,9%
Internet	14,9%	35,6%	32,6%	16,9%
Lo que he leído (en libros, folletos, prensa...)	14,9%	31,8%	36,5%	16,7%
Las explicaciones de profesoras en clase	17,5%	36,7%	32,6%	13,2%
Las explicaciones de profesores en clase	19,7%	38,8%	29,9%	11,6%
Trabajos en equipos realizados en clase o para clase	29,4%	38,1%	24,0%	8,4%
Trabajos individuales realizados en clase o para clase	36,4%	38,9%	17,9%	6,9%
Las relaciones que he visto en mi familia	72,2%	16,0%	7,4%	4,3%
Lo que he hablado con mi madre	36,9%	31,2%	21,7%	10,2%
Lo que he hablado con mi padre	45,8%	30,2%	16,6%	7,4%
Lo que he hablado con mis amigos	28,9%	36,4%	25,2%	9,5%
Lo que he hablado con mis amigas	25,7%	34,2%	28,5%	11,6%
Las experiencias que he tenido en mis relaciones de pareja	78,2%	12,6%	5,8%	3,4%

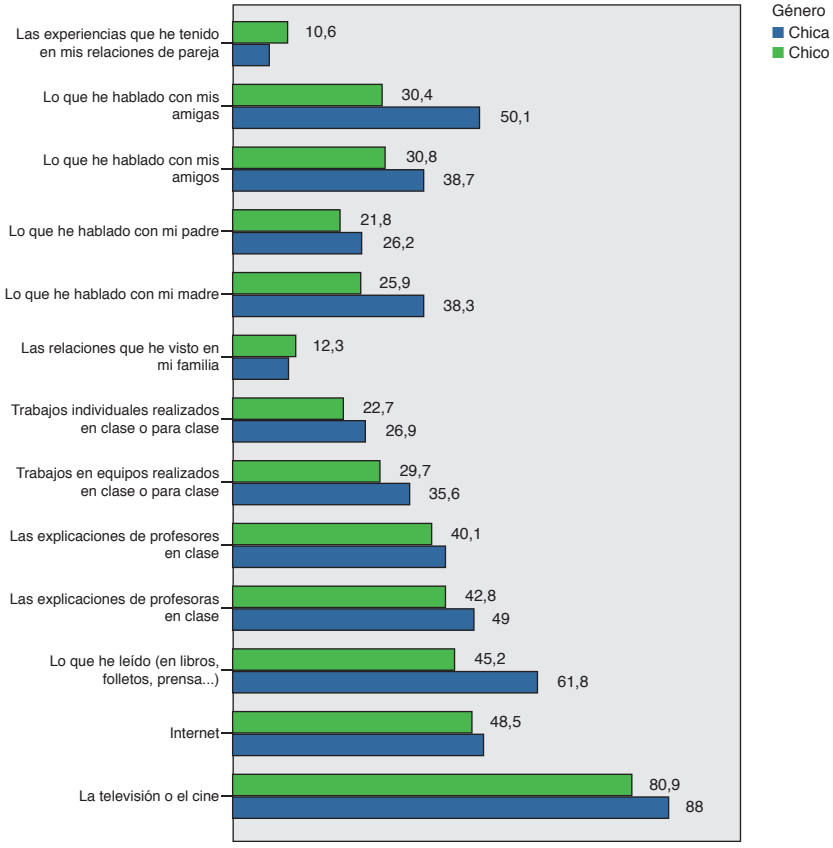

Figura 86. Porcentaje de adolescentes que atribuye a cada uno de los medios bastante o mucha importancia en su conocimiento de la violencia de género.

Como puede observarse en la tabla y en la figura, las adolescentes parecen haber prestado más atención a este tema en casi todos los medios por los que se pregunta que los adolescentes, con dos excepciones que hacen referencia a la experiencia directa en la pareja y en la familia. Las diferencias son especialmente elevadas en lo que se ha leído (en libros, folletos, prensa...) así como en las conversaciones con las amigas y con la madre. Otro dato importante es que la principal fuente de información de forma general es la televisión o el cine, seguido de lo que se ha leído (en el caso de las chicas) y de Internet (en el caso de los chicos).

Respecto a las oportunidades que la escuela ha dado para conocer el problema de la violencia de género, se observa que el 49% de las chicas y el 42,8% de los chicos reconoce haberlo conocido a través de explicaciones de profesoras en clase y el 35,6% y 29,7% a través de trabajos grupales.

1.3.20. Actividades escolares sobre sexismo y construcción de la igualdad

En la tabla 104 se presentan los resultados sobre las preguntas que hacen referencia directa a las actividades escolares realizadas sobre construcción de la igualdad y el sexismo.

Tabla 104. Frecuencia con la que realizan actividades para la construcción de la igualdad y la prevención del sexismo en clase. Grupo completo.

	Nunca o casi nunca	Al menos una vez por semana	Varias veces por semana	Casi todos los días
Trabajamos en clase en equipos formados por chicos y chicas	33,4%	34,8%	15,7%	16,1%
Trabajamos sobre los conflictos que surgen en clase para resolverlos de forma justa	39,6%	38,2%	14,3%	8,0%
Se realizan actividades sobre el papel de las mujeres en los temas que estudiamos	57,2%	28,9%	9,9%	4,0%
Trabajamos sobre lo que es el machismo y cómo corregirlo	58,3%	27,8%	9,6%	4,3%
Analizamos cómo son las relaciones entre hombre y mujeres, sus problemas y cómo resolverlos	56,0%	29,8%	10,0%	4,1%
Analizamos críticamente la imagen que de los hombres y las mujeres se trasmite en los medios de comunicación	56,1%	28,9%	10,3%	4,6%

Como puede observarse en la tabla 104, la mayoría del alumnado trabaja en equipo con compañeros/as del otro género y tiene oportunidades para aprender a resolver conflictos por lo menos una vez a la semana. Respecto al resto de las actividades, la mayoría (más del 50%) responde que no las realiza nunca o casi nunca.

En las figuras siguientes se presenta para cada una de las actividades anteriores la segmentación por tipo de estudios o etapa. La diferencia de tamaño muestral impide incluir en los análisis estadísticos al grupo de PCPI, que sin embargo, sí se ha incluido en las figuras.

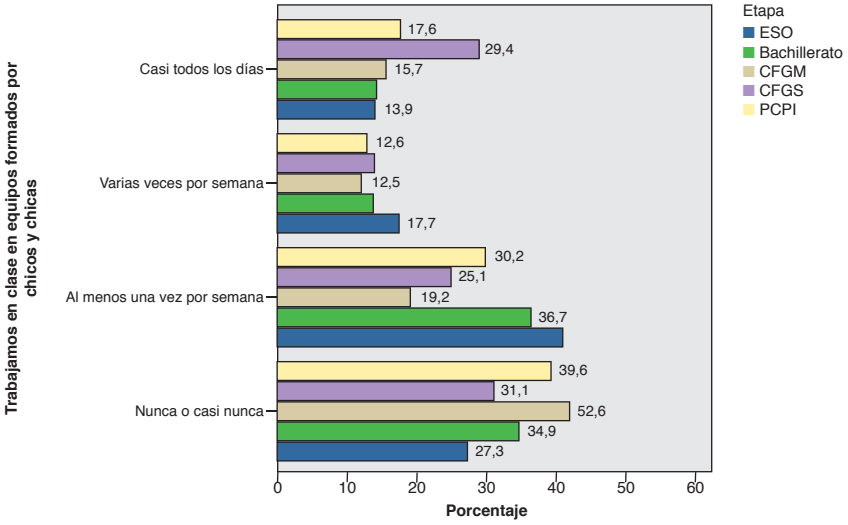

Figura 87. Trabajo en equipos formados por chicos y chicas en función del tipo de estudios.

Se encontró una relación estadísticamente significativa entre la frecuencia del trabajo por equipos de chicos y chicas y el tipo de estudios (ji-cuadrado (10.597,9) = 505,0, p < .001, V = .13). La principal diferencia se produce en la mayor frecuencia con la que los estudiantes de CFGS responden que llevan a cabo dicho trabajo “casi todos los días”, con un porcentaje de estudiantes que así lo afirma duplica al de los otros estudios.

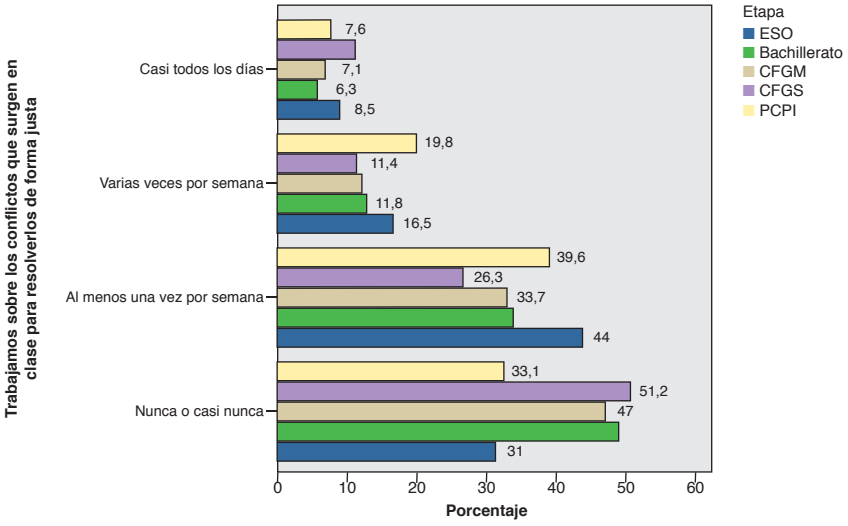

Figura 88. Trabajo para resolver los conflictos de forma justa en función del tipo de estudios.

Hay una relación estadísticamente significativa entre la frecuencia con la que trabajan para resolver conflictos en clase de forma justa en función del tipo de estudios (ji-cuadrado (10597,9) = 408,4, p < .001, V = .11). Las principales diferencias detectadas en este análisis estadístico se encuentran en la mayor frecuencia con la que realiza dicha actividad el alumnado de ESO. El porcentaje de alumnado de PCPI que responde realizar este tipo de trabajo es bastante similar al de ESO.

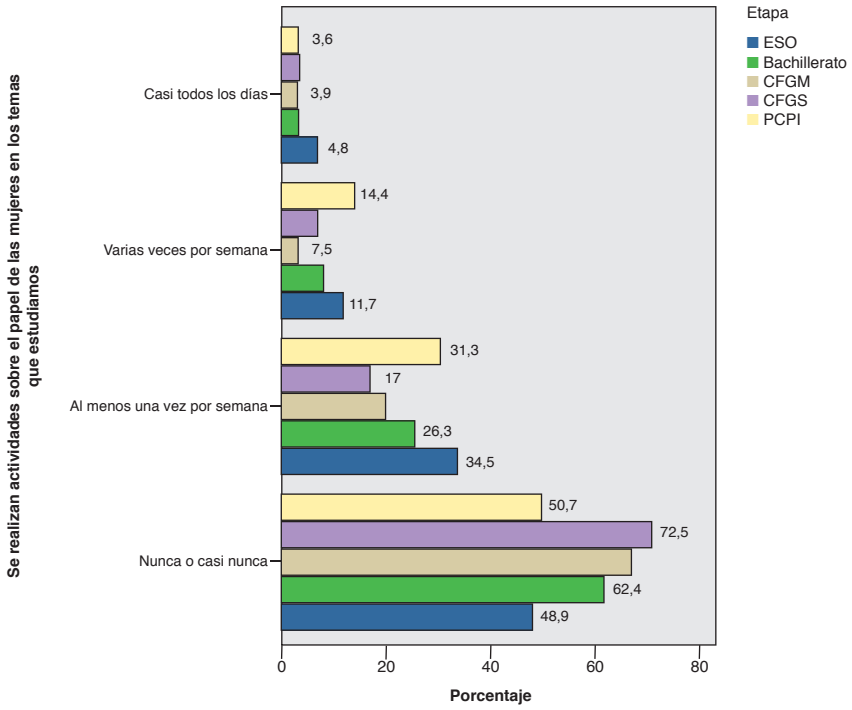

Figura 89. Frecuencia con la que se realizan actividades sobre el papel de las mujeres en función del tipo de estudios.

Los resultados ponen de manifiesto una relación entre la frecuencia con la que realizan actividades sobre el papel de las mujeres en función del tipo de estudios (ji-cuadrado (10.594,9) = 367,9, p < .001, V = .11). De nuevo, la principal diferencia se encuentra en la mayor frecuencia de dicha actividad entre el alumnado de la ESO. El porcentaje de alumnado de PCPI que responde realizar este tipo de trabajo es bastante similar al de ESO.

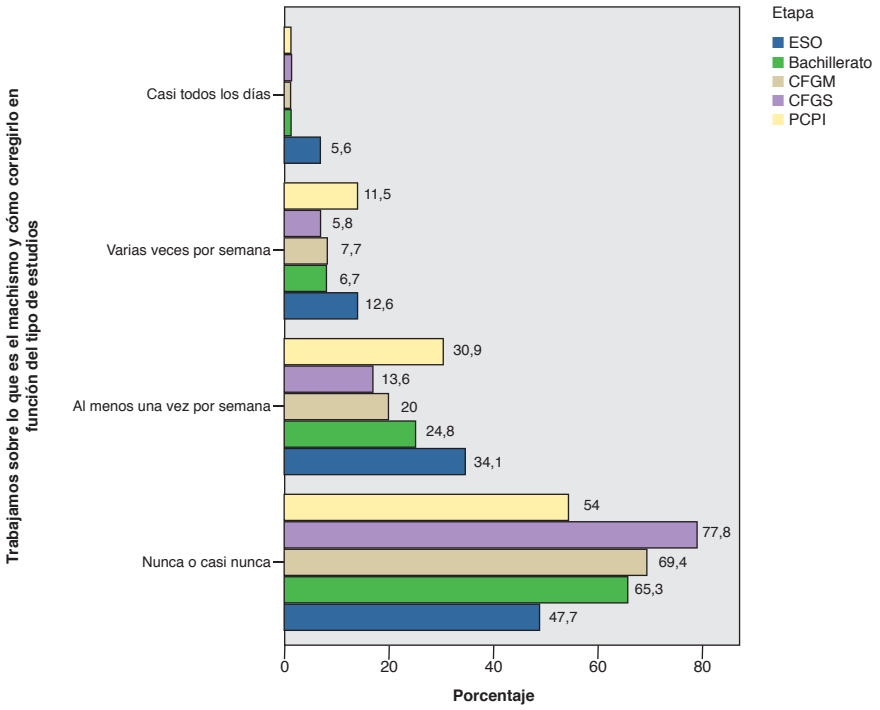

Figura 90. Frecuencia de realización de actividades sobre el machismo y cómo corregirlo en función del tipo de estudios.

Se encontró una relación estadísticamente significativa entre la frecuencia de actividades sobre lo que es el machismo y cómo corregirlo en función del tipo de estudios. (ji-cuadrado (10.596,9) = 559,4, $p < .001$, $V = .13$). De nuevo, la principal diferencia se encuentra en la mayor frecuencia en la ESO El porcentaje de alumnado de PCPI que responde realizar este tipo de trabajo es bastante similar al de ESO.

En relación con la pregunta sobre si *"recuerdas que se haya trabajado en tu centro el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja o expareja",* respondieron afirmativamente 4.561 estudiantes, que representan el 40,9% de los casos de respuesta válida. En la Figura se presentan cómo se distribuye este 40,9% en función del tipo de estudios.

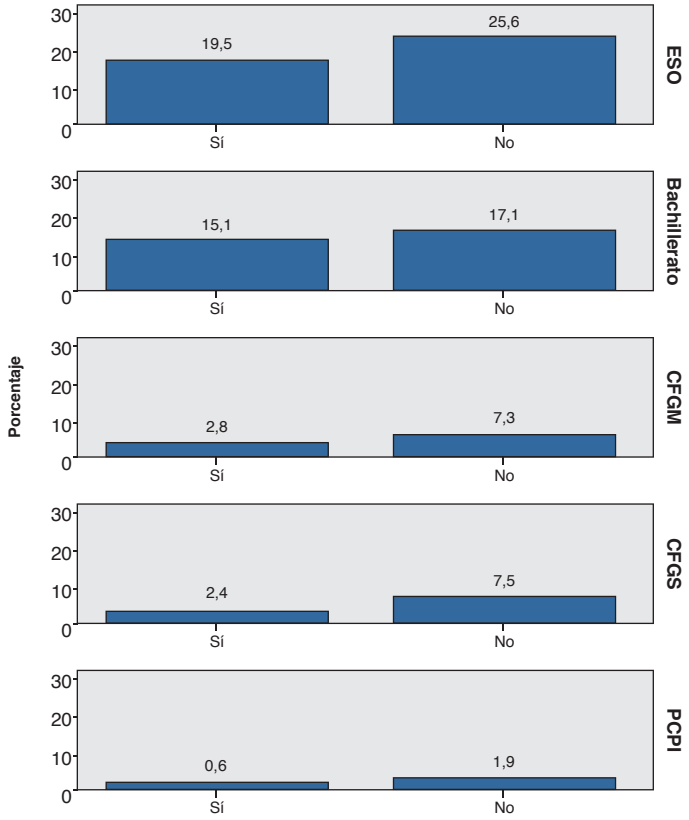

Figura 91. ¿Has trabajado en el centro sobre la violencia de género? Porcentaje de respuestas en función del tipo de estudios.

Como puede observarse en la figura, la proporción entre quienes responden haber trabajado el tema de la violencia de género refleja un tratamiento más frecuente en la ESO, seguido de Bachillerato, observándose una proporción bastante menor en los otros tres grupos, en los que el porcentaje de quienes dicen no haberlo tratado casi triplica a quienes dicen haberlo trabajado en el centro.

A quienes respondieron afirmativamente a la pregunta anterior, se les preguntó por el tipo de de actividades realizadas en sus centros en una pregunta multi-respuesta con 9 opciones de respuesta Sí-No, que hacen referencia a diferentes tipos de actividades. En la Tabla se presentan los porcentajes de respuestas afirmativas en cada actividad para los 4.397 estudiantes que respondieron haber realizado actividades sobre dicho tema e identificaron los estudios que están cursando.

Tabla 105. Porcentaje de estudiantes que ha realizado en el centro cada actividad sobre violencia de género en función del tipo de estudios.

Actividades	Total	ESO	Bachto.	CFGM	CFGS	PCPI
	(4.397)	(2.119)	(1.642)	(306)	(264)	(66)
Jornadas o conferencias	71,1	69,5	75,7	67,7	76,9	65,3
La profesora la explicó	82,3	86,8	79,5	74,2	75,4	73,2
El profesor lo explicó	73,3	78,0	70,7	64,3	62,2	74,6
Hemos trabajado en equipo en clase sobre el tema	67,9	71,8	66,4	62,1	54,2	65,7
Hemos elaborado en equipos nuestra propia propuesta sobre cómo prevenirlo	51,6	57,6	46,3	44,3	42,1	60,9
Hemos hecho trabajos individuales sobre el tema	42,1	44,9	37,3	40,5	32,8	50,0
Hemos visto vídeos con anuncios o reportajes sobre el tema	67,0	65,7	70,7	69,0	53,8	59,7
Hemos visto cine en clase sobre el tema	44,1	41,6	49,4	46,8	29,1	41,2
Los trabajos realizados fueron considerados para calificación en alguna asignatura	41,4	45,6	37,5	35,2	37,1	46,0

Como puede observarse en la tabla 105, cuando se trata el tema de la violencia de género, el procedimiento más habitual suele ser la explicación de la profesora (en el 82,3% de los casos), seguido de la explicación del profesor (73,3%), jornadas o conferencias (71,1%), trabajos en equipos en clase (67,9%) y ver vídeos con anuncios o reportajes (67%). Aunque algo menos frecuente (51,6%), también está bastante extendido el procedimiento que puede tener más influencia a largo plazo: la elaboración por equipos de su propia propuesta sobre cómo prevenirlo. En el 41,5% de los casos los trabajos realizados fueron considerados para la calificación de la asignatura, condición que puede incrementar la implicación del alumnado en su realización.

Respecto a la frecuencia de cada metodología en función del tipo de estudios, se observa una mayor frecuencia de los procedimientos más participativos en ESO y menor en CFGS.

2 IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO

2.1. CARACTERÍSTICAS DEL CUESTIONARIO DEL PROFESORADO

El cuestionario utilizado en este estudio con el profesorado incluye.

1. Datos sociodemográficos, situación como profesor/a y formación.

2. Calidad de las relaciones entre el profesor o profesora y el alumnado.

3. Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas.

4. Percepción de diferencias y actitudes asociadas al sexismo y a las oportunidades educativas entre alumnos y alumnas.

5. Qué hacen en el aula
   - La igualdad en la práctica
   - Contenidos de género y violencia en general

6. Tratamiento de la violencia de género en las aulas.

7. Qué se está haciendo en el centro respecto a lo previsto en la Ley Integral y en los informes anuales sobre violencia de género.

8. A qué fuentes de información e influencia atribuyen la idea que el profesorado de secundaria tiene de la violencia de género.

9. Obstáculos generales para el avance hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género desde la educación.

10. Medidas que ayudarían a avanzar en dichos objetivos desde la educación.

2.2. CARACTERÍSTICAS DEL PROFESORADO PARTICIPANTE

Una vez depurada la base de datos y eliminados los cuestionarios con respuestas insuficientes, participaron un total de n = 2.727 docentes.

Tabla 1. Profesorado participante por Comunidad Autónoma.

	Frecuencia	Porcentaje
Andalucía	828	30,4
Aragón	13	,5
Asturias	71	2,6
Baleares	53	1,9
Canarias	143	5,2
Cantabria	31	1,1
Castilla La Mancha	186	6,8
Castilla y León	219	8,0
Cataluña	208	7,6
Euskadi	141	5,2
Extremadura	76	2,8
Galicia	175	6,4
La Rioja	36	1,3
Madrid	207	7,6
Murcia	36	1,3
Navarra	57	2,1
Valencia	146	5,4
Total	**2.727**	**100,0**

El profesorado que respondió al cuestionario de este estudio procede de un total de 287 centros educativos. El número de participantes por centro oscila entre 1 y 45, con 101 casos que no identificaron el centro. La media de participantes por centro fue de 9,2 y desviación típica de 6,14.

Tabla 2. Profesorado participante en función del género.

	Frecuencia	Porcentaje
Mujer	1.518	56,2
Hombre	1.182	43,8
Total	**2.700**	**100,0**
Sistema	27	
Total	**2.727**	

La media de edad del profesorado participante fue de 43 años, con una desviación típica de 8,82 y un rango de 24 a 68 años.

Las mujeres tienen una edad media de 42,5, con desviación típica de 8,7 y rango de 24 a 65. La edad media de los hombres es de 43,6, con desviación típica de 8,9 y rango de 24 a 68 años. La diferencia de edades es muy baja, pero resulta estadísticamente significativa ($p < .01$).

En la Figura 1 se presenta el histograma de la distribución de edades del profesorado participante.

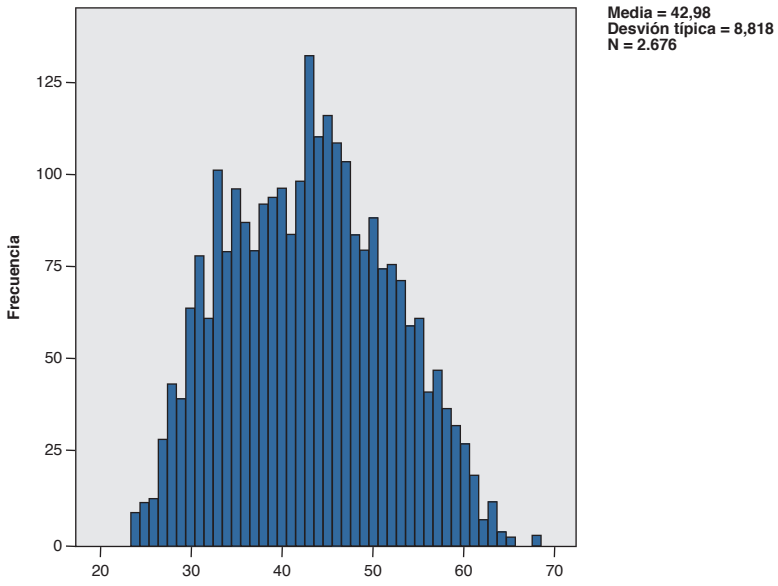

Figura 1. Distribución del profesorado según la edad.

En cuanto a la titularidad de los centros en los que imparte docencia el profesorado participante es este estudio, el 25,3% trabaja en centros de titularidad privada o concertada y el 74,7% en centros públicos.

Por lo que se refiere a la situación profesional, los porcentajes válidos (sobre un total de 2.655 respondientes a esta pregunta, el 97,4%) se presentan en la Tabla 3. Y en la Tabla 4 la descripción por área de especialización.

Tabla 3. Situación profesional del profesorado participante.

	Frecuencia	Porcentaje
Funcionario	1.611	60,7
Contratado	688	25,9
Interino	356	13,4
Total	**2.655**	**100,0**

Tabla 4. Área de especialización del profesorado participante.

	Frecuencia	Porcentaje
Socio-lingüística	1.239	45,4
Científico-técnica	1.129	41,4
Artística	155	5,7
Deportiva	204	7,5
Total	**2.727**	**100,0**

La antigüedad media del profesorado en el centro es de 9,11 años, con desviación típica de 8,87 y rango entre 0 y 42 años. La antigüedad media como profesor o profesora es de 15,54 años, con una desviación típica de 9,47 y rango fe 0 a 46 años. En la Tabla 5 se presenta los estadísticos descriptivos de años de antigüedad en el centro y la antigüedad en el profesorado.

Tabla 5. Antigüedad en el centro y en la profesión del profesorado participante.

	Titularidad	N	Media	Desviación típica
Años de antigüedad en el centro	Privado/concertado	652	12,12	9,73
	Publico	1.912	8,10	8,34
Años como profesor o profesora	Privado/concertado	653	14,65	9,98
	Publico	1.935	15,91	9,30

El profesorado de los centros privados/concertados supera en permanencia en el centro al de los centros públicos ($t = 10,2$, $p < .001$) y el profesorado de los centros públicos tiene una antigüedad en la docencia algo superior ($t = 2,93$, $p < .01$).

El 98,4 (2.684) del profesorado participante imparte clases a los grupos seleccionados para el estudio y el 22,4% son tutores de alguno de los grupos. En cuanto a los cursos en los que imparten docencia los resultados se presentan en porcentajes en la Tabla 6. Dato que se basa en un total de 2.649 respuestas válidas.

Tabla 6. Cursos en los que el profesorado participante imparte docencia.

	Frecuencia	Porcentaje
Un grupo de 3º de ESO	2.171	82,0
Un grupo de 4ºde ESO	116	4,4
Un grupo de PCPI	133	5,0
Un grupo de primero de Bachillerato	34	1,3
Un grupo de segundo de Bachillerato	60	2,3
Un grupo de ciclo formativo de Grado Medio	66	2,5
Un grupo de ciclo formativo de Grado Superior	69	2,6
Total	**2.649**	**100,0**

En la tabla 7 se presentan los porcentajes del profesorado que ha tenido formación en violencia de género o en temas próximos, así como la distribución de qué duración aproximada tuvo la formación recibida en cada tema. Como puede observarse en dicha tabla, el tema de formación más extendida es “resolución de conflictos y habilidades sociales”. El 37,5% del profesorado ha participado en programas formativos para la prevención de la violencia de género.

Tabla 7. Formación del profesorado en temas de igualdad y violencia de género.

	5 horas o menos	De 6 a 10 h.	De 11 a 15 h.	16 o mas	Porcentaje del profesorado que se formó en el tema
Prevención de la violencia de genero	26,6%	3,1%	1,4%	6,4%	37,50%
Prevención de la violencia en general	21,8%	4,7%	2,2%	11,9%	40,60%
Coeducación, igualdad,prevención del sexismo	21,1%	5,6%	3,1%	13,8%	43,60%
Resolución de conflictos y habilidades sociales	18%	8,5%	6,1%	28,5%	61,10%
Estudios sobre género	22,9%	2,1%	1,7%	5,4%	32,10%
Violencia domestica/maltrato infantil	23,6%	1,7%	1,3%	2,6%	29,20%
Educación cívica (derechos humanos y democracia)	19,6%	4,5%	3,4%	10,6%	38,10%
Tolerancia y educación intercultural	19,6%	5,1%	4,1%	14,6%	43,40%

2.3. RESULTADOS

2.3.1 Relaciones del profesorado con el alumnado

El cuestionario para docentes incluía 14 preguntas sobre calidad de la relación del profesorado con el alumnado, con el objetivo de poder relacionar dicha calidad con los resultados específicos sobre igualdad y prevención de la violencia de género. En la Tabla 8 se presenta la distribución de frecuencias a dichas preguntas y en la Figura 2 los porcentajes de docentes que manifiestan vivir cada situación con frecuencia: “A menudo” y “Muchas veces”.

Tabla 8. Respuestas del profesorado sobre su relación con el alumnado.

	Nunca	A veces	A menudo	Muchas veces
Los/as estudiantes entienden mis explicaciones	,3%	4,5%	45,0%	50,2%
Logro que las clases sean interesantes	,1%	23,1%	58,2%	18,6%
Consigo controlar la clase	,1%	4,3%	33,9%	61,7%
Entiendo como se sienten los/as adolescentes	,2%	19,0%	51,0%	29,8%
Desarrollo actividades destinadas a mejorar la convivencia	4,5%	41,5%	36,2%	17,7%
Fomento la participación del alumnado en actividades más allá de mis clases	5,5%	40,6%	34,0%	19,9%
Comprendo los problemas y las preocupaciones del alumnado	,1%	18,1%	53,1%	28,7%
Estoy disponible para ayudarles o aconsejarles cuando lo necesitan	,1%	5,8%	32,8%	61,3%
Tengo confianza en mis alumnos/as	,3%	15,5%	53,4%	30,8%
A mis alumnos/as les gusta hablar conmigo	,6%	24,2%	49,1%	26,1%
Solemos ponernos de acuerdo cuando surge un conflicto	,4%	17,7%	57,1%	24,7%
Me dicen lo que piensan que es injusto	,8%	13,9%	44,8%	40,4%
Pienso que la disciplina que utilizo con mi clase funciona	,3%	10,8%	47,5%	41,4%
Hago actividades interesantes con los/as estudiantes	,3%	24,0%	55,7%	20,0%

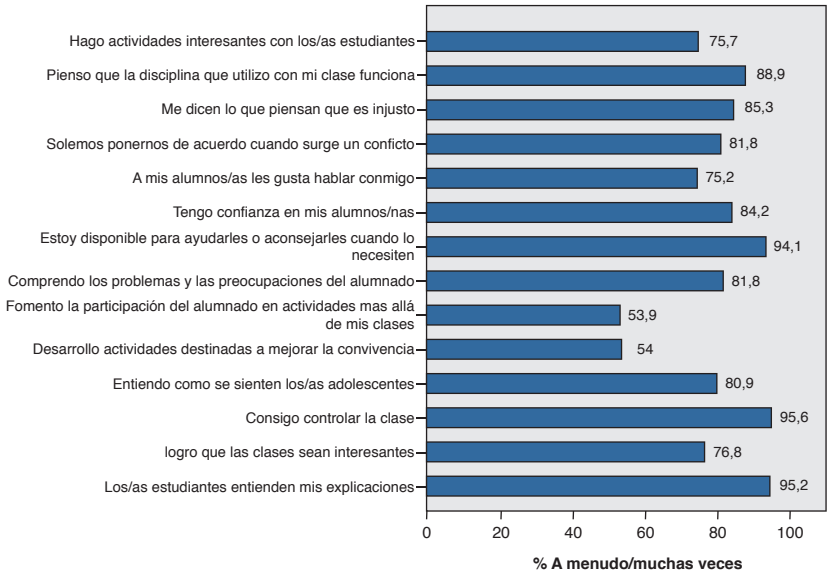

Figura 2. Porcentaje del profesorado que responde que cada indicador de calidad de su relación con el alumnado se da con frecuencia.

Como puede observarse en la Figura 2 y en la tabla 8, el profesorado percibe de forma muy mayoritaria tener buenas relaciones con sus alumnas y alumnos. En todos los indicadores, la mayoría responde que se dan con mucha frecuencia, siendo ésta sensiblemente menor en los indicadores sobre: fomentar la participación del alumnado más allá de sus clases y las actividades destinadas a mejorar la convivencia, que afirma realizar con frecuencia un 54% del profesorado y poco o nada el 46%.

Con el objetivo de obtener indicadores globales sobre la calidad de las relaciones con el alumnado, se realizó un análisis de componentes principales seguido de rotación oblicua para reducir la dimensionalidad de esta escala, encontrando tres factores explican el 53,5% de la varianza total. El índice de adecuación muestral de la matriz de correlaciones, KMO, es alto, con un valor de 0,87. En el Anexo II se presenta la matriz de saturaciones factoriales y las correlaciones entre factores, todas positivas (de .39 a .52). Los tres factores extraídos pueden interpretarse como sigue:

1. *Comunicación y confianza.* Esta formado por siete elementos que hacen referencia a la facilidad de comunicación del alumnado con el profesorado y la capacidad del profesorado para comprender a las personas a las que dirige su trabajo, establecer una relación de con-

fianza y estar disponible para ayudar. El coeficiente alpha para el conjunto de los siete ítems es de 0,80 (IC 95%: 0,79-0,81). Es el factor que más correlaciona con los otros dos. El conjunto de sus propiedades permite destacarlo como el mejor indicador global de la calidad de la relación y el vínculo que la/el docente establece con el alumnado.

2. *Convivencia y enseñanza motivadora.* Está formado por cuatro elementos que hacen referencia a actividades de fomento de la convivencia, la participación del alumnado y la capacidad docente para lograr que las actividades y las clases sean interesantes, de gran relevancia para prevenir el comportamiento disruptivo, uno de los principales obstáculos actuales para la convivencia y la implicación del profesorado en la mejora de la convivencia. El coeficiente alpha para el conjunto de los cuatro ítems es de 0,73 (IC del 95%: 0,72-0,74).

3. *Control, disciplina y eficacia docente.* Incluye tres elementos que hacen referencia a objetivos tradicionalmente relacionados con la tarea docente: controlar la clase, mantener la disciplina y lograr que el alumnado entienda las explicaciones. El coeficiente alpha para el conjunto de los tres ítems es de 0,69 (IC del 95%: 0,67-0,71). Muestra correlaciones positivas con los otros dos factores, más elevada con el factor uno, aunque ambas son de magnitud ligeramente inferior a la existente entre los factores uno y dos.

Se construyeron puntuaciones en las tres dimensiones sumando los elementos que las componen. Para facilitar la interpretación fueron transformadas a la escala original de los ítems (0-3). En la Tabla 9 se presentan los estadísticos descriptivos para el total de los N = 2.727 casos.

Tabla 9. Estadísticos de los factores de calidad de las relaciones con el alumnado.

	Media	Desv. típica	Asimetría	
			Asim.	Error típico
Comunicación y confianza	2,18	0,46	-0,21	0,05
Convivencia y enseñanza motivadora	1,82	0,56	0,12	0,05
Control, disciplina y eficacia docente	2,44	0,48	-0,67	0,05

Como puede observarse en la tabla 9, todas las puntuaciones medias de los factores sobre percepción de calidad de las relaciones con el alumnado son positivas, superiores a la media teórica (1,5). El factor en el que el profesorado se puntúa de forma más favorable es: *control, disciplina y eficacia docente,* seguido de comunicación y confianza. Y el factor en el que se da una menor puntuación es: *convivencia y enseñanza motivadora.*

En la Tabla 10 se presentan las puntuaciones medias según el género del profesorado. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (t = 3,4, p = .001) solo en el factor de "comunicación y confianza", en el que puntúan más las profesoras, diferencia que refleja las detectadas en esta dimensión entre mujeres y hombres en la mayoría de las investigaciones y contextos.

Tabla 10. Estadísticos de los factores de calidad de las relaciones con el alumnado según el género del profesorado.

	Género	N	Media	Desv. típica
Comunicación y confianza	Mujer	1.518	2,20	0,45
	Hombre	1.182	2,14	0,46
Convivencia y enseñanza motivadora	Mujer	1.518	1,81	0,55
	Hombre	1.182	1,81	0,57
Control, disciplina y eficacia docente	Mujer	1.518	2,45	0,47
	Hombre	1.182	2,43	0,50

En la Tabla 11 se presentan las relaciones entre calidad de las relaciones con el alumnado y la edad del profesorado, antigüedad en el centro y en la profesión.

Tabla 11. Correlaciones entre relaciones con alumnado, edad y antigüedad .

	Edad	Años de antigüedad en el centro	Años como profesor o profesora
Comunicación y confianza	,032	,026	,033
Convivencia y enseñanza motivadora	,008	,064**	,006
Control, disciplina y eficacia docente	,123**	,181**	,163**

** p < .01, *** p < .001

Las correlaciones estadísticamente significativas, superiores a .10, se encuentran solamente con el factor sobre *control, disciplina y eficacia.* El hecho de que correlacione sobre todo con la antigüedad en la tarea puede ser interpretado en apoyo de la importancia que la experiencia tiene en dicho factor. Es significativo destacar que los otros dos factores de calidad de las relaciones no estén relacionados con edad ni con antigüedad.

En la tabla 12 se presentan los resultados sobre calidad de las relaciones en función del área de especialización del profesorado. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en las tres variables, aunque con pequeños tamaños de efecto:

- *Confianza y comunicación* (F (3 y 2.722) = 10,34, p < .001, eta cuadrado = .011). El profesorado del ámbito científico técnico valora de forma algo menos positiva esta dimensión que el del ámbito sociolingüístico, no encontrándose otras diferencias.

- *Convivencia y enseñanza motivadora* (F (3 y 2.722) = 18,34, p < .001, eta cuadrado = .020). El profesorado del ámbito científico técnico valora de forma algo menos positiva esta dimensión que el profesorado de los otros tres grupos.

- *Control, disciplina y eficacia* (F (3 y 2.722) = 3,76, p < .01, eta cuadrado = .004). El profesorado de los ámbitos científico técnico y del deportivo valoran de forma algo menos positiva esta dimensión que el de los otros dos grupos.

Tabla 12. Estadísticos descriptivos de la calidad de las relaciones con el alumnado según el área de especialización del profesorado.

		N	Media	Desv.Típica
Confianza y comunicación	Socio-lingüístico	1.239	2,23	,45
	Científico-técnico	1.128	2,12	,46
	Artístico	155	2,18	,44
	Deportivo	204	2,15	,43
	Total	**2.726**	**2,18**	**,46**
Convivencia y enseñanza motivadora	Socio-lingüístico	1.239	1,84	,55
	Científico-técnico	1.128	1,74	,56
	Artístico	155	1,94	,53
	Deportivo	204	2,00	,53
	Total	**2.726**	**1,81**	**,56**
Control, disciplina y eficacia	Socio-lingüístico	1.239	2,46	,48
	Científico-técnico	1.128	2,41	,49
	Artístico	155	2,40	,47
	Deportivo	204	2,50	,44
	Total	**2.726**	**2,44**	**,48**

2.3.2. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por el profesorado

En la Tabla 13 se presentan las distribuciones de las respuestas a las 13 preguntas sobre la percepción que tiene el profesorado de las relaciones entre alumnas y alumnos y en la Figura 3 los porcentajes de quienes responden que cada indicador se da con frecuencia (“bastante” y “mucho”). Estos resultados reflejan que:

1. *En general el profesorado percibe que existen buenas relaciones entre alumnas y alumnos en el centro,* puesto que de forma muy mayoritaria expresan que se dan en alto grado los siguientes indicadores: “hay buenas relaciones de amistad entre chicas y chicos” (89,1%), “se tratan con respeto y confianza, de igual a igual” (86,6%), “los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas” (85,2%), “las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos” (84%).

2. *Los problemas de intimidación se dan poco.* El porcentaje del profesorado que indica que se dan bastante/mucho es de un 8,1% para la intimidación de los chicos hacia las chicas y algo menor de las chicas hacia los chicos (7,5% o 5,6% según el indicador).

3. *El hecho de compartir aula parece ser una condición necesaria pero no suficiente para generalizar la cooperación de chicas y chicos desde un estatus de igualdad.* En este sentido, cabe destacar que el 53,5% del profesorado esté claramente de acuerdo con que "cuando eligen con quien trabajar prefieren claramente a los de su mismo sexo" así como el hecho de que las siguientes opiniones sean expresadas de forma bastante minoritaria: "las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos" (con la que está de acuerdo el 26,4%), "hay bastante o mucho sexismo en las relaciones entre estudiantes" (el 20,4%) y "hay separación en las aulas entre chicos y chicas" (el 15,1%).

Tabla 13. Calidad de relaciones alumnas y alumnos según el profesorado.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual	,6%	12,8%	63,9%	22,7%
En los espacios de recreo (como el patio) hay separación entre chicos y chicas	32,7%	37,9%	25,0%	4,4%
Los chicos intimidan a las chicas con frases ofensivas	33,1%	58,7%	7,3%	,8%
Las chicas intimidan a los chicos con frases ofensivas	36,5%	57,9%	5,1%	,5%
Las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos	26,9%	46,7%	23,3%	3,1%
Hay sexismo en las relaciones entre estudiantes	23,0%	56,6%	17,8%	2,6%
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas	2,3%	8,6%	61,6%	27,5%
La presencia de los chicos intimida a las chicas	39,7%	52,2%	7,4%	,7%
La presencia de las chicas intimida a los chicos	39,7%	52,8%	7,0%	,4%
Los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas en equipos de trabajo	1,7%	13,1%	55,7%	29,5%
Las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos en equipos de trabajo	1,6%	14,4%	56,8%	27,2%
En las aulas hay separación entre chicos y chicas	54,9%	30,0%	13,1%	2,1%
Cuando eligen con quien trabajar prefieren a los/as de su mismo sexo	14,8%	31,8%	42,2%	11,3%

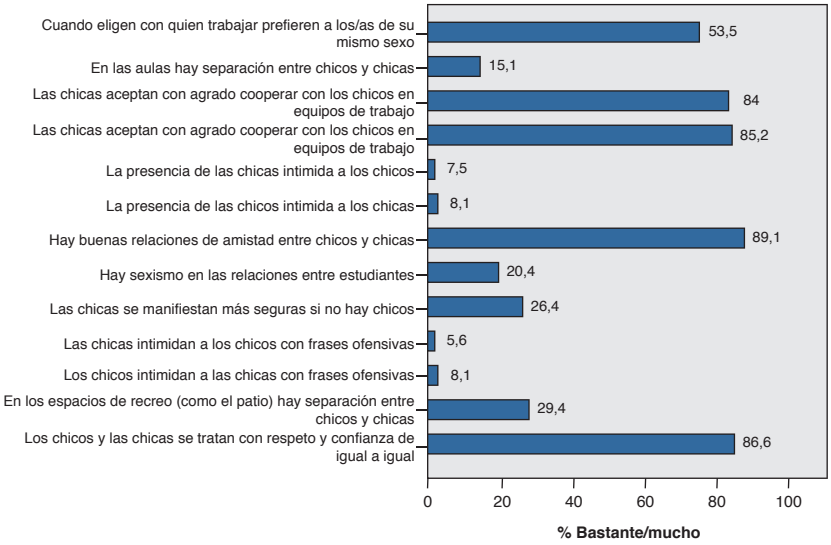

Figura 3. Porcentaje del profesorado que considera frecuente cada indicador de calidad de relaciones entre alumnos y alumnas.

2.3.3 Diferencias y semejanzas entre alumnas y alumnos vistas por el profesorado

En la tabla 14 se presentan las respuestas a las 18 preguntas sobre semejanzas y diferencias entre chicas y chicos percibidas por el profesorado.

Tabla 14. Percepción de diferencias y semejanzas entre alumnas y alumnos.

¿Qué grupo presenta con mayor frecuencia cada situación?	No hay diferencia	Mas los chicos	Mas las chicas
Conducta disruptiva en el aula	41,0%	56,2%	2,9%
Rinde más en su asignatura	41,8%	6,2%	52,0%
Participa más en los debates	62,9%	8,7%	28,4%
Se esfuerza más	36,4%	3,2%	60,5%
Manifiesta más respeto al profesorado	66,0%	2,1%	32,0%
Falta más al respeto al profesorado	60,1%	37,3%	2,6%
Ocupa más espacio en el patio (en las zonas de recreo)	54,5%	44,1%	1,5%
Sufre más exclusión por parte de los compañeros	81,2%	10,2%	8,6%
Falta más a clase sin causa justificada	66,5%	24,3%	9,2%
Incumple más las normas de convivencia	46,8%	50,4%	2,8%
Utiliza más la violencia	33,6%	65,2%	1,2%
Ayuda más en la resolución de los conflictos de convivencia	58,9%	2,6%	38,5%
Manifiesta más empatía	54,7%	3,3%	42,0%
Tiene más dificultad para expresar sentimientos	28,1%	68,3%	3,7%
Ha avanzado más en la superación del sexismo	57,3%	6,8%	35,9%
Se burla, intimida o acosa más a sus compañeros o compañeras	58,7%	37,8%	3,5%
Se presenta más como candidato/a a elecciones a delegado/a o al Consejo Escolar	66,5%	15,4%	18,1%
A quien eligen más como representante del curso o para el Consejo Escolar	67,9%	14,9%	17,2%

El objetivo de este bloque de preguntas es conocer hasta qué punto se ha superado la dualidad sexista de cualidades y problemas. Como puede observarse en la tabla, la respuesta más frecuente en la mayor parte de las cuestiones planteadas es: “No hay diferencia entre chicos y chicas”. Se incluyen a continuación dichas conductas ordenadas de mayor a menor porcentaje del profesorado que manifiesta que no hay diferencias (incluido entre paréntesis):

- Quién sufre más exclusión por parte de los compañeros y compañeras (81,2%)

- A quién eligen como representante del curso o para el Consejo Escolar (66,7%)
- Quién falta más a clase sin causa justificada (66,5%)
- Quién se presenta como candidato/a a elecciones de delegado/a o al Consejo Escolar (66,5%)
- Quién manifiesta más respeto al profesorado (66%)
- Quién participa más en los debates (62,9%)
- Quién falta más al respeto al profesorado (60,1%)
- Quién ayuda más en la resolución de los conflictos de convivencia (58,9%)
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros y compañeras (58,7%)
- Quien ha avanzado más en la superación del sexismo (57,3%)
- Quién manifiesta más empatía (54,7%)
- Ocupa más espacio en el patio (54,5%)

La respuesta más frecuente “se observa más en chicos” se da únicamente en las siguientes conductas:

- Tiene más dificultades para expresar sentimientos (68,3%)
- Utiliza más la violencia (65,2%)
- Presenta más conducta disruptiva en el aula (56,2%)
- Incumple más las normas de convivencia (50,4%)

La respuesta más frecuente “se observa más en las chicas” se da solamente en dos conductas:

- Se esfuerza más (60,5%)
- Rinde más en mi asignatura (52,0%)

Aunque más del 50% del profesorado señala que no hay diferencias, hay algunas conductas mucho más mencionadas en uno de los dos grupos:

- Quién manifiesta más respeto al profesorado (2,1% chicos - 32% chicas)

- Quién falta más al respeto al profesorado (37,3% chicos - 2,6% chicas)
- Quién ayuda más en la resolución de conflictos (2,6% chicos; - 38,5% chicas)
- Quién manifiesta más empatía (3,3% chicos - 42% chicas)
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros o compañeras (37,8% chicos- 3,5% chicas)
- Ocupa más espacio en el patio (44,1% chicos - 1,5% chicas)

Los resultados anteriores reflejan importantes avances en la superación de los estereotipos sexistas, aunque también se detecta la necesidad de incrementar los esfuerzos educativos para extender y generalizar dicha superación, prestando atención a la especial resistencia al cambio que este objetivo parece suponer en algunos chicos.

2.3.4. Actitudes y opiniones observadas en el alumnado

En la Tabla 15 se presenta la percepción que tiene el profesorado sobre la presencia entre su alumnado de la serie de justificaciones del sexismo y la violencia incluidas también en el cuestionario del alumnado. En la Figura 4 se presenta el porcentaje del profesorado que estima que cada opinión es compartida por más del 10% del alumnado.

Como puede observarse en la figura 4, la mayoría del profesorado estima que las opiniones sexistas y de justificación de la violencia son muy minoritarias entre el alumnado, resultado que refleja una percepción positiva y precisa sobre la extensión de los tópicos por los que se pregunta. Las respuestas de los y las docentes van en la dirección de lo detectado a través de las respuestas del alumnado: según ambas la justificación explicita de la violencia de género esta muy poco extendida, bastante menos que la justificación del sexismo y de la violencia como reacción.

Una excepción a lo anteriormente expuesto, sobre la coincidencia entre las respuestas del alumnado y lo que estima el profesorado, se produce en la opinión: “La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir de ahí”, mucho más rechazada entre estudiantes de lo que estima el profesorado.

Tabla 15. Estimación del profesorado sobre la justificación del sexismo y la violencia en el alumnado.

	1% o menos	entre el 2% y el 5%	entre 6% y 10%	entre 11% y 20%	Mas del 20%
El hombre que parece agresivo es más atractivo	32,2%	27,4%	15,4%	13,2%	11,7%
Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	24,2%	17,2%	22,0%	15,2%	21,4%
Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo	21,3%	19,4%	23,5%	17,1%	18,7%
Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quién es el que manda	25,1%	29,3%	17,6%	14,9%	13,1%
Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie	61,0%	17,9%	9,8%	5,9%	5,4%
Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación	45,6%	28,6%	12,1%	7,7%	6,1%
Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido	27,8%	29,6%	16,9%	13,2%	12,5%
Los hombres no deben llorar	23,9%	29,4%	16,9%	12,7%	17,1%
Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo	53,8%	23,0%	12,0%	7,3%	3,9%
Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	40,0%	32,0%	13,8%	8,9%	5,3%
Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre	57,5%	22,4%	11,3%	5,9%	2,9%
La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí	31,3%	32,0%	16,1%	11,5%	9,2%
Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	71,8%	15,5%	7,2%	3,6%	1,9%

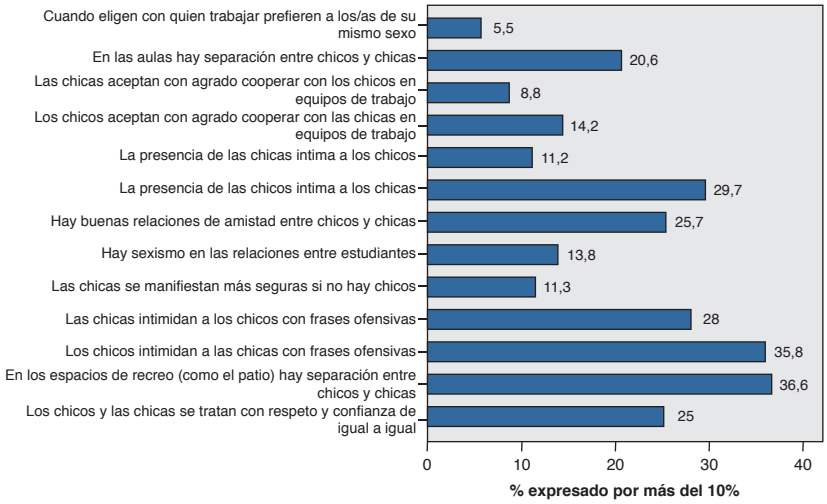

Figura 4. Porcentaje del profesorado que estima que más del 10% del alumnado piensa así.

2.3.5. Qué hacen en el aula. La igualdad en la práctica

En la Tabla 16 se presenta la distribución de las respuestas (en porcentajes) que hacen referencia a las actividades que el profesorado reconoce llevar a cabo en el aula para fomentar la igualdad; y en la Figura 5 los porcentajes del profesorado que dice realizar dichas actividades con frecuencia: al menos una vez por semana o más.

Tabla 16. Actividades para construir la igualdad desde la práctica.

	Nunca o casi nunca	Una vez por semana	Varias veces por semana	Casi todos los días o clases
Intervengo directamente para garantizar que los chicos y las chicas trabajen juntos, mezclando al máximo la diversidad existente en el aula en este ámbito	25,1%	22,0%	20,9%	31,9%
Realizo actividades específicamente dirigidas a igualar la participación de alumnos y alumnas en tareas o papeles	29,6%	26,1%	16,0%	28,2%
Decido la disposición física del aula para evitar que se separen entre chicos y chicas	45,4%	15,8%	10,0%	28,8%
El alumnado trabaja en clase en equipos formados por chicos y chicas, en los que se evita sistemáticamente la segregación	20,1%	19,4%	15,8%	44,7%
Utilizo los conflictos que surgen en clase para enseñarles a resolver conflictos	13,7%	29,0%	23,1%	34,2%
El alumnado expresa opiniones personales y debate sobre la diversidad de opiniones	8,5%	23,5%	33,5%	34,5%
Se realizan actividades en las que hablan de lo que sienten y sobre problemas emocionales	32,7%	31,4%	23,1%	12,7%

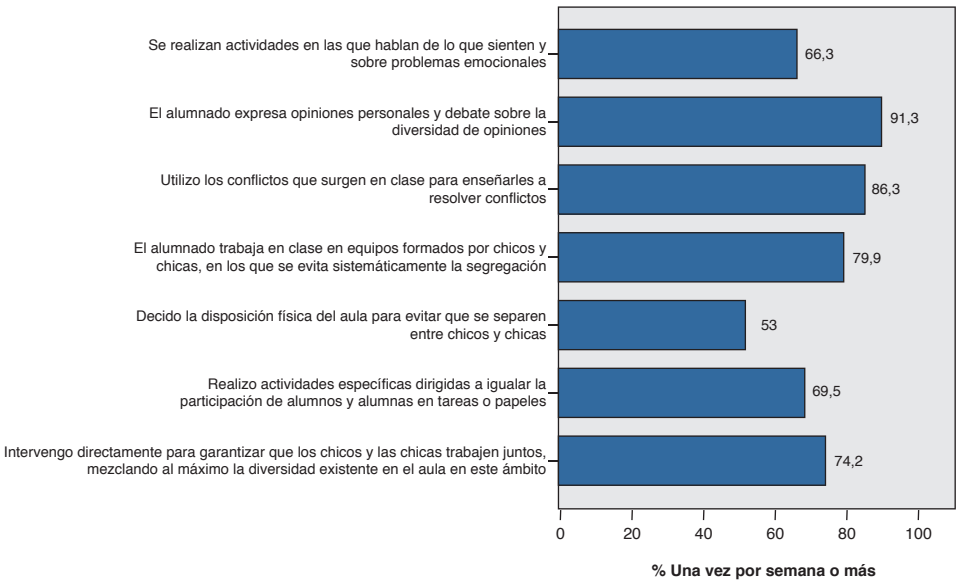

Figura 5. Porcentaje del profesorado que realiza cada actividad con frecuencia.

Como puede observarse en la figura 5, todas las actividades generales destinadas a construir la igualdad, la convivencia y la cooperación, son realizadas por lo menos una vez por semana por la mayoría del profesorado. La más extendida son los “debates sobre diversidad de opiniones” (91,3%) y la menos extendida: “decidir la disposición del aula para evitar que se separen chicos y chicas” (53%).

En la Tabla 17 se presenta la distribución de frecuencias de las actividades realizadas por el profesorado sobre contenidos específicos de género y violencia; y en las Figuras 6 y 7 los porcentajes del profesorado que dice realizarlas “bastante” o “mucho”.

Tabla 17. Actividades para construir la igualdad desde la práctica.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Se analiza críticamente la imagen que de los hombres y las mujeres presentan los libros de texto	25,0%	37,9%	29,4%	7,7%
Se analiza críticamente la imagen que de los hombres y las mujeres se trasmite en los medios de comunicación (la televisión, los videojuegos, Internet.)	17,2%	40,4%	31,5%	10,8%
Se realizan actividades específicamente dirigidas a la prevención de la violencia	23,9%	47,5%	22,6%	6,0%

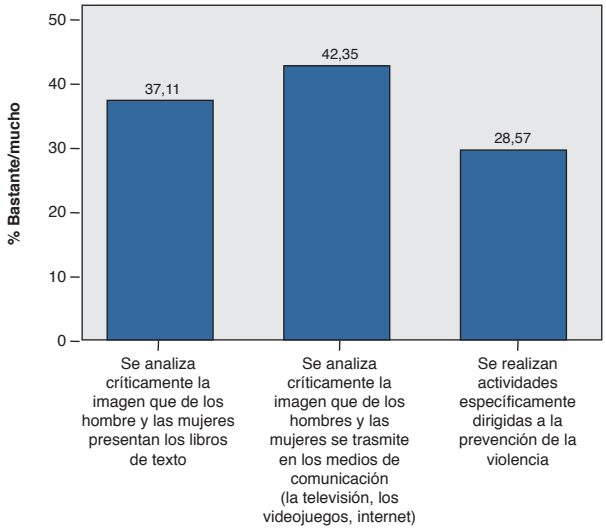

Figura 6. Porcentaje del profesorado que realiza cada actividad sobre género y violencia con frecuencia.

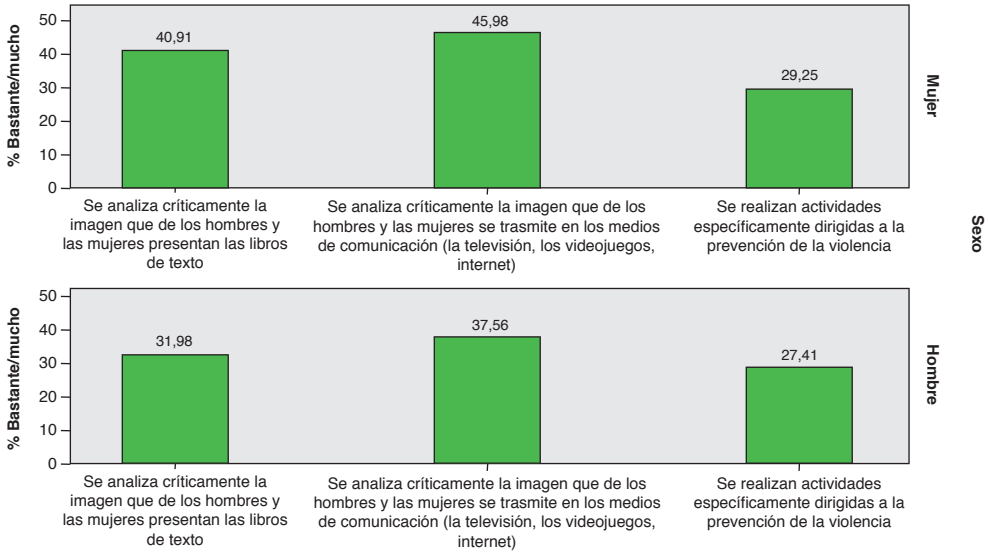

Figura 7. Porcentaje del profesorado que realiza actividades sobre género y violencia con frecuencia, en función del género.

Como puede observarse en la tabla 17 y en las figuras 6 y 7, las actividades específicamente dirigidas a contrarrestar el sexismo y prevenir la violencia de género están bastante menos extendidas que las incluidas en la tabla 17 sobre construcción general de la igualdad y la convivencia. Existen, además, diferencias en función del género del docente, sobre todo en los porcentajes de quienes trabajan "para desarrollar una imagen crítica sobre la imagen de hombres y mujeres". Estas diferencias son mínimas respecto a la prevención de la violencia de género, tema que de acuerdo a las respuestas dadas en el cuestionario parece implicar a un porcentaje de profesores bastante próximo al de profesoras.

2.3.6. Tratamiento de la violencia de género

Se preguntó al profesorado si durante el último curso había trabajado en las clases sobre la violencia ejercida por los hombres sobre mujeres con las que tienen o tuvieron una relación de pareja. Respondieron un 60,1% negativamente y un 39,9% de forma positiva. Se analizaron las respuestas según el género del profesorado, encontrando una pequeña relación estadísticamente significativa (ji-cuadrado (2.582, 1) = 6,2, $p < .05$, $V = .05$). Un examen de los residuos tipificados pone de relieve que la respuesta afirmativa es algo mayor entre las profesoras. En la Figura 8 se presentan los porcentajes de respuesta para mujeres y hombres.

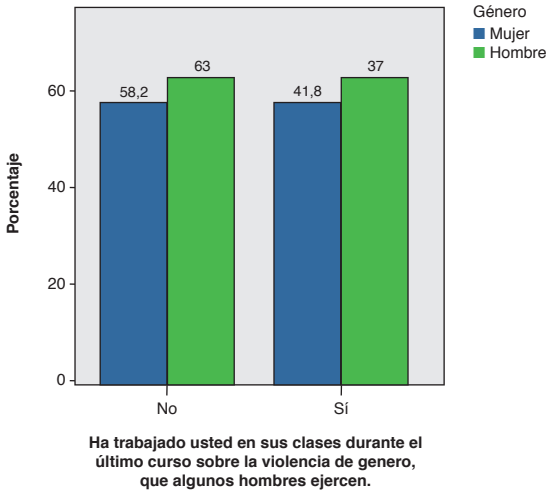

Figura 8. Porcentajes del profesorado que ha trabajado el último curso sobre la violencia de género en la pareja.

A continuación se presentan las actividades que ha realizado el profesorado que respondió afirmativamente a la pregunta anterior (N = 1.040), sobre el tratamiento de la violencia de género en la pareja durante el último curso. Las respuestas no son mutuamente excluyentes, por lo que los porcentajes suman más de cien.

Tabla 18. Tipo de actividades realizadas por el profesorado el último curso sobre la violencia de género en la pareja

Actividades	Porcentaje de profesores/as
Distribuí material escrito sobre el tema (folletos, fotocopias...)	57,69
Explique este tema	68,46
Trabajaron en equipos en clase sobre este tema	51,06
El alumnado elaboró por equipos su propia propuesta sobre como prevenirlo	26,63
Realizaron trabajos individuales sobre este tema	22,79
Se vieron videos con anuncios o reportajes sobre este tema	36,15
Se vio cine en clase sobre este tema	33,08

Como puede observarse en la tabla 18, la metodología más utilizada para tratar el problema de la violencia de género en la pareja ha sido la explicación del profesorado y la distribución de material escrito; dos de los procedimientos más extendidos en la escuela para el tratamiento de cualquier tema. Es importante que el 51,06% del profesorado afirme haber utilizado el trabajo en equipos, una metodología más participativa que puede promover un avance más profundo respecto al tema tratado. También es destacable, que el procedimiento más eficaz en este sentido: elaboración por equipos sobre su propia propuesta para prevenirlo, solo ha sido utilizado por el 26,63 del profesorado que trabajó el tema.

En la Tabla 19 se presentan los porcentajes del profesorado que ha trabajado el tema en diferentes situaciones educativas.

Tabla 19. Situaciones educativas en las que el profesorado trabajó el tema de la violencia de género.

Situaciones educativas	Porcentaje del profesorado
Dentro del currículum habitual de una asignatura evaluable	42,02
Como actividad no evaluable, en el horario de mi asignatura	30,96
Como trabajo complementario del alumnado, a realizar fuera de clase	8,56
En tutoría	47,79
Como actividad puntual, en conmemoración de una fecha simbólica	47,98

Como puede verse en la tabla 19, lo más habitual es tratar el problema de la violencia de género: 1. como actividad puntual, en conmemoración de una fecha simbólica; 2. en tutoría; 3. dentro del currículum de una asignatura evaluable.

El profesorado que había trabajado el curso anterior sobre la violencia de género respondió a un bloque de preguntas relativas a su opinión sobre la eficacia de dicho trabajo para una serie de objetivos. La distribución de las respuestas se presenta en la Tabla 20.

Tabla 20. Valoración de la eficacia de las actividades sobre violencia de género.

¿Fue eficaz para?	Nada	Poco	Bastante	Mucha
Suscitar el interés y la participación de las alumnas	1,0%	10,5%	63,4%	25,1%
Suscitar el interés y la participación de los alumnos	1,0%	15,8%	64,3%	18,9%
Desarrollar un concepto más maduro del amor y sus límites	2,5%	27,1%	53,3%	17,1%
Saber detectar las primeras manifestaciones del abuso en la pareja y como evoluciona	2,2%	22,1%	54,5%	21,2%
Tomar conciencia de que este problema puede afectarles directamente	1,4%	13,3%	56,4%	28,9%
Prevenir que puedan ser víctimas de dicha situación	1,1%	15,0%	56,5%	27,4%
Prevenir que puedan utilizar la violencia en esa situación	1,2%	18,0%	55,7%	25,1%
Saber dónde acudir si se encuentran en esta situación	2,9%	20,2%	49,7%	27,3%
Detectar la violencia en otras parejas y ayudar a detenerla	3,2%	30,9%	49,9%	16,1%
Desarrollar habilidades de resolución de conflictos en este ámbito	2,1%	28,0%	50,6%	19,3%

En la Figura 9 se presentan los porcentajes del profesorado que estimó como bastante o muy eficaz su trabajo sobre la violencia de género para cada objetivo. Como puede observarse, la mayoría del profesorado considera que las actividades realizadas fueron muy eficaces, puesto que los porcentajes de las respuestas que así lo expresan son superiores al 70% en la mayor parte de los objetivos por los que se pregunta.

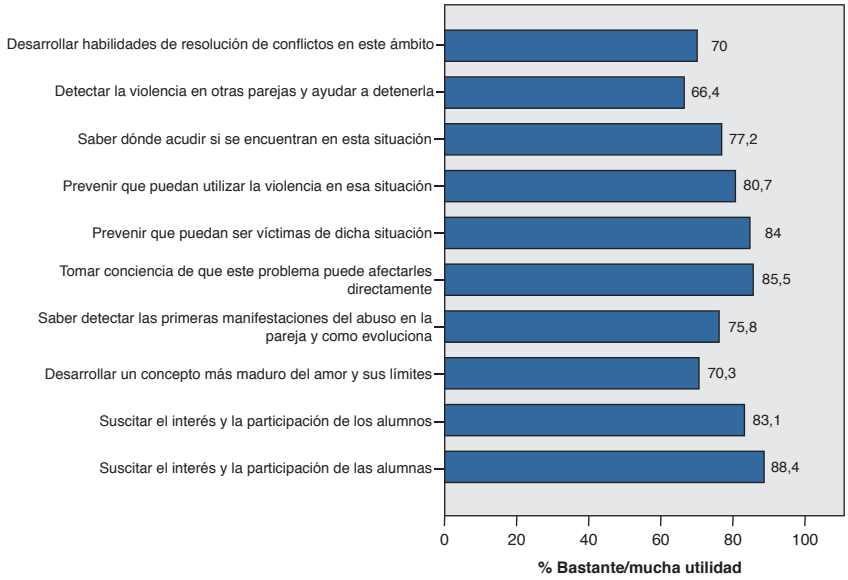

Figura 9. Porcentaje del profesorado que valora como muy o bastante eficaz el trabajo realizado sobre la violencia de género.

Cabe pensar que la tendencia a trabajar el tema de la violencia de género, hasta ahora un tabú muy alejado de los temas escolares tradicionales, esté relacionada con el tipo de vínculo que el profesorado establece con el alumnado. Con el objetivo de comprobarlo se realizó el análisis que se presenta en la tabla 21, a partir de los tres factores de calidad de las relaciones definidos en este estudio.

Tabla 21. Estadísticos descriptivos de los factores de calidad de las relaciones con estudiantes en función de haber trabajado o no el tema de la violencia de género durante el último curso.

Factores de la relación con el alumnado	Trabajado V.G.	N	Media	D. Típica	T (2605) (eta, eta cuadrado)
Comunicación y confianza	No	1.567	2,12	,45	-7,79 *** (.151, .023)
	Sí	1.040	2,26	,45	
Convivencia y enseñanza motivadora	No	1.567	1,71	,54	-12,29 *** (.234, .055)
	Sí	1.040	1,97	,54	
Control, disciplina y eficacia docente	No	1.567	2,42	,49	-2,25 * (.044, .002)
	Sí	1.040	2,47	,48	

* $p < .05$, *** $p < .001$

En los tres factores se cumple el supuesto de la igualdad de varianzas y se ha calculado el contraste t con varianzas iguales y con 2.605 grados de libertad. Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas con pequeños tamaños de efecto en los dos factores más relevantes desde el punto de vista de la calidad de la relación: comunicación-confianza y convivencia-enseñanza motivadora. En ambos factores, el profesorado que ha trabajado el tema de la violencia de género el curso anterior obtiene puntuaciones superiores al profesorado que no lo trabajó. Es decir, que tiene una mejor comunicación, más confianza, se preocupa más por construir la convivencia y enseña de forma más motivadora. En el tercer factor, control, disciplina y eficacia docente, aunque es significativa la diferencia dentro de los niveles convencionales ($p < .05$), la significación es de escasa magnitud, teniendo en cuenta el tamaño de muestra.

Al profesorado que respondió que no había tratado el curso anterior el problema de la violencia de género en la pareja (1.567 docentes) se le preguntó por los motivos. En la Tabla 22 se presentan los porcentajes de las respuestas obtenidas. El profesorado podía destacar todos los motivos que coincidieran con su situación. Por eso, los porcentajes suman más de 100.

Tabla 22. Motivos por los que profesorado no trató el tema de la violencia de género.

Motivos	Porcentaje de profesorado
1. No lo trato porque no es mi función	14,87
2. No lo trato porque me parece demasiado duro para la adolescencia	0,88
3. Es un tema que no me parece necesario tratar	3,00
4. Me parece un tema que hay que tratar pero prefiero no hacerlo yo	7,72
5. No tiene ninguna relación con los contenidos de mi asignatura	44,16
6. Lo trataría si se modificara el programa de mi asignatura, en detrimento de otros temas	14,68
7. Lo trataría si tuviera la formación necesaria para asumirlo adecuadamente	25,14
8. Lo trataría si mi departamento lo incluyera en sus programaciones	15,51
9. Lo trataría si se incluyera en un programa integral a nivel de centro	28,46
10. Lo trataría en tutoría	71,98

Como puede observarse en la tabla 22, el principal motivo para no tratar el tema en las clases es la falta de relación con los contenidos que el profesorado considera debe trabajar (44,16%). De ahí, que el 71,98% del profesorado que todavía no trabaja este tema esté dispuesto a tratarlo en tutoría, y el 28,46% en programas integrales de centro. Resultado que permite destacar el establecimiento de situaciones educativas orientadas al tratamiento de este tipo de contenidos como una de las principales condiciones para su generalización. Resulta significativo que casi ningún docente expresara que el tema le parezca demasiado duro para tratarlo en la adolescencia (0.88%), que solo el 3% diga que es no tema que no le parece necesario tratar y que solo el 7,72% lo considere necesario aunque prefiera no tratarlo personalmente. Sumando estas tres categorías, que además no eran mutuamente excluyentes, se observa que es muy reducido el porcentaje del profesorado que rechaza tratar este tema (el 11,6% o menos). Para la inmensa mayoría, el hecho de no tratarlo está relacionado con la necesidad de encontrar un adecuado contexto para su tratamiento.

2.3.7. Lo que están haciendo los centros

A continuación se presentan las respuestas dadas por el profesorado sobre las actividades relacionadas con la prevención del sexismo y la violencia que se realizan en sus centros.

En la Tabla 23 se presentan los porcentajes de profesorado que responde afirmativamente sobre la participación en acciones coordinadas desde el centro; y en la tabla 24 sobre el conocimiento de la existencia de medidas a nivel de centro relacionadas con las propuestas incluidas en *La Ley Integral y en los Informes Anuales* sobre educación y violencia de género. Los porcentajes están calculados sobre el total de participantes (N = 2.727).

Tabla 23. Porcentajes de profesorado que afirma participar en actividades coordinadas en el centro dirigidas a la prevención de la violencia y el sexismo.

Actividades	Porcentajes
Coeducación o construcción de la igualdad entre hombres y mujeres	43,1
Prevención de la violencia en general	50,7
Prevención de la violencia de género	37,3
Prevención de otras violencias específicas	37,2
Coeducación o construcción de la igualdad entre hombres y mujeres	38,3

Tabla 24. Conocimiento del profesorado de la existencia de medidas preventivas en el centro.

Medidas	Porcentajes
Persona/as en el Consejo Escolar con la responsabilidad específica de promover la igualdad entre hombres y mujeres	38,3
Un protocolo de actuación sobre cómo actuar en caso de conocer violencia doméstica o de género entre el alumnado o en sus familias	46,3
Actuaciones del Servicio de Inspección en relación con el centro para comprobar o promover la igualdad efectiva entre hombres y mujeres	21,1
Actuaciones en relación con las familias orientadas específicamente a promover la igualdad y a prevenir la violencia	32,0
Plan de Mejora de la Convivencia	76,4

En la tabla 24 puede observarse que la medida más mencionada (por el 76,4% del profesorado) es el Plan de Mejora de la Convivencia. Solo otra medida es mencionada por más del 50%: actividades coordinadas para la prevención de la violencia en general. Las restantes medidas por las que se pregunta son conocidas o realizadas por menos del 50% del profesorado. El porcentaje de quienes dicen participar en actividades coordinadas sobre la violencia de género (37,2%) es muy próximo al de quienes afirmaron haber llevado a cabo este tipo de actividades desde las aulas (39,9%). Parece, por tanto, que casi la totalidad del profesorado que trabaja este tema lo hace de forma coordinada con otros/as docentes.

A las profesoras y profesores que respondieron afirmativamente a alguna de las preguntas anteriores sobre las actividades en el centro se les preguntaron varias cuestiones relacionadas con su participación en dichas medidas. El número de docentes que respondieron a estas preguntas fue de N = 1.983. En las figuras 10 a 15 se presentan los porcentajes de respuestas a cada una de ellas.

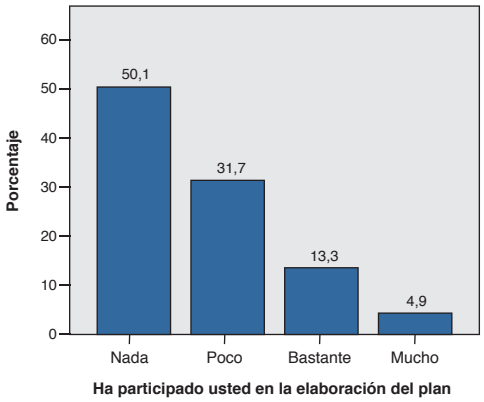

Figura 10. Participación del profesorado en la elaboración del Plan de Convivencia.

Puede observarse en la figura 10, que la participación de la inmensa mayoría del profesorado en la elaboración del Plan de Convivencia es escasa, ya que un 81,8% del responde que nada o poco.

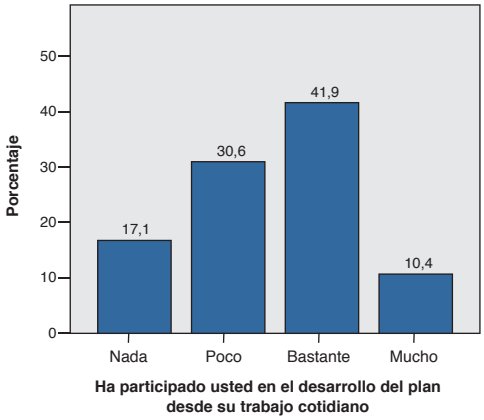

Figura 11. Participación del profesorado en el desarrollo del plan desde su trabajo.

Aunque la participación del profesorado en la elaboración del Plan de Convivencia es escasa, en su desarrollo o aplicación lo es bastante más. Un 52,3% del profesorado afirma participar bastante o mucho, frente al 17,1% que responde no participar nada.

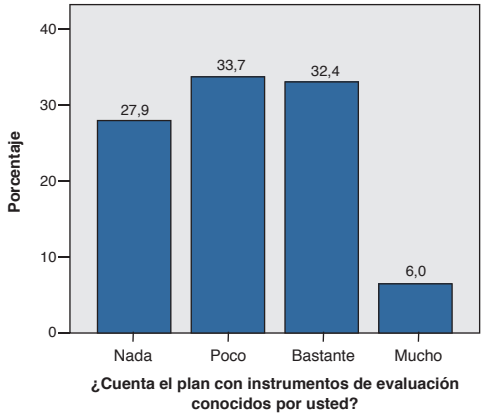

Figura 12. Instrumentos de evaluación del Plan conocidos por el profesorado.

Como se refleja en la figura 12, según el conocimiento del profesorado, parece que la disponibilidad de instrumentos de evaluación del Plan es escasa, ya que el 61,6% dicen tener nada o poco conocimiento de dichos instrumentos.

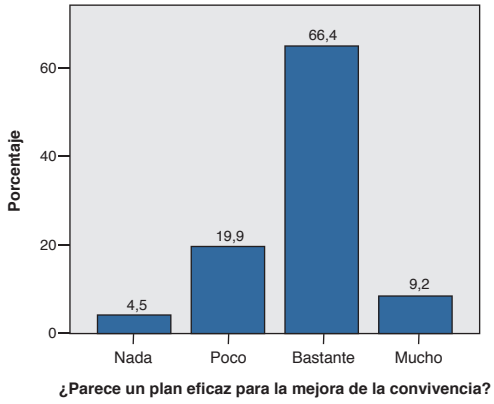

Figura 13. Opinión del profesorado sobre la eficacia del plan para la mejora de la convivencia.

En la Figura 13 puede observarse que el plan de convivencia es considerado eficaz por la mayor parte del profesorado, ya que un 75,6% lo valoran como bastante o muy eficaz.

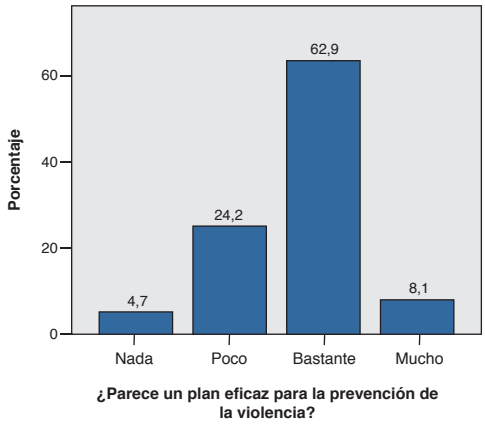

Figura 14. Opinión del profesorado sobre la eficacia del plan para la prevención de la violencia.

La opinión sobre la eficacia del Plan para la Prevención de la Violencia también es buena, ya que el 71% del profesorado responde que bastante o mucho a esta cuestión.

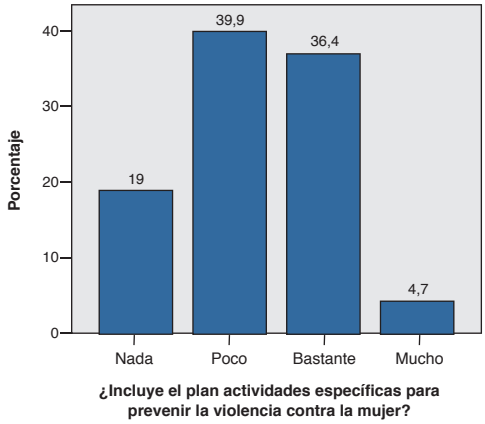

Figura 15. Inclusión en el plan de actividades para la prevención de la violencia contra la mujer.

Las actividades relacionadas con la prevención de la violencia contra la mujer están poco representadas en el Plan, puesto que el 58,9% del profesorado responde que nada o poco.

2.3.8. Qué medios han influido en la idea de la violencia de género del profesorado

En la tabla 25 se presenta la distribución de respuestas del profesorado en torno a la pregunta: *¿Cuánto cree que han influido los siguientes medios en la idea que el profesorado de secundaria tiene de lo que es la violencia de género?;* y en la Figura 16 los porcentajes de quienes afirman que cada medio ha tenido bastante o mucha influencia.

Tabla 25. Influencia de diversos medios en la idea de la violencia de género del profesorado.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los informativos de televisión	2,6%	10,2%	56,3%	31,0%
El cine (o las películas en general)	4,4%	24,0%	57,1%	14,5%
La radio	4,5%	30,5%	52,3%	12,6%
Internet	6,9%	33,7%	45,0%	14,4%
La prensa escrita	2,0%	13,9%	63,8%	20,3%
Libros especializados en el tema	10,2%	54,0%	28,3%	7,4%
Los cursos de formación permanente	12,2%	49,2%	31,4%	7,2%
Los cursos de formación inicial (antes de trabajar en educación)	26,7%	53,9%	16,2%	3,2%
Los grupos de trabajo o de investigación-acción en los que han participado	20,2%	48,5%	25,7%	5,5%
Las personas expertas en este tema	11,1%	27,9%	50,4%	10,6%
Las relaciones vividas en su familia	16,7%	23,3%	42,5%	17,5%
Lo que ha hablado con su madre o con su padre	16,4%	41,4%	30,4%	11,8%
Lo que ha hablado con sus amigos o amigas	6,9%	23,8%	54,3%	15,0%
Las experiencias que ha tenido en sus relaciones de pareja	16,8%	20,8%	44,7%	17,7%

Figura 16. Porcentaje de profesorado que responde que cada fuente ha influido bastante/ mucho.

Como puede observarse en la tabla y en la figura, en la idea que el profesorado en general tiene de la violencia de género parecen haber influido sobre todo los informativos de televisión y la prensa escrita. (destacados por el 87,3% y el 84,1% del profesorado, respectivamente), seguidos a cierta distancia del cine (71,75) y lo hablado con amigos y amigas (69,3%). Para explicar la escasa relevancia de los cursos de formación, conviene tener en cuenta que solo ha participado en dichos cursos el 37,5% del profesorado, porcentaje muy próximo al que lo destaca como una importante influencia.

En las Tablas 26 y 27 se presentan los resultados sobre la influencia de las distintas fuentes para las profesoras y para los profesores, respectivamente; y en la Figura 17 los porcentajes de quienes responden bastante o mucho acerca de cada influencia.

Tabla 26. Influencia que las profesoras atribuyen a diferentes fuentes sobre la idea del profesorado acerca de la violencia de género.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los informativos de televisión	2,1%	9,9%	55,8%	32,1%
El cine (o las películas en general)	3,0%	21,1%	59,6%	16,3%
La radio	4,4%	29,0%	53,6%	13,0%
Internet	5,9%	30,7%	48,9%	14,5%
La prensa escrita	2,0%	12,8%	63,7%	21,5%
Libros especializados en el tema	8,4%	50,7%	32,4%	8,6%
Los cursos de formación permanente	9,8%	46,4%	35,0%	8,7%
Los cursos de formación inicial (antes de trabajar en educación)	25,0%	53,8%	17,6%	3,6%
Los grupos de trabajo o de investigación-acción en los que han participado	16,7%	47,8%	28,9%	6,5%
Las personas expertas en este tema	8,9%	24,6%	54,2%	12,3%
Las relaciones vividas en su familia	15,9%	22,5%	43,4%	18,2%
Lo que ha hablado con su madre o con su padre	15,5%	41,4%	30,7%	12,4%
Lo que ha hablado con sus amigos o amigas	5,9%	23,5%	54,3%	16,3%
Las experiencias que ha tenido en sus relaciones de pareja	17,3%	20,4%	43,3%	19,0%

Tabla 27. Influencia que los profesores atribuyen a diferentes fuentes sobre la idea del profesorado acerca de la violencia de género.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los informativos de televisión	3,1%	10,2%	56,9%	29,7%
El cine (o las películas en general)	6,0%	27,7%	54,1%	12,3%
La radio	4,7%	32,7%	50,7%	11,9%
Internet	8,1%	37,5%	39,9%	14,5%
La prensa escrita	1,9%	15,2%	64,0%	18,8%
Libros especializados en el tema	12,7%	58,2%	23,0%	6,1%
Los cursos de formación permanente	15,1%	52,8%	26,7%	5,3%
Los cursos de formación inicial (antes de trabajar en educación)	28,8%	54,1%	14,4%	2,6%
Los grupos de trabajo o de investigación-acción en los que han participado	24,8%	49,8%	21,3%	4,1%
Las personas expertas en este tema	13,8%	32,3%	45,8%	8,1%
Las relaciones vividas en su familia	17,8%	24,5%	40,9%	16,9%
Lo que ha hablado con su madre o con su padre	17,3%	41,5%	29,9%	11,3%
Lo que ha hablado con sus amigos o amigas	8,2%	24,5%	53,7%	13,5%
Las experiencias que ha tenido en sus relaciones de pareja	16,3%	21,2%	46,1%	16,3%

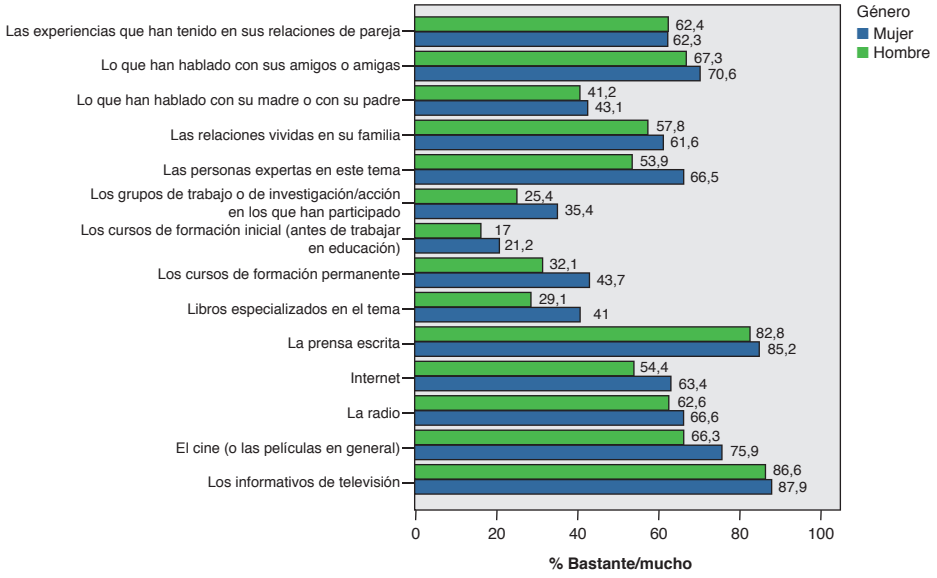

Figura 17 Porcentaje de profesores y profesoras que responde que cada fuente ha influido bastante/mucho en su idea de la violencia de género.

Como puede observarse en la figura 17, la importancia que profesores y profesoras atribuyen a cada influencia en la idea que el profesorado tiene de la violencia de género es, en general, muy parecida. Las principales diferencias se producen respecto a los agentes y recurso más especializados: las personas expertas en este tema, los cursos de formación permanente, los grupos de trabajo/investigación en los que se ha participado, incluso respecto a los libros especializados. Como posible explicación de estas diferencias cabe relacionarlas con la mayor implicación de las profesoras en dichas actividades, que les llevaría a reconocerles una mayor influencia.

2.3.9. Obstáculos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género

El profesorado valoró el grado de incidencia de 14 posibles obstáculos para trabajar con eficacia la promoción de la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela. En la Tabla 28 se presenta la distribución de sus respuestas. Y en la figura 18 los porcentajes de quienes consideran que cada obstáculo influye bastante o mucho.

Tabla 28. Obstáculos para trabajar la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
El rechazo del profesorado a trabajar en este tema, porque cree que no es su función	35,0%	46,8%	15,9%	2,3%
La dificultad de contrarrestar desde la escuela la negativa influencia de los medios de comunicación sobre este tema	18,9%	42,2%	30,9%	7,9%
El sexismo existente en los libros de texto	30,8%	56,3%	11,7%	1,2%
La inadecuación de los métodos tradicionales de enseñanza para el tratamiento de estos temas	22,4%	44,2%	28,0%	5,4%
La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú	18,8%	40,1%	32,9%	8,3%
El sexismo existente en la educación familiar	12,4%	38,0%	39,1%	10,6%
La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas	8,3%	33,4%	43,1%	15,3%
El sexismo existente en parte del profesorado	49,1%	40,4%	8,5%	1,9%
La insuficiencia de los medios con los que dispone la escuela para afrontar este reto	16,5%	41,8%	30,7%	10,9%
El hecho de ser asumido fundamentalmente por profesoras pero rara vez por profesores	47,8%	36,0%	12,8%	3,4%
La falta de implicación del Equipo Directivo para liderar este tema	53,3%	34,9%	9,2%	2,6%
La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas	31,6%	36,9%	23,9%	7,6%
La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual, sin incorporarlos de forma sistemática al currículo	19,4%	37,1%	32,9%	10,6%
La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de mi asignatura	13,5%	28,6%	32,3%	25,5%

Como puede observarse en la tabla y en la figura, desde el punto de vista del profesorado los principales obstáculos para la eficacia de la educación en la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde la escuela son:

1) La falta de implicación de las familias en este tema (63,5%).

2) La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de su asignatura (62,6%).

3) El sexismo existente en la educación familiar (53,9%).

4) La tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos de forma sistemática al currículum (47,5%).

5) La insuficiencia de los medios de los que dispone la escuela para afrontar este reto (45,4%).

6) La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú y (44,5%).

En el otro extremo, menos del 20% del profesorado considera como obstáculos muy importantes para este tema los siguientes problemas: el rechazo del profesorado a trabajar el tema porque no es su función, el hecho de ser asumido por profesoras, pero raramente por profesores, el sexismo existente en los libros de texto y el sexismo existente en el profesorado.

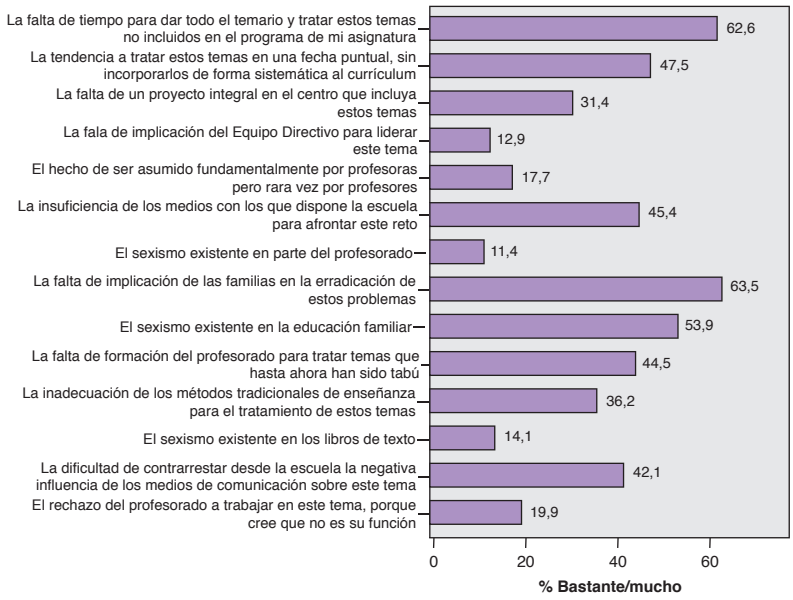

Figura 18. Porcentaje de profesorado que considera que cada obstáculo dificulta bastante o mucho el trabajo para la igualdad y la erradicación de la violencia de género.

Se redujo la dimensionalidad del conjunto de obstáculos por medio de un análisis de componentes principales seguido de rotación oblicua (Promax). El índice KMO de adecuación muestral de la matriz de correlaciones es elevado, KMO = 0,90. Se obtuvo una solución con tres factores que explican el 60,5%

de la varianza total. En el Anexo II se presenta la matriz de configuración procedente de la rotación Promax y las correlaciones entre los factores.

Cada uno de los tres factores representa un tipo diferente de obstáculos, pudiendo interpretarse de la siguiente forma:

- *Falta de implicación del profesorado y sexismo escolar.* Incluye cinco problemas que hacen referencia al sexismo del profesorado o los libros de texto, y a la falta de una respuesta generalizada por parte de la comunidad escolar en este tema. El valor del coeficiente alpha es de 0,79 (IC del 95%: 0,78-0,80). Correlaciona sobre todo con el factor tres.

- *Falta de implicación y sexismo en las familias y en los medios de comunicación.* Incluye tres elementos que hacen referencia al sexismo de familias y medios de comunicación así como a falta de implicación de las familias. El valor del coeficiente alpha es de 0,76 (IC del 95%: 0,74-0,78).

- *Obstáculos derivados de la organización escolar.* Incluye seis elementos que hacen referencia a problemas de la escuela tradicional, no superados de forma general, que dificultan el tratamiento de temas que hasta ahora habían sido tabú, derivados de los métodos de enseñanza, falta de tiempo para dar los temarios, falta de recursos, falta de formación, falta de un proyecto integral que los incluya y tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos en el currículum. El valor del coeficiente alpha es de 0,84 (IC del 95%: 0,83-0,85).

Se obtuvieron puntuaciones en los factores sumando los elementos correspondientes y se transformaron a la escala de 0-3 para facilidad de la interpretación. En la Tabla 29 se presentan los estadísticos descriptivos para el total del profesorado.

Tabla 29. Estadísticos descriptivos de los factores de obstáculos percibidos.

	Media	Desv. típ.	Asimetría	
			Asim.	Error típico
Falta de implicación del profesorado y sexismo escolar	,73	,55	,718	,047
Falta de implicación y sexismo familiar y en los medios de comunicación	1,47	,70	,089	,047
Obstáculos en la organización escolar	1,35	,69	,166	,049

Puede observarse en la Tabla 29, que en general el profesorado no concede mucha relevancia a los obstáculos por los que se pregunta, puesto que las puntuaciones medias se sitúan siempre cerca de al puntuación 1, que indica “poco”. La comparación entre los tres factores lleva a destacar como obstáculos más relevantes en la atribución del profesorado los que proceden de fuera de la escuela: las familias y los medios de comunicación, seguidos de los derivados de la dificultad de la organización escolar tradicional para adaptarse a este tema, más allá de su tratamiento en una fecha puntual, siendo mínima la relevancia que atribuyen al sexismo o a falta de implicación del profesorado.

2.3.10. Condiciones para la eficacia de la escuela en la erradicación de la violencia de género

En la Tabla 30 se presentan, en porcentajes, las respuestas del profesorado sobre el impacto previsible de posibles medidas para incrementar la eficacia del centro en la igualdad y la erradicación de la violencia de género; y en la figura 19 los porcentajes del profesorado que considera cada medida bastante o muy eficaz.

Como puede observarse en la tabla y en la figura, las medidas consideradas como más eficaces por un mayor porcentaje del profesorado son:

1) Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula (85,2%).

2) Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral que incluya la violencia de género (84,2%).

3) Mejora del Plan de Acción Tutorial para incrementar su impacto en estos temas (83,4%).

4) Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género (81,3%).

5) Implantación o mejora del Plan de Convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada.

Tabla 30. Valoración de eficacia de posibles medidas para mejorar la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro educativo.

	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género	3,5%	15,2%	57,8%	23,4%
Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral, que incluya la violencia de género	3,1%	12,8%	57,6%	26,5%
Formación sobre cómo incluir estos temas en mi asignatura de forma que no vayan en detrimento de los temas que debo tratar	5,7%	18,0%	51,0%	25,3%
Implantación o mejora del Plan de Convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada	3,4%	16,1%	58,7%	21,9%
Mejora del Plan de Acción Tutorial para incrementar su impacto sobre estos temas	2,6%	14,0%	57,2%	26,2%
Disponer de ayuda especializada en este tema que me ayude a incluirlo en mis clases	5,5%	16,6%	50,4%	27,5%
Incluir estos temas como una más, en los programas de asignaturas evaluables	16,8%	29,2%	39,4%	14,6%
Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar sobre estos temas	4,0%	14,0%	58,4%	23,6%
Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula	4,2%	10,6%	54,7%	30,5%
Mayor implicación de la Inspección en el seguimiento de este tema	11,6%	26,6%	43,5%	18,3%

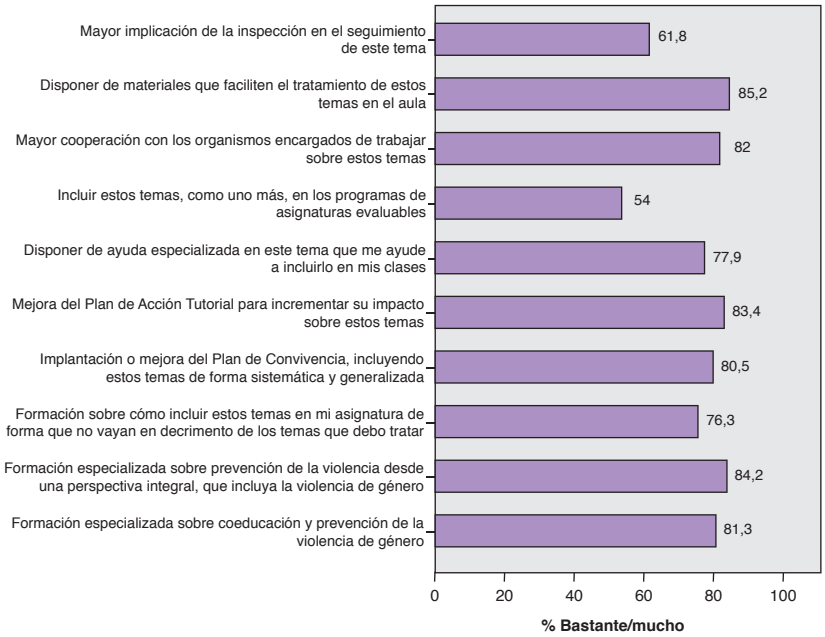

Figura 19. Porcentaje del profesorado que valora cada medida como bastante o muy eficaz.

Interpretados conjuntamente, estos resultados reflejan que una inmensa mayoría del profesorado estima que para generalizar la prevención de la violencia de género hay que disponer de materiales bien elaborados y programas de formación del profesorado que permitan incorporar este tema en planes integrales de centro, orientados a la prevención de todo tipo de violencia y que incluyan específicamente la violencia de género.

3 IGUALDAD Y PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS EQUIPOS DIRECTIVOS

3.1. CARACTERÍSTICAS DEL CUESTIONARIO DE EQUIPOS DIRECTIVOS

El cuestionario utilizado es este estudio con los equipos directivos incluye las siguientes secciones:

1. Características del centro durante el curso anterior: tamaño de la localidad, número de estudiantes, temas tratados en la formación del profesorado organizada por el centro.

2. Calidad de las relaciones entre alumnos y alumnas.

3. Tratamiento y prevención de la violencia de género en el centro, qué se está haciendo en el centro respecto a lo previsto en la Ley Integral y en los Informes Anuales sobre violencia de género.

4. Obstáculos generales para el avance hacia la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro.

5. Condiciones que ayudarían a incrementar la eficacia del trabajo del centro para la igualdad y la prevención de la violencia de género.

3.2. CARACTERÍSTICAS DE LOS EQUIPOS DIRECTIVOS Y CENTROS PARTICIPANTES

Respondieron al cuestionario un total de 254 equipos directivos, del total de los 335 centros participantes (tasa de respuesta del 75,8%). En la Tabla 1 se presenta la distribución por Comunidades Autónomas.

Tabla 1. Distribución de equipos directivos por CCAA.

Comunidades	Frecuencia	Porcentaje
Andalucía	72	28,3
Aragón	4	1,6
Asturias	6	2,4
Baleares	1	,4
Canarias	17	6,7
Cantabria	4	1,6
Castilla La Mancha	19	7,5
Castilla y León	18	7,1
Cataluña	23	9,1
Euskadi	11	4,3
Extremadura	7	2,8
Galicia	20	7,9
La Rioja	4	1,6
Madrid	20	7,9
Navarra	6	2,4
Valencia	22	8,7
Total	**254**	**100,0**

El 70,9% (180) de los centros son de titularidad pública y el 29,1% (74) son de titularidad privada (entre los cuales se incluyen también los centros concertados).

El cuestionario podía ser respondido por el Director o la Directora del centro o por otra persona del equipo en la que delegasen la respuesta. En la Tabla 2 se presenta la distribución de frecuencias según la persona del Equipo que respondió al cuestionario. Puede observarse que la mayor proporción es la representada por los directores o directoras (55,1%), seguida de las personas encargadas de la Jefatura de Estudios (34,6%).

Tabla 2. Miembro del Equipo Directivo que responde al cuestionario.

Puesto de la persona que responde	Frecuencia	Porcentaje
No identificado	4	1,6
Dirección	140	55,1
Jefatura de Estudios	88	34,6
Orientación	10	3,9
Coordinación de Convivencia	12	4,7
Total	**254**	**100,0**

En las tablas que siguen se presenta la distribución de los centros participantes en función de sus características sociodemográficas.

Tabla 3. Distribución de los centros por tipo de localidad.

Localidad	Frecuencia	Porcentaje
Un pueblo, aldea o población rural (menos de 3000 habitantes)	4	1,6
Un pueblo pequeño (de 3.000 a 15.000 habitantes)	53	21,2
Una localidad de tamaño medio (de 15.001 a 100.000 personas)	77	30,8
Una ciudad de 100-001 a 500.000 personas)	78	31,2
Una ciudad de más de 500.000 personas)	38	15,2
Total	250	100,0
No respuesta	4	

Tabla 4. Estimación del nivel socioeconómico del alumnado del centro.

	Frecuencia	Porcentaje
No respuesta	7	2,8
Bajo	11	4,3
Medio-bajo	102	40,2
Medio	106	41,7
Medio-alto	26	10,2
Alto	2	,8
Total	254	100,0

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de otros datos demográficos de los centros.

	Nº de centros con este dato	Media	D. Típica
Numero aproximado de alumnos	244	407,32	263,739
Numero aproximado de alumnas	245	354,50	182,679
Numero de profesores	243	33,96	33,493
Numero de profesoras	243	39,05	29,188
Porcentaje aproximado de alumnado inmigrante	240	8,7176	9,07781
Porcentaje de alumnado con NEE	228	6,9804	35,95994
Porcentaje de alumnado en educación compensatoria	190	6,4120	39,12066

3.3. RESULTADOS

3.3.1. Actividades realizadas en el centro sobre igualdad y prevención de la violencia

¿Se han realizado actividades de formación del profesorado a nivel de centro sobre los siguientes temas? De los 251 centros que respondieron a esta pregunta, el 83,3% (209) respondió afirmativamente y el 16,7 % (42) lo hizo de forma negativa.

Los 209 equipos directivos que respondieron afirmativamente contestaron a otro conjunto de preguntas sobre contenidos específicos y el tiempo dedicado a cada tema. Estos resultados se presentan en la Tabla 6. El número de equipos que responde a cada pregunta sobre el que se han calculado los porcentajes es variable. Por eso se incluye dicho número en primera columna de la tabla.

Tabla 6. Nº de centros que trató cada contenido y su duración.

Contenidos tratados en la formación para el profesorado del centro	Nº de centros	5 h. o menos	6-10	11-15	16 o +
Prevención de la violencia de género	34	17	7	10	0
Prevención de la violencia en general	60	23	14	23	0
Coeducación, igualdad y prevención del sexismo	56	27	8	21	0
Resolución de conflictos y habilidades sociales	105	27	28	50	0
Estudios sobre género	29	13	10	6	0
Violencia doméstica/maltrato infantil	21	12	8	1	0
Educación cívica (derechos humanos y democracia)	46	13	16	17	0
Tolerancia y educación intercultural	57	19	13	25	0

Como puede verse en la tabla, el tema más tratado en la formación en centros es la resolución de conflictos y habilidades sociales. Solo 34 centros incluyeron en sus programas de formación del profesorado la prevención de la violencia de género. En la mitad de dichos centros esta formación tuvo una extensión de cinco horas o menos.

3.3.2. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por los equipos directivos

En la Tabla 7 se presenta la distribución de las respuestas dadas por los equipos directivos a 13 cuestiones sobre la calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos; y en la Figura 1 los porcentajes de los que responden que cada indicador se da con frecuencia: bastante o mucho.

Tabla 7. Calidad de las relaciones entre alumnas y alumnos percibidas por Equipos Directivos.

Relaciones	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual	1,2%	5,9%	70,5%	22,4%
En los espacios de recreo (como el patio) hay separación entre chicos y chicas	55,8%	30,3%	13,1%	,8%
Los chicos intimidan a las chicas con frases ofensivas	58,1%	39,5%	,0%	2,3%
Las chicas intimidan a los chicos con frases ofensivas	40,6%	57,1%	2,4%	,0%
Las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos	32,8%	45,8%	20,9%	,4%
Hay sexismo en las relaciones entre estudiantes	26,2%	61,5%	12,3%	,0%
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas	1,6%	4,8%	62,9%	30,7%
La presencia de los chicos intimidan a las chicas	41,5%	53,2%	4,8%	,4%
La presencia de las chicas intimida a los chicos	41,3%	56,0%	2,4%	,4%
Los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas en equipos de trabajo	1,6%	4,8%	62,5%	31,0%
Las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos en equipos de trabajo	1,2%	6,7%	62,5%	29,6%
En el aula hay separación entre chicos y chicas	74,0%	20,5%	5,1%	,4%
Cuando eligen con quien trabajar prefieren a los/as de su mismo sexo	16,7%	40,9%	38,9%	3,6%

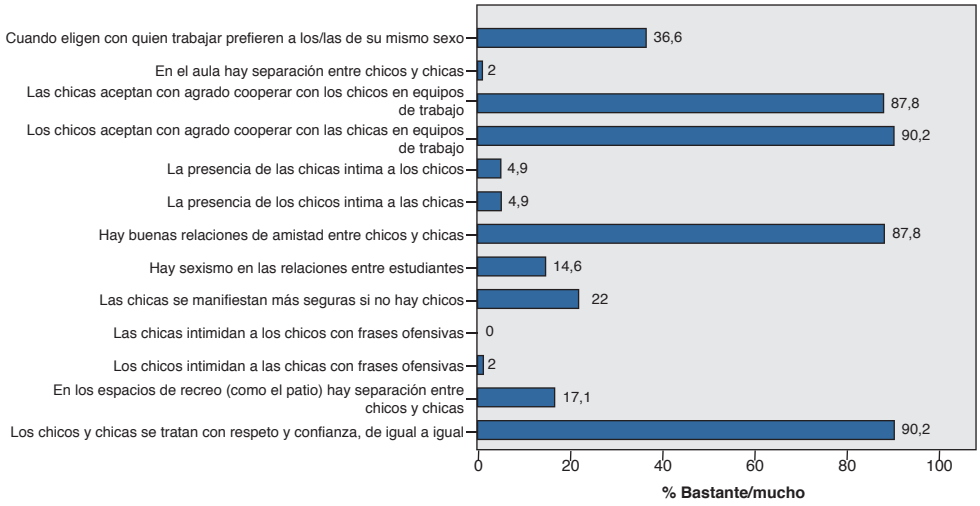

Figura 1. Porcentaje de equipos que considera frecuente cada indicador de calidad de relaciones entre alumnos y alumnas.

Los resultados que se presentan en la figura 1, reflejan que:

1. *En general los equipos directivos perciben que existen buenas relaciones entre alumnas y alumnos en el centro,* puesto que, de forma incluso más generalizada que entre el profesorado, expresan que se dan en alto grado los siguientes indicadores: “se tratan con respeto y confianza, de igual a igual” (90,2%), “los chicos aceptan con agrado cooperar con las chicas” (90,2%), “las chicas aceptan con agrado cooperar con los chicos” (87,8%), “hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas” (87,8%).

2. *Los problemas de intimidación se dan poco.* El porcentaje de equipos directivos que indica que se dan bastante/mucho dichos problemas es todavía menor que entre el profesorado, un 4,9% para la intimidación basada en la mera presencia de compañeros de otro sexo y aún menor cuando se refiere a frases ofensivas (2,3%).

3. *También los equipos directivos perciben ciertas segregaciones pero en menor medida que el profesorado.* En este sentido, cabe destacar que solo el 36,6% de los equipos (frente al 53,5% del profesorado) diga que el alumnado “cuando elige con quien trabajar prefiere claramente a compañeros/as de su mismo sexo”, o que solo el 5,5% de los equipos (frente al 15,1% del profesorado) responda que “hay separación en las aulas entre chicos y chicas”. La diferencia entre estas dos perspectivas es menor en los siguientes indicadores: “las chicas se manifiestan más seguras si no hay chicos” (22% de equipos directivos frente al el 26,4% del profesorado), “hay sexismo en las relaciones entre estudiantes” (14,6% de equipos directivos frente al 20,4% del profesorado).

3.3.3. Tratamiento de la violencia de género en el centro educativo

A la pregunta de si en el centro se realizaron actividades sobre la violencia de género en las relaciones de pareja respondieron afirmativamente 181 centros (el 73,3% de los 247 que respondieron a esta pregunta).

A los 181 centros que respondieron haber tratado el problema de la violencia de género en las relaciones de pareja se les preguntó si lo habían trabajado a través de una serie de actividades.

En la Tabla 8 se presenta el número de centros que respondieron haber realizado cada actividad y en la Tabla 9 el contexto en el que se situaron dichas actividades.

Tabla 8. Actividades realizadas en los centros para prevenir la violencia de género.

Opciones	Nº de centros	Porcentaje
Se distribuyó material escrito sobre el tema	139	76,8
Se organizaron conferencias	113	62,4
Se organizaron actividades para que el alumnado trabajara por equipos	136	75,1
El alumnado elaboró por equipos su propia propuesta sobre cómo prevenirlo	61	33,7
Se vieron vídeos con anuncios o reportajes sobre este tema	118	65,2
Se vio cine sobre este tema	99	54,7

Tabla 9. Contextos de las actividades de los centros sobre violencia de género.

Contextos	Nº de centros	Porcentaje
En el Plan de Convivencia	89	49,2
En el Plan de Acción Tutorial	158	87,3
Como actividad puntual, en conmemoración de una fecha simbólica	116	64,1
En la planificación de los departamentos didácticos relacionados con este tema	63	34,8

Las respuestas que se presentan en la tabla 9, reflejan que las actividades que los equipos directivos reconocen organizar en los centros insertan la prevención de la violencia de género sobre todo en el Plan de Acción Tutorial (87,3% de los centros), seguido de actividades puntuales en conmemoración de una fecha simbólica (64,1%).

Como puede observarse en la tabla 8, la actividad que un mayor número de centros reconoce haber organizado para prevenir la violencia de género, es la distribución de material escrito sobre este tema (76,8%), seguida de la actividad para que el alumnado trabajara por equipos (75,1%). El porcentaje de centros que afirma haber organizado actividades para que el alumnado

elaborara por equipos su propia propuesta sobre cómo prevenirlo, uno de los procedimientos más eficaces, es minoritario (33,7%), aunque algo más elevado al resultante a través de las actividades llevadas a cabo directamente por el profesorado (26,63%).

A los 66 centros (el 26,72%) que respondieron no haber tratado en el centro el problema de la violencia de género en las relaciones de pareja se les preguntó por qué no lo habían hecho y las condiciones que ayudarían a que lo hicieran. En la Tabla 10 se presenta el número de centros que respondió afirmativamente respecto a cada una de las opciones (no excluyentes) presentadas en el cuestionario.

Tabla 10. Motivos de los centros para no realizar actividades sobre la violencia de género y condiciones para llevarlas a cabo.

Razones/condiciones	Nº de centros	Porcentaje
No se ha tratado porque consideramos que no es nuestra función	1	1,5
No se ha tratado porque nos parece demasiado duro para la adolescencia	0	0,0
Es un tema que no nos parece necesario tratar	7	10,6
Es un tema que hay que tratar, pero su tratamiento corresponde al profesorado de cada grupo	7	10,6
Lo trataríamos si tuviéramos la formación necesaria para tratarlo adecuadamente	11	16,7
Podríamos incluirlo en el Plan de Convivencia	30	45,4
Podríamos incluirlo en el Plan de Acción Tutorial	41	62,1

Las respuestas de los equipos directivos sobre los motivos por los que no habían organizado actividades sobre la violencia de género son: que lo consideran “un tema que no es necesario tratar” (el 10,6% de los equipos) y que lo ven “necesario pero su tratamiento corresponde al profesorado de cada grupo” (10,6%). Resulta muy relevante que ningún equipo lo considere “un tema demasiado duro para tratarlo en la adolescencia”; y que solo un equipo de los 66 que respondieron, considere que “no se ha tratado porque no es su función”. Integrando estas respuestas, parece que solo el 12,1% de los equipos directivos niega la conveniencia de tratar este tema desde su centro. La mayoría de los que no lo ha tratado responde: “podríamos incluirlo en el plan de acción tutorial” (62,1%); y un 45,4% “podríamos incluirlo en el Plan de Convivencia”.

3.3.4. Lo que se está haciendo en el centro

Todos los equipos respondieron a cinco de preguntas sobre la existencia en el centro de 5 medidas relacionadas con el problema que aquí nos ocupa. En la figura 2 se presentan los porcentajes de centros en los que existen dichas medidas.

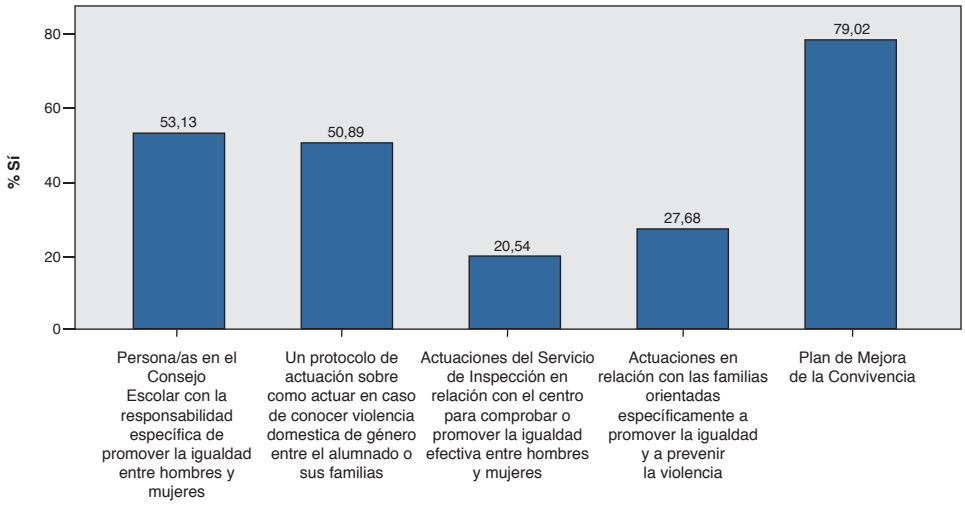

Figura 2. Porcentaje de centros en los que existe cada medida.

Los resultados que se presentan en la figura 2, basados en las respuestas de los equipos directivos y su comparación con las respuestas del profesorado presentadas en el capítulo anterior, reflejan que:

1. *Plan de Convivencia.* La inmensa mayoría de los centros, el 79%, dispone de dicho plan, que parece ser bien conocido por su profesorado, como se refleja en el hecho de que el 76,4% del profesorado participante en este estudio respondiera conocerlo, porcentaje muy próximo al anterior.

2. *Persona con responsabilidad en igualdad en el Consejo Escolar.* Algo más de la mitad de los centros (el 53,13%) cuenta con dicha figura, disponibilidad que no parece ser tan conocida por el profesorado afectado como la medida anterior, puesto que solo el 38,3% del profesorado respondió conocerla.

3. *Protocolo de actuación sobre como actuar en casos de violencia domestica o de género en el alumnado o sus familias.* El 50,89% de los centros cuenta con dicho protocolo, que parece conocer el profesorado afectado, puesto que así se pronuncia el 46,3% del que ha respondido en este estudio.

4. *Actuaciones del Servicio de Inspección para promover la igualdad.* Los porcentajes respecto a dicha medida son similares: 20,54% a través de los equipos directivos y 21,1% a través del profesorado.

5. *Actuaciones con las familias para promover la igualdad y prevenir la violencia.* De nuevo los porcentajes son muy próximos, 27,68% a través de los equipos directivos y 32% a través del profesorado. El hecho de que aquí, a diferencia de los anteriores, la medida resulte algo más extendida a través de este segundo indicador puede deberse a que sea con frecuencia el resultado de acciones realizadas directamente por el profesorado más que por el equipo directivo.

A los centros que respondieron disponer de un Plan de Convivencia se les preguntó sobre la presencia de tres condiciones en dicho plan. Las respuestas se presentan en la Tabla 11. Los porcentajes están calculado sobre 193 centros que respondieron a estas preguntas.

Tabla 11. Condiciones presentes en el Plan de Mejora de la Convivencia.

	Sí	No
Cuenta el plan con instrumentos de evaluación	69,9%	30,1%
Parece un plan eficaz para la prevención de la violencia	88,3%	11,7%
Incluye el plan actividades específicas para prevenir la violencia contra la mujer	42,3%	57,7%

Como puede observarse en la tabla, la mayoría de los equipos directivos responde que el Plan de Convivencia parece eficaz para prevenir la violencia y cuenta con instrumentos de evaluación. El 42,3% de los centros que dispone de un Plan de Convivencia incluye en él actividades específicas para prevenir la violencia contra la mujer.

3.3.5. Obstáculos para trabajar desde el centro con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género

Los equipos directivos respondieron a 14 preguntas sobre su percepción de posibles obstáculos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia de género desde el centro escolar. Estas mismas preguntas fueron contestadas por el profesorado. En la Tabla 12 se presenta la distribución de las respuestas de los equipos.

Tabla 12. Obstáculos percibidos por los equipos directivos para trabajar con eficacia la igualdad y la erradicación de la violencia.

Obstáculos percibidos	Nada	Poco	Bastante	Mucho
El rechazo del profesorado a trabajar en este tema, porque cree que no es su función	42,3%	48,8%	7,3%	1,6%
La dificultad de contrarrestar desde la escuela la negativa influencia de los medios de comunicación sobre este tema	16,5%	30,9%	45,3%	7,4%
El sexismo existente en los libros de texto	44,1%	45,3%	10,2%	,4%
La inadecuación de los métodos tradicionales de enseñanza para el tratamiento de estos temas	28,6%	42,3%	27,4%	1,7%
La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú	23,4%	40,2%	32,8%	3,7%
El sexismo existente en la educación familiar	8,5%	30,9%	49,2%	11,4%
La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas	6,6%	32,4%	50,8%	10,2%
El sexismo existente en parte del profesorado	46,3%	49,2%	4,1%	,4%
La insuficiencia de los medios con los que dispone la escuela para afrontar este reto	18,9%	33,6%	38,1%	9,4%
El hecho de ser asumido fundamentalmente por profesoras pero rara vez por profesores	48,1%	38,7%	11,5%	1,6%
La falta de implicación del Equipo Directivo para liderar este tema	60,9%	32,1%	6,6%	,4%
La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas	30,2%	34,3%	31,8%	3,7%
La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual, sin incorporarlos de forma sistemática al currículo	25,8%	23,8%	45,1%	5,3%
La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en los programas de las asignaturas	15,2%	24,6%	45,1%	15,2%

En la Figura 3 se presenta el porcentaje de equipos directivos que considera que estos obstáculos dificultan “bastante o mucho” para trabajar con eficacia desde los centros en la igualdad y la prevención de la violencia de género.

Como puede observarse en la Figura 3, los obstáculos percibidos como más relevantes por un mayor número de equipos se refieren a condiciones que se perciben alejadas de quien responde, como la familia y los medios de comunicación, así como a la falta de tiempo para incluir estos temas en los programas de las asignaturas; al contrario de lo que sucede con los obstáculos referidos a la disposición del profesorado y de los propios equipos directivos.

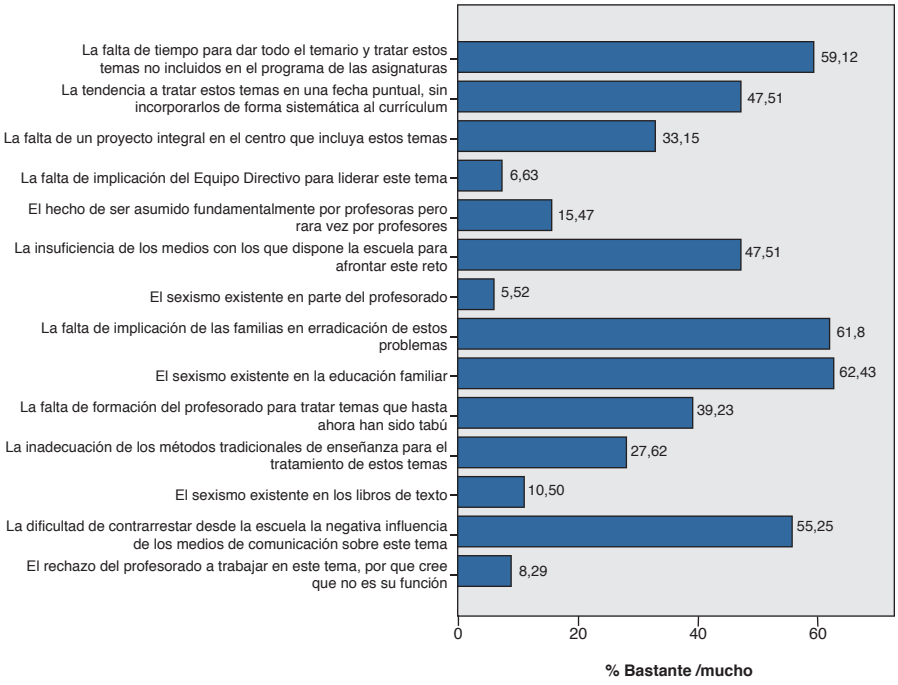

Figura 3. Porcentaje de equipos directivos que considera que cada obstáculo dificulta bastante o mucho el trabajo para la igualdad y la erradicación de la violencia de género.

Como en el caso del cuestionario del profesorado se redujo la dimensionalidad de los obstáculos por medio de análisis de componentes principales seguido de rotación oblicua (Promax). El índice KMO de adecuación muestral de la matriz de correlaciones es elevado (.87) y tres factores explican el 60,5% de la varianza total. En el Anexo II se presentan las saturaciones factoriales y las correlaciones entre los factores.

Los factores hacen referencia a tres tipos diferentes de obstáculos, pudiendo definirse de la siguiente forma:

1. *Obstáculos derivados de la organización curricular.* Incluye cinco elementos que hacen referencia a problemas del currículo actual que dificultan el tratamiento de estos temas, derivados de falta de tiempo, falta de recursos, falta de formación, falta de un proyecto integral que los incluya y tendencia a tratarlos de forma puntual sin incorporarlos en el currículum. El valor del coeficiente alpha para los cinco ítems es de 0,82 (IC del 95%: 0,78-0,85). Es igual que el factor definido para el profesorado con la excepción del elemento sobre la inadecuación de los procedimientos tradicionales para tratar estos temas, que en el caso de los equipos se ha incluido en el factor dos, sobre falta de implicación del profesorado y sexismo escolar.

2. *Falta de implicación del profesorado, sexismo escolar y métodos tradicionales.* Incluye cinco problemas que hacen referencia al sexismo del profesorado o los libros de texto, la falta de una respuesta generalizada por parte de la comunidad escolar en este tema y la inadecuación de los procedimientos tradicionales para tratarlo. El valor del coeficiente alpha para los seis elementos es de 0,80 (IC del 95%: 0,75-0,83).

3. *Falta de implicación y sexismo en las familias y en los medios de comunicación.* Incluye tres elementos que hacen referencia al sexismo de familias y medios de comunicación así como a falta de implicación de las familias. El valor del coeficiente alpha para los tres elementos es de 0,75 (IC del 95%: 0,69-0,80).

Las correlaciones entre los tres factores son bastante elevadas, con la excepción de la existente entre el factor uno, que sitúa las dificultades en la organización curricular y el factor tres, según el cual las dificultades proceden de fuera de la escuela: las familias y los medios de comunicación.

Se calcularon puntuaciones en los tres factores que fueron transformadas a la escala original de los ítems (0-3) para facilidad de la interpretación. En la Tabla 13 se presentan los resultados para el total de los centros.

Tabla 13. Estadísticos descriptivos de los factores de obstáculos percibidos por equipos.

	Media	Desv. típ.	Asimetría	Error típico
Obstáculos en la organización curricular	1,32	,66	-0,36	0,15
Falta de implicación y sexismo escolar	0,69	0,47	0,38	0,15
Falta de implicación y sexismo en familias y medios de comunicación	1,59	0,64	-0,43	0,15

Puede observarse en la Tabla 13, que en general los equipos directivos no conceden mucha relevancia a la mayoría de los obstáculos por los que se pregunta, puesto que en dos de los factores las puntuaciones medias se sitúan cerca de la puntuación 1, que indica "poco", con la excepción de los problemas que se originan fuera de la escuela: en las familias y en los medios de comunicación, con una puntuación media de 1,59, más próxima a 2 (que significa que le atribuyen bastante importancia como obstáculo para trabajar este tema).

Se analizaron las diferencias en las puntuaciones en los tres factores con relación a la titularidad de los centros. En la Tabla 14 se presentan los estadísticos descriptivos basados en las respuestas dadas por los equipos de 180 centros públicos y 74 concertados y privados.

Tabla 14. Percepción de obstáculos para trabajar en igualdad y prevenir la violencia de género por los equipos directivos en función de la titularidad de los centros.

Variables	Grupos	Media	D. Típica	T (252) (eta^2)
Obstáculos en la organización curricular	Pública	1,37	0,64	1,90 * (.014)
	Privada	1,20	0,71	
Falta de implicación y sexismo escolar	Pública	0,77	0,46	4,60*** (.077)
	Privada	0,48	0,45	
Falta de implicación y sexismo en familias y medios de comunicación	Pública	1,69	0,63	3,90 *** (.056)
	Privada	1,35	0,62	

Se encontraron diferencias estadísticamente significativas en los tres factores (unilateral), mostrando en todos los casos puntuaciones medias inferiores los centros privados, según lo cual los centros públicos estiman que los problemas por los que se pregunta obstaculizan en mayor medida el trabajo por la igualdad y la prevención de la violencia de género que los privados, aunque los tamaños de los efectos son siempre pequeños. Las menores diferencias se observan en el primer factor: obstáculos en la organización curricular.

Para interpretar los datos anteriormente expuestos, conviene recordar que la prevención de la violencia de género está bastante más extendida entre los centros públicos (el 80,1% de los equipos afirman haberla trabajado en actividades organizadas desde el centro) que entre los privados (en los que dicho porcentaje es del 56,3%).

Se analizó la posible relación entre la puntuación de los tres factores y otras características del centro (como número de alumnos y alumnas, número de profesores y profesoras, porcentaje de alumnado inmigrante, con necesidades educativas especiales y de compensatoria. Solamente se encontró una correlación estadísticamente significativa, aunque baja (.15, $p < .05$) entre el factor 3 (falta de implicación y sexismo de las familias y los medios) con el porcentaje de alumnado inmigrante existente en el centro.

3.3.6. Condiciones percibidas por los equipos directivos para incrementar la eficacia educativa en la prevención de la violencia de género

En la Tabla 15 y en la Figura 4 se presentan los resultados sobre la importancia de diferentes medidas para mejorar eficacia educativa de la prevención de la violencia de género según los equipos directivos.

Como puede observarse en la tabla y en la figura, las medidas consideradas como más eficaces por un mayor porcentaje de equipos directivos son:

1) Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula (69,83%).

2) Formación sobre cómo incluir estos temas en las asignaturas, de forma que no vayan en detrimento de los temas que deben tratarse (68,97%).

3) Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar sobre estos temas (65,52%).

4) Disponer de ayuda especializada en este tema que ayude a incluirlo en el centro (64,22%).

5) Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral que incluya la violencia de género (63,79%).

Tabla 15.Valoración de eficacia de posibles medidas por los equipos directivos para mejorar la igualdad y la prevención de la violencia de género desde el centro educativo.

Medidas	Nada	Poco	Bastante	Mucho
Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género	5,0%	36,5%	51,0%	7,5%
Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral, que incluya la violencia de género	5,4%	31,4%	54,5%	8,7%
Formación sobre cómo incluir estos temas en las asignaturas de forma que no vayan en detrimento de los temas que deben tratarse	7,5%	24,5%	54,8%	13,3%
Implantación o mejora del Plan de Convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada	11,3%	32,1%	51,3%	5,4%
Mejora del Plan de Acción Tutorial para incrementar su impacto sobre estos temas	9,9%	36,0%	47,5%	6,6%
Disponer de ayuda especializada en este tema que ayude a incluirlo en el centro	8,3%	27,9%	45,4%	18,3%
Incluir estos temas, como un más, en los programas de asignaturas evaluables	22,8%	41,1%	29,5%	6,6%
Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar sobre estos temas	8,3%	26,7%	50,0%	15,0%
Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en las aulas	4,6%	25,7%	51,5%	18,3%
Mayor implicación de la Inspección en el seguimiento de este tema	17,4%	34,0%	37,3%	11,2%

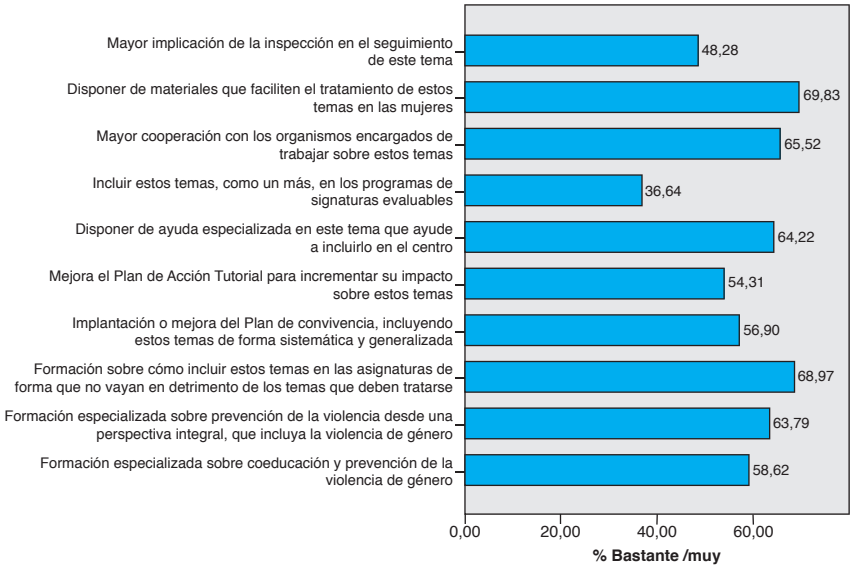

Figura 4. Porcentaje del equipos directivos que valora cada medida como bastante o muy eficaz.

La comparación de los resultados presentados en la Tabla 15 y en la Figura 4 con los obtenidos en esta misma pregunta a través del profesorado, reflejan que en dicho colectivo los porcentajes de quienes consideran que el tratamiento de la igualdad y la violencia de género mejoraría bastante o mucho al incrementar las cinco condiciones más destacadas, son considerablemente más elevados (entre el 80% y el 90%) que cuando se pregunta a los equipos directivos (entre el 63% y el 70%). Dos de las tres condiciones más destacadas coinciden en ambos casos: disponer de materiales y contar con formación especializada en este tema que favorezca su inclusión desde una perspectiva integral. Las otras tres condiciones difieren, reflejando un mayor acuerdo del profesorado con la inclusión de estos temas en los planes integrales de centro; y de los equipos directivos a favor de su tratamiento en las asignaturas sin que vaya en detrimento de otros temas.

4 TIPOS DE ADOLESCENTES RESPECTO AL SEXISMO Y LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Con el objetivo de conocer cuáles son los distintos tipos de situación en la que se encuentran las y los adolescentes respecto a la violencia de género y las condiciones que pueden proteger de dicho problema, integrando la información proporcionada por este estudio, se ha realizado la tipología que a continuación se presenta, de acuerdo a las respuestas facilitadas.

Este estudio se ha basado en el análisis de Conglomerados en dos etapas para obtener grupos de chicas y de chicos diferenciados en cuanto a la experiencia directa en dicha violencia que afirman haber tenido y la justificación o el rechazo del sexismo y la violencia.

Los análisis fueron realizados por separado para las y los adolescentes a partir de las variables cuantitativas compuestas definidas mediante análisis factoriales. Estos índices globales utilizados para establecer los tipos de adolescentes son los factores definidos en los apartados 3.6 (justificación del sexismo y la violencia para ambos grupos), 3.13 (situaciones de maltrato de género sufridas por las adolescentes) y 3.14 (situaciones de maltrato de genero ejercidas por los adolescentes). Las variables fueron tratadas como tipificadas.

Se examinaron soluciones con diferente número de conglomerados, optando finalmente por la solución de tres, tanto en las adolescentes como en los adolescentes. La calidad de los conglomerados se encuentra en ambos casos en la categoría de “Buena”, con un valor de aproximadamente 0,75 en escala de 0 a 1.

Conviene tener en cuenta que este estudio no tiene por función estimar la prevalencia de víctimas o maltratadores, sino conocer cómo se relacionan los distintos indicadores definidos en el primer capítulo respecto a la protección frente a la violencia de género de las y los estudiantes que cursan estudios secundarios en España.

4.1. TRES TIPOS DE SITUACIÓN DETECTADOS ENTRE LAS ADOLESCENTES

Los indicadores globales, o factores, definidos en las adolescentes para establecer la tipología fueron la propia exposición a situaciones de maltrato (con sus dos factores) y su justificación, como principal condición de riesgo (con sus dos factores), resultando las cuatro variables siguientes:

- Haber sido víctima de conductas de abuso múltiple, factor que incluye siete conductas o situaciones.

- Haber sido víctima de conductas de abuso emocional, factor que incluye cinco conductas o situaciones.

- *Justificación de la violencia de género,* factor que incluye siete creencias que justifican dicho problema así como la estructura familiar con la que se relaciona.

- *Justificación del sexismo y de la violencia como reacción,* factor que incluye seis creencias que justifican dichos problemas.

En la Figura 1 se presentan los porcentajes de las adolescentes que pertenecen a cada uno de los tres grupos definidos en la tipología de adolescentes respecto al sexismo y la violencia de género. En la Tabla 1 se presentan los números de casos y los estadísticos descriptivos de los tres grupos en las cuatro variables usadas para la clasificación.

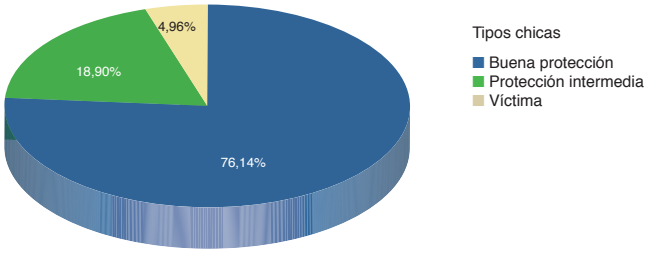

Figura 1. Porcentajes de chicas que pertenecen a cada uno de los tres grupos.

Tabla 1. Porcentajes de chicas que pertenecen a cada uno de los tres grupos.

		N	Media	Desviación típica
Justificación violencia género	Buena protección	4.126	,08	,13
	Protección intermedia	1.024	,51	,40
	Víctima	269	,32	,55
	Total	5.419	,17	,29
Justificación violencia-Sexismo	Buena protección	4.126	,15	,18
	Protección intermedia	1.024	,69	,42
	Víctima	269	,46	,56
	Total	5.419	,27	,35
Abuso múltiple	Buena protección	4.126	,12	,42
	Protección intermedia	1.024	,38	,83
	Víctima	269	5,45	4,34
	Total	5.419	,44	1,59
Abuso emocional	Buena protección	4.126	,56	1,07
	Protección intermedia	1.024	1,28	1,73
	Víctima	269	8,33	3,24
	Total	5.419	1,08	2,19

Como puede observarse en la tabla, las cuatro variables muestran diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos con importantes tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto, que pueden considerarse grandes, fueron calculados con el estadístico eta cuadrado)

- Justificación de la violencia de género (F (2 y 552,27) = 363,43, $p < .001$). Eta cuadrado = .33. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre los tres grupos.

- Justificación de la violencia-sexismo (F (2 y 578,20) = 560,34, p < .001). Eta cuadrado = .38. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos.

- Haber sufrido situaciones de abuso múltiple (F (2 y 286,12) = 388,86, p < .001). Eta cuadrado = .53. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos.

- Haber sufrido situaciones de abuso emocional (F (2 y 426,96 = 1.207,78, p < .001). Eta cuadrado = .59. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos.

Los resultados anteriormente expuestos confirman la estrecha relación que existe entre la justificación de la violencia de género, y del modelo dominio-sumisión con el que se relaciona, con el maltrato que algunas adolescentes afirman haber sufrido en el contexto de relaciones de pareja con un chico.

Los tres grupos detectados entre las adolescentes se caracterizan por:

- *Grupo uno, con buena protección frente a la violencia de género.* Está formado por el 76,14 de las adolescentes. Se caracteriza por un rechazo generalizado del sexismo, de la utilización de la violencia como reacción y de los distintos tipos de opiniones que pueden llevar a justificar la violencia de género. Su exposición a conductas de maltrato en la pareja ha sido mínima, prácticamente nula.

- *Grupo dos, con protección intermedia frente a la violencia de género.* Está formado por el 18,9% de las adolescentes. Se caracteriza por ser el grupo de chicas que justifica en cierta medida el sexismo y la violencia como reacción, así como algunas creencias que pueden llevar a justificar la violencia de género. Su exposición a conductas de maltrato en la pareja se sitúa a un nivel muy próximo, aunque algo mayor que la del primer grupo.

- *Grupo tres, víctimas de situaciones de violencia de género.* Está formado por el 4,96% de las adolescentes. Se caracteriza por ser el grupo de chicas que ha vivido situaciones de maltrato en la pareja en mayor

medida. Su justificación del sexismo, la violencia en general y la violencia de género, es menor a la del grupo dos aunque algo mayor que la del grupo uno. Es decir, que la mayor exposición a dicha violencia que ha vivido este grupo no va asociada a una mayor justificación, como sucedía con más frecuencia en otras épocas.

4.1.1. Tipo de estudios, país de origen y estudios familiares de los tres grupos

Se exploraron las relaciones entre los tres tipos definidos en las adolescentes y algunas variables sociodemográficas: tipo de estudios, país de origen, estudios de la madre y estudios del padre. En la Tabla 2 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación y en las tablas siguientes las distribuciones de frecuencias cruzadas con cada variable. Como puede observarse en la tabla 2, las cuatro variables sociodemográficas tienen cierta relación, aunque de escasa magnitud, con el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes.

Tabla 2. Asociación de variables sociodemográficas con el tipo de protección frente a la violencia de genero entre las adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Tipo de estudios	108,64*** (5.402,8)	.09
País de nacimiento	46,16 *** (5.419,2)	.09
Estudios de la madre	21,14 ** (5.232,8)	.04
Estudios del padre	21,39** (5.100,8)	.04

En la Figura 2.A. se refleja que existe cierta relación entre el tipo de protección frente a la violencia de género y el tipo de estudios que se esta realizando. Los porcentajes de víctimas son bajos en todos los estudios, pero puede verse que son mayores en CFGM, CFGS y sobre todo en PCPI. Destaca también el elevado porcentaje del grupo "con protección intermedia" (caracterizado por una mayor justificación de la violencia) entre las alumnas de PCPI y ESO.

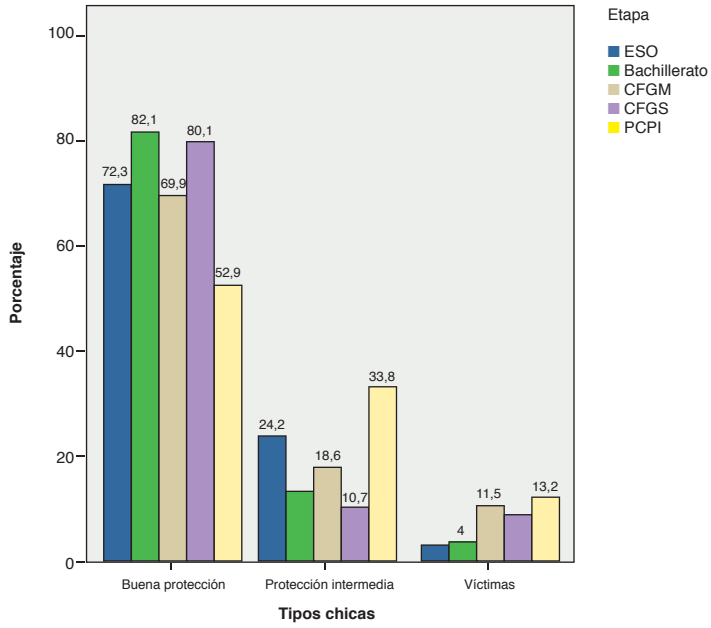

Figura 2.A. Tipo de estudios de las adolescentes de cada tipo de protección frente a la violencia de género.

El análisis de los resultados que se resumen en la Figura 2.B. puso de manifiesto una relación estadísticamente significativa, aunque de escasa magnitud, entre el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes y su país de origen. Si se observan los porcentajes los residuos tipificados en la Tabla del Anexo II, se ve que tanto el grupo de víctimas, como el de protección intermedia, son algo más frecuentes entre las adolescentes que han nacido fuera del país en el que residen.

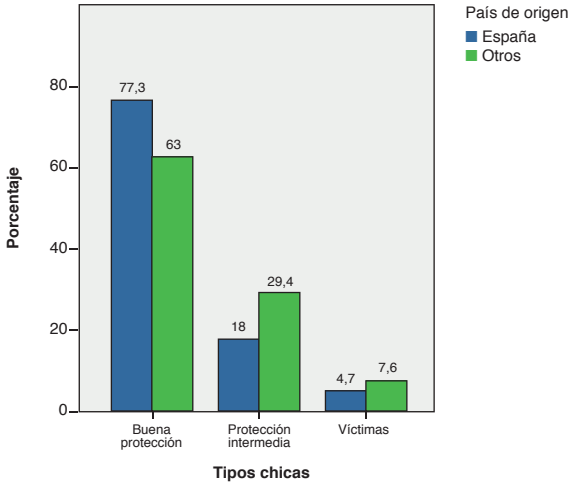

Figura 2.B País de origen de las adolescentes de cada tipo de protección frente a la violencia de género.

La correlación entre el tipo de protección frente a la violencia de género y el nivel de estudios de la madre es muy baja (.04), alcanzando un nivel de significación $p < .01$ debido al tamaño de la muestra. La única diferencia se refleja en un porcentaje algo mayor del grupo "Víctima" entre hijas de madres sin estudios (8,3%, mientras que el más alto de los restantes grupos está en torno al 5%). Dada la escasa relación no se presenta la figura. Un resultado similar se encuentra respecto a los estudios del padre (el porcentaje del grupo víctima es del 7,3% en el caso de sin estudios, frente al más alto de los otros grupos que es del 6%).

4.1.2. Distribución del tiempo en actividades cotidianas de los tres grupos

En la Tabla 3 se presenta el resumen de las relaciones encontradas entre el tipo de protección frente a la violencia de género y la frecuencia de actividades cotidianas.

Tabla 3. Tipo de protección frente a la violencia de género y frecuencia de actividades cotidianas en las adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Ver TV	44,61*** (5401,8)	.06
Jugar con videojuegos	41,82*** (5401,8)	.06
Estudio y trabajos de clase	128,97*** (5401,8)	.11
Internet: chat, msn, e-mail	65,92*** (5401,8)	.08
Internet: descargas	33,67*** (5401,8)	.06
Internet: navegación, vídeos	60,75***(5401,8)	.07
Lectura	76,70***(5401,8)	.08
Hacer deporte	28,87*** (5401,8)	.05

En la Tabla 5 puede observarse que, aunque significativos, los valores de la correlación reflejados en el estadístico V son bajos para todas las actividades mencionadas en esta pregunta, todos inferiores a .10 excepto el tiempo dedicado a estudiar y a realizar trabajos de clase. En las figuras siguientes se presentan los porcentajes de frecuencia de cada uno de los grupos para las variables con relaciones de .08 o superiores.

Como se refleja en la figura 3, las adolescentes del grupo con buena protección está sobre-representado entre las que estudian más (de dos y de tres horas). El grupo de víctimas están sobre-representado en las dos situaciones extremas: no estudiar nada o estudiar más de tres horas.

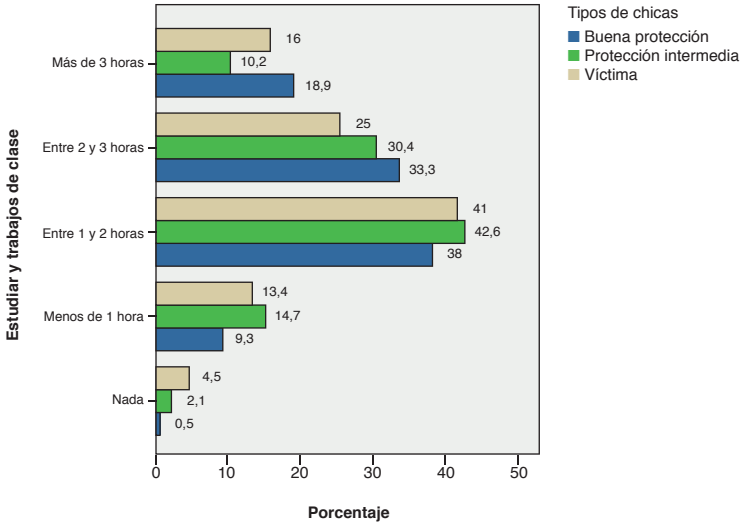

Figura 3. Tiempo dedicado a estudiar por las adolescentes de cada tipo de protección frente a la violencia de género.

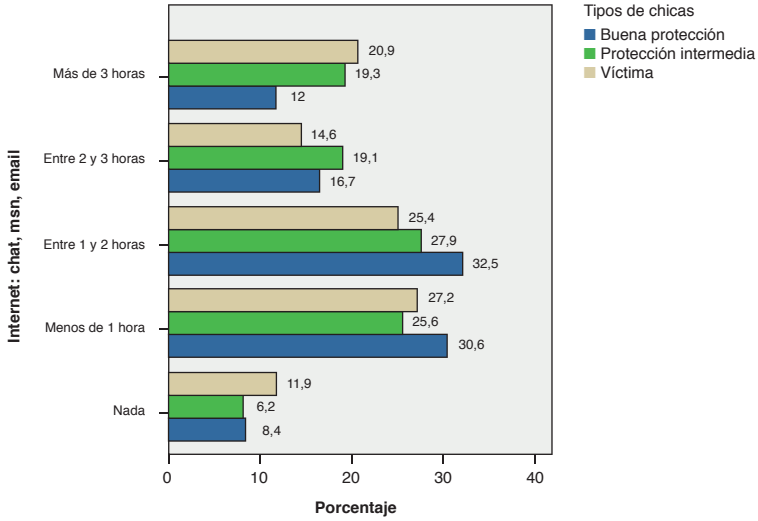

Figura 4. Tiempo dedicado a comunicarse con otras personas a través de Internet por las adolescentes de cada tipo de protección frente a la violencia de género

El análisis de los resultados que se reflejan en la figura 4 pone de manifiesto de nuevo que las adolescentes del grupo de víctimas están sobre-representadas en las dos categorías extremas: las que dedican más de tres horas a comunicarse con otras personas a través de Internet y las que no dedican nada.

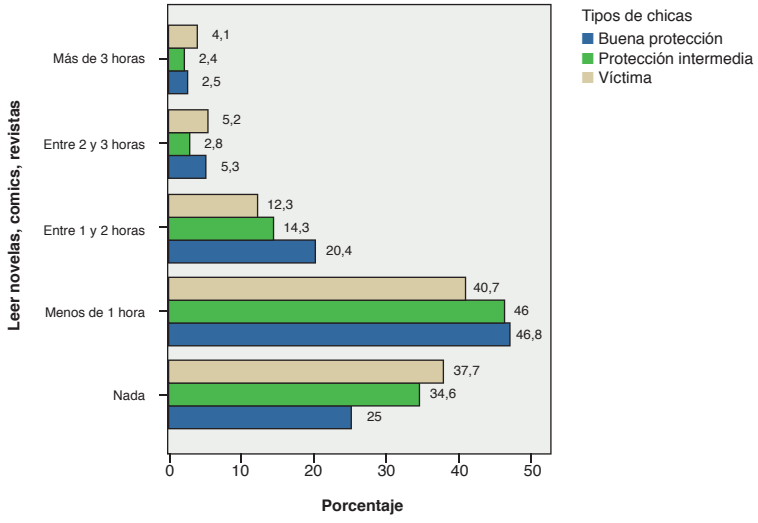

Figura 5. Tiempo dedicado a la lectura de ocio por las adolescentes de cada tipo de protección frente a la violencia de género

El análisis de los resultados que se recogen en la figura 5 refleja que las principales diferencias se dan entre quienes no dedican nada de tiempo a la lectura de ocio; en el que están sobre-representados los grupos de víctimas y de protección intermedia e infra-representado el grupo con buena protección.

4.1.3. Trayectoria académica de los tres grupos

En la tabla 4 se presentan los estadísticos de asociación entre los tres tipos de protección frente a la violencia de género detectados en las adolescentes y los indicadores de su trayectoria académica. Los cinco indicadores muestran relaciones significativas con el tipo de protección.

Tabla 4. Asociación entre el tipo de protección frente a la violencia de género en las adolescentes e indicadores académicos.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Repetir primaria	25,73** (5.419,2)	.07
Repetir ESO	73,07*** (5.419,2)	.12
Valoración del rendimiento	110,57*** (5.291,8)	.10
Estudios que piensan terminar	145,79*** (5.291,12)	.12
Faltar al colegio sin causa justificada	151,10*** (5.291,10)	.12

Como puede observarse en la tabla 4, los cinco indicadores académicos se relacionan de forma significativa con el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes. El análisis de los residuos pone de relieve que las diferencias significativas se encuentran en los siguientes indicadores:

- *Repetir primaria:* Las adolescentes con "buena protección" están sobre-representadas entre las que no han repetido y el grupo de protección intermedia entre las que han repetido, no encontrando diferencias en el grupo de víctimas.

- *Repetir secundaria:* La correlación, aunque baja, es algo más alta que con repetir primaria. Están sobre-representadas en dicho indicador las adolescentes de los grupos "de protección intermedia" y de "víctimas" e infra-representadas las del grupo de "buena protección".

- *Valoración de los resultados académicos.* La correlación con este indicador es de menor magnitud, y se debe a un porcentaje algo superior del esperable por azar del grupo de "buena protección en la categoría sobresaliente y del de "víctimas" en insuficiente.

- *Estudios que piensan terminar.* Las adolescentes del grupo de "víctimas" y "de protección intermedia" están infra-representadas entre quienes esperan finalizar "estudios universitarios" en la que hay mayor frecuencia del grupo de "buena protección". El grupo de "víctimas" está sobre-representado en la respuesta ciclos formativos.

- *Faltar al centro sin causa justificada.* El grupo de "buena protección" esta sobre-representado en la respuesta "nunca" y los otros dos grupos en las respuestas de mayor frecuencia: "más de 4 y 5 días en las dos últimas semanas".

4.1.4. Calidad de relaciones entre estudiantes percibida por los tres grupos

En la tabla 5 se presentan las puntuaciones de cada grupo de adolescentes en los tres factores de percepción de calidad de relaciones entre estudiantes: Integración en el centro, percepción de confrontación y falta de compromiso y percepción de las relaciones entre alumnas y alumnos. Para facilitar la interpretación de las medias, las puntuaciones fueron convertidas a la escala original de las preguntas (0-3).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos de la calidad de relaciones entre estudiantes percibida por las adolescentes de los tres tipos de protección frente a la violencia de género.

		N	Media	Desviación típica
Integración en el centro	Buena protección	4.126	2,05	,51
	Protección intermedia	1.024	2,01	,56
	Víctima	269	1,86	,63
	Total	5.419	2,03	,53
Confrontación y falta de compromiso	Buena protección	4.126	,58	,46
	Protección intermedia	1.024	,78	,54
	Víctima	269	,90	,69
	Total	5.419	,63	,50
Relaciones alumnas y alumnos	Buena protección	4.126	2,38	,50
	Protección intermedia	1.024	2,21	,54
	Víctima	269	2,13	,66
	Total	5.419	2,34	,52

Existen diferencias estadísticamente significativas en los tres factores de calidad de relaciones entre estudiantes, tal como es percibida por los tres tipos de adolescentes. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado:

- *Integración en el centro* (F (2 y 817,7) = 14,13, p < .001). Eta cuadrado = .006. El grupo con buena protección percibe tener una mejor integración en el centro que los otros dos (p < .001).

- *Percepción de confrontación y falta de compromiso* (F(2 y 662,3) = 74,8, p < .001). Eta cuadrado = .041. El grupo con buena protección puntúa significativamente menos en este factor, al percibir menos confrontación y estar más comprometido con el centro (p < .001), que los otros dos..

- *Relaciones entre alumnas y alumnos* (F (2 y 714,88) = 52,32, p < .001). Eta cuadrado = .025. El grupo con buena protección percibe mejores relaciones entre alumnos y alumnas en el centro que los otros dos (p < .001).

En la Figura 6 se presentan gráficamente las medias de los grupos en los tres factores.

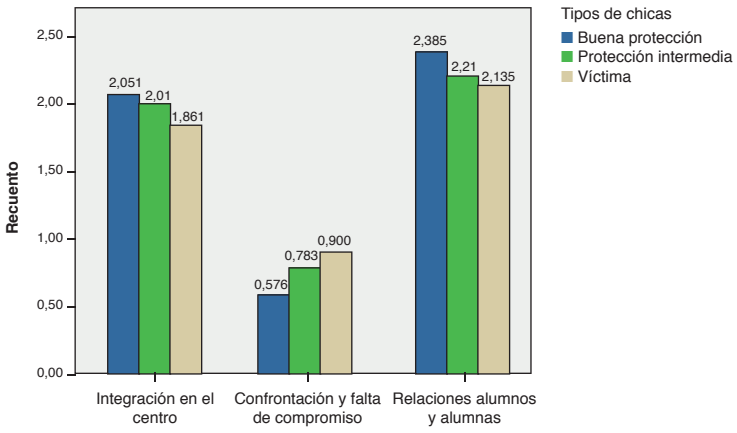

Figura 6. Calidad de relaciones entre estudiantes percibida por las adolescentes de los tres tipos de protección frente a la violencia de género.

El conjunto de resultados anteriormente expuestos refleja que las adolescentes bien protegidas frente al sexismo y la violencia de género perciben en los tres indicadores utilizados mejores relaciones entre estudiantes en el centro escolar, tanto cuando se considera su propia integración, como la ausencia de relaciones de confrontación o las relaciones entre alumnos y alumnas.

4.1.5. Dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión de las emociones en los tres grupos

En la Tabla 6 se presentan los estadísticos descriptivos en los indicadores en la percepción de dificultad para relacionarse con cada género, del control sobre lo que se vive y opiniones sobre la expresión de emociones, definidas en el capítulo uno. Las puntuaciones están en la escala de 0 a 3. En la figura 7 se representan las puntuaciones medias de los tres grupos.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos sobre dificultad para las relaciones, percepción de control y dureza emocional de las adolescentes de los tres tipos de protección frente a la violencia

		N	Media	Desviación típica
Rechazo expresión emocional	Buena protección	4.126	,64	,68
	Protección intermedia	1.024	1,02	,88
	Víctima	269	1,28	1,04
	Total	5.419	,74	,77
Dificultad para las relacionarse con cada género	Buena protección	4.126	,57	,76
	Protección intermedia	1.024	,72	,82
	Víctima	269	,81	,94
	Total	5.419	,61	,78
Percepción del control sobre lo que se vive	Buena protección	4.126	2,57	,76
	Protección intermedia	1.024	2,50	,80
	Víctima	269	2,42	,86
	Total	5.419	2,55	,77

Los tres factores muestran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con pequeños tamaños de efecto, siendo el más relevante en “rechazo de la expresión emocional” o dureza emocional. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas “post-hoc” fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- *Rechazo de la expresión emocional* (F (2 y 714,85) = 1.112,24 p < .001). Eta cuadrado = .063. Existen diferencias significativas entre los tres grupos (p < .001), mostrando más rechazo a la expresión de emociones, o más dureza emocional, las víctimas, seguidas de las de protección intermedia y finalmente, las de buena protección.
- *Dificultad para relacionarse con cada género* (F (2 y 790,77) = 18,72, p < .001). Eta cuadrado = .009. El grupo con buena protección tiene menos dificultad para las relaciones que los otros dos grupos (p < .001).
- *Percepción del control sobre lo que se vive* (F (2 y 868,5) = 6,13, p = 002). Eta cuadrado = .003, dimensión que suele considerarse como un indicador de empoderamiento autopercibido. El grupo con buena protección percibe significativamente más control que el grupo de victimas (p < .05).

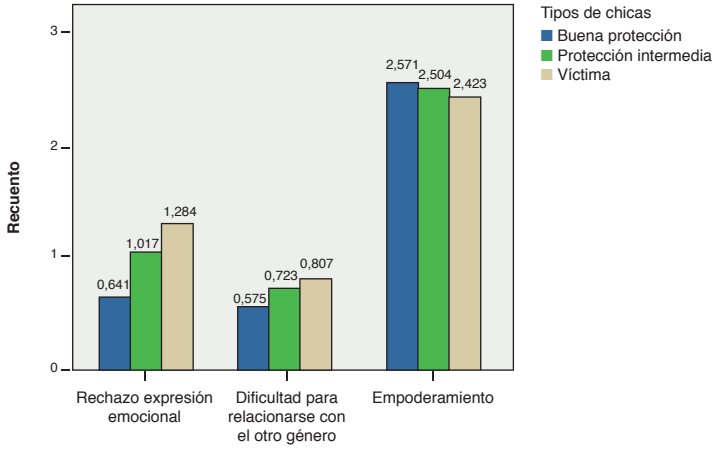

Figura 7. Puntuaciones medias de los tres grupos de adolescentes en dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión emocional.

4.1.6. Autoestima de los tres grupos

En la Tabla 7 se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones totales en la escala de Autoestima de Rosenberg para los tres grupos, transformadas a escala 0-4.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos en Autoestima de las adolescentes de los tres grupos.

	N	Media	Desviación típica
Buena protección	4.118	2,98	,69
Protección intermedia	1.022	2,79	,71
Víctima	269	2,47	,90
Total	5.409	2,92	,72

En la Tabla puede observarse que las puntuaciones medias son altas en los tres grupos. El contraste F de Brown-Forsythe muestra diferencias estadísticamente significativas, aunque el efecto es pequeño (F (2 y 701,7) = 67,41, p < .001, eta cuadrado = .031). El contraste de Games-Howell revela diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos (p<.001), con mayores puntuaciones en el grupo de buena protección, seguido del de protección intermedia y del de víctimas. En la Figura 8 se presentan gráficamente estos resultados.

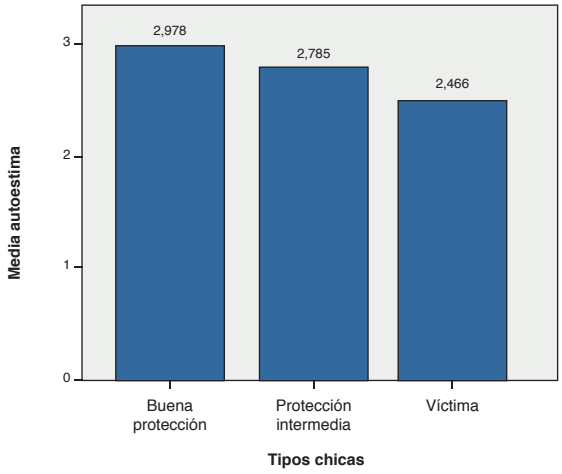

Figura 8. Medias de los tres grupos en autoestima.

4.1.7. Consumo de drogas en los tres grupos

En la Tabla 8 se presenta el resumen de las relaciones encontradas entre el consumo de drogas entre las adolescentes y cada tipo de protección frente a la violencia de género.

Tabla 8 Relación entre el consumo de drogas y el tipo de protección frente a la violencia de género.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Cigarrillos	97,22*** (5.413,2)	.13
Bebidas alcohólicas	8,91* (5.413,2)	.04
Otras drogas ilegales	127,71*** (5.413,2)	.15

En la Tabla 8 pueden observarse relaciones estadísticamente significativas con las tres sustancias, aunque con el consumo de bebidas alcohólicas es de muy escasa magnitud, alcanzando el nivel convencional de significación ($p < .05$) debido al elevado tamaño de la muestra. En la Figura 9 se presentan los porcentajes de consumición de drogas por las adolescentes de los tres grupos.

Como puede observarse en la Figura 9 el grupo de víctimas está bastante sobre-representado entre las adolescentes que consumen tabaco y otras drogas ilegales. También lo está, aunque en menor medida, el grupo de protección intermedia. Las diferencias son bajas en el caso del consumo de bebidas alcohólicas.

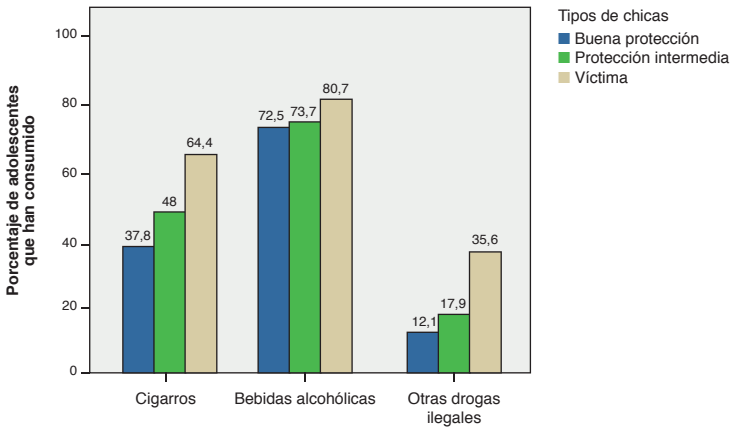

Figura 9. Porcentaje de chicas adolescentes de cada grupo que consume drogas.

4.1.8. Consejos escuchados a personas adultas por los tres grupos

En la Tabla 9 se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones en los dos factores descritos en el capítulo uno, derivados de la frecuencia con la que han escuchado ciertos consejos a personas adultas: *Consejos de dominio, sumisión y violencia y consejos sobre la igualdad y la no-violencia.* Las puntuaciones están en escala de 0-3.

Tabla 9. Estadísticos descriptivos sobre los consejos escuchados a personas adultas por las adolescentes de cada tipo de protección.

		N	Media	Desviación típica
Consejos de dominio, sumisión y violencia	Buena protección	4.122	,56	,44
	Protección intermedia	1.020	,88	,55
	Víctima	268	,89	,68
	Total	5.410	,64	,49
Consejos sobre igualdad y no violencia	Buena protección	4.122	2,35	,60
	Protección intermedia	1.020	2,15	,68
	Víctima	268	2,23	,66
	Total	5.410	2,31	,62

En la Tabla 9 puede verse que, en general, son muy bajas las puntuaciones medias en los consejos de dominio y sumisión y muy elevadas (por encima de 2) las de consejos sobre igualdad y no violencia. No obstante, se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos. Dada la falta de homogeneidad de las varianzas, los contrastes se realizaron con el contraste F de Brown-Forsythe y el de Games-Howell:

- *Consejos de dominio, sumisión y violencia.* $F(2 \text{ y } 680{,}6) = 132{,}5$, $p < .001$, eta cuadrado = .073). El grupo de "buena protección" ha escuchado este tipo de consejos con una frecuencia significativamente menor a la de los otros dos grupos, que no difieren entre sí.

- *Consejos sobre igualdad y no violencia,* ($F(2 \text{ y } 986{,}9) = 43{,}4$, $p < .001$, eta cuadrado = .02). El grupo de buena protección ha escuchado estos consejos "no autoritarios" con una frecuencia significativamente superior ($p < .01$) a la de los otros dos grupos, no resultando significativas las diferencias entre estos dos grupos.

Los resultados que se acaban de exponer sugieren que la principal diferencia en pautas de socialización vividas se produce entre el grupo con buena protección, y los otros dos. En la Figura 10 se presentan gráficamente las medias de los grupos.

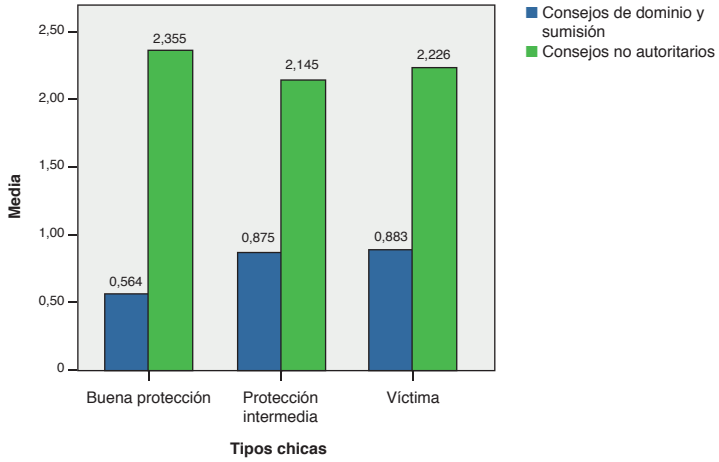

Figura 10. Frecuencia con la que han escuchado las adolescentes consejos de dominio-sumisión y consejos de igualdad-no violencia (no autoritarios) en función del tipo de protección.

4.1.9. Percepción de igualdad de oportunidades por los tres grupos

Se analizaron las relaciones entre las respuestas dadas por las adolescentes de los tres tipos de protección a las preguntas sobre anticipación de igualdad de oportunidades en la vida adulta.

En la Tabla 10 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación, como puede observarse en ella, se han encontrado relaciones estadísticamente significativas, aunque de escasa magnitud, entre todas las respuestas sobre anticipación de igualdad de oportunidades en la vida adulta y el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes, con la única excepción de oportunidades de puestos de poder en la empresa, A continuación se presenta un resumen de las principales diferencias encontradas:

- *Oportunidades en los estudios.* El grupo de víctimas está sobre-representado en la atribución de mayores oportunidades al hombre.
- *Para encontrar trabajo.* Los grupos de protección intermedia y víctimas están ligeramente sobre-representados entre quienes atribuyen más

oportunidades a la mujer, aunque esta atribución es muy baja en todos los grupos.

- *Descansar en su casa.* Aunque en los tres grupos es mayoritaria la atribución de "las mismas oportunidades", el porcentaje es algo mayor en el grupo de buena protección y menor de lo esperable por azar en los otros dos grupos.
- *Establecer relaciones afectivas con hijos e hijas.* La atribución mayoritaria es la de las mismas oportunidades en todos los grupos, pero está sobre-representado en ella el grupo de "buena protección" e infra-representados los otros dos grupos. Destaca en el grupo de víctimas la atribución de un mayor porcentaje de "más oportunidades el hombre" que en los otros dos grupos. (4,8% frente a 0,5% y 1,4%).
- *Ser felices.* La opinión mayoritaria en todos los grupos (94,6%) es la de las mismas oportunidades. No obstante, en esta categoría, el porcentaje del grupo de víctimas es menor que en el de buena protección (85,9% frente a 96,3%). El grupo de víctimas está sobre-representado entre quienes atribuyen más oportunidades al hombre (8,2% frente al 1,4% del grupo de buena protección).
- *Romper con una pareja con la que no se quiere estar.* Dada la relevancia de esta variable para los objetivos del estudio, se presenta la distribución conjunta en la Figura 11.

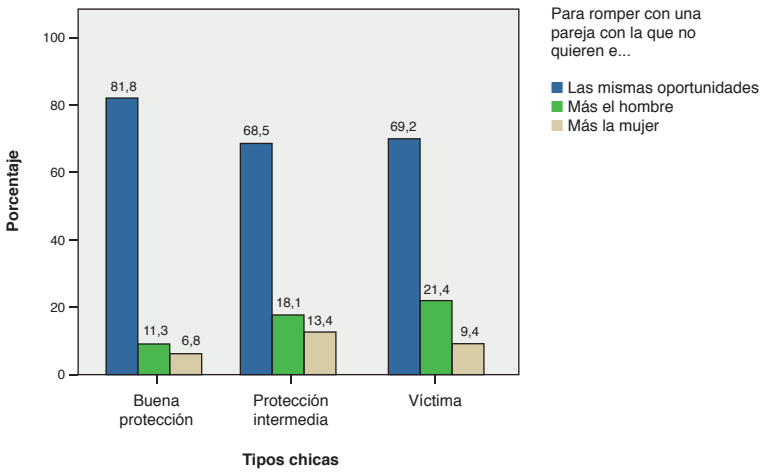

Figura 11. Percepción de igualdad de oportunidades para romper una relación de pareja no deseada en función del tipo de protección de las adolescentes.

Como puede observarse en la figura 11, la opinión mayoritaria (78,8%, grupo total) es que chicos y chicas van a tener las mismas oportunidades para romper con una pareja con la que no quieren estar, pero puede verse que es mostrada en un porcentaje mayor por el grupo de buena protección. Los otros dos grupos están sobre-representados entre quienes dicen que van a tener más oportunidades los chicos respuesta que puede ser la expresión de cierta exposición a la violencia de género.

Tabla 10. Relación entre la percepción de igualdad de oportunidades y el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
En los estudios	69,01*** (5.413,4)	.08
Para encontrar trabajo	45,33*** (5.413,4)	.07
El sueldo en el trabajo	21,59*** (5.413,4)	.05
Puestos poder en la empresa	6,67 ns (5.413,4)	.02
Puestos poder en política	20,85*** (5.413,4)	.04
Descansar en su casa	61,11*** (5.413,4)	.08
Establecer relaciones afectivas con hijos e hijas	79,36*** (5.413,4)	.09
Romper con una pareja con la que no quiere estar	109,10*** (5.413,4)	.10
Ser felices	101,10*** (5.413,4)	.10

4.1.10. Relaciones de pareja de los tres grupos

En la tabla 11 se presenta el resumen de los resultados sobre las características de las relaciones de pareja y el tipo de protección de las adolescentes respecto a la violencia de género. Se han excluido los indicadores de maltrato (por ser uno de los criterios de formación del grupo). Conviene recordar, en este sentido, que las preguntas sobre situaciones de maltrato sufrido hacían referencia al chico con el que sales, has salido, querías salir o quería salir contigo. Es decir que pueden haber sido víctimas de dichas situaciones chicas que no han tenido ninguna relación de pareja.

Tabla 11. Asociación entre experiencia en relaciones de pareja y tipo de protección respecto a la violencia de género en los adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Ha salido alguna vez con un chico	27,41*** (5.419,2)	.07
Sale con alguien en la actualidad	7,96 * (4.650,2)	.04
Cuánto tiempo lleva saliendo	14,65 *** (2.264,4)	.06
Cada cuanto tiempo se ven	2,68 ns (2.248,4)	.02
Edad de la persona con la que sale	2,06 ns (2.237,4)	.02
Satisfacción con la relación	102,38*** (2.237,6)	.15

La relación entre el tipo de protección de las adolescentes y el hecho de haber tenido una relación de pareja está condicionada por el propio criterio de formación de la tipología (puesto que la mayoría de las situaciones de maltrato, el 73,5%, se han producido en una pareja anterior o actual, siendo mucho menos las mencionadas en las otra opciones: una relación que el agresor o la víctima intentaban establecer. Por otra parte, no existe relación entre las características de la persona con la que salen actualmente (edad y género) y el tipo de protección frente a la violencia de género. Las relaciones con el hecho de tener actualmente pareja o con el tiempo de su duración son de una magnitud mínima cuando se analizan las diferencias entre grupos. La única variable en la que las diferencias llegan a un nivel de significación considerable es la satisfacción con la relación, cuyos resultados se presentan la Figura 12.

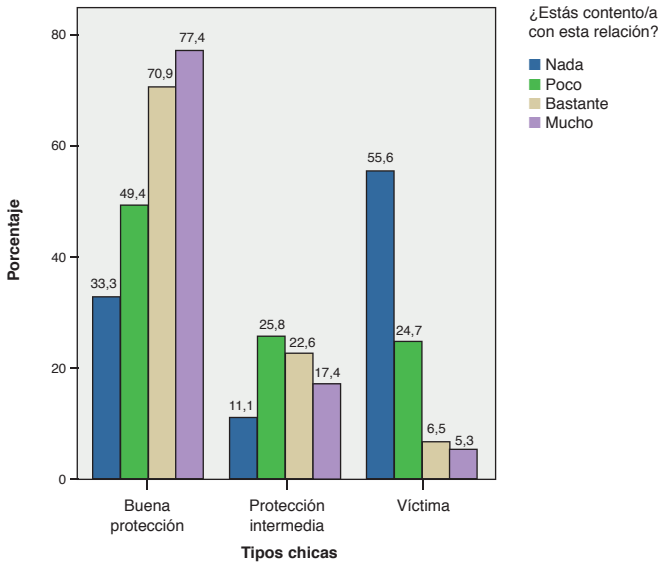

Figura 12. Diferencias en la satisfacción con la pareja actual en función del tipo protección frente a la violencia de género de las adolescentes.

El examen de los residuos tipificados de la tabla contingencia presentada en el Anexo II, pone de relieve que las diferencias se encuentran en las categorías extremas. Las adolescentes del grupo de víctimas se encuentran sobre-representadas entre quienes no están nada satisfechas con su actual relación de pareja y las adolescentes del grupo de "buena protección", lo están entre quienes están muy satisfechas con su relación actual.

En la tabla 12 se presentan los estadísticos descriptivos sobre la edad con la que iniciaron su primera relación de pareja y el tipo de protección frente a la violencia de género de las adolescentes. Conviene tener en cuenta que, a diferencia del resto del cuestionario, en esta pregunta las adolescentes debían escribir la respuesta.

Tabla 12. Edad media de inicio de relaciones de pareja de las adolescentes de los tres grupos.

	N	Media	Desviación típica
Buena protección	2.736	13,87	1,74
Protección intermedia	671	13,38	1,72
Víctima	194	13,93	1,81
Total	3.601	13,78	1,75

Como se puede ver en la Tabla, las edades son muy similares, aunque debido al tamaño de la muestra, las diferencias resultaron estadísticamente significativas (F (2 y 3.598) = 22,75, eta cuadrado = .012) El estadístico de Bonferroni mostró diferencias ($p < .001$) del grupo de protección intermedia, con una edad media de inicio de la relaciones de pareja algo anterior a los otros dos grupos, entre los cuales no se observa diferencia. No obstante, el tamaño de efecto es muy pequeño.

En la tabla 13 se presenta la distribución de respuestas de las adolescentes de los tres grupos en las preguntas referidas a "Quién o quiénes te han tratado de alguna de las formas anteriores" (la lista de situaciones con las que se elaboraron los dos factores de maltrato), pregunta que se planteaba solamente a quienes habían declarado haber vivido alguna de las 12 situaciones de maltrato producido o intentado por un chico en el contexto de una relación de pareja. Los porcentajes globales de cada situación se han calculado sobre el total de adolescentes incluidas en los análisis de tipos: 5.366. Y los porcentajes que figuran debajo del número de casos de cada

grupo han sido calculados sobre el tamaño de cada uno de los grupos del total de respuestas válidas en pertenencia a grupo: Buena protección = 4.094, Protección intermedia = 1.006, Víctima = 266.

Tabla 13. Número, porcentaje de casos y distribución por tipo de protección de las adolescentes que respondieron sobre la identidad del chico que las maltrató o lo intentó.

	N	Porcentaje	Buena protección	Protección intermedia	Víctimas
El chico con el que salgo	359	6,7%	228	93	38
			(5,6%)	(9,2%)	(14,3%)
El chico con quien salía	1.071	20,0%	616	248	207
			(15,1%)	(24,7%)	(77,8%)
El chico que quería salir conmigo	263	4,9%	162	75	26
			(4,0%)	(7,5%)	(9,8%)
El chico con quien yo quería salir	212	4,0%	117	64	31
			(3,0%)	(6,4%)	(11,7%)

Para valorar los resultados que se presentan en la tabla 13, conviene recordar que hacen referencia a haber vivido alguna vez o más alguna de 12 conductas de maltrato ejercido o intentado, incluidas las más frecuentes, como el intento de aislar o de control excesivo. Como puede observarse en dicha tabla: el 6,7% de adolescentes afirma estar viviendo alguna de dichas conductas con el chico con el que salen; el 20% afirma haberla vivido en una relación anterior, el 4,9% con el chico que quería salir con ella, y el 4% con el chico con el que ella quería salir.

De acuerdo al criterio utilizado para establecer la tipología, se observa que el grupo de víctimas, ha sufrido más situaciones de maltrato en los cuatro tipos de relación, y especialmente en relaciones ya pasadas. El grupo de protección intermedia ha estado expuesto a las cuatro situaciones en grado medio. Y el grupo con buena protección las ha vivido en menor grado, sin que esto signifique ausencia total de riesgo de maltrato.

4.1.11. Cómo son las adolescentes que han vivido conductas de maltrato en una relación anterior y en su relación actual

Un especial interés para los objetivos de este trabajo tiene conocer en qué medida las adolescentes están expuestas a estas situaciones de maltrato en más de una relación y qué condiciones diferencian a las que lo han vivido de forma repetida. Se presentan a continuación los análisis realizados para avanzar en dicho objetivo.

Del total de las adolescentes que respondieron sobre la identidad del chico que había ejercido o intentado una conducta de maltrato hacia ellas, hay 63 (el 1,17% de las que respondieron a este bloque de preguntas) que señalan haberlo vivido en más de una relación: por parte del chico con el que salían y también del chico con el que salen en la actualidad. De las 63 adolescentes que han vivido dicha situación en más de una relación, 31 corresponden al grupo que en principio parece tener buena protección (son el 0,76% de dicho grupo), 16 pertenecen al grupo de protección intermedia (son el 1,59% de dicho grupo) y 16 al de víctimas (son el 6% de dicho grupo). El 46% de dichas adolescentes están en tercero o cuarto de la ESO, los cursos en los que suele iniciarse la enseñanza de la detección de la violencia de género en la pareja. En la tabla 14 se presentan los estadísticos descriptivos de los dos grupos de adolescentes que han estado expuestas a conductas de maltrato: las que afirman haberlo vivido con el chico con el que salen y en una relación anterior y las que afirman haberlo vivido solo en una de dichas situaciones.

Tabla 14. Estadísticos descriptivos de las adolescentes expuestas a conductas de maltrato en una relación (grupo uno) o en mas de una relación (grupo dos).

Situaciones en las que han sufrido el maltrato		N	Media	Desviación típ.
Autoestima	1,00	1.303	2,7664	,75362
	2,00	63	2,6397	,71291
Justificación violencia género	1,00	1.304	,1860	,30612
	2,00	63	,3900	,60184
Justificación violencia-sexismo	1,00	1.304	,3207	,37645
	2,00	63	,5767	,60080
Abuso múltiple	1,00	1.304	1,2630	2,48043
	2,00	63	2,8730	4,90389
Abuso emocional	1,00	1.304	3,1948	3,03883
	2,00	63	3,3968	3,60349
Consejos de dominio, sumisión y violencia	1,00	1.302	,7464	,53097
	2,00	63	,8175	,61436
Consejos sobre igualdad y no violencia	1,00	1.302	2,2896	,62382
	2,00	63	2,1164	,80357
Consideración como maltrato de situaciones de abuso múltiple	1,00	1.304	2,1421	,64990
	2,00	63	1,9524	,83811
Consideración como maltrato de situaciones de abuso emocional	1,00	1.304	2,5733	,56919
	2,00	63	2,3197	,89019
¿A qué edad saliste por primera vez con un chico/a?	1,00	1.012	13,78	1,761
	2,00	43	13,05	1,731
Rechazo expresión emocional	1,00	1.304	,9011	,81452
	2,00	63	1,0317	,90936
Dificultad para relacionarse con cada género	1,00	1.304	,6204	,79720
	2,00	63	,7698	,85112
Percepción de control sobre lo que se vive	1,00	1.304	2,5179	,78954
	2,00	63	2,2328	,83309

El análisis de las diferencias entre los dos grupos de adolescentes refleja que las que han estado expuestas a conductas de maltrato con el chico con el que salían y con el chico con el que salen actualmente, puntúan significativamente más que las que solo han estado expuestas a una de dichas situaciones, en los siguientes problemas y condiciones de riesgo:

1) Frecuencia de situaciones de abuso múltiple que han sufrido (agresiones físicas, coacciones, presión para situaciones sexuales y a través de nuevas tecnologías). Diferencia que cabe relacionar con una mayor prolongación de las situaciones de maltrato en este grupo de adolescentes, que las expondría a las situaciones más graves.
2) Justificación de la violencia de género.
3) Justificación del sexismo y de la violencia como reacción.
4) Menor consideración como maltrato de las situaciones de abuso emocional.
5) Una menor edad en el inicio de las relaciones de pareja.
6) Menor percepción de control sobre lo que se vive (indicador de menor empoderamiento).

El conjunto de los resultados de este estudio, en la dirección de investigaciones anteriores, permiten destacar las condiciones 2-6 de la lista anterior como indicadores que incrementan la dificultad para salir de situaciones de maltrato entre las adolescentes.

Conviene tener en cuenta, también, que no se observan diferencias significativas en las siguientes variables: repetir curso en primaria, repetir curso en secundaria, valoración del rendimiento, expectativas de estudios, país de origen, consumo de drogas, tiempo dedicado a los estudios o tiempo dedicado a navegar por Internet.

4.1.12. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en los tres grupos

En las Figura 13 se presentan los resultados sobre el conocimiento de alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica en función del tipo de protección de las adolescentes.

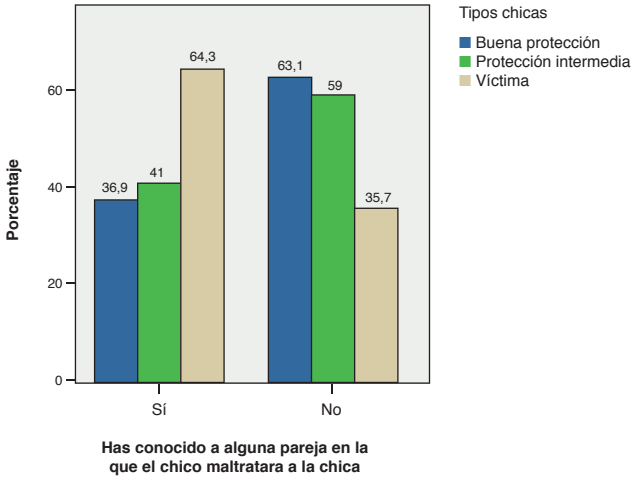

Figura 13. Conocimiento de situaciones de violencia de género en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lógicamente hay una relación estadísticamente significativa (ji-cuadrado (5.366, 2) = 80,9, p < .001), entre estas dos variables, estando sobre-representadas las adolescentes del grupo de víctimas entre quienes afirman conocer alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica, como se puede ver en la Figura 13.

En la Tabla 15 se presentan las frecuencias y porcentajes de respuesta sobre la pareja en la que sucedió el maltrato conocido en función del tipo de protección de las adolescentes. El análisis que se presenta en dicha tabla refleja que existe una relación estadísticamente significativa (ji-cuadrado (2.096, 6) = 306,9, p < ,001, V = .27), como cabía esperar, entre el tipo de protección frente a la violencia de género de la adolescente y su respuesta al preguntarle por el caso de violencia de género que ha conocido. Lógicamente, el grupo de víctimas está sobre-representado entre quienes responden haber conocido dicho maltrato en su propia relación de pareja: “el chico con el que salgo” y “el chico con el que salía”.

Tabla 15. Respuestas sobre la pareja en la que sucedió el maltrato conocido en función del tipo de protección de las adolescentes.

En que pareja sucedió		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Con el chico con el que salgo	Recuento	11	9	9	29
	% dentro de Tipos chicas	0,7%	2,2%	5,3%	1,4%
Con el chico con el que salía	Recuento	20	11	45	76
	% dentro de Tipos chicas	1,3%	2,7%	26,3%	3,6%
En otra pareja de adolescentes/jóvenes	Recuento	983	268	85	1.336
	% dentro de Tipos chicas	65,1%	64,7%	49,7%	63,7%
En otra pareja de adultos	Recuento	497	126	32	655
	% dentro de Tipos chicas	32,9%	30,4%	18,7%	31,3%
Total	Recuento	1.511	414	171	2.096
	% dentro de Tipos chicas	100%	100%	100%	100%

Conviene tener en cuenta que 106 adolescentes (el 1,96% del total de las que respondieron a esta pregunta sobre conocimiento de una pareja en la que el chico maltratara a la chica) respondieron que dicho maltrato se producía en su propia relación de pareja (pasada o actual). Este número se reduce a 105 al analizar la relación entre dicha respuesta y la tipología (al perderse un caso por falta de respuesta en el bloque de preguntas utilizadas para el establecimiento de los tipos). Analizando la respuesta en función del tipo de protección se observa que:

- Sólo el 31,6% de las adolescentes del grupo de víctimas menciona sus propias relaciones de pareja, sobre todo las pasadas, al preguntarles si han conocido alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica. La discrepancia entre este resultado y lo que responden respecto a situaciones específicas refleja que puede existir dificultad en algunas de dichas adolescentes para identificar como maltrato las conductas concretas que afirman estar sufriendo.

- El 4,9% del grupo de adolescentes con protección intermedia menciona su propia relación de pareja (actual o pasada) como una situación de maltrato.

- El 2% del grupo de adolescentes con buena protección menciona su propia relación de pareja (actual o pasada) como una relación de maltrato.

No se han observado diferencias significativas entre el tipo de protección y las respuestas de las adolescentes sobre cómo se resolvió el caso de maltrato conocido.

4.1.13. Conducta que anticipan ante el maltrato de su pareja los tres grupos

En la figura 14 se presentan los porcentajes de conductas que las adolescentes de los tres tipos de protección anticipan llevar a cabo en el caso de sufrir maltrato por parte de su pareja. Y en la tabla 16 los estadísticos descriptivos de dichas respuestas.

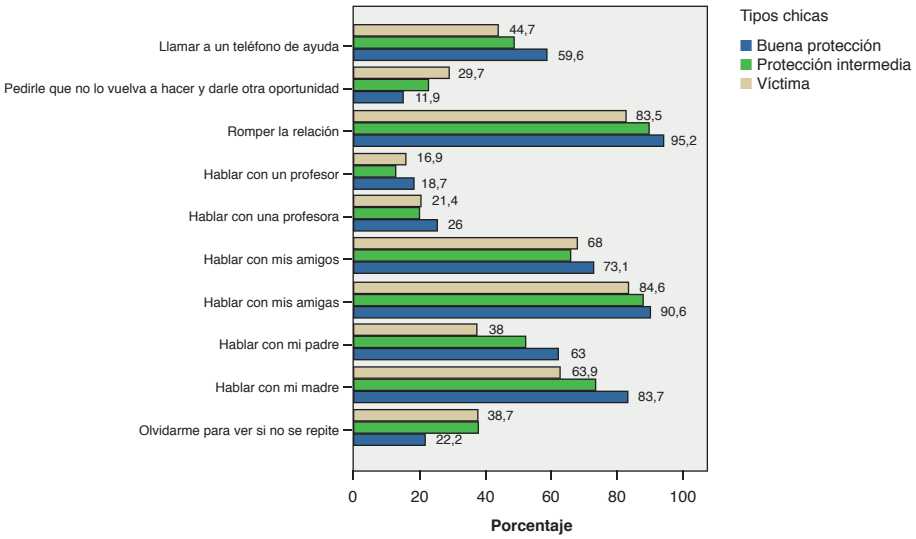

Figura 14. Conductas que anticipan realizar las adolescentes de cada grupo ante el maltrato de su pareja.

Como puede observarse en la figura 14 y la tabla 16, las conductas que anticipan un mayor número de adolescentes en los tres grupos son: romper la relación y hablar con las amigas, seguidas de hablar con amigos y con la madre.

Aunque las respuestas que podrían impedir salir del maltrato (olvidarme para ver si no se repite y darle otra oportunidad) son muy minoritarias, existe un porcentaje significativo de adolescentes que las anticipan, sobre todo en el grupo de víctimas (29,7%, 38,7%, respectivamente) y también, aunque en menor medida, en el de protección intermedia.

El análisis de las diferencias reflejó que las adolescentes del grupo de víctimas están infra-representadas en todas las conductas que ayudarían a salir de la situación de maltrato respecto al grupo con "buena protección", excepto en hablar con amigos y hablar con amigas, en las que las diferencias no llegan a ser significativas. La comparación entre el grupo con buena protección y con protección intermedia reflejó diferencias significativas en: olvidarme para ver si no se repite (conducta más disponible en el grupo con protección intermedia) y las siguientes conductas que podrían ayudar a salir de la situación: hablar con el padre y con la madre, hablar con una profesora, romper la relación, presentar denuncia y llamar al teléfono de ayuda (más disponibles en el grupo con mayor protección).

Tabla 16. Estadísticos descriptivos de conductas que anticipan ante el maltrato los tres grupos.

		N	Proporción	Desviación típica
Olvidarme para ver si no se repite	Buena protección	4.094	,22	,42
	Protección intermedia	1.006	,39	,49
	Víctima	266	,39	,49
Hablar con mi madre	Buena protección	4.094	,84	,37
	Protección intermedia	1.006	,73	,44
	Víctima	266	,64	,48
Hablar con mi padre	Buena protección	4.094	,63	,48
	Protección intermedia	1.006	,52	,50
	Víctima	266	,38	,49
Hablar con mis amigas	Buena protección	4.094	,91	,29
	Protección intermedia	1.006	,89	,32
	Víctima	266	,85	,36
Hablar con mis amigos	Buena protección	4.094	,73	,44
	Protección intermedia	1.006	,67	,47
	Víctima	266	,68	,47
Hablar con una profesora	Buena protección	4.094	,26	,44
	Protección intermedia	1.006	,21	,41
	Víctima	266	,21	,41
Hablar con un profesor	Buena protección	4.094	,19	,39
	Protección intermedia	1.006	,14	,35
	Víctima	266	,17	,38
Romper la relación	Buena protección	4.094	,95	,21
	Protección intermedia	1.006	,91	,29
	Víctima	266	,83	,37
Pedirle que no lo vuelva a hacer y darle otra oportunidad	Buena protección	4.094	,12	,32
	Protección intermedia	1.006	,23	,42
	Víctima	266	,30	,46
Presentar una denuncia	Buena protección	4.094	,77	,42
	Protección intermedia	1.006	,65	,48
	Víctima	266	,57	,50
Llamar a un teléfono de ayuda	Buena protección	4.094	,60	,49
	Protección intermedia	1.006	,50	,50
	Víctima	266	,45	,50

4.1.14. Conducta anticipada en situaciones de violencia por los tres grupos

A continuación se presentan las relaciones entre el tipo de protección frente a la violencia de genero de las adolescentes y sus respuestas sobre ¿qué pensarían? y ¿qué harían? al conocer cuatro situaciones de maltrato vividas por otras persona. En la Tabla 17 se presenta el resumen de los estadísticos de relación, en los que se observa que todas las respuestas están estadísticamente relacionadas con el tipo de protección.

En la Figura 15 se presentan las respuestas a la pregunta "Qué pensarías si te enteras que el chico con el que sales ha maltratado a la chica con la que salía" en función del tipo de protección de las adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables.

Tabla 17. Relaciones entre conducta anticipada ante la violencia y tipo de protección de las adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Qué pensarías si te enteras de que chico con el que sales ha maltratado a una chica	193,9*** (5.177, 8)	.14
Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale	254,6***(5.194, 8)	.16
Qué harías si te enteras de que el chico con el que sales ha maltratado a una chica	74,3*** (5.150, 6)	.09
Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale.	61,3*** (5.133, 6)	.08
Qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale	120,7 *** (5.308, 8)	.11
Qué harías si te enteras de que una amiga ha sido o es maltratada por el chico con el que sale	39,4*** (5.290, 6)	.06
Qué harías al presenciar la agresión a niño/a de cinco años	24,3*** (5.362, 6)	.05

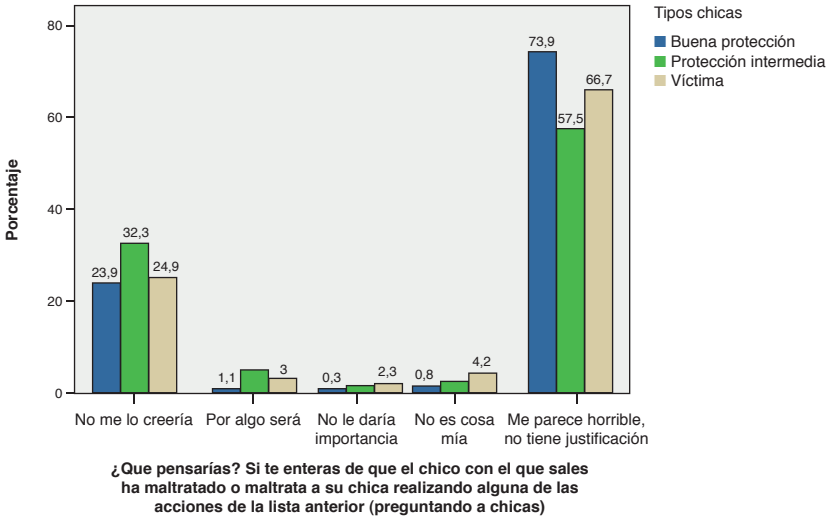

Figura 15. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras que el chico con el que sales ha maltratado a la chica con la que salía? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Los resultados más importantes que se pueden apreciar en la Figura 15 son que:

- Las adolescentes con Protección intermedia están sobre-representadas en las respuestas: "No me lo creería" y "por algo será".
- Las adolescentes de los grupos de Protección intermedia y víctimas en las respuestas "no es cosa mía", aunque con porcentajes bajos en ambos casos.
- Las adolescentes del grupo de "buena protección" están sobre-representadas en la respuesta: "me parece horrible, no tiene justificación".

En la Figura 16 se presenta la distribución conjunta de las respuestas a la pregunta de "¿Qué harías si te enteras de que el chico con el que sales ha maltratado o maltrata a la chica con la que salía?" en función del tipo de protección de las adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes que se pueden observar en la Figura son los siguientes:

- Las adolescentes de los grupos de Protección intermedia y víctimas están sobre-representadas en la respuesta: "no haría nada", aunque con porcentajes bajos en ambos casos. Dichos grupos también están ligeramente sobre-representados en la respuesta: "me enfrentaría con él.

- Las adolescentes del grupo de “buena protección” están sobre-representadas en la respuesta: “rompería la relación con el maltratador”.

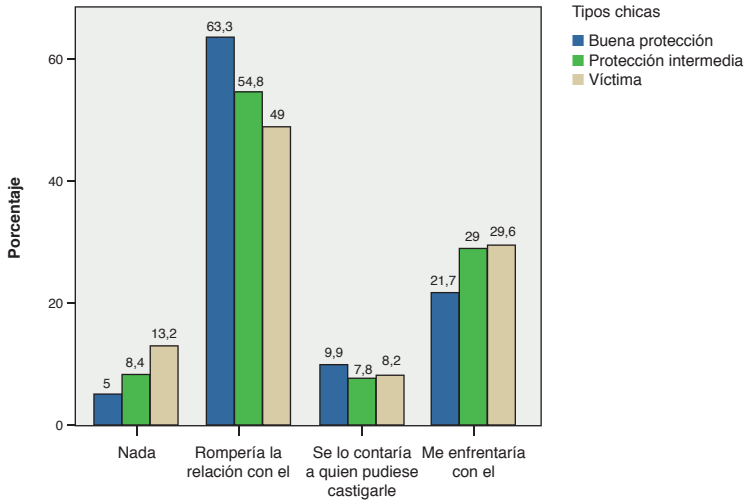

Figura 16. Respuestas a ¿qué harías si te enteras que el chico con el que sales ha maltratado a la chica con la que salía? en función del tipo de protección de las adolescentes.

En la Figura 17 se presenta la distribución de frecuencias de las respuestas a la pregunta “Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a su chica” y el tipo de protección de las adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes que se observan son los siguientes:

- Las adolescentes del grupo de Protección intermedia está sobre-representado en las respuestas: “No me lo creería” y en “por algo será”, aunque en este último caso con porcentaje bajo, aunque superior al de los otros dos grupos.

- Las adolescentes de los grupos de Protección intermedia y víctimas están sobre-representadas en las respuestas: “no es cosa mía”, aunque con porcentajes bajos en ambos casos.

- Las adolescentes del grupo con “buena protección” están sobre-representadas en la respuesta: “me parece horrible, no tiene justificación”. Las adolescentes del grupo de víctimas anticipan esta misma respuesta en un porcentaje muy próximo (69,8% frente a un 74,4% de las mejor protegidas).

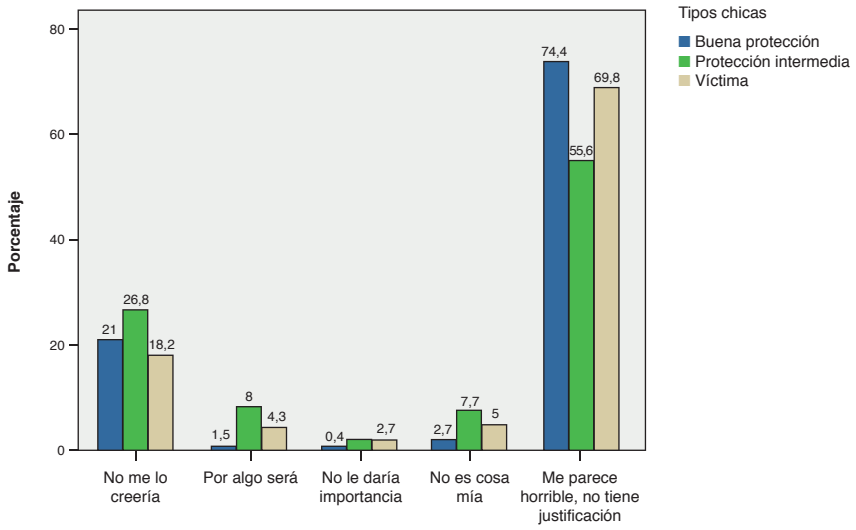

Figura 17. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? en función del tipo de protección de las adolescentes.

En la Figura 18 se presenta la distribución conjunta de las respuestas a la pregunta de "¿Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale?" en pertenencia del tipo de protección de las adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes que se observan en la figura son los siguientes:

- Las adolescentes del grupo de Protección intermedia están sobre-representadas en la respuesta "no haría nada"

- Las adolescentes del grupo de "buena protección" están sobre-representadas en las respuestas: "rompería la relación" y "se lo contaría a alguien para que pudiese castigarle".

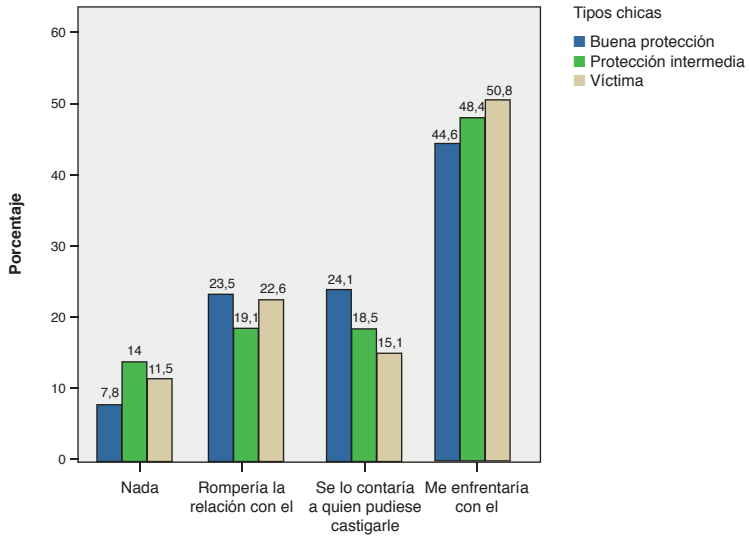

Figura 18. Respuestas a: Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale en función del tipo de protección de las adolescentes.

En la Figura 19 se presentan las respuestas a la pregunta de "¿Qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale?" en función del tipo de protección de las adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Como puede observarse en la figura 19,en este caso los tres grupos optan de forma muy mayoritaria por la respuesta que refleja un mayor rechazo al maltrato ("me parece horrible", "no tiene justificación"), aunque se observan algunas diferencias estadísticamente significativas:

- Las adolescentes del grupo de Protección intermedia están sobre-representadas en las respuestas "no me lo creería", "por algo será" y "no es cosa mía", aunque en las dos últimas, los porcentajes son muy bajos.

- Las adolescentes del grupo de víctimas están sobre-representadas, aunque con un porcentaje muy bajo en la respuesta "no le daría importancia".

- Las adolescentes del grupo de "buena protección" están sobre-representadas en la respuesta: "me parece horrible, no tiene justificación".

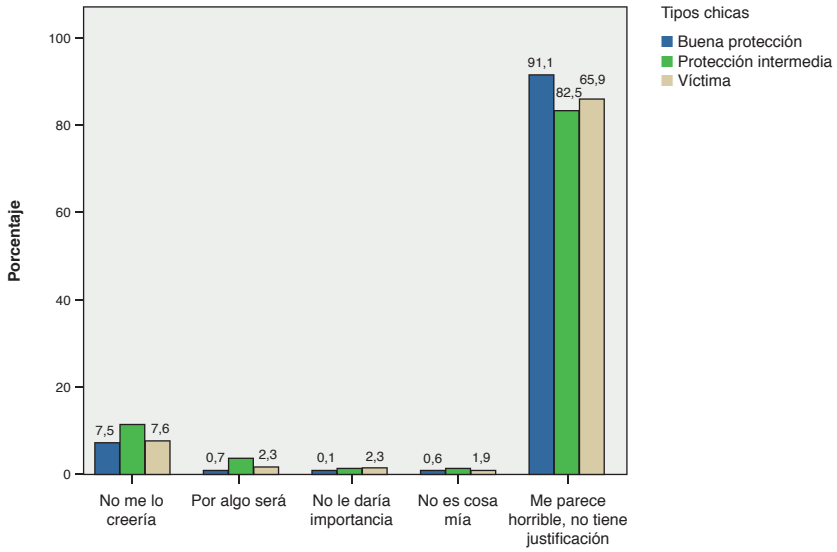

Figura 19. Respuestas a: ¿Qué pensarías si enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de las adolescentes.

En la Figura 20 se presentan las respuestas a la pregunta de "¿Qué harías si te enteras de que una amiga ha sido o es maltratada por el chico con el que sale?". Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes que se observan en los residuos tipificados corregidos son los siguientes:

- Mayor presencia del grupo de adolescentes con Protección intermedia en las respuestas: "no haría nada" y "me enfrentaría con él".

- Mayor presencia del grupo de adolescentes con "buena protección" en la respuesta. "se lo contaría a alguien para que pudiese castigarle".

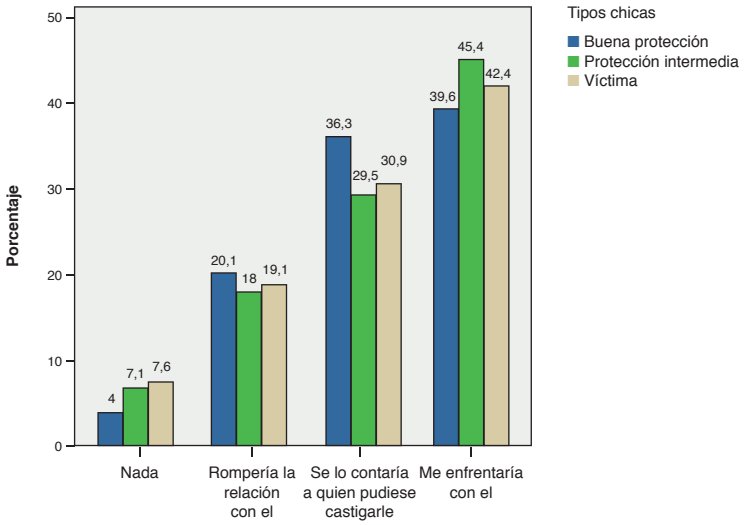

Figura 20. Respuestas a: ¿Qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Finalmente, en la Figura 21 se presenta la distribución conjunta de las respuestas a la pregunta de qué harían si presenciasen una agresión a un niño o una niña de 5 años en función del tipo de protección de las adolescentes. La correlación entre las dos variables es muy pequeña (.05) y las diferencias entre grupos poco significativas estadísticamente.

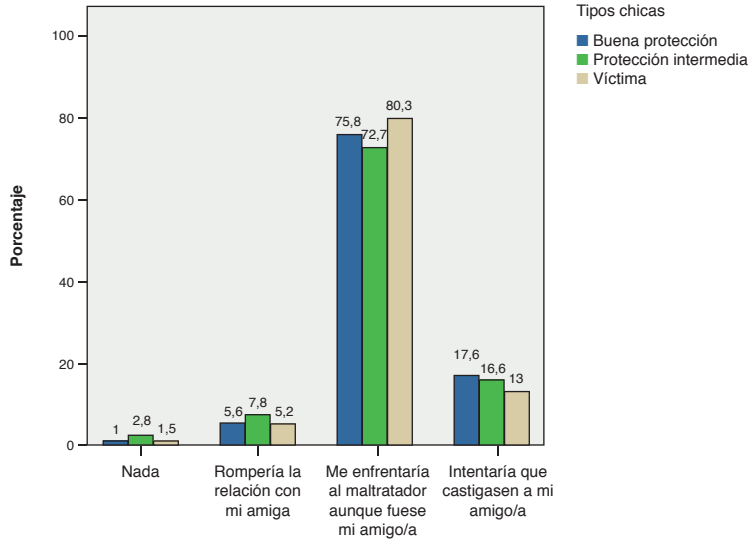

Figura 21. Respuestas a ¿Qué harías ante una agresión a niño o niña de 5 años? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Integrando los resultados presentados en este apartado se observan diferencias significativas entre las adolescentes de los tres grupos cuando anticipan su respuesta en una situación de violencia de género, que disminuyen casi hasta desaparecer ante un caso de violencia contra un niño o una niña, pudiéndose destacar que:

1) *Las adolescentes del grupo de protección intermedia* están sobre-representadas en las tres situaciones (maltrato de su pareja a una chica, maltrato de un amigo y maltrato hacia una amiga) en las respuestas: "no me lo creería", "por algo será", "no es cosa mía", "no haría nada", y "me enfrentaría con el maltratador" (excepto si éste es un amigo).

2) *Las adolescentes del grupo con buena protección* están sobre-representadas en las respuestas: "me parece horrible, no tiene justificación" (en las tres situaciones), rompería la relación con el maltratador (excepto si su relación es con la amiga), intentaría que le castigasen (excepto si es su pareja).

3) *Las adolescentes del grupo de víctimas* están sobre-representadas en las respuestas: "no haría nada" y "me enfrentaría con él" (cuando el maltratador es su pareja) "no es cosa mía" (cuando el maltratador es su pareja o un amigo), "no tiene importancia" (cuando es maltratada una amiga).

4.1.15. Concepto de maltrato en los tres grupos

En la Tabla 18 se presentan los estadísticos descriptivos relacionados con los factores del concepto de maltrato definidos en el capítulo uno. Las puntuaciones están en escala de 0-3 en los tres factores.

Tabla 18. Estadísticos descriptivos sobre los factores del concepto de maltrato en función del tipo de protección de las adolescentes.

		N	Media	Desviación típica
Percepción de maltrato del chico hacia chica en situaciones de abuso emocional	Buena protección	4.126	2,28	,61
	Protección intermedia	1.022	1,89	,75
	Víctima	269	2,20	,71
	Total	5.417	2,20	,66
Percepción maltrato del chico hacia la chica en situaciones de abuso múltiple	Buena protección	4.126	2,65	,50
	Protección intermedia	1.023	2,38	,79
	Víctima	269	2,50	,71
	Total	5.418	2,59	,58
Percepción de maltrato de la chica hacia el chico	Buena protección	4.125	2,47	,55
	Protección intermedia	1.023	2,09	,78
	Víctima	269	2,32	,71
	Total	5.417	2,39	,62

Los tres factores del concepto de maltrato muestran diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de protección de las adolescentes, con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- *Percepción de maltrato del chico hacia la chica en situaciones de abuso múltiple* (F (2 y 982,8) = 120,03, $p < .001$). Eta cuadrado = .052. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre el grupo de protección intermedia (menor percepción del maltrato) y los otros dos grupos.

- *Percepción de maltrato del chico hacia la chica en situaciones de abuso emocional* (F (2 y 989,6) = 109,6, $p < .001$). Eta cuadrado = .034. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) entre todos los grupos. El grupo con puntuaciones medias más altas es el de buena protección, seguido del grupo de víctimas y del grupo de protección intermedia.

- *Percepción de maltrato de la chica hacia chico* (F (2 y 714,88) = 52,32, p < .001). Eta cuadrado = .054. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .00) entre todos los grupos, con el siguiente orden de mayor a menor percepción del maltrato: buena protección, víctimas, protección intermedia.

En la Figura 22 se presentan gráficamente las medias de los tres grupos en los tres factores.

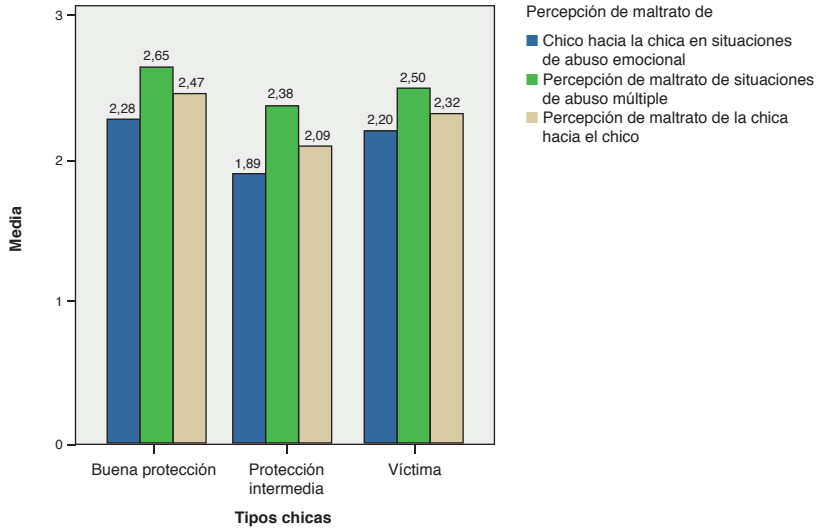

Figura 22. Puntuaciones medias en los factores de percepción de maltrato en los tres grupos.

En resumen, los resultados anteriormente expuestos reflejan que el concepto de maltrato de las adolescentes con mejor protección frente a la violencia de género refleja mucha menor tolerancia con las conductas a través de las cuales se ejerce y también con cualquier conducta de la mujer hacia el hombre que pudiera significar maltrato. Resulta interesante destacar, por otra parte, que el concepto de maltrato del grupo de víctimas refleja una menor tolerancia con dicho problema, al que han estado expuestas, que el grupo con protección intermedia.

4.1.16. Actividades escolares contra la violencia de género recordadas por los tres grupos

Para analizar la relación de la frecuencia con la que se realizan actividades dirigidas a la promoción de la igualdad y prevención de la violencia en el

centro educativo se obtuvo una puntuación global, sumando el conjunto de las seis actividades incluidas en el cuestionario sobre este tema, que se presenta convertida a la escala de 0-3. No se encontraron diferencias significativas entre los tres grupos en dichas actividades. Sí se encontró, por el contrario, una diferencia significativa muy relevante en sus respuestas a la pregunta: ¿recuerdas si en el centro se ha trabajado el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja? (ji-cuadrado (5.335,2) = 47,99, p < .001, V = .10). En la Figura 23 se presenta la distribución de frecuencias conjunta.

Las adolescentes con buena protección están sobre-representadas entre quienes recuerdan que se haya trabajado en el centro el problema de la violencia de género. El mayor porcentaje de las que dicen no recordarlo se encuentra en el grupo de Protección intermedia, el que menos rechaza dicho problema y el que manifiesta una mayor tolerancia en su concepto de maltrato. Resultados que ponen de manifiesto la importancia que tiene el trabajo escolar en educación secundaria para erradicar este problema.

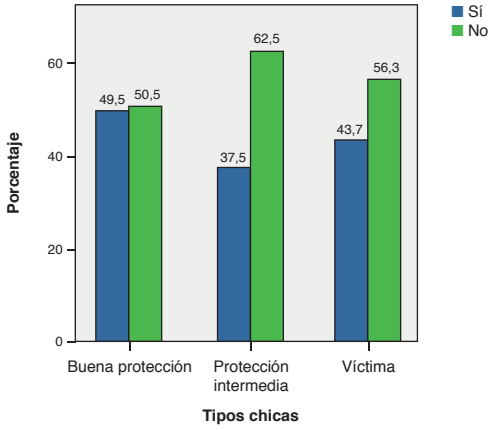

Figura 23. Recuerdo de haber trabajado en el centro sobre la violencia de género en función del tipo de protección de las adolescentes.

4.2. TIPOS DE SITUACIÓN DETECTADOS ENTRE LOS ADOLESCENTES

Para establecer los tipos entre los adolescentes se utilizaron las dos secciones del cuestionario paralelas a las utilizadas con las adolescentes, sobre su experiencia en situaciones de violencia de género en la pareja, agrupadas en este caso en un único factor denominado maltrato, y sobre su principal condición de riesgo: la justificación del modelo dominio sumisión que subyace tras dicha violencia, en dos factores, similares a los utilizados con las adolescentes. Así para establecer la tipología de los adolescentes se utilizaron los tres factores siguientes:

- *Haber ejercido conductas de maltrat*o hacia una mujer en el contexto de relaciones de pareja, factor que incluye las 12 situaciones por las que se pregunta en el cuestionario.

- *Justificación de la violencia de género,* factor que incluye 7 opiniones que la justifican así como la estructura familiar con la que se relaciona.

- *Justificación del sexismo y de la violencia como reacción,* factor que incluye 6 opiniones que justifican dichos problemas.

En la Figura 24 se presentan los porcentajes de los adolescentes clasificados en cada uno de los tres grupos definidos a partir de los tres factores y en la Tabla 19 los estadísticos descriptivos de dichos factores.

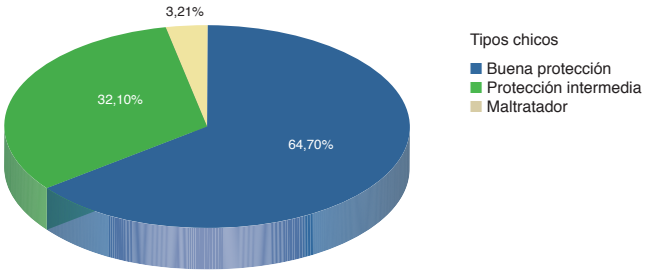

Figura 24. Porcentajes de chicos que pertenecen a cada uno de los tres grupos.

Tabla 19. Estadísticos de los tres grupos de adolescentes respecto a la violencia de género.

		N	Media	Desviación típica
Justificación violencia género	Buena protección	3.612	,14	,17
	Protección intermedia	1.792	,72	,41
	Maltratador	179	1,50	,87
	Total	5.583	,37	,46
Justificación sexismo y violencia reactiva	Buena protección	3.612	,36	,29
	Protección intermedia	1.792	1,08	,49
	Maltratador	179	1,56	,84
	Total	5.583	,61	,55
Haber ejercido situaciones de maltrato	Buena protección	3.612	,28	,72
	Protección intermedia	1.792	,99	1,53
	Maltratador	179	13,27	9,28
	Total	5.583	,93	3,

Como puede observarse en la tabla 19, los tres factores muestran diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos con importantes tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto, que pueden considerarse grandes, fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- Justificación de la violencia de género (F (2 y 243,29) = 760,49, p < .001). Eta cuadrado = .55. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p <.001) entre los tres grupos.

- Justificación del sexismo y de la violencia reactiva (F (2 y 289,15) = 941,99, p < .001). Eta cuadrado = .49. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p <.001) entre los tres grupos.

- Haber ejercido situaciones de maltrato (F (2 y 185,69) = 3.337,73, p < .001). Eta cuadrado = .57. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p <.001) entre los tres grupos.

Los resultados anteriormente expuestos confirman la estrecha relación que existe entre la justificación de la violencia de género, el modelo dominio-sumisión con el que se relaciona, y el maltrato que algunos adolescentes afirman haber ejercido hacia la mujer en el contexto de relaciones de pareja.

Los tres grupos detectados entre los adolescentes se caracterizan por:

- *Grupo uno, con buena protección frente a la violencia de género.* Está formado por el 64,7% de los adolescentes. Se caracteriza por un rechazo generalizado del sexismo, de la utilización de la violencia como reacción y de los distintos tipos de opiniones que pueden llevar a justificar la violencia de género. Su experiencia en conductas de maltrato de género en la pareja ha sido mínima, prácticamente nula.

- *Grupo dos, con protección intermedia frente a la violencia de género.* Está formado por el 32,1% de los adolescentes. Se caracteriza por ocupar una posición intermedia en la justificación de la violencia de género, el sexismo y la violencia reactiva, más elevada que el grupo uno pero menos que el tres. Respecto a las conductas de maltrato en la pareja su situación se aproxima mucho a la del grupo uno, a gran distancia del grupo tres.

- *Grupo tres, maltratador.* Está formado por el 3,2% de los adolescentes. Se caracteriza por ser el grupo de chicos que reconoce haber ejercido situaciones de maltrato en la pareja con frecuencia, a gran distancia de los otros dos grupos. Su justificación del sexismo, la violencia en general y la violencia de género, es mayor a la de los otros dos grupos.

4.2.1. Tipo de estudios, país de origen y estudios familiares de los tres grupos

Se exploraron las relaciones entre el tipo de protección de los adolescentes respecto a la violencia de género y algunas variables sociodemográficas: tipo de estudios, país de origen, estudios de la madre y estudios del padre. En la Tabla 20 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación.

Tabla 20. Relación entre tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes, tipo de estudios, país de origen y estudios familiares.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Tipo de estudios	170,30*** (5.564,8)	.12
País de origen	43,82*** (5.564,2)	.09
Estudios de la madre	47,52** (5.378,8)	.07
Estudios del padre	32,81*** (5.229,8)	.06

Como puede verse en la tabla 20, todas las relaciones son estadísticamente significativas, aunque bajas. En las Figuras 25 y 26 se presentan gráficamente las distribuciones de frecuencias conjuntas con las dos variables en las que la asociación es mayor: tipo de estudios y país de origen. Las tablas cruzadas están en el Anexo II.

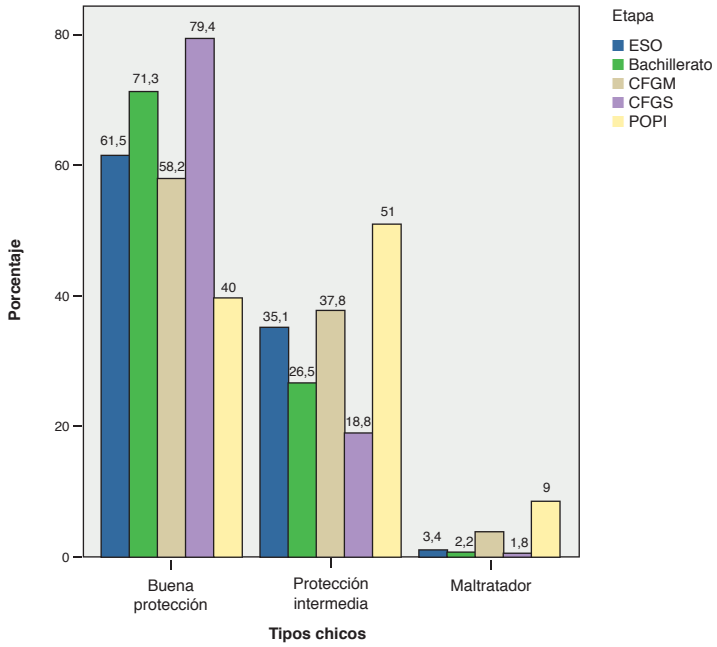

Figura 25. Tipo de estudios de los adolescentes de cada tipo de protección respecto a la violencia de género.

Aunque la relación entre tipo de estudios y de protección respecto a la violencia de género es baja, existiendo chicos que reconocen haber ejercido conductas de maltrato de género en todos los estudios, se detectan algunas diferencias significativas. Los porcentajes de maltratadores son bajos en

todos los tipos de estudios, pero puede verse que son mayores en PCPI (9% frente al 1,8% de presencia en CFGS o 2,2% en Bachillerato). Por otro lado, el porcentaje de chicos con buena protección es más elevado en CFGS y Bachillerato.

Como se refleja en la Tabla 20, hay una pequeña correlación estadísticamente significativa entre el tipo de protección respecto a la violencia de género de los chicos y su país de origen. Si se observan los porcentajes de la Figura 26, se ve que tanto los maltratadores (6,7% frente al 2,9%), como los de protección intermedia (42,4% frente al 31,3%), son más frecuentes entre los adolescentes que han nacido en otro país distinto a aquel en el que se encuentran.

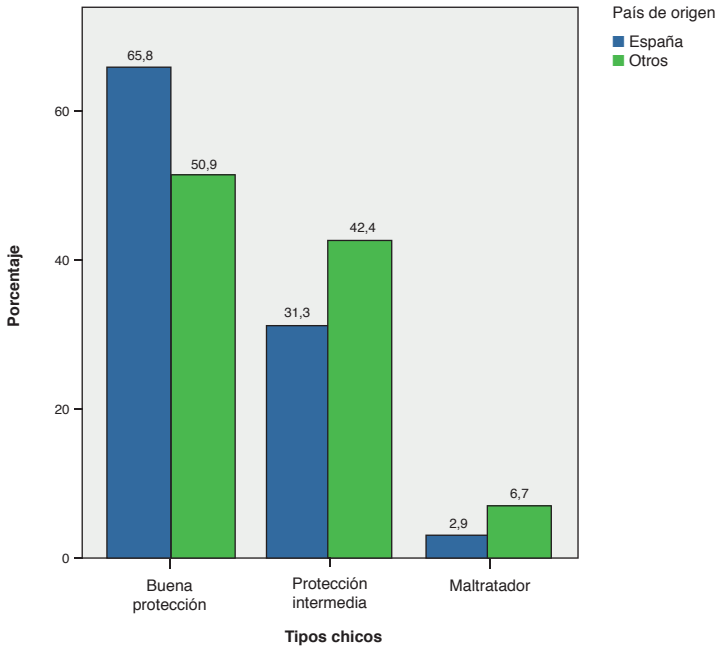

Figura 26 País de origen de los adolescentes de cada tipo de protección respecto a la violencia de género.

La correlación con el nivel de estudios de la madre es muy baja (.06), alcanzando un nivel de significación p<.001 debido al tamaño de la muestra. La única diferencia, aunque de muy escasa magnitud se refleja en un porcentaje algo mayor del grupo “Maltratador” entre hijos de madres “sin estudios” (5,9%) mientras que el más alto de los restantes grupos está en torno al 3,9%. Dada la escasa relación no se presenta la tabla. Un resultado similar se encuentra en el caso de la relación con los estudios del padre (el porcen-

taje del grupo maltratador es del 5,7% en el caso de “sin estudios”, frente al más alto de los otros grupos que es del 3,9%).

Los resultados que se acaban de presentar reflejan que el maltrato de los adolescentes se da en todas las clases sociales, aunque pueda ser un poco más elevada su frecuencia en grupos excluidos de las oportunidades educativas y culturales.

4.2.2. Distribución del tiempo en actividades cotidianas de los tres grupos

En la Tabla 21 se presenta el resumen de las relaciones encontradas entre el tipo de protección de los adolescentes respecto a la violencia de género y la frecuencia de realización de actividades cotidianas.

Tabla 21. Relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de género en los adolescentes y tiempo dedicado a actividades cotidianas.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Ver TV	72,09*** (5.564,8)	.08
Jugar con videojuegos	57,83*** (5.564,8)	.07
Estudio y trabajos de clase	143,62*** (5.564,8)	.11
Internet: chat, msn, e-mail	68,31*** (5.564,8)	.08
Internet: descargas	45,79*** (5.564,8)	.06
Internet: navegación, vídeos	71,26***(5.564,8)	.08
Lectura	107,26***(5.564,8)	.10
Hacer deporte	71,13*** (5.564,8)	.08

En la Tabla 21 puede observarse que aunque todas las relaciones son estadísticamente significativas debido al elevado tamaño de la muestra, los valores de la correlación reflejados en el estadístico V son muy bajos, todos inferiores a .10, excepto el tiempo de estudio y de trabajos de clase y el tiempo dedicado a la lectura. En las figuras siguientes se presentan los porcentajes de frecuencia de cada uno de los grupos para las variables con relaciones de .10 o superiores: estudios y lectura.

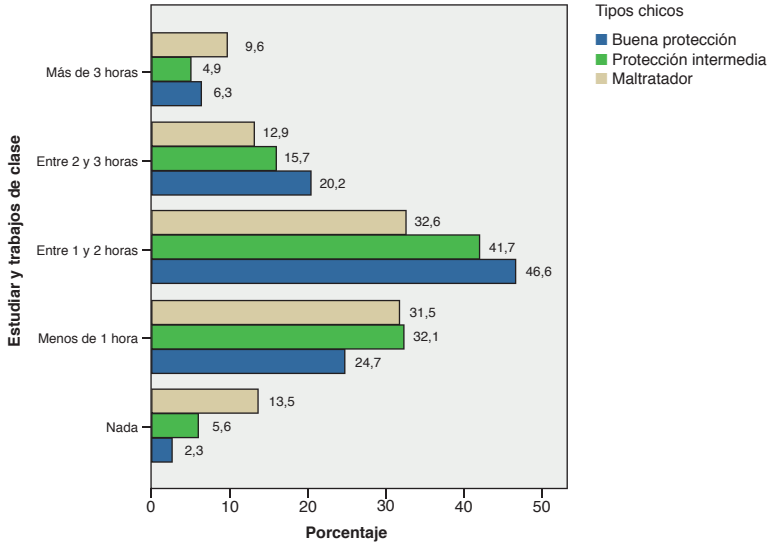

Figura 27. Tiempo dedicado a estudiar por los adolescentes de cada tipo de protección respecto a la violencia de género.

El análisis de la significación de las diferencias, muestra que los maltratadores están sobre-representados en las dos posiciones extremas, entre quienes no estudian nada o entre quienes estudian más de tres horas. Lo mismo sucedía entre las adolescentes con el grupo de víctimas.

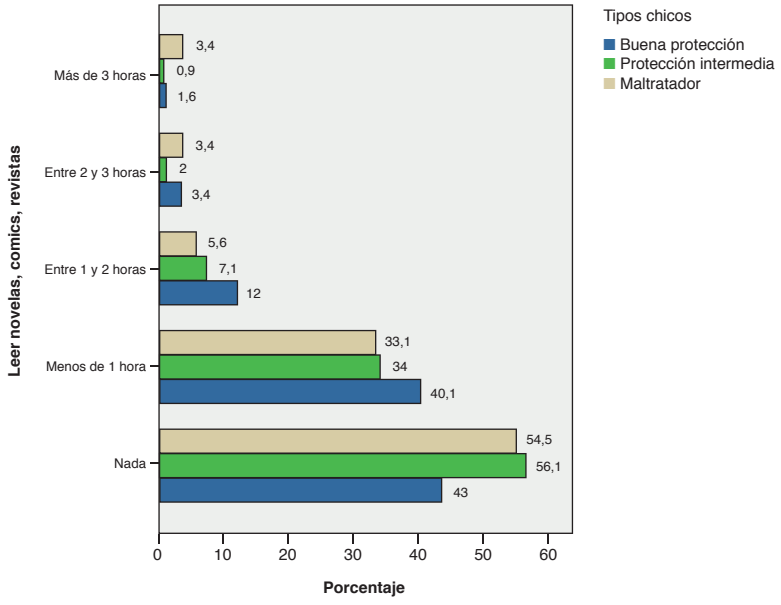

Figura 28. Tiempo dedicado a lectura de ocio por los adolescentes de cada tipo de protección respecto a la violencia de género.

El análisis de la significación de las diferencias, muestra que los chicos maltratadores y con protección intermedia (que justifican más el sexismo y la violencia) están sobre-representados entre quienes no leen nada.

4.2.3. Trayectoria académica de los tres grupos

Como puede observarse en la tabla 22, todos los indicadores académicos muestran una relación estadísticamente significativa con el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes.

Tabla 22. Relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes y su trayectoria académica.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Repetir primaria	52,71*** (5.472,2)	.10
Repetir ESO	53,49*** (5.472,2)	.10
Valoración del rendimiento	95,08*** (5.474,8)	.10
Estudios que piensan terminar	185,56*** (5.473,12)	.13
Faltar al colegio sin causa justificada	109,49*** (5.474,10)	.10

El análisis de la significación de las diferencias, puso de relieve que las relaciones entre tipo de protección de los chicos y los indicadores de su trayectoria académica se encuentran en las siguientes diferencias:

- *Repetir primaria.* Los chicos del grupo de "buena protección" están sobre-representados entre los que no han repetido y el grupo de "maltratadores" entre los que han repetido.
- *Repetir secundaria.* Los chicos del grupo de de "buena protección" están sobre-representados entre los que no han repetido y los grupos de "protección intermedia" y de "maltratadores" entre los que han repetido.
- *Valoración de los resultados académicos.* El grupo de "buena protección" está sobre-representado en la categoría sobresaliente y el de "protección intermedia" en las dos categorías más bajas de rendimiento: insuficiente y suficiente.
- *Estudios que piensan terminar.* Los chicos del grupo "maltratadores" y "protección intermedia" están infra-representados en "estudios universitarios" en el que está sobre-representado el grupo de "buena protección". También es mayor la presencia de los dos grupos con menor protección en "si me lo permitiesen dejaría de estudiar".

- *Faltar al centro escolar sin causa justificada.* Los chicos del grupo de "buena protección" está sobre-representado en la categoría de quienes no faltan "nunca" al centro y el grupo de "maltratadores" lo está entre la categoría de máximo absentismo: "cinco días o más" en las dos últimas semanas.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que el riesgo de maltrato entre los chicos adolescentes está ligeramente relacionado con las dificultades académicas.

4.2.4. Calidad de las relaciones entre estudiantes percibida por los tres grupos

Se obtuvieron puntuaciones en los tres factores descritos en el capítulo uno, sobre calidad de relaciones entre estudiantes: Integración en el centro, percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro escolar y percepción de las relaciones entre alumnas y alumnos. Para facilitar la interpretación de las medias, las puntuaciones fueron convertidas a la escala original de las preguntas (0-3). En la Tabla 23 y en la Figura 29 se presentan los estadísticos descriptivos para los tres grupos de chicos en estas variables.

Tabla 23. Relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes y percepción de calidad de las relaciones entre estudiantes.

		N	Media	Desviación típica
Integración en el centro	Buena protección	3.612	2,12	,55
	Protección intermedia	1.792	2,08	,57
	Maltratador	179	1,87	,83
	Total	5.583	2,10	,57
Confrontación y falta de compromiso	Buena protección	3.612	,53	,46
	Protección intermedia	1.792	,74	,56
	Maltratador	179	1,09	,75
	Total	5.583	,61	,52
Relaciones entre alumnas y alumnos	Buena protección	3.612	2,46	,47
	Protección intermedia	1.792	2,27	,51
	Maltratador	179	1,88	,68
	Total	5.583	2,38	,51

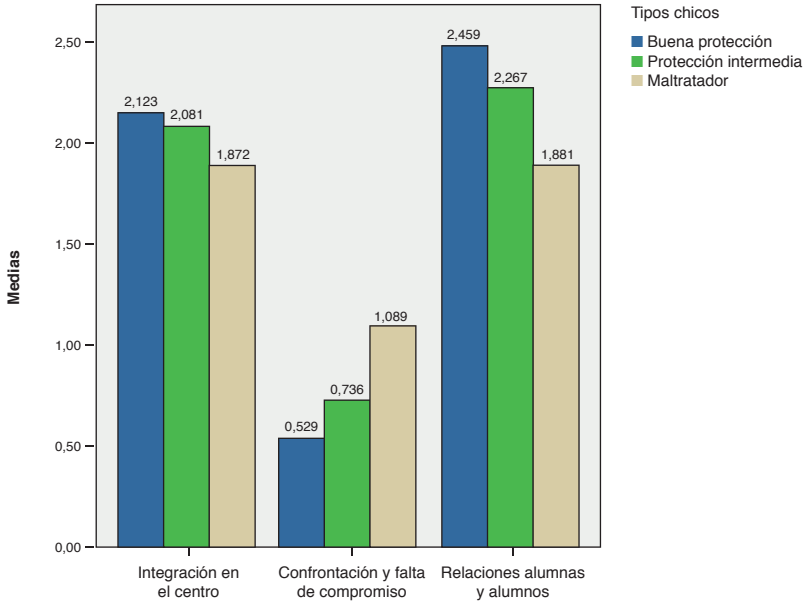

Figura 29. Medias de los tres grupos en los factores de relaciones entre los y las estudiantes.

Como puede observarse en la tabla 23, los tres factores de la calidad de las relaciones entre estudiantes muestran diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de protección de los adolescentes respecto a la violencia de género, con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- *Integración en el centro* (F (2 y 390,72) = 12,15, $p < .05$). Eta cuadrado = .007. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre el grupo de maltratadores, que se percibe con un menor nivel de integración, y los otros dos grupos.

- *Percepción de confrontación y falta de compromiso* (F (2 y 411,24) = 112,71, $p < .001$). Eta cuadrado = .061. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas ($p < .001$) entre los tres grupos, con mayor percepción de confrontación y falta de compromiso con el centro de los maltratadores, seguido del grupo de protección intermedia, y con una percepción mínima de dichos problemas por el grupo de buena protección.

- *Relaciones entre alumnas y alumno*s (F(2 y 428,87) = 126,85, p <.001). Eta cuadrado = .062. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p <.001) entre los tres grupos, en la dirección esperada, siendo el grupo con buena protección el que percibe mejores relaciones, seguido del grupo con protección intermedia y, por último, el grupo de maltratadores.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan que el riesgo de maltrato de género entre los chicos adolescentes está ligeramente relacionado con una peor situación social en el sistema escolar, reflejada en los tres indicadores utilizados para evaluarla: integración personal, percepción de confrontación y falta de compromiso y relaciones entre alumnos y alumnas.

4.2.5. Dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión emocional en los tres grupos

En la Tabla 24 y en la Figura 30 se presentan los estadísticos descriptivos en las variables de rechazo de la expresión emocional, dificultad para las relaciones con cada género, y percepción de control sobre lo que se vive (un indicador del empoderamiento). Las puntuaciones están en la escala de 0 a 3.

Tabla 24. Estadísticos descriptivos sobre dificultad para las relaciones, percepción de control y dureza emocional de los adolescentes de los tres tipos de protección frente a la violencia.

		N	Media	Desviación típica
Rechazo expresión emocional/ dureza emocional	Buena protección	3.612	,72	,75
	Protección intermedia	1.792	1,04	,84
	Maltratador	179	1,55	1,20
	Total	5.583	,85	,82
Dificultad para las relaciones con chicos y con chicas	Buena protección	3.612	,66	,79
	Protección intermedia	1.792	,78	,83
	Maltratador	179	1,14	1,24
	Total	5.583	,72	,82
Percepción de control sobre lo que se vive	Buena protección	3.612	2,71	,77
	Protección intermedia	1.792	2,64	,80
	Maltratador	179	2,27	1,07
	Total	5.583	2,67	,80

Las tres variables muestran diferencias estadísticamente significativas entre los grupos con pequeños tamaños de efecto, siendo el mayor en "dureza emocional, rechazo a la expresión emocional". Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- *Rechazo a la expresión emocional, dureza* (F (2 y 392,11) = 100,99, p < .001). Eta cuadrado = .055. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos, mostrando más rechazo los maltratadores, seguidos de los de protección intermedia y finalmente, los de buena protección.

- *Dificultad para las relaciones con chicos y con chicas* (F (2 y 375,50) = 23,26, p < .001). Eta cuadrado = .013. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos, mostrando más dificultades los maltratadores, seguidos de los de protección intermedia y finalmente, los de buena protección.

- *Percepción de control sobre lo que se vive,* (F (2 y 437,6) = 20,43, p = 002). Eta cuadrado = .010. Los contrastes de Games-Howell mostraron diferencias estadísticamente significativas (p < .01) entre los tres grupos, mostrando una percepción más elevada de control el grupo de buena protección, seguido del de protección intermedia y finalmente, el de maltratadores.

En resumen, los resultados anteriormente expuestos reflejan que el riesgo de maltrato de género entre los chicos adolescentes está relacionado con una menor inteligencia socioemocional, reflejada sobre todo en un mayor rechazo a la expresión de las emociones, más dificultad para relacionarse con chicos y con chicas y menor percepción de control sobre lo que se vive, un importante indicador del empoderamiento.

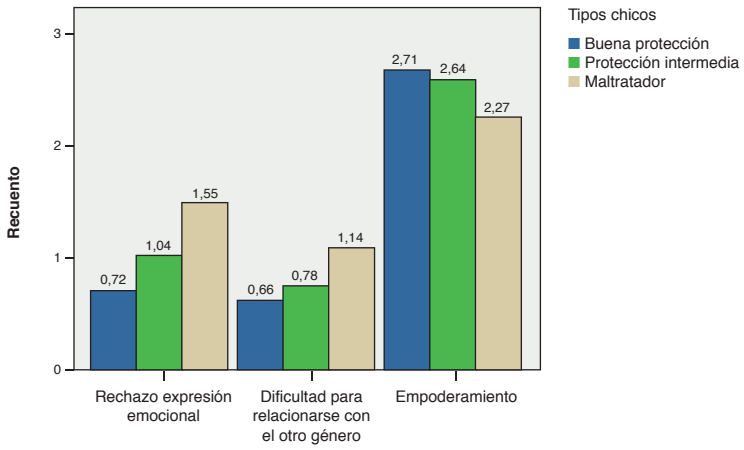

Figura 30. Puntuaciones medias de los tres grupos de adolescentes en dificultad para las relaciones, control sobre lo que se vive y rechazo a la expresión emocional.

4.2.6. Autoestima en los tres grupos

En la Tabla 25 y en la Figura 31 se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones totales en la escala de Autoestima de Rosenberg para los tres grupos, transformadas a escala de 0 a 4.

Como puede observarse en la Tabla 25. las puntuaciones medias en autoestima de los tres grupos de chicos son altas. El contraste F de Brown-Forsythe muestra diferencias estadísticamente significativas, (F (2 y 439,75) = 100,77, p < .001, eta cuadrado = .05). El contraste de Games-Howell revela diferencias significativas entre los tres grupos (p < .001), con mayores puntuaciones en autoestima del grupo de buena protección, seguido del de protección intermedia y del de maltratadores.

Tabla 25. Estadísticos descriptivos en Autoestima de los adolescentes de los tres grupos.

	N	Media	D. típica
Buena protección	3.597	3,16	,63
Protección intermedia	1.788	2,95	,66
Maltratador	178	2,47	,87
Total	5.563	3,07	,66

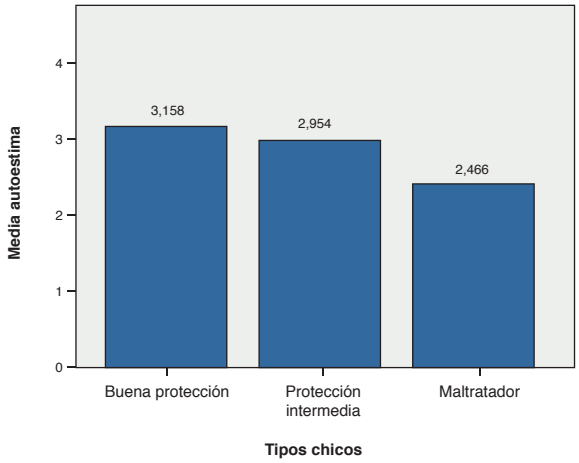

Figura 31. Puntuaciones medias de los tres grupos en Autoestima.

4.2.7. Consumo de drogas en los tres grupos

En la Tabla 26 se presenta el resumen de las relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes y el consumo de sustancias.

Tabla 26. Relación entre el consumo de drogas y el tipo de protección frente a la violencia de género de los adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Cigarrillos	74,12*** (5.568,2)	.12
Bebidas alcohólicas	20,90***(5.568,2)	.06
Otras drogas ilegales	85,58***(5.487,2)	.13

En la Tabla 26 pueden observarse relaciones estadísticamente significativas con las tres drogas, aunque con el consumo de bebidas alcohólicas muestra una relación muy baja, probablemente debido a lo extendido de dicho consumo. En la Figura 32 se presentan los porcentajes de consumidores por grupo.

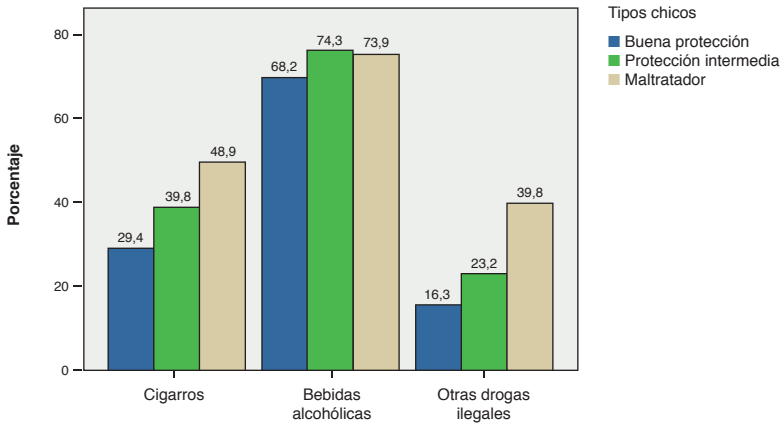

Figura 32. Porcentaje de chicos de cada tipo de protección que consume drogas.

En las Figuras 33 y 34 se presentan las distribuciones conjuntas para las dos variables con mayor relación: consumo de cigarrillos y de drogas ilegales, respectivamente.

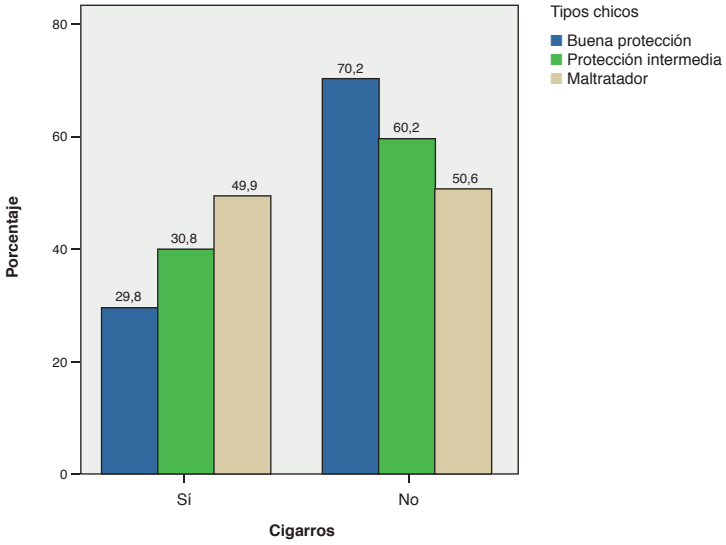

Figura 33. Consumo de tabaco por los adolescentes de cada tipo de protección.

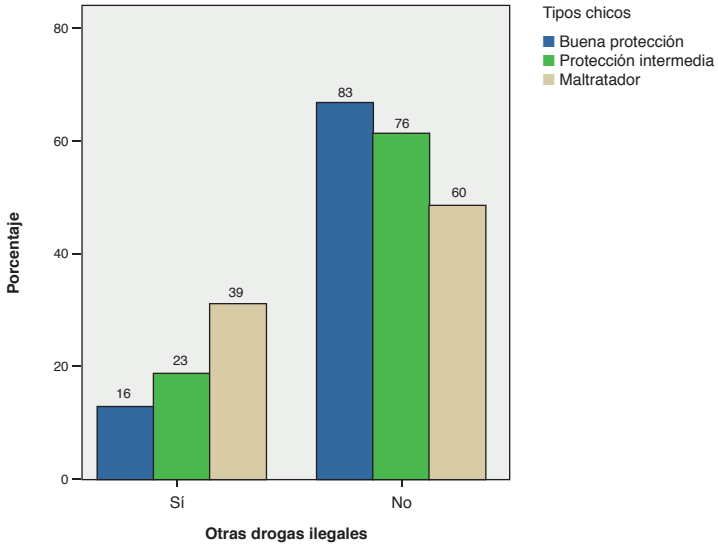

Figura 34. Consumo de otras drogas ilegales por los adolescentes de cada tipo de protección.

Como puede observarse, los adolescentes del grupo de maltratadores están sobre-representados entre quienes consumen tabaco y otras drogas ilegales. También lo están, aunque en menor medida, los del grupo de protección intermedia. Resultados que reflejan que el riesgo a ejercer y justificar la violencia de género entre los adolescentes está relacionado con otras conductas de riesgo.

4.2.8. Consejos escuchados a personas adultas por los tres grupos

En la Tabla 27 se presentan los estadísticos descriptivos de las puntuaciones en los dos factores descritos en el capítulo uno derivados de la frecuencia con la que han escuchado ciertos consejos a personas adultas de referencia.: *Consejos de dominio, sumisión y violencia y consejos sobre la igualdad y la no-violencia.* Las puntuaciones están en escala de 0-3. En la Figura 35 se muestran gráficamente las medias.

Tabla 27. Estadísticos descriptivos sobre los consejos escuchados a personas adultas por los adolescentes de cada tipo de protección.

		N	Media	Desviación típica
Consejos de dominio, sumisión y violencia	Buena protección	3.603	,61	,44
	Protección intermedia	1.787	1,03	,57
	Maltratador	179	1,65	,77
	Total	5.569	,78	,56
Consejos sobre igualdad y no violencia, no autoritarios	Buena protección	3.603	2,14	,68
	Protección intermedia	1.787	1,86	,68
	Maltratador	179	1,49	,81
	Total	5.569	2,03	,70

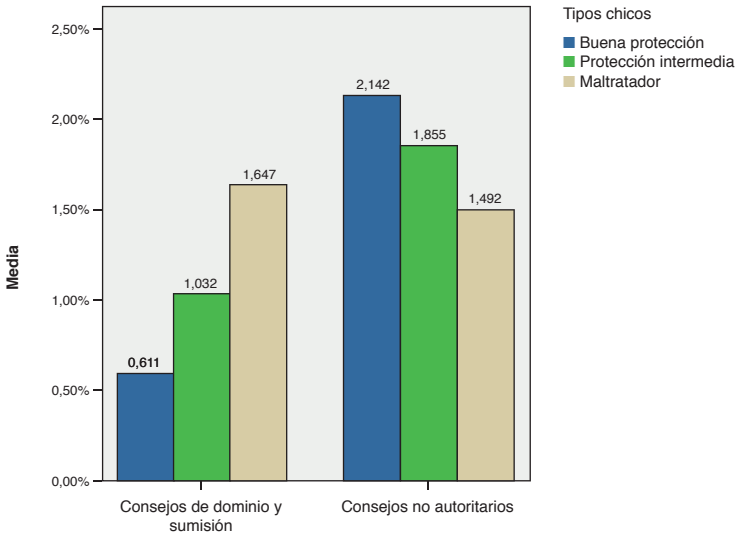

Figura 35. Frecuencia con la que los tres grupos han escuchado distinto tipo de consejos a personas adultas.

En la Tabla 27 puede verse que en el grupo con buena protección es mucho más baja la puntuación sobre la frecuencia con la que han escuchado consejos de dominio y violencia que consejos sobre igualdad y no violencia, al contrario de lo que sucede en el grupo de maltratadores, que afirma haber escuchado con más frecuencia consejos sobre la necesidad de responder con violencia a la violencia y de relaciones de dominio que sobre su antítesis. Se han encontrado diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en los tipos de consejos. Dada la falta de homogeneidad de las varian-

zas, los contrastes se realizaron con el contraste F de Brown-Forsythe y el de Games-Howell.

- *Consejos sobre el dominio, la sumisión y la violencia* F (2 y 392,5) = 405,98 p < .001, eta cuadrado = .203). El tamaño del efecto es elevado. El contraste de Games-Howell puso de relieve diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos, siendo la frecuencia con la que han escuchado estos consejos más elevada en el grupo de maltratadores, seguido del de protección intermedia y finalmente, del grupo de buena protección.

- *Consejos sobre igualdad y no violencia* (F (2 y 525,1) = 135,8, p < .001, eta cuadrado = .055). Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (p < .001) entre los tres grupos en el sentido contrario a los consejos anteriores. El grupo con buena protección ha escuchado este tipo de consejos con más frecuencia, seguido del grupo con protección intermedia y por último de grupo de maltratadores.

Los resultados anteriormente expuestos, permiten destacar como una de las diferencias más significativas entre los adolescentes de los tres niveles de protección respecto a la violencia de género, los consejos que han escuchado sobre la resolución de conflictos y las relaciones entre hombres y mujeres. Es decir, que su identificación con el dominio y la violencia está sobre todo relacionada con los valores y actitudes que dicen haber escuchado a personas adultas de su entorno.

4.2.9. Percepción de igualdad de oportunidades por los tres grupos

Se analizaron las relaciones entre las respuestas dadas por los adolescentes de los tres tipos de protección a las preguntas sobre anticipación de igualdad de oportunidades en la vida adulta. En la Tabla 28 se presenta el resumen de los estadísticos de asociación.

Tabla 28. Relación entre la percepción de igualdad de oportunidades y tipo de protección frente a la violencia de género de los adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
En los estudios	285,04*** (5.577,4)	.16
Para encontrar trabajo	87,42*** (5.577,4)	.09
El sueldo en el trabajo	188,19*** (5.577,4)	.13
Puestos poder en la empresa	90,65*** (5.577,4)	.09
Puestos poder en política	96,95*** (5.577,4)	.09
Descansar en su casa	189,98*** (5.577,4)	.13
Establecer relaciones afectivas con hijos e hijas	440,12*** (5.577,4)	.20
Romper con una pareja con la que no quiere estar	238,43*** (5.577,4)	.15
Ser felices	569,63*** (5.577,4)	.23

Se han encontrado relaciones estadísticamente significativas entre todas las variables y el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes, superiores a las encontradas en estas mismas respuestas entre las adolescentes. A continuación se presenta un resumen de las principales diferencias encontradas:

- *Oportunidades en los estudios y en el trabajo (para encontrarlo, en el salario, en puestos de poder en empresas y en la política).* Los grupos de maltratadores y de protección intermedia están infra-representados entre quienes consideran que hombres y mujeres van a tener las mismas oportunidades académicas, laborales y para puestos de poder.

- *Descansar en su casa.* Aunque en los tres grupos es mayoritaria la atribución de “las mismas oportunidades”, el grupo de buena protección está sobre-representado en esta respuesta, al contrario de que sucede en los otros dos grupos.

- *Establecer relaciones afectivas con hijos e hijas.* La atribución mayoritaria es la de “las mismas oportunidades” en todos los grupos, pero el grupo de buena protección está sobre-representado en esta respuesta, al contrario de que sucede en los otros dos grupos.

- *Ser felices.* La opinión mayoritaria en todos los grupos es la de “las mismas oportunidades”. No obstante, en esta categoría, el grupo de

maltratadores está infra-representado. Dicho grupo está sobre-representado entre quienes atribuyen más oportunidades a la mujer.

- *Romper con una pareja con la que no se quiere estar.* La opinión mayoritaria es la de “las mismas oportunidades”, estando en ella sobre-representado el grupo de buena protección. Los otros dos grupos lo están en la respuesta: “más el hombre”.

En resumen, aunque la respuesta mayoritaria en todas las preguntas es la que anticipa igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres a lo largo de la vida, los chicos del grupo con buena protección están sobre-representados en dicha respuesta y los grupos de maltratadores y de protección intermedia están infra-representados. Resultados que reflejan la relación entre percepción de igualdad y protección frente a la violencia de género como forma de ejercer el dominio y la sumisión.

Uno de los resultados más sorprendentes obtenidos en este bloque de preguntas es que el grupo de maltratadores está sobre-representado entre quienes anticipan que las mujeres van a tener más oportunidades que los hombres, incluso en aquellos temas en los que existe actualmente una clara discriminación en sentido contrario. En la Figura 36 se presenta un resumen de los porcentajes de cada grupo que responde en este sentido.

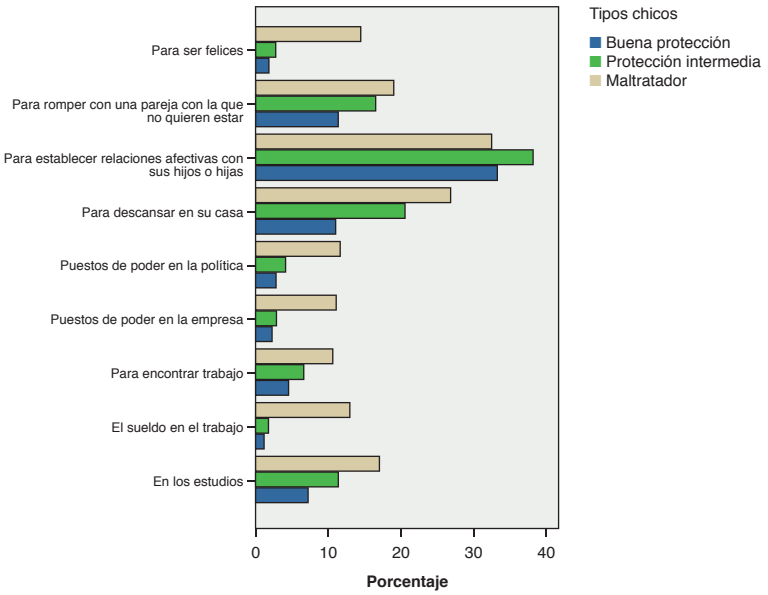

Figura 36 Porcentaje de chicos de cada grupo que anticipa más oportunidades para las mujeres.

Como puede observarse en la Figura 36, el grupo de maltratadores está sobre-representado entre quienes perciben que las mujeres van a tener más oportunidades: para ser felices, para descansar en su casa, para ocupar puestos de poder en la política y en la empresa, para encontrar trabajo, ganar más dinero y para los estudios. Como posible explicación a dicho resultado cabe relacionarlo con la resistencia al cambio que el avance de las mujeres hacia la igualdad puede estar produciendo en estos chicos.

4.2.10. Relaciones de pareja en los tres grupos

En la tabla 29 se presentan los resultados sobre la experiencia en relaciones de pareja y el tipo de protección de los adolescentes respecto a la violencia de género, se han excluido los indicadores de maltrato (por ser uno de los criterios de formación de los tres grupos). Conviene recordar, en este sentido, que las preguntas sobre situaciones de maltrato hacían referencia a la chica con la que sales, has salido, querías salir o quería salir contigo. Es decir que pueden haber maltratado chicos que no han llegado a tener ninguna relación de pareja.

Tabla 29. Asociación entre experiencia en relaciones de pareja y tipo de protección respecto a la violencia de género en los adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Ha salido alguna vez con una chica	16,7*** (5.542,2)	.06
Sale con alguien en la actualidad	7,2 * (4.639,2)	.04
Cuánto tiempo lleva saliendo	21,4 *** (1.557,4)	.08
Cada cuanto tiempo se ven	1,4 ns (1.542,4)	.02
Edad de la persona con la que sale	3,6 ns (1.529,4)	.03
Satisfacción con la relación	34,7*** (1.528,6)	.11

Puede observarse que la mayor parte de las relaciones son muy bajas, alcanzando valores superiores a .10 solamente la “satisfacción con la relación”. En las restantes que son estadísticamente significativas, la significación se logra por el elevado tamaño de la muestra, no encontrándose diferencias relevantes. Es decir, que el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes no depende de la cantidad de tiempo que se ha interactuado con una pareja o más parejas, sino de otras condiciones. En las Figuras que se presentan a continuación se muestran las distribuciones con-

juntas de las variables de la relación de pareja significativamente relacionadas con el tipo de protección de los adolescentes respecto a la violencia de género.

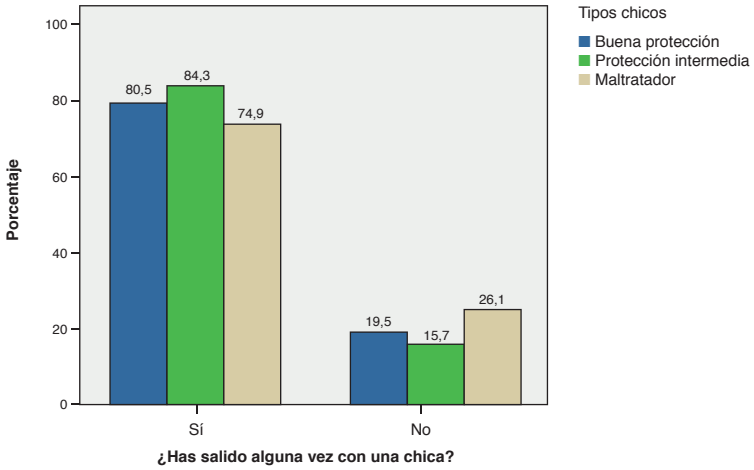

Figura 37. Experiencia en relación de pareja y tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes.

Como puede observarse en esta Figura, un 25,1% de los maltratadores no ha tenido ninguna relación de pareja, cifra que baja al 15,7% en el grupo de protección intermedia y al 19,5% en el grupo con buena protección. El análisis de la significación de estas diferencias, pone de manifiesto que el grupo con protección intermedia esta sobre-representado entre quienes han tenido relaciones de pareja

La relación entre el tipo de protección y tener pareja en la actualidad es muy baja y el nivel de significación alcanza el valor mínimo de los valores convencionales. Los porcentajes son muy similares en los tres grupos y no hay resultados destacables. Por lo que se refiere al tiempo que llevan saliendo con la pareja actual, los resultados se presentan en la Figura 38. Hay una pequeña relación con el grupo (.08). La relación encontrada se debe sobre todo a que el grupo con buena protección está sobre-representado entre quienes tienen una relación de más de un año y los otros dos grupos entre quienes llevan menos de seis meses. Parece, por tanto, que la mayor protección del primer grupo se asocia a una mayor duración de la relación de pareja.

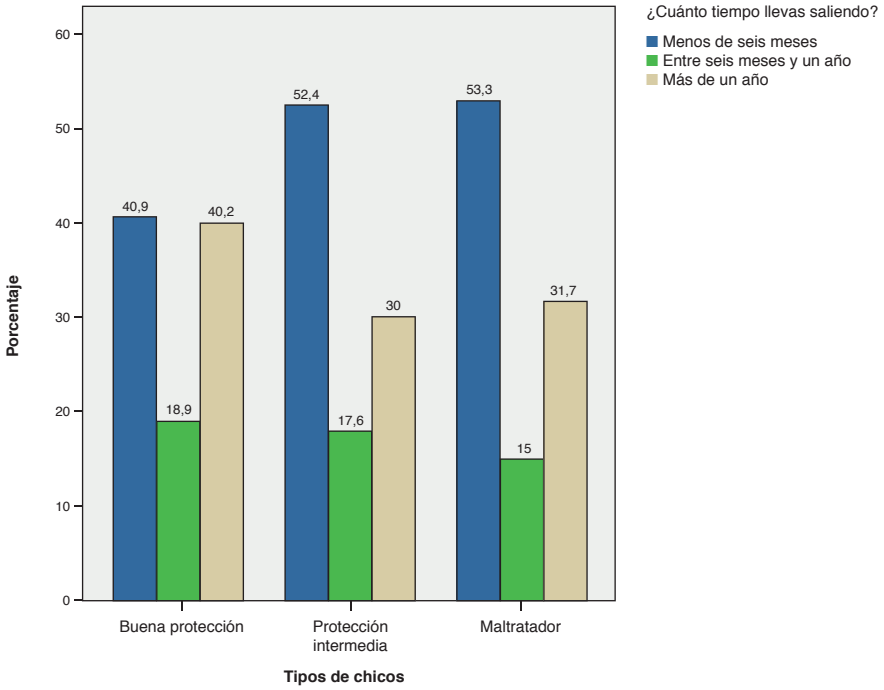

Figura 38. Tiempo de relación con la pareja actual en función del tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes.

Las variables “Cada cuanto tiempo se ven” y “Características de edad de la pareja” no muestran relación estadísticamente significativa con el tipo de protección, por lo que no se incluyen las distribuciones de frecuencias conjuntas. Sí se presenta, en la Figura 39, la distribución conjunta de satisfacción con la relación y tipo de protección respecto a la violencia de género. Aunque baja, es la mayor de las relaciones encontradas con las variables de este bloque de preguntas, sobre experiencia en relaciones de pareja (.11).

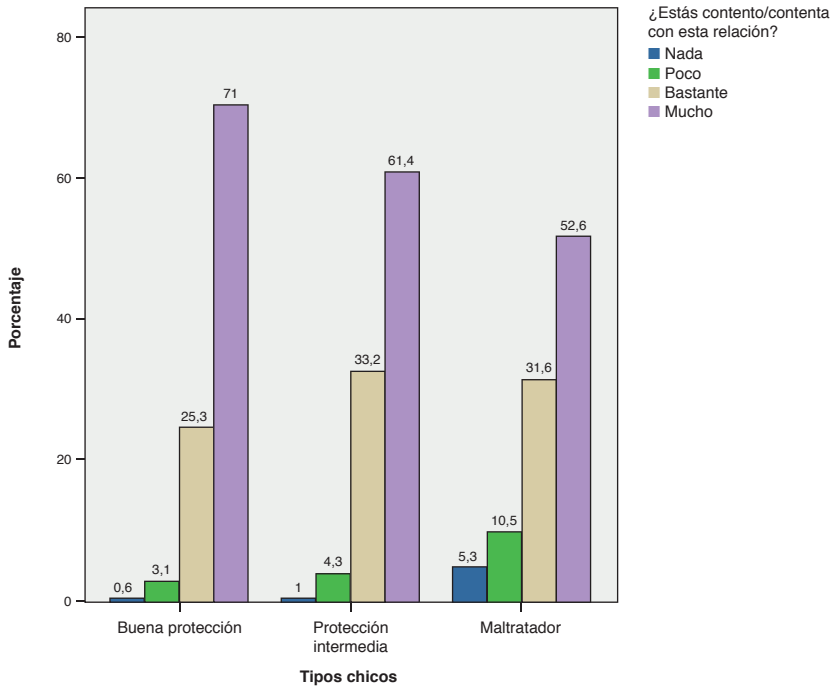

Figura 39. Satisfacción con la relación de pareja actual en función del tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes.

Como puede observarse en la Figura, el porcentaje de chicos maltratadores que valora el nivel de satisfacción con su relación de pareja como "nada" (5,3%) o "poco" (10,5%), aunque bajo, es significativamente mayor que el porcentaje de chicos de los otros grupos que responden de dicha manera. En el otro extremo, los chicos con buena protección están sobre-representados entre quienes califican dicho nivel de satisfacción como muy elevado. Resultados que reflejan que también desde la perspectiva de los chicos existe cierta relación entre el establecimiento de relaciones de pareja basadas en el respeto mutuo y el grado de satisfacción con dichas relaciones.

Tabla 30. Estadísticos descriptivos de la edad media de inicio de relaciones de pareja de los adolescentes de los tres grupos.

	N	Media	D. típica
Buena protección	2.336	13,64	2,026
Protección intermedia	1.154	13,17	2,066
Maltratador	95	12,61	2,175
Total	3.585	13,46	2,059

En la tabla 30 se presentan los estadísticos descriptivos sobre la edad con la que iniciaron su primera relación de pareja y el tipo de protección frente a la violencia de género de los adolescentes. Conviene tener en cuenta que, a diferencia del resto del cuestionario, en esta pregunta los adolescentes debían escribir la respuesta. Como se puede ver en la Tabla, los adolescentes maltratadores informan haber iniciado su primera relación a los 12,61 años, un año antes que el grupo con buena protección. Esta diferencias resultaron estadísticamente significativas (F (2 y 341,2) = 26,76, eta cuadrado= .016) El estadístico de Games-Howell mostró diferencias ($p < .05$) del grupo de maltratadores (edad media más temprana) con los otros dos grupos y del grupo de protección intermedia (edad media más temprana) con el de buena protección ($p < .001$).

En la tabla 31 se presenta la distribución de respuestas de los adolescentes de los tres grupos en las preguntas referidas a "A quién o a quiénes has tratado de alguna de las formas anteriores" (la lista de situaciones con las que se elaboró el factor de maltrato), pregunta que se planteaba solamente a quienes habían declarado haber ejercido alguna de las 12 situaciones de maltrato producido o intentado hacia una chica en el contexto de una relación de pareja. Los porcentajes globales de cada situación se han calculado sobre el total de adolescentes incluidos en los análisis de tipos de protección respecto a la violencia de género: 5.542. Y los porcentajes que figuran en la tabla 31 debajo del número de casos de cada grupo han sido calculados sobre el tamaño de cada uno de los grupos del total de respuestas válidas para dicho análisis de tipos: Buena protección = 3.582, Protección intermedia = 1.782, Maltratador = 178).

Tabla 31. Número, porcentaje de casos y distribución por tipo de protección, de los adolescentes que respondieron sobre la identidad de la chica a que dirigieron una conducta de maltrato.

	N	Porcentaje sobre el total	Buena protección	Protección intermedia	Maltratador
A la chica con quien salgo	423	7,6%	17 (5,0%)	166 (9,3%)	78 (43,8%)
A la chica con quién salía	683	12,2%	261 (7,3%)	322 (18,1%)	100 (56,2%)
A la chica que quería salir conmigo	292	5,2%	95 (2,7%)	122 (6,8%)	75 (42,1%)
A la chica con la que yo quería salir	359	6,4%	132 (3,7%)	152 (8,5%)	75 (42,1%)

Para valorar los resultados que se presentan en la tabla 31, conviene recordar que hacen referencia a haber vivido alguna vez o más de alguna de las 12 conductas de maltrato ejercido o intentado, incluidas las más frecuentes, como el intento de aislar o de control excesivo. Como puede observarse en dicha tabla: el 7,6% de adolescentes afirma estar viviendo alguna de dichas conductas con la chica con la que salen; el 12,2% afirman haberlas vivido en una relación anterior, el 5,2% con la chica que quería salir con él, y el 6,4% con la chica con la que él quería salir.

De acuerdo al criterio utilizado para establecer la tipología:

- El porcentaje de *maltratadores* que afirma haber ejercido situaciones de maltrato en los cuatro tipos de relación es mucho mayor al de los otros dos grupos, sin que se observe la fuerte diferencia que se detectaba entre las víctimas entre relaciones pasadas y actuales.
- El grupo de *protección intermedia* responde haber ejercido situaciones de maltrato sobre todo en relaciones pasadas, en porcentajes más próximos al grupo con protección que al grupo de maltrato.
- Y el grupo con *buena protección* las ha ejercido en mucho menor grado, sin que esto signifique ausencia total de riesgo de emitir o intentar conductas de maltrato de género.

4.2.11. Cómo son los adolescentes que han ejercido maltrato en una relación anterior y en la relación actual

Del total de los adolescentes que respondieron sobre la identidad de la chica con la que habían ejercido o intentado una conducta de maltrato, hay 154 (el 1,17% de los que responden a este bloque de preguntas) que señalan haberlo vivido con la chica con la que salían y también con la chica con la que salen en la actualidad. De los 154 adolescentes que afirman haber ejercido dichas conductas en más de una relación, 49 corresponden al grupo que en principio parece tener buena protección (son el 1,37% de dicho grupo), 45 pertenecen al grupo de protección intermedia (son el 2,5% de dicho grupo) y 60 al grupo de maltratadores (son el 33,7% de dicho grupo). En la tabla 32 se presenta esta distribución de porcentajes y en la tabla 33 los estadísticos descriptivos de los dos grupos de adolescentes que han ejercido o intentado conductas de maltrato: los que afirman haberlo vivido con la chica con la que salen y en una relación anterior y los que afirman haberlo vivido solo en una de dichas situaciones.

Tabla 32. Porcentajes de chicos de cada tipo de protección respecto a la violencia de genero que afirma haber ejercido conductas de maltrato en una relación pasada y en su relación actual.

	Buena protección	Protección intermedia	Maltratador	Total
Frecuencia	49	45	60	154
% sobre tamaño de grupo	(1,37%)	(2,5%)	(33,7%)	

Tabla 33. Estadísticos descriptivos de los adolescentes que han ejercido conductas de maltrato en una relación pasada y actual (reincidentes) o solo en una (no reincidentes).

	Maltrato en relación pasada y actual	N	Media	Desv. Típica
Rechazo a la expresión emocional	No reincidente	799	,96	,84
	Reincidente	154	1,31	1,03
Dificultad para las relaciones con chicos y con chicas	No reincidente	799	,67	,79
	Reincidente	154	,90	1,03
Percepción de control sobre lo que se vive	No reincidente	799	2,63	,79
	Reincidente	154	2,52	,92
Autoestima	No reincidente	798	2,99	,66
	Reincidente	152	2,73	,82
Justificación de la violencia género	No reincidente	799	,51	,51
	Reincidente	154	,87	,83
Justificación del sexismo y de la violencia reactiva	No reincidente	799	,81	,61
	Reincidente	154	1,06	,78
Consejos de dominio, sumisión y violencia	No reincidente	797	,98	,59
	Reincidente	154	1,25	,75
Consejos de igualdad y no violencia	No reincidente	797	1,98	,69
	Reincidente	154	1,77	,83
Consideración como maltrato de situaciones de abuso múltiple	No reincidente	798	1,77	,79
	Reincidente	153	1,66	,86
Consideración como maltrato de situaciones de abuso emocional	No reincidente	799	2,17	,85
	Reincidente	154	1,87	,93
Concepto de maltrato de la chica al chico	No reincidente	799	1,94	,82
	Reincidente	153	1,83	,86
Edad de la primera relación de pareja	No reincidente	607	13,50	2,13
	Reincidente	91	13,21	1,84

El análisis de las diferencias entre los dos grupos de adolescentes refleja que los que afirman haber dirigido conductas de maltrato a la chica con la que salían y a la chica con la que salen actualmente, puntúan significativamente más que los que afirman haberlo hecho solo en una de dichas situaciones, en los siguientes problemas y condiciones de riesgo:

1. Están mas de acuerdo con *la justificación de la violencia de género.*

2. Están mas de acuerdo con la *justificación del sexismo y de la violencia reactiva.*

3. Han escuchado con más frecuencia a personas adultas *consejos de dominio, sumisión y violencia.*

4. Han escuchado con menos frecuencia a personas *adultas consejos de igualdad y no violencia.*

5. Reconocen en menor medida como maltrato las conductas de abuso emocional de un chico hacia la chica con la que sale (*menor rechazo de la violencia de género cuando se expresa en forma de abuso emocional).*

6. Expresan más rechazo a la expresión emocional, más dureza emocional.

7. Tienen una menor puntuación en la escala de *autoestima.*

8. Afirman tener *más dificultades para relacionarse con chicas y con chicos.*

9. Pasan más tiempo navegando por Internet (aunque no hay diferencias en el tiempo dedicado a comunicarse con otras personas a través de nuevas tecnologías).

10. Su presencia es mayor en tercer y cuarto curso de Educación Secundaria Obligatoria y están sobre-representados entre quienes r*epitieron curso en educación primaria.*

El conjunto de los resultados obtenidos, permiten incluir las seis primeras condiciones dentro un mismo problema: una forma de entender las relaciones y estructurar los valores que coincide con el modelo dominio-sumisión en el que se basa la violencia de género, la principal condición de riesgo, como

suele ser reconocida tanto por las organizaciones de derechos humanos que trabajan para erradicar este problema como en las investigaciones científicas que lo estudian.

Conviene tener en cuenta también que no se observan diferencias significativas entre reincidentes y no reincidentes en las siguientes variables: repetir curso en secundaria, valoración del rendimiento, expectativas de estudios, país de origen, consumo de drogas o tiempo dedicado a los estudios.

4.2.12. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en los tres grupos

En las Figuras 40 y 41 se presentan las relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de género de los adolescentes y sus respuestas sobre el conocimiento de parejas en las que el chico maltratara a la chica.

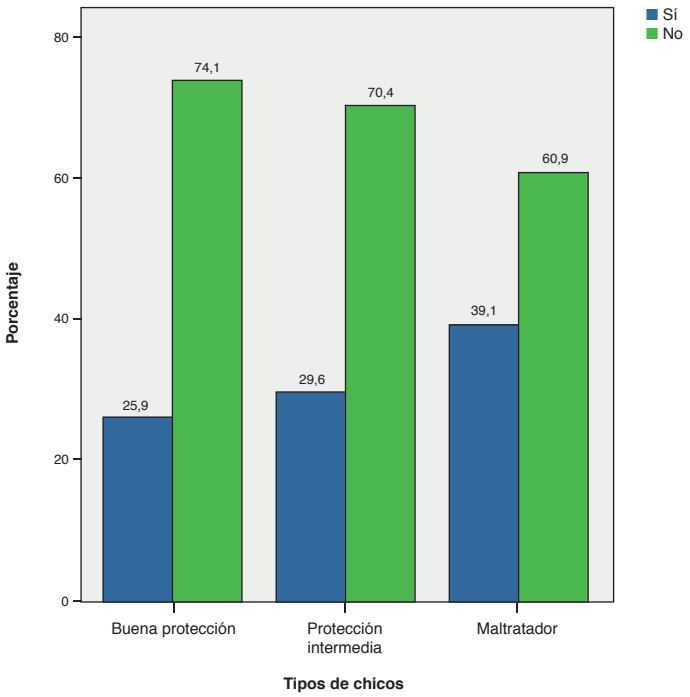

Figura 40. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en función del tipo de protección de los adolescentes.

Como puede observarse en la Figura, lógicamente hay una relación estadísticamente significativa entre ambas variables (ji-cuadrado (5.542,2) = 21,49, p < .001), caracterizada porque el grupo de maltratadores responde en mayor porcentaje (un 39,1%) conocer situaciones en las que el chico maltratara a la chica. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que dicho porcentaje es considerablemente menor al del porcentaje de chicas del grupo de víctimas que responde conocer una situación de maltrato de género (el 64,3%). Diferencias que pueden ser interpretadas en función de la mayor o menor dificultad de calificar como maltrato las conductas concretas a través de las cuales se ejerce o se sufre en la relación de pareja.

La relación entre el tipo de protección de los adolescentes y la pareja en la que sucedió el maltrato conocido es estadísticamente significativa (ji-cuadrado (1.522,6) = 79,7, p < ,001, V = .16), estando sobre-representados los maltratadores entre quienes responden que el maltrato conocido se ha producido en su propia relación de pareja (actual o pasada), respuestas en las que están infra-representados los chicos del grupo con buena protección.

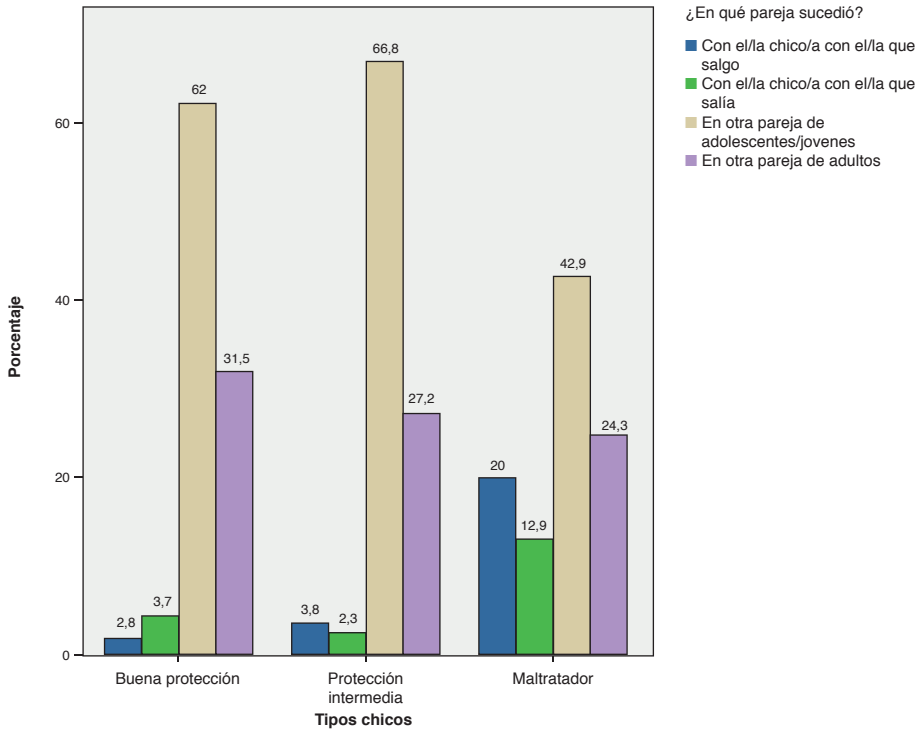

Figura 41. Respuestas sobre la pareja en la que sucedió el maltrato conocido en función del tipo de protección de los adolescentes.

Conviene tener en cuenta que 114 adolescentes (el 2,06% del total de los que respondieron a esta pregunta sobre conocimiento de una pareja en la que el chico maltratara a la chica) respondieron que dicho maltrato se producía en su propia relación de pareja (pasada o actual). Analizando las respuestas en función del tipo de protección se observa que:

- Sólo el 32,9% de los adolescentes del grupo de maltratadores menciona sus propias relaciones de pareja, sobre todo las actuales, al preguntarles si han conocido alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica. La discrepancia entre este resultado y lo que responden respecto a situaciones específicas refleja que parece existir una importante dificultad en la mayoría de los adolescentes de este grupo para identificar como maltrato las conductas concretas que afirman estar ejerciendo. Dificultad que se detectaba también entre las adolescentes del grupo de víctimas.

- El 6% del grupo de adolescentes con protección intermedia menciona su propia relación de pareja (actual o pasada) como una situación de maltrato.

- El 6,6% del grupo de adolescentes con buena protección menciona su propia relación de pareja (actual o pasada) como una relación de maltrato. A diferencia de lo que sucede en los otros dos grupos de chicos, la mayor parte de los casos se concentran en relaciones pasadas. La comparación de estos resultados con lo que responden respecto a situaciones concretas, pone de manifiesto una consistencia mucho mayor en las respuestas de este grupo de chicos entre las conductas de maltrato que afirman haber realizado o intentado y el hecho de calificarlas como maltrato. Cabe plantear, por tanto, que una de las características de su mejor nivel de protección parece ser la capacidad para dicho reconocimiento, para llamar maltrato al maltrato.

No se han observado diferencias significativas entre el tipo de protección y las respuestas de las adolescentes sobre cómo se resolvió el caso de maltrato conocido.

4.2.13. Conductas que anticipan ante el maltrato en su pareja

En la figura 42 y en la tabla 34 se presentan las distribuciones de respuestas de los chicos de los tres tipos de protección respecto a la violencia de género en la pregunta siguiente a la del conocimiento de situaciones en

las que el chico maltrata a la chica, ¿Si te sucediera algo así que harías? Aunque la pregunta se elaboró pensando en situaciones de violencia de género, es posible que algunos chicos la interpretaran como una situación en la que fueran víctimas del maltrato de su pareja.

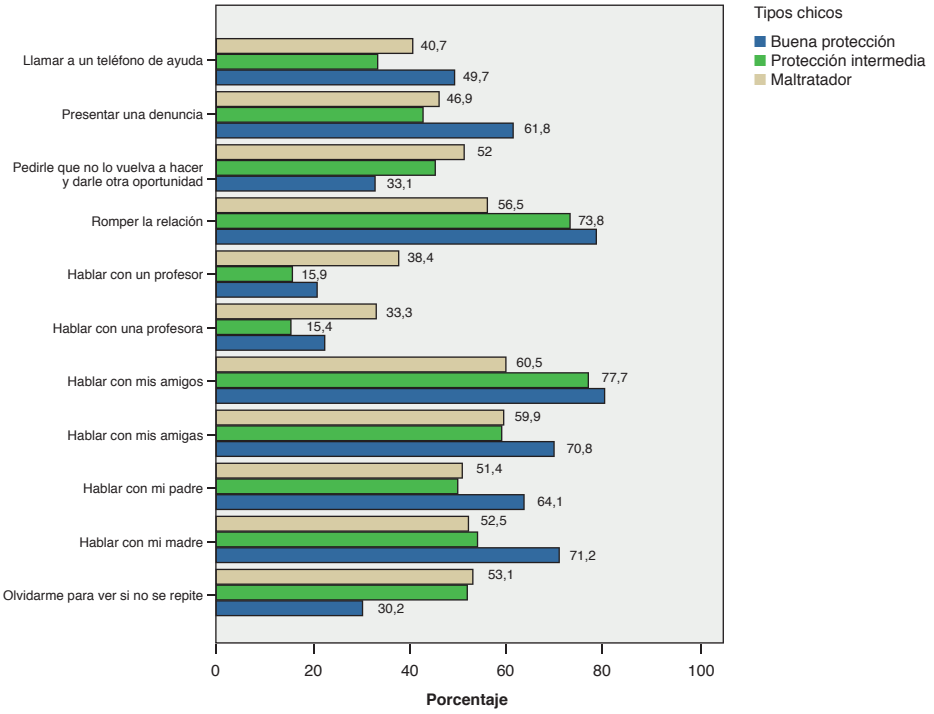

Figura 42. Conductas que anticipan realizar los adolescentes de cada grupo ante el maltrato en su pareja.

Como puede observarse en la figura 42 y la tabla 34, las conductas que se anticipan por un mayor número de adolescentes en los tres grupos son: hablar con mis amigos y romper la relación, seguidas de hablar con la madre y con las amigas. En todas las conductas se observan diferencias significativas entre los tres grupos en la dirección esperada, superando los porcentajes de chicos de buena protección a los de protección intermedia y maltratadores en la tendencia a realizar todas las acciones que pueden suponer interrumpir la situación de maltrato y pedir ayuda, con dos excepciones (hablar con un profesor, hablar con una profesora) más frecuentes entre los maltratadores. En las acciones que significan el mantenimiento de la relación de maltrato, éstos y el grupo con protección intermedia están sobre-representados, anticipando de forma mayoritaria: olvidar para ver si no se repite y dar otra oportunidad a la relación.

Tabla 34. Estadísticos de conductas que anticipan ante el maltrato los tres grupos de chicos.

		N	Proporción	Desviación típica
Olvidarme para ver si no se repite	Buena protección	3.580	,30	,46
	Protección intermedia	1.782	,52	,50
	Maltratador	178	,53	,50
Hablar con mi madre	Buena protección	3.580	,71	,45
	Protección intermedia	1.782	,55	,50
	Maltratador	178	,52	,50
Hablar con mi padre	Buena protección	3.580	,64	,48
	Protección intermedia	1.782	,51	,50
	Maltratador	178	,52	,50
Hablar con mis amigas	Buena protección	3.580	,71	,45
	Protección intermedia	1.782	,60	,49
	Maltratador	178	,60	,49
Hablar con mis amigos	Buena protección	3.580	,81	,39
	Protección intermedia	1.782	,78	,42
	Maltratador	178	,60	,49
Hablar con una profesora	Buena protección	3.580	,23	,42
	Protección intermedia	1.782	,15	,36
	Maltratador	178	,34	,47
Hablar con un profesor	Buena protección	3.580	,22	,41
	Protección intermedia	1.782	,16	,37
	Maltratador	177	,38	,49
Romper la relación	Buena protección	3.580	,79	,41
	Protección intermedia	1.782	,74	,44
	Maltratador	178	,57	,50
Pedirle que no lo vuelva a hacer y darle otra oportunidad	Buena protección	3.580	,33	,47
	Protección intermedia	1.781	,45	,50
	Maltratador	178	,52	,50
Presentar una denuncia	Buena protección	3.581	,62	,49
	Protección intermedia	1.781	,44	,50
	Maltratador	178	,47	,50
Llamar a un teléfono de ayuda	Buena protección	3.579	,50	,50
	Protección intermedia	1.781	,34	,47
	Maltratador	178	,40	,49

4.2.14. Conductas que anticipan en situaciones de violencia

A continuación se presentan las relaciones entre el tipo de protección respecto a la violencia de genero de los adolescentes y sus respuestas al preguntarles ¿qué pensarían? y ¿qué harían? al conocer cuatro situaciones de maltrato vividas por otras personas. En la Tabla 35 se presenta el resumen de los estadísticos de relación. Como puede observarse en ella, todas las respuestas están estadísticamente relacionadas con el tipo de protección de las adolescentes.

Tabla 35. Relaciones entre conducta anticipada en situaciones de violencia y tipo de protección de los adolescentes.

Variables	Ji-cuadrado (N,gl)	V
Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale	790,1*** (5.466,8)	.27
Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado/maltrata a la chica con la que sale	194,1 *** (5.426,6)	.13
Qué pensarías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido o es maltratada por el chico con el que salía	599,9 *** (5.173,8)	.24
Qué pensarías si te enteras de que una amiga ha sido o es maltratada por el chico con el que sale	504,9*** (5.176,8)	.22
Qué harías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido o es maltratada por el chico con el que salía	164,4*** (5.144,69	.13
Qué harías si te enteras de que una amiga ha sido o es maltratada por el chico con el que sale	181,4*** (5.187,6)	.13
Si presencia agresión a niño/a de cinco años	277,9*** (5.532,6)	.16

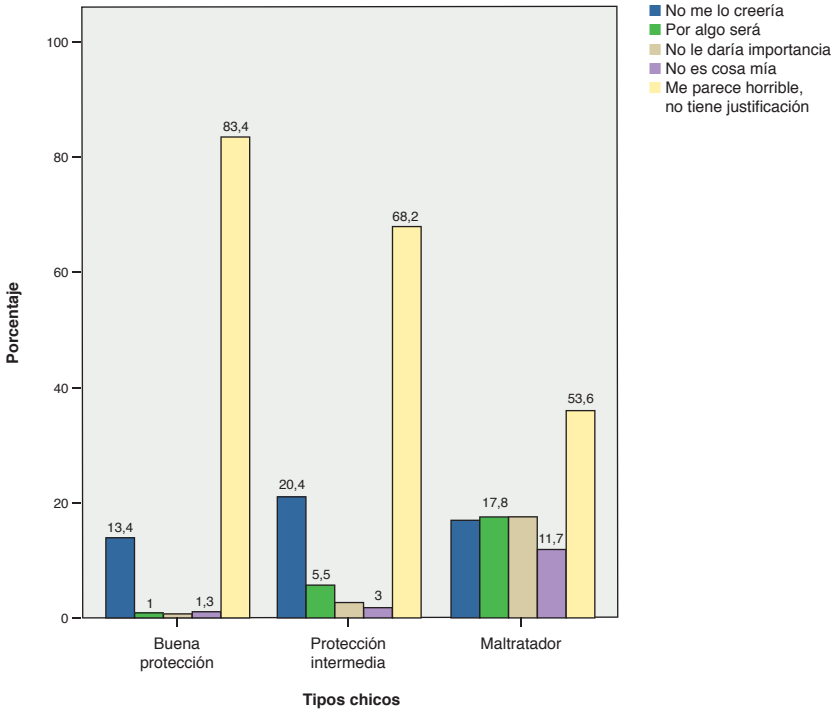

Figura 43. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido o es maltratado por un chico? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Los resultados que se resumen en la Figura 43, muestran una relación estadísticamente significativa y alta entre la conducta que anticipan si conocieran que la chica con la que salen ha sido maltratada y el tipo de protección de los adolescentes, destacando los siguientes:

- Mayor presencia del grupo de "buena protección" en la respuesta: "me parece horrible, no tiene justificación", con grandes diferencias entre los otros grupos.

- Mayor presencia de los grupos de protección intermedia y maltratadores en las respuestas más negativas: "no es cosa mía" y "por algo será".

- Mayor presencia del grupo de maltratadores en las respuestas: "no le daría importancia".

- Mayor presencia del grupo de protección intermedia en la respuesta: "no me lo creería"

En la Figura 44 se presenta la distribución de frecuencias de las respuestas a la pregunta "¿Qué harías si te enteras de que la chica con la que sales es o ha sido maltratada por un chico?" en función del tipo de protección de los adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes que se observan son los siguientes:

- Mayor presencia del grupo de protección intermedia y maltratadores en no haría "nada".
- Mayor presencia del grupo de maltratadores en "rompería la relación con él".
- Mayor presencia del grupo de "buena protección" en "se lo contaría a quien pudiese castigarle".

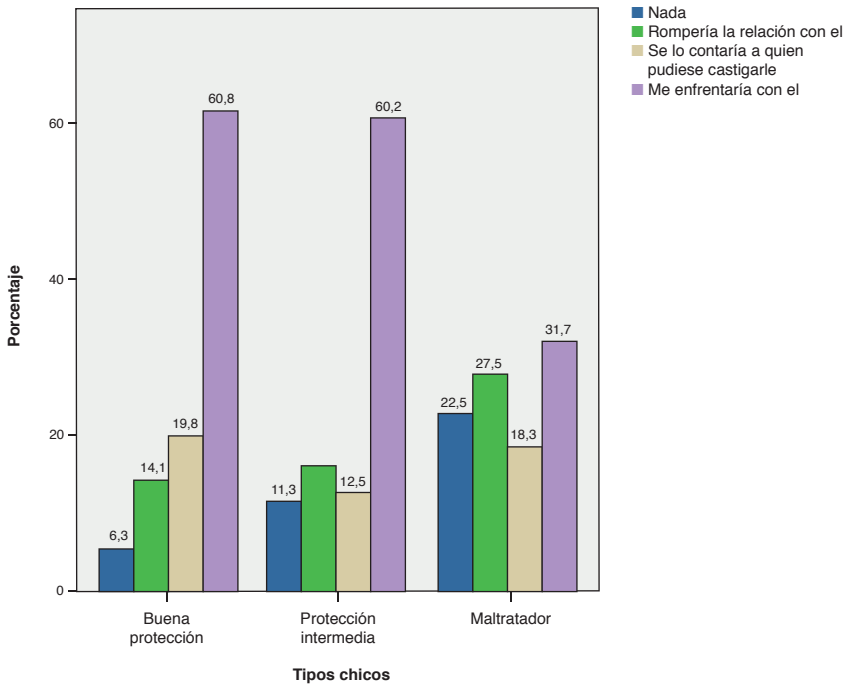

Figura 44. Respuestas a ¿Qué harías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido maltratada por un chico? en función del tipo de protección de los adolescentes.

En la Figura 45 se presenta la distribución de frecuencias de las respuestas a la pregunta "¿Qué pensarías si te enteras de que una amiga ha sido o es maltratada por el chico con el que sale?" en función del tipo de protección de los adolescentes. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa relativamente alta entre las dos variables. Los resultados más importantes que se observan son los siguientes:

- Mayor presencia del grupo de "buena protección" en "me parece horrible, no tiene justificación", con diferencias muy importantes entre los tres grupos.
- Bastante mayor presencia del grupo de maltratadores en "no le daría importancia".
- Mayor presencia del grupo de protección intermedia en "No me lo creería".
- Mayor presencia de los grupos de protección intermedia y sobre todo de maltratadores en: "no es cosa mía" y "por algo será".

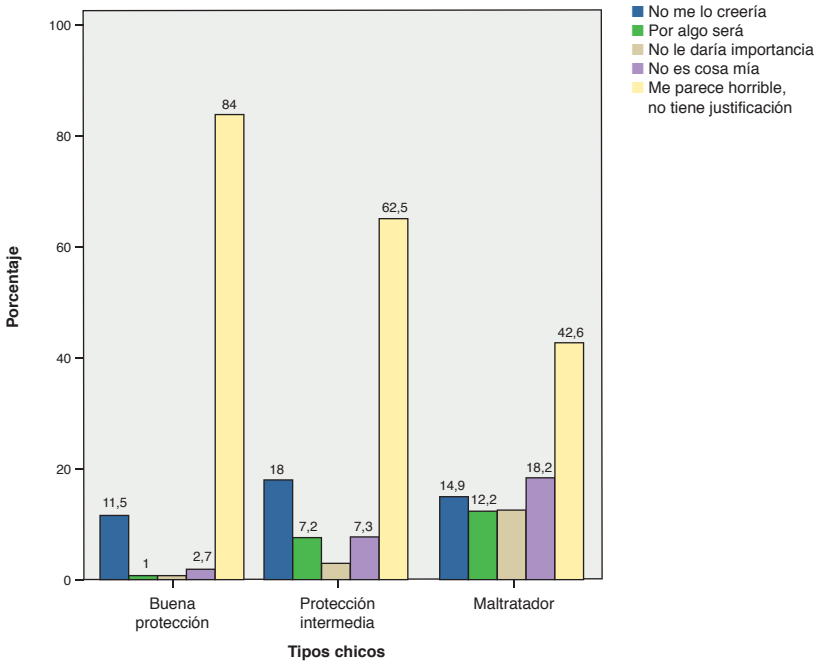

Figura 45. Respuestas a ¿Qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? En función del tipo de protección de los adolescentes.

En la Figura 46 se presenta la distribución conjunta de las respuestas a la pregunta de "¿Qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale?"en función del tipo de protección. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre las dos variables. Los resultados más importantes son los siguientes:

- Los grupos de "maltratadores" y de "protección intermedia" están sobre-representados en la respuesta: no haría "nada".

- El grupo de "maltratadores" está sobre-representado en "rompería la relación con él" e infra-representado en "me enfrentaría con él".

- El grupo de "buena protección" está sobre-representado en la respuesta: "se lo contaría a alguien para que pudiese castigarle".

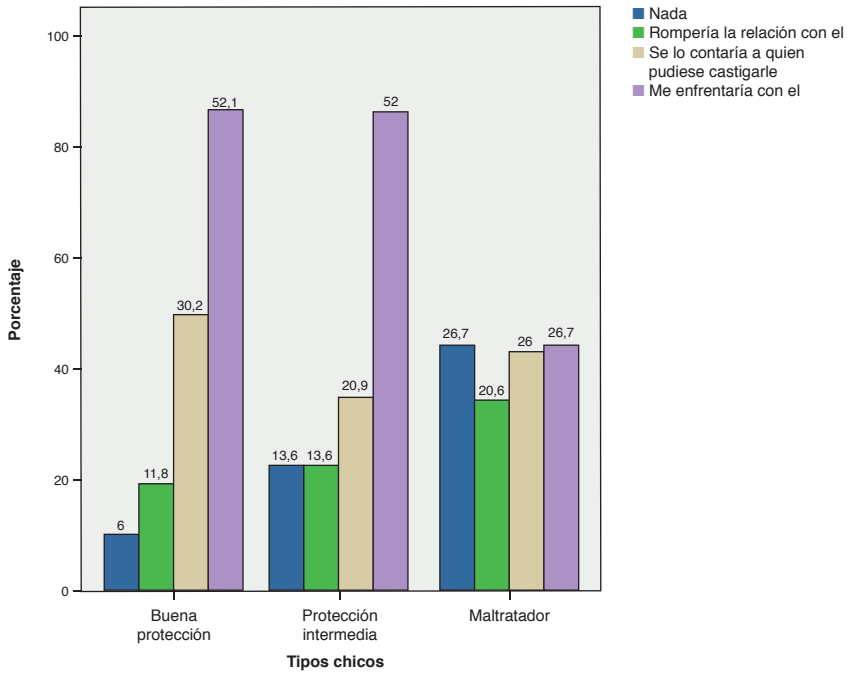

Figura 46. Respuestas a ¿Qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

En la Figura 47 se presenta la distribución de respuestas a la pregunta "¿Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale. Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa y de magnitud considerable entre la respuesta a esta pregunta y el tipo de protección de los adolescentes. Los resultados más importantes que se observan son los siguientes:

- Una presencia mucho mayor del grupo de "buena protección" en la respuesta: "me parece horrible, no tiene justificación", con importantes diferencias también entre los otros dos grupos.

- Mayor presencia de los grupos de "protección intermedia" y "maltratadores" en las respuestas más negativas: "no es cosa mía" y "por algo será".

- Mayor presencia del grupo de "maltratadores" en la respuesta: "no le daría importancia".

- Mayor presencia del grupo de "protección intermedia" en la respuesta: "No me lo creería".

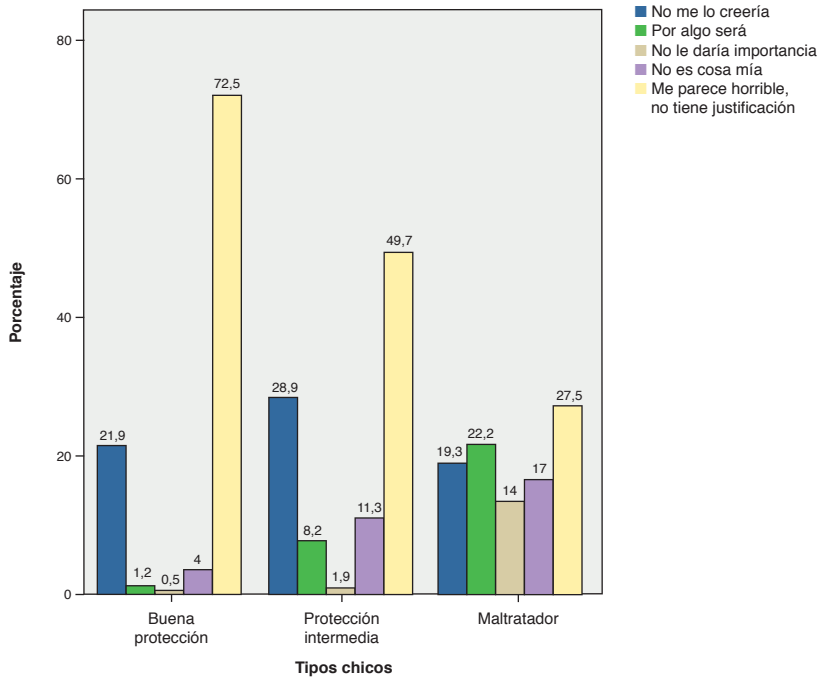

Figura 47. Respuestas a ¿Qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

En la Figura 48 se presenta la distribución de frecuencias conjunta de las respuestas a la pregunta "¿Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale?" Se ha encontrado una relación estadísticamente significativa entre dicha variable y el tipo de protección de los adolescentes. Los resultados más importantes son los siguientes:

- La principal diferencia se produce en la respuesta "no haría nada", en la que están sobre-representados los grupos de "maltratadores" y de "protección intermedia" e infra-representado el grupo "de buena protección".

- El grupo de "buena protección" está, por el contrario, sobre-representado en las respuestas más activas: "se lo contaría a quien pudiese castigarle" y también en "me enfrentaría con él", aunque con menor diferencia.

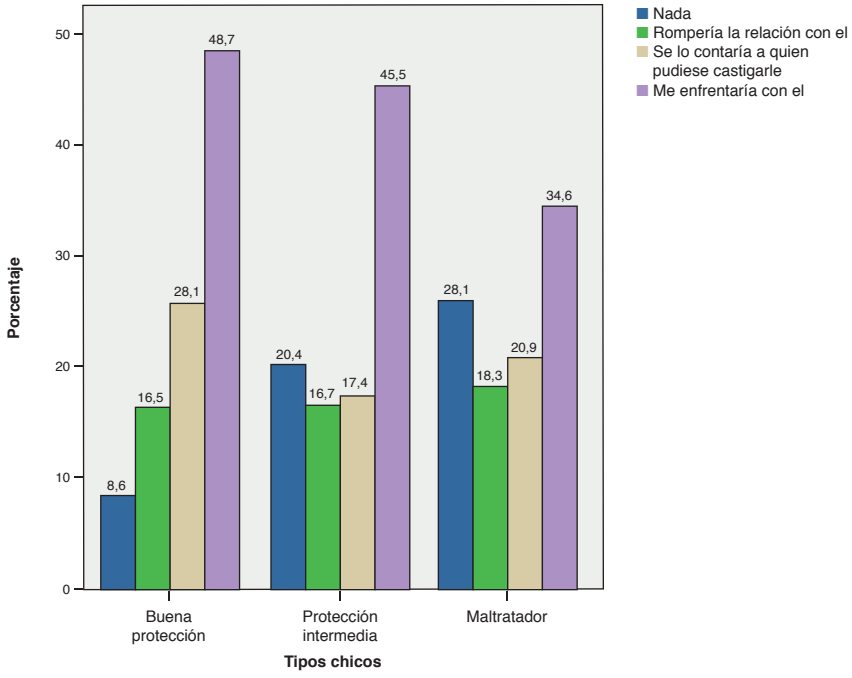

Figura 48. Respuestas a ¿Qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Finalmente, en la Figura 49 se presenta la distribución conjunta de las respuestas a la pregunta de qué harían si presenciasen una agresión a un niño o una niña de 5 años en función del tipo de protección de los adolescentes. La correlación entre las dos variables (.16) es más alta que entre las adolescentes. Los resultados más importantes que se observan son los siguientes:

- Los grupos de "maltratadores" y de "protección intermedia están sobre-representados en la respuesta: "no haría nada"; que es prácticamente inexistente en el grupo "con buena protección".

- El grupo de maltratadores esta ligeramente sobre-representado en la respuesta: "rompería la relación con él" e infra-representado en "me enfrentaría con el maltratador aunque fuese mi amigo".

- El grupo de "buena protección" esta sobre-representado en "me enfrentaría con el maltratador aunque fuese mi amigo".

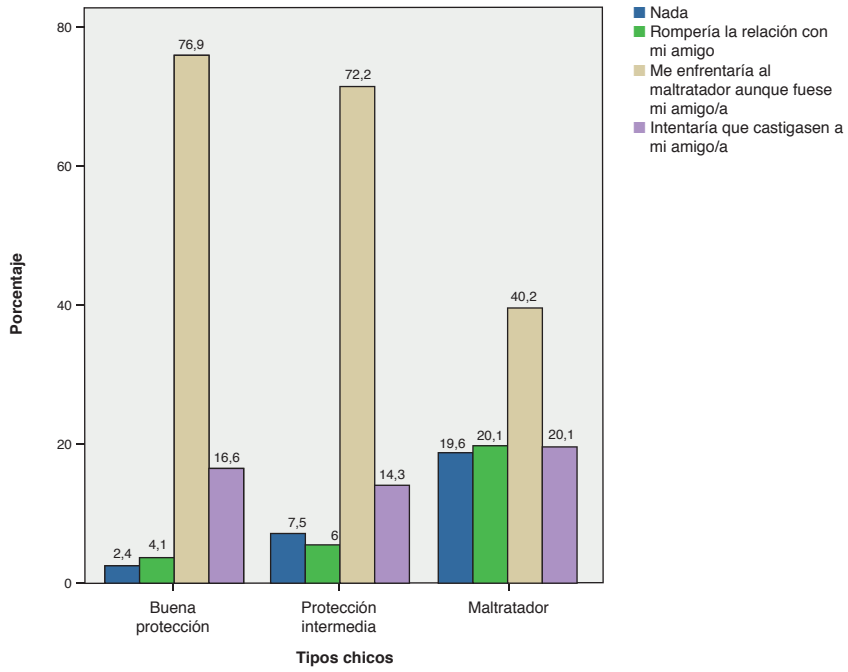

Figura 49. Respuestas a ¿Qué harías ante una agresión a niño o niña de 5 años? en función del tipo de protección de los adolescentes?

Integrando los resultados expuestos en este apartado, se observan diferencias bastante relevantes en los esquemas de anticipación de respuestas ante situaciones de violencia entre los chicos de los tres tipos de protección, más generalizadas incluso que las observadas entre las chicas, puesto que en ellos se mantienen también en el caso de que la violencia se ejerza contra un niño o una niña:

1) El grupo con "buena protección" está siempre sobre-representado en la respuesta que refleja un rechazo más claro a la violencia: "me parece horrible, no tiene justificación", por la que opta de forma muy mayoritaria, anticipando de forma casi unánime una respuesta activa contra la violencia, estando sobre-representado en las siguientes: "pedir ayuda a alguien que pudiera castigar al maltratador", y me enfrentaría con el maltratador", muy disponible también para los chicos del grupo con "protección intermedia" y en la que está siempre infra-representado el grupo de maltratadores. Esta clara orientación a detener la violencia de los chicos con mejor protección es máxima en el caso de que se ejerza contra un niño o una niña, en el que el 93,5% anticipa que se enfrentaría al maltratador a pesar de ser su amigo o intentaría que le castigasen.

2) El grupo de "maltratadores" está en las tres situaciones sobre-representado entre quienes anticipan las tres respuestas cognitivas más negativas: "por algo será", "no es cosa mía", "no le daría importancia", así como en la respuesta menos activa contra la violencia: "no hacer nada", seguida de "romper con el maltratador".

3) El grupo con "protección intermedia" está también sobre-representado, aunque algo menos que el de maltratadores, en las respuestas: "no es cosa mía", "por algo será", y en la pasividad: "no haría nada", así como en la de "no me lo creería". Una importante diferencia entre estos dos grupos, es que el de "protección intermedia" se aproxima al grupo de mejor protección en la frecuencia con la que anticipa que se "enfrentaría al maltratador".

4.2.15. Concepto de maltrato en los tres grupos

En la Tabla 36 se presentan los estadísticos descriptivos relacionados con los factores del concepto de maltrato definidos en el capítulo uno. Las puntuaciones están en escala de 0-3 en los tres factores. En la Figura 50 se presentan las medias de los tres grupos.

Tabla 36. Estadísticos descriptivos sobre los factores del concepto de maltrato en función del tipo de protección de los adolescentes.

		N	Media	Desviación típica
Percepción de maltrato de chico hacia chica en situaciones de abuso emocional	Buena protección	3.611	2,17	,74
	Protección intermedia	1.791	1,71	,85
	Maltratador	178	1,41	,81
	Total	5.580	2,00	,82
Percepción de maltrato del chico hacia chica en situaciones de abuso múltiple	Buena protección	3.612	2,48	,69
	Protección intermedia	1.791	2,06	,94
	Maltratador	179	1,53	,90
	Total	5.582	2,31	,82
Percepción maltrato de chica hacia chico	Buena protección	3.610	2,32	,71
	Protección intermedia	1.792	1,86	,89
	Maltratador	178	1,51	,83
	Total	5.580	2,14	,81

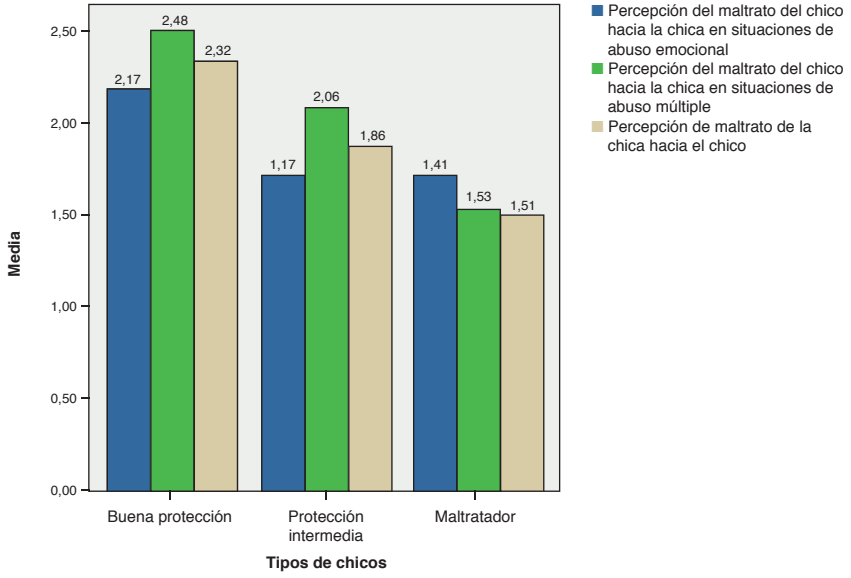

Figura 50. Puntuaciones medias de los factores del concepto de maltrato en función del tipo de protección de los adolescentes.

Los tres factores sobre la percepción del maltrato en la relación de pareja muestran diferencias estadísticamente significativas en función del tipo de protección de los adolescentes con pequeños tamaños de efecto. Dado que no se cumple el supuesto de homogeneidad de las varianzas, los contrastes F que se presentan a continuación son los de Brown-Forsythe, con los grados de libertad corregidos; las pruebas "post-hoc" fueron realizadas, por el mismo motivo, con el contraste de Games-Howell. Los tamaños de efecto fueron calculados con el estadístico eta cuadrado.

- *Consideración como maltrato de conductas de abuso múltiple del chico hacia la chica* (F (2 y 718) = 241,65, p < .001). Eta cuadrado = .09.
- *Consideración como maltrato de conductas de abuso emocional del chico hacia la chica* (F (2 y 656,31) = 205,15, p < .001). Eta cuadrado = .08.
- *Consideración como maltrato de conductas de abuso de la chica hacia el chico* (F (2 y 703,62) = 233,26, p < .001). Eta cuadrado = .09.

Los resultados obtenidos en los tres factores reflejan que los adolescentes con mejor protección respecto a la violencia de género tienen una tendencia significativamente mayor a reconocer el maltrato en todas las conductas a través de las cuales se ejerce, incluso cuando quien las ejerce es una mujer. El grupo de maltratadores manifiesta el menor rechazo a todo tipo de conductas de maltrato, seguido del grupo con protección intermedia.

4.2.16. Actividades escolares contra la violencia de género recordadas por los tres grupos

Para analizar la relación de la frecuencia con la que se realizan actividades dirigidas a la promoción de la igualdad y prevención de la violencia en el centro educativo se obtuvo una puntuación global, sumando el conjunto de las seis actividades incluidas en el cuestionario sobre este tema, que se presenta convertida a la escala de 0-3. No se encontraron diferencias significativas consistentes entre los tres grupos de chicos en sus respuestas sobre la realización de dichas actividades. Sí se encontró, por el contrario, una diferencia significativa muy relevante en sus respuestas a la pregunta: ¿recuerdas si en el centro se ha trabajado el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja? (ji-cuadrado (5.529,2) = 67,20, p < .001, V = .11). En la Figura 51 se presenta la distribución de frecuencias conjunta.

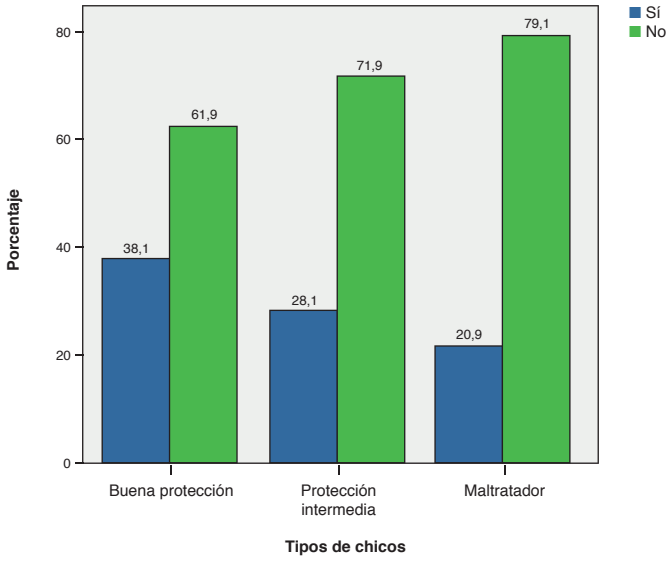

Figura 51. Recuerdo de haber trabajado en el centro sobre la violencia de género en función del tipo de protección de los adolescentes.

Los adolescentes con "buena protección" están sobre-representados entre quienes recuerdan que se haya trabajado en el centro el problema de la violencia de género, son el 38,1%, seguidos del grupo con protección intermedia (28,1%) y en último lugar por el grupo de maltratadores (en un 20,9%). Las diferencias entre estos tres grupos son estadísticamente significativas. Resultados que ponen de manifiesto la importancia que tiene el trabajo escolar en educación secundaria para erradicar este problema.

Anexos

Anexo 1 El análisis de los datos

Anexo I. El análisis de los datos

Se describen a continuación los procedimientos de análisis de datos utilizados en esta investigación. Fueron realizados con el programa de análisis estadístico SPSS v. 17 para Windows.

1) **Descripción de las variables.** Se realizó, en primer lugar, el análisis descriptivo de todas las preguntas de los distintos bloques de los cuatro cuestionarios (alumnas, alumnos, profesorado, equipos directivos) por medio de tablas de porcentajes y representaciones gráficas. En el caso del alumnado, las descripciones tabulares se presentan en primer lugar para el grupo completo y a continuación segmentadas por género. En las representaciones gráficas, los porcentajes se presentan casi siempre agrupados en función del género.

2) **Reducción de indicadores basados en un elemento, a indicadores más globales, o índices.** Los cuestionarios incluyen varias preguntas destinadas a evaluar una determinada dimensión, con el objetivo de poder obtener después índices globales que permitan evaluar dicha dimensión con adecuada fiabilidad. Para ello, se ha procedido a la reducción de la dimensionalidad por medio de procedimientos de Análisis Factorial Exploratorio, que permiten convertir los indicadores específicos en dimensiones más globales o índices. Como técnica de extracción se utilizó el análisis de componentes principales. Tras la extracción se procedió a la rotación oblicua por el método PROMAX. Cuando los factores mostraban correlaciones moderadas o altas (superiores a .30) se mantuvo dicha configuración. Si, por el contrario, los factores mostraban correlaciones bajas, se procedió a una nueva rotación con procedimientos ortogonales (VARIMAX). Se obtuvieron dos tipos de puntuaciones para los nuevos índices, puntuaciones factoriales por el método de la regresión y puntuaciones sumativas: sumando los elementos que puntúan en cada factor. Dada la mayor

simplicidad del segundo procedimiento, especialmente si otros investigadores quieren reproducir las puntuaciones y las elevadas correlaciones entre ambas (siempre superiores a 0,92), en los análisis posteriores se trabajó con las puntuaciones sumativas. Antes de la construcción de los índices se analizó la *fiabilidad como consistencia interna* de las puntuaciones en los factores. El procedimiento utilizado fue el *coeficiente alpha.* Se eliminaron algunos elementos que no mostraron adecuados índices de discriminación o correlaciones corregidas con la escala total. Para facilitar la lectura del texto, las matrices de saturaciones factoriales (matrices de configuración) se presentan en el Anexo II de tablas de resultados.

3) **Relaciones de indicadores cuantitativos con el género y el tipo de estudios del alumnado.** Para el análisis de las relaciones con el género y, en su caso, con el tipo de estudio que se está cursando, se utilizaron dos tipos de análisis de datos. Para las variables cuantitativas (generalmente las puntuaciones en los índices construidos a partir de respuestas múltiples) se realizaron Análisis de Varianza normalmente con dos factores de clasificación, género y tipo de estudios. En ocasiones se consideró únicamente el género, calculando contrastes *t de Student*. En todos los casos se examinó el cumplimiento del supuesto de la homogeneidad de las varianzas entre los grupos, procediendo a la selección del contraste según se cumpliese o no. Cuando no se cumplía, en los análisis t de Student se optó por el procedimiento de varianzas heterogéneas con grados de libertad calculados. En el caso de las pruebas a posteriori para analizar las diferencias entre tipo de estudios, en el caso de no cumplimiento de la igualdad de varianzas, se utilizó el contraste de Games-Howell; si por el contrario se cumplía el supuesto, se utilizó el contraste de Bonferroni. Los tamaños de efecto se calcularon con el estadístico *eta cuadrado***,** que toma valores entre 0 y 1, expresando valores próximos a 0 efectos nulos o muy bajos de la variable independiente explorada. Según la clasificación de Cohen (1992) en términos de correlaciones al cuadrado, tamaños de efecto superiores a .09 podrían considerarse medios en Psicología y superiores a .25, grandes.

4) **Relaciones de indicadores cualitativos con el género y el tipo**

de estudios del alumnado. Estas relaciones fueron analizadas por medio de la construcción de tablas de contingencia donde una de las variables es el indicador de interés y la otra el género y/o el tipo de estudio. El análisis de la relación o dependencia se llevó a cabo mediante el contraste ji-cuadrado. Cuando se encontró dependencia o relación entre las variables se procedió al cálculo de una medida de asociación con valores entre 0 y 1, que permite expresar la magnitud o grado de relación entre las variables. Se calculó el coeficiente de asociación V de Cramer que se puede considerar como medida de magnitud de la relación con valores entre 0 (ninguna relación) y 1 (asociación perfecta). En el análisis de una tabla de contingencia, cuando se encuentra una relación estadísticamente significativa, no todas las casillas o combinaciones de la tabla son importantes para la relación, pudiendo haber combinaciones en la que la frecuencia observada es similar a la esperable en el caso de que no hubiese relación entre las variables. Una forma útil de interpretar la relación es examinando las diferentes casillas o combinaciones y determinando aquellas en la que la frecuencia es significativamente mayor o menor de la esperable por azar, en ausencia de relación. El indicador recomendado para una interpretación rápida de estos efectos de casilla es el *residuo estandarizado corregido* (Agresti, 2007)[4] . En muestras grandes estos residuos siguen aproximadamente una distribución normal estandarizada (N(0,1)), pudiendo interpretarse como estadísticamente significativos los que toman valores ≥|2|. Según esto, casillas con residuos < -2 tienen *menor* frecuencia de la que sería esperable y casillas con residuos > 2, tienen *mayor* frecuencia de la esperable. Para no interferir con la lectura del texto, en la presentación de los resultados se han omitido estas tablas, indicando simplemente la dirección de los residuos encontrados. Las tablas completas se presentan en el Anexo II.

5) Tipologías de adolescentes. A partir de las variables o índices

[4] Agresti, A. (2007). An introduction to categorical data análisis. New York: Wiley.

más relevantes respecto a la exposición a la violencia de género y su riesgo (obtenidos en los análisis factoriales antes señalados) se obtuvieron tipos de adolescentes, separadamente para chicos y chicas. En ambos casos, el procedimiento utilizado para la clasificación de los sujetos fue el *análisis de conglomerados en dos etapas.* Se examinaron diversas soluciones, optando finalmente por la solución más clara desde el punto de vista teórico. Se comprobó que todas las variables utilizadas en la formación de los tipos contribuyesen de forma estadísticamente significativa en su determinación.

ANEXO 2 TABLAS DE RESULTADOS

1. TABLAS DEL CAPÍTULO 1: DESDE LA PERSPECTIVA DEL ALUMNADO.

1.1 TABLAS DE SATURACIONES FACTORIALES DE LA REDUCCIÓN DE LA DIMENSIONALIDAD DE LOS INDICADORES POR MEDIO DE ANÁLISIS FACTORIAL EXPLORATORIO.

Tabla 1. Factores de relaciones entre estudiantes.

	Componente			Comunidad
	1	2	3	
Me siento integrado o integrada	**,813**	-,081	,149	.691
Hago amigos y amigas fácilmente	**,790**	,021	,082	.632
Caigo bien a otros estudiantes	**,785**	-,075	,121	.637
Hay grupos de estudiantes enfrentados	,044	**,760**	-,122	.595
Hay peleas entre estudiantes	,090	**,756**	-,187	.614
Si me lo permitiesen me cambiaría de centro	-,239	**,498**	,041	.307
Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	-,057	**,427**	,027	.186
Los chicos y las chicas se tratan con respeto y confianza, de igual a igual.	,197	,004	**,800**	.678
Hay buenas relaciones de amistad entre chicos y chicas	,278	,148	,761	.678
Hay una fuerte separación entre chicos y chicas	,022	,372	-,560	.452
Hay machismo	,042	,458	-,535	.498

Tabla 2. Factores de: dificultad en relaciones, control y dureza emocional.

	Componente			Comunidad
	1	2	3	
Si los demás saben lo que sientes te harán daño	**,831**	-,016	,061	,694
Si la gente creyera que soy una persona sensible abusaría de mí	**,780**	-,021	,116	,622
Si pides ayuda a los demás creerán que no vales nada	**,694**	-,060	,171	.514
Tomo decisiones con facilidad	,036	**,740**	-,095	,558
Tengo control sobre lo que me pasa	-,101	**,713**	,031	,519
Si no consigo lo que me propongo, sigo intentándolo	-,025	**,705**	-,077	,503
Me resulta difícil relacionarme con chicos	,125	-,105	**,851**	.751
Me resulta difícil relacionarme con chicas	,180	-,026	**,844**	.745

Tabla. 3. Factores de los mensajes escuchados a adultos del entorno.

	Componente	
	1	2
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana...	**,752**	-,047
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren	**,703**	-,119
Los celos son una expresión del amor	**,634**	,239
Si alguien te pega, pégale tú	**,535**	-,227
Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas	-,124	,733
Si alguien te insulta, ignórale	-,106	**,694**
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	-,056	**,610**
Para tener una buena relación de pareja debes encontrar “tu media naranja” y así llegar a ser como una sola persona	,363	,536

Tabla 4. Factores de la justificación del sexismo y la violencia.

	Componente		Comunidad
	1	2	
La violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí	,711	,061	,556
Cuando una mujer es agredida por su marido, algo habrá hecho ella para provocarlo	**,658**	,093	,506
Está justificado que un hombre agreda a su mujer o a su novia cuando ella decide dejarle	**,652**	-,057	,389
Si una mujer es maltratada por su compañero y no le abandona será porque no le disgusta del todo esa situación	**,650**	-,063	,383
Por el bien de sus hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no le denuncie	**,646**	-,196	,321
Para tener una buena relación de pareja es deseable que la mujer evite llevar la contraria al hombre	**,602**	,020	,375
Un buen padre debe hacer saber al resto de su familia quién es el que manda	**,500**	,256	,451
Está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo	-,159	**,896**	,677
Es correcto pegar a alguien que te ha ofendido	-,078	**,830**	,626
Es correcto amenazar a veces a los demás para que sepan quien es el que manda...	-,017	**,780**	,595
El hombre que parece agresivo es más atractivo	,007	**,472**	,226
Está bien que los chicos salgan con muchas chicas, pero no al revés	,291	**,427**	,399
Los hombres no deben llorar	,300	**,448**	,349

Tabla 5. Factores de los atributos sobre " "como soy".

	Componente	
	1	2
Poco inteligente - Muy inteligente	**,752**	-,058
Feo/a - Guapo/a	**,728**	-,121
Sin iniciativa - Con mucha iniciativa	**,715**	-,021
No agresivo/a - Agresivo/a	,107	**-,407**
Dominante - Sumiso/a	-,090	**,764**
Frío/a - Emotivo/a	,441	**,548**
Independiente - Dependiente	-,019	**,507**

Tabla 6. Factores de las situaciones de maltrato en la pareja sufridas por las adolescentes.

	Componente	
	1	2
Han difundido por internet, movil, insultos o imágenes. Mías sin mi permiso	**,840**	-,281
Me han amenazado con agredirme para obligarme a cosas que no quería	**,807**	-,060
Me han pegado	**,665**	,115
Me he sentido presionada para c. sexuales en las que no quería participar	**,662**	-,027
He recibido mensajes, movil- internet, que insultaban, amenazaban, asustaban	**,615**	,121
Me han intimidado con frases, insultos o conductas de tipo sexual	**,599**	,216
Me han culpado de provocar la violencia que sufría	**,581**	,202
Me han controlado, decidiendo por mi hasta el más mínimo detalle	-,195	**,943**
Han intentado aislarme de mis amistades	-,168	**,942**
Me han insultado o ridiculizado	,173	**,634**
Me han dicho que no valía nada	,275	**,542**
Me han hecho sentir miedo	,352	**,516**

Tabla 7. Factor único de situaciones de maltrato hacia la mujer ejercidas por los adolescentes.

	Componente
	1
La he pegado	,844
La he amenazado con agredir para obligarla a hacer cosas que no quería	,843
He difundido por internet, movil, fotos, insultos, imágenes de ella sin su permiso	,830
He enviado mensajes de internet, movil en los que la insultaba, amenazaba, o asustaba	,820
La he culpado de provocar mi violencia en estas situaciones	,809
La he intimidado con frases, insultos o conductas de carácter sexual	,805
Le he dicho que no valía nada	,782
La he presionado para conductas de tipo sexual en las que no quería participar	,752
Le he hecho sentir miedo	,722
La he insultado	,605
La he intentado controlar decidiendo por ella hasta el más mínimo detalle	,584
La he intentado aislar de sus amistades	,583

Tabla 8. Factores en el concepto de maltrato de un chico hacia la chica con la que sale.

	Componente	
	1	2
Pegarla	**,903**	-,029
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	**,878**	,055
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que ella hubiera dado permiso	**,874**	,026
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	**,867**	,048
Grabarla en móvil o en vídeo, o hacerle fotos sin que ella lo sepa	**,802**	-,050
Insistir en tener una relación sexual cuando ella no quiere	**,731**	,093
Decirle que si le deja le hará daño	**,709**	-,015
Decirle con quien puede o no puede hablar, o a donde puede o no puede ir	-,003	**,859**
Decirle que no vale nada	-,031	**,837**
Tratar de que no vea a sus amigas	,074	**,810**
Hacerle sentir miedo	,093	**,775**
Romperle algo	-,144	**,773**
Insultarla	,170	**,726**
Controlar todo lo que hace	,203	**,541**

Tabla 9. Factor único en el concepto de maltrato en las conductas de una chica hacia el chico con el que sale.

	Componente
	1
Enviarle mensajes por Internet o teléfono móvil, asustando, ofendiendo o amenazando	,889
Obligarle a hacer cosas que no quiere con amenazas	,875
Difundir mensajes, insultos o imágenes suyas sin que él hubiera dado permiso	,862
Insultarle	,845
Pegarle	,828
Tratar de que no vea a sus amigos	,827
Hacerle sentir miedo	,824
Decirle con quien puede o no puede hablar, o a donde puede o no puede ir	,819
Decirle que no vale nada	,787
Grabarle sin que lo sepa	,770
Insistir en tener una relación sexual cuando él no quiere	,764
Controlar todo lo que hace	,731
Decirle que si le deja le hará daño	,712
Romperle algo	,583

1.2. TABLAS DE CONTINGENCIA QUE RELACIONAN DIVERSAS VARIABLES CON EL GÉNERO Y/O EL TIPO DE ESTUDIOS.

Tabla 10. Con quién realizan las actividades de ocio fuera de casa y género.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Con quién?	Sólo con chicos	Recuento	75	364	439
		Residuos corregidos	-13,6	13,6	
	Sólo con chicas	Recuento	252	157	409
		Residuos corregidos	5,3	-5,3	
	Con chicos y chicas	Recuento	3.728	3.743	7.471
		Residuos corregidos	6,3	-6,3	
Total		**Recuento**	**4.055**	**4.264**	**8.319**

Tabla 11. Repetir curso en Educación Primaria y género.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Han repetido Primaria	No	Recuento	4.833	4.909	439
		Residuos corregidos	3,1	-3,1	
	Sí	Recuento	446	558	409
		Residuos corregidos	-3,1	3,1	
Total		**Recuento**	**5.279**	**5.467**	**10.746**

Tabla 12. Repetir curso en Educación Secundaria Obligatoria y género.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Han repetido ESO	No	Recuento	3.844	3.653	7.497
		Residuos corregidos	6,8	-6,8	
	Sí	Recuento	1435	1816	3.251
		Residuos corregidos	-6,8	6,8	
Total		**Recuento**	**5.279**	**5.469**	**10.748**

Tabla 13. Tipo de estudios y género.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Etapa	ESO	Recuento	2.485	2.494	4.979
		Residuos corregidos	1,3	-1,3	
	Bachillerato	Recuento	1.914	1.611	3.525
		Residuos corregidos	7,3	-7,3	
	CFGM	Recuento	347	765	1.112
		Residuos corregidos	-12,7	12,7	
	CFGS	Recuento	591	498	1.089
		Residuos corregidos	3,5	-3,5	
	PCPI	Recuento	68	210	278
		Residuos corregidos	-8,4	8,4	
Total		**Recuento**	**5.405**	**5.578**	**10.983**

Tabla 14. Estudios que piensa terminar en función del género el alumnado de ESO.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Qué estudios tienes intención de terminar?	Carrera Universitaria	Recuento	1.425	1.200	2.625
		Residuos corregidos	6,9	-6,9	
	Ciclos de grado superior	Recuento	185	300	485
		Residuos corregidos	-5,4	5,4	
	Bachillerato	Recuento	265	349	614
		Residuos corregidos	-3,5	3,5	
	Ciclos de grado medio	Recuento	140	179	319
		Residuos corregidos	-2,1	2,1	
	Graduado en ESO	Recuento	353	372	725
		Residuos corregidos	-,6	,6	
	Certificado de Estudios	Recuento	32	26	58
		Residuos corregidos	,8	-,8	
	Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	Recuento	15	19	34
		Residuos corregidos	-,7	,7	
Total		**Recuento**	**2.415**	**2.445**	**4.860**

Tabla 15. Estudios que piensa terminar el función del género el alumnado de Bachillerato.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Qué estudios tienes intención de terminar?	Carrera Universitaria	Recuento	1.339	1.110	2.449
		Residuos corregidos	,8	-,8	
	Ciclos de grado superior	Recuento	116	162	278
		Residuos corregidos	-4,4	4,4	
	Bachillerato	Recuento	377	265	642
		Residuos corregidos	2,5	-2,5	
	Ciclos de grado medio	Recuento	7	4	11
		Residuos corregidos	,6	-,6	
	Graduado en ESO	Recuento	23	24	47
		Residuos corregidos	-,7	,7	
	Certificado de Estudios	Recuento	10	8	18
		Residuos corregidos	,1	-,1	
	Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	Recuento	1	7	8
		Residuos corregidos	-2,4	2,4	
Total		**Recuento**	**1.873**	**1.580**	**3.453**

Tabla 16. Estudios que piensa terminar en función del género el alumnado CFGM.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Qué estudios tienes intención de terminar?	Carrera Universitaria	Recuento	27	49	76
		Residuos corregidos	,8	-,8	
	Ciclos de grado superior	Recuento	101	274	375
		Residuos corregidos	-2,2	2,2	
	Bachillerato	Recuento	5	4	9
		Residuos corregidos	1,6	-1,6	
	Ciclos de grado medio	Recuento	204	406	610
		Residuos corregidos	1,7	-1,7	
	Graduado en ESO	Recuento	3	11	14
		Residuos corregidos	-,8	,8	
	Certificado de Estudios	Recuento	3	1	4
		Residuos corregidos	1,9	-1,9	
	Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	Recuento	2	12	14
		Residuos corregidos	-1,4	1,4	
Total		**Recuento**	**345**	**757**	**1.102**

Tabla 17. Estudios que espera terminar en función del género el alumnado de CFGS.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Qué estudios tienes intención de terminar?	Carrera Universitaria	Recuento	162	153	315
		Residuos corregidos	-1,2	1,2	
	Ciclos de grado superior	Recuento	411	332	743
		Residuos corregidos	1,0	-1,0	
	Bachillerato	Recuento	0	3	3
		Residuos corregidos	-1,9	1,9	
	Ciclos de grado medio	Recuento	4	1	5
		Residuos corregidos	1,2	-1,2	
	Graduado en ESO	Recuento	3	0	3
		Residuos corregidos	1,6	-1,6	
	Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	Recuento	1	0	1
		Residuos corregidos	,9	-,9	
Total		**Recuento**	**581**	**489**	**1.070**

Tabla 18. Estudios que piensan finalizar y género el alumnado de PCPI.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Qué estudios tienes intención de terminar?	Carrera Universitaria	Recuento	4	12	16
		Residuos corregidos	,0	,0	
	Ciclos de grado superior	Recuento	16	47	63
		Residuos corregidos	,1	-,1	
	Bachillerato	Recuento	0	4	4
		Residuos corregidos	-1,2	1,2	
	Ciclos de grado medio	Recuento	18	60	78
		Residuos corregidos	-,5	,5	
	Graduado en ESO	Recuento	25	56	81
		Residuos corregidos	1,5	-1,5	
	Certificado de Estudios	Recuento	1	13	14
		Residuos corregidos	-1,6	1,6	
	Si me lo permitiesen dejaría de estudiar	Recuento	2	6	8
		Residuos corregidos	,0	,0	
Total		**Recuento**	**66**	**198**	**264**

Tabla 19. Preferencias sobre la presencia de hombres y mujeres en clase en función del género.

			Género		Total
			Chica	Chico	
¿Preferirías que en tu clase hubiese...?	Solo chicos	Recuento	45	32	77
		% dentro de Sexo	,9%	,6%	
		Residuos corregidos	1,6	-1,6	
	Solo chicas	Recuento	89	577	666
		% dentro de Sexo	1,7%	10,5%	
		Residuos corregidos	-19,1	19,1	
	Prefiero que haya chicos y chicas	Recuento	3.960	3.526	7.486
		% dentro de Sexo	75,0%	64,5%	
		Residuos corregidos	11,9	-11,9	
	Me da igual	Recuento	1.186	1.335	2.521
		% dentro de Sexo	22,5%	24,4%	
		Residuos corregidos	-2,4	2,4	
Total		**Recuento**	**5.280**	**5.470**	**10.750**
		% dentro de Sexo	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 20. Consumo de tabaco por tipo de estudios/etapa y género.

Etapa				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	Cigarrillos	Sí	Recuento	863	593	1456
			% dentro de Género	34,8%	23,9%	29,3%
			Residuos corregidos	8,4	-8,4	
		No	Recuento	1.620	1.890	3.510
			% dentro de Género	65,2%	76,1%	70,7%
			Residuos corregidos	-8,4	8,4	
	Total		**Recuento**	**2.483**	**2.483**	**4.966**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachillerato	Cigarrillos	Sí	Recuento	792	540	1332
			% dentro de Género	41,6%	33,7%	38,0%
			Residuos corregidos	4,8	-4,8	
		No	Recuento	1.110	1.061	2.171
			% dentro de Género	58,4%	66,3%	62,0%
			Residuos corregidos	-4,8	4,8	
	Total		**Recuento**	**1.902**	**1.601**	**3.503**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGM	Cigarrillos	Sí	Recuento	213	378	591
			% dentro de Género	61,7%	49,5%	53,3%
			Residuos corregidos	3,8	-3,8	
		No	Recuento	132	386	518
			% dentro de Género	38,3%	50,5%	46,7%
			Residuos corregidos	-3,8	3,8	
	Total		**Recuento**	**345**	**764**	**1109**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	Cigarrillos	Sí	Recuento	316	240	556
			% dentro de Género	53,5%	48,3%	51,1%
			Residuos corregidos	1,7	-1,7	
		No	Recuento	275	257	532
			% dentro de Género	46,5%	51,7%	48,9%
			Residuos corregidos	-1,7	1,7	
	Total		**Recuento**	**591**	**497**	**1.088**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 21. Consumo de bebidas alcohólicas por tipo de estudios/etapa y género.

Etapa				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	Bebidas alcohólicas	Sí	Recuento	1.570	1.403	2.973
			% dentro de Género	63,3%	56,5%	59,9%
			Residuos corregidos	4,8	-4,8	
		No	Recuento	912	1079	1991
			% dentro de Género	36,7%	43,5%	40,1%
			Residuos corregidos	-4,8	4,8	
	Total		**Recuento**	**2.482**	**2.482**	**4.964**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachillerato	Bebidas alcohólicas	Sí	Recuento	1.533	1.278	2.811
			% dentro de Género	80,9%	80,1%	80,5%
			Residuos corregidos	,6	-,6	
		No	Recuento	362	317	679
			% dentro de Género	19,1%	19,9%	19,5%
			Residuos corregidos	-,6	,6	
	Total		**Recuento**	**1.895**	**1.595**	**3.490**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGM	Bebidas alcohólicas	Sí	Recuento	280	640	920
			% dentro de Género	81,2%	83,8%	83,0%
			Residuos corregidos	-1,1	1,1	
		No	Recuento	65	124	189
			% dentro de Género	18,8%	16,2%	17,0%
			Residuos corregidos	1,1	-1,1	
	Total		**Recuento**	**345**	**764**	**1.109**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	Bebidas alcohólicas	Sí	Recuento	506	444	950
			% dentro de Género	85,6%	89,3%	87,3%
			Residuos corregidos	-1,8	1,8	
		No	Recuento	85	53	138
			% dentro de Género	14,4%	10,7%	12,7%
			Residuos corregidos	1,8	-1,8	
	Total		**Recuento**	**591**	**497**	**1.088**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 22. Consumo de otras drogas por tipo de estudios/etapa y género.

Etapa				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	Otras drogas ilegales	Sí	Recuento	242	302	544
			% dentro de Género	9,9%	12,4%	11,2%
			Residuos corregidos	-2,7	2,7	
		No	Recuento	2.193	2.137	4.330
			% dentro de Género	90,1%	87,6%	88,8%
			Residuos corregidos	2,7	-2,7	
	Total		**Recuento**	**2.435**	**2.439**	**4.874**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachillerato	Otras drogas ilegales	Sí	Recuento	270	321	591
			% dentro de Género	14,5%	20,5%	17,3%
			Residuos corregidos	-4,6	4,6	
		No	Recuento	1.588	1.244	2.832
			% dentro de Género	85,5%	79,5%	82,7%
			Residuos corregidos	4,6	-4,6	
	Total		**Recuento**	**1.858**	**1.565**	**3.423**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGM	Otras drogas ilegales	Sí	Recuento	90	215	305
			% dentro de Género	26,3%	28,4%	27,8%
			Residuos corregidos	-,7	,7	
		No	Recuento	252	542	794
			% dentro de Género	73,7%	71,6%	72,2%
			Residuos corregidos	,7	-,7	
	Total		**Recuento**	**342**	**757**	**1.099**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	Otras drogas ilegales	Sí	Recuento	131	147	278
			% dentro de Género	22,3%	29,8%	25,7%
			Residuos corregidos	-2,8	2,8	
		No	Recuento	456	346	802
			% dentro de Género	77,7%	70,2%	74,3%
			Residuos corregidos	2,8	-2,8	
	Total		**Recuento**	**587**	**493**	**1.080**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 23. Frecuencia del consumo de cigarrillos en función del género y el tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	¿Con qué frecuencia has consumido cigarrillos?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	248	206	454
			% dentro de Género	28,8%	34,8%	31,2%
			Residuos corregidos	-2,4	2,4	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	132	80	212
			% dentro de Género	15,3%	13,5%	14,6%
			Residuos corregidos	1,0	-1,0	
		Más de una vez al mes	Recuento	482	306	788
			% dentro de Género	55,9%	51,7%	54,2%
			Residuos corregidos	1,6	-1,6	
	Total		**Recuento**	**862**	**592**	**1.454**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachillerato	¿Con qué frecuencia has consumido cigarrillos?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	232	172	404
			% dentro de Género	29,7%	32,2%	30,7%
			Residuos corregidos	-1,0	1,0	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	94	63	157
			% dentro de Género	12,0%	11,8%	11,9%
			Residuos corregidos	,1	-,1	
		Más de una vez al mes	Recuento	456	299	755
			% dentro de Género	58,3%	56,0%	57,4%
			Residuos corregidos	,8	-,8	
	Total		**Recuento**	**782**	**534**	**1.316**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 23. (Cont.) Frecuencia del consumo de cigarrillos en función del género y el tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
CFGM	¿Con qué frecuencia has consumido cigarrillos?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	45	85	130
			% dentro de Género	21,1%	22,5%	22,0%
			Residuos corregidos	-,4	,4	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	11	29	40
			% dentro de Género	5,2%	7,7%	6,8%
			Residuos corregidos	-1,2	1,2	
		Más de una vez al mes	Recuento	157	264	421
			% dentro de Género	73,7%	69,8%	71,2%
			Residuos corregidos	1,0	-1,0	
	Total		**Recuento**	**213**	**378**	**591**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	¿Con qué frecuencia has consumido cigarrillos?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	61	53	114
			% dentro de Género	19,3%	22,1%	20,5%
			Residuos corregidos	-,8	,8	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	32	17	49
			% dentro de Género	10,1%	7,1%	8,8%
			Residuos corregidos	1,3	-1,3	
		Más de una vez al mes	Recuento	223	170	393
			% dentro de Género	70,6%	70,8%	70,7%
			Residuos corregidos	-,1	,1	
	Total		**Recuento**	**316**	**240**	**556**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 24. Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas por género y tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	¿Con que frecuencia has consumido bebidas alcohólicas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	590	520	1.110
			% dentro de Género	37,6%	37,1%	37,3%
			Residuos corregidos	,3	-,3	
		Aproximada-mente una vez al mes	Recuento	450	413	863
			% dentro de Género	28,7%	29,4%	29,0%
			Residuos corregidos	-,5	,5	
		Más de una vez al mes	Recuento	530	470	1.000
			% dentro de Género	33,8%	33,5%	33,6%
			Residuos corregidos	,1	-,1	
	Total		**Recuento**	**15.70**	**1.403**	**2.973**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachi-llerato	¿Con que frecuencia has consumido bebidas alcohólicas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	445	317	762
			% dentro de Género	29,0%	24,8%	27,1%
			Residuos corregidos	2,5	-2,5	
		Aproximada-mente una vez al mes	Recuento	504	379	883
			% dentro de Género	32,9%	29,7%	31,4%
			Residuos corregidos	1,8	-1,8	
		Más de una vez al mes	Recuento	583	580	1.163
			% dentro de Género	38,1%	45,5%	41,4%
			Residuos corregidos	-4,0	4,0	
	Total		**Recuento**	**1.532**	**1.276**	**2.808**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 24. (Cont) Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas por género y tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
CFGM	¿Con que frecuencia has consumido bebidas alcohólicas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	74	134	208
			% dentro de Género	26,4%	20,9%	22,6%
			Residuos corregidos	1,8	-1,8	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	81	170	251
			% dentro de Género	28,9%	26,6%	27,3%
			Residuos corregidos	,7	-,7	
		Más de una vez al mes	Recuento	125	336	461
			% dentro de Género	44,6%	52,5%	50,1%
			Residuos corregidos	-2,2	2,2	
	Total		**Recuento**	**280**	**640**	**920**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	¿Con que frecuencia has consumido bebidas alcohólicas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	141	77	218
			% dentro de Género	27,9%	17,3%	22,9%
			Residuos corregidos	3,8	-3,8	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	141	114	255
			% dentro de Género	27,9%	25,7%	26,8%
			Residuos corregidos	,8	-,8	
		Más de una vez al mes	Recuento	224	253	477
			% dentro de Género	44,3%	57,0%	50,2%
			Residuos corregidos	-3,9	3,9	
	Total		**Recuento**	**506**	**444**	**950**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 25 Frecuencia de consumo de otras drogas por género y tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
ESO	¿Con que frecuencia has consumido otras drogas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	156	170	326
			% dentro de Género	54,0%	49,3%	51,4%
			Residuos corregidos	1,2	-1,2	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	66	67	133
			% dentro de Género	22,8%	19,4%	21,0%
			Residuos corregidos	1,1	-1,1	
		Más de una vez al mes	Recuento	67	108	175
			% dentro de Género	23,2%	31,3%	27,6%
			Residuos corregidos	-2,3	2,3	
	Total		**Recuento**	**289**	**345**	**634**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
Bachillerato	¿Con que frecuencia has consumido otras drogas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	194	165	359
			% dentro de Género	64,0%	47,7%	55,3%
			Residuos corregidos	4,2	-4,2	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	47	55	102
			% dentro de Género	15,5%	15,9%	15,7%
			Residuos corregidos	-,1	,1	
		Más de una vez al mes	Recuento	62	126	188
			% dentro de Género	20,5%	36,4%	29,0%
			Residuos corregidos	-4,5	4,5	
	Total		**Recuento**	**303**	**346**	**649**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 25 (Cont) Frecuencia de consumo de otras drogas por género y tipo de estudios.

Tipo de estudios				Género		Total
				Chica	Chico	
CFGM	¿Con que frecuencia has consumido otras drogas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	41	84	125
			% dentro de Género	44,1%	37,8%	39,7%
			Residuos corregidos	1,0	-1,0	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	15	46	61
			% dentro de Género	16,1%	20,7%	19,4%
			Residuos corregidos	-,9	,9	
		Más de una vez al mes	Recuento	37	92	129
			% dentro de Género	39,8%	41,4%	41,0%
			Residuos corregidos	-,3	,3	
	Total		**Recuento**	**93**	**222**	**315**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**
CFGS	¿Con que frecuencia has consumido otras drogas?	Entre 1 y 6 veces al año	Recuento	75	72	147
			% dentro de Género	55,6%	47,7%	51,4%
			Residuos corregidos	1,3	-1,3	
		Aproximadamente una vez al mes	Recuento	22	19	41
			% dentro de Género	16,3%	12,6%	14,3%
			Residuos corregidos	,9	-,9	
		Más de una vez al mes	Recuento	38	60	98
			% dentro de Género	28,1%	39,7%	34,3%
			Residuos corregidos	-2,1	2,1	
	Total		**Recuento**	**135**	**151**	**286**
			% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 26. Frecuencia con la que han escuchado el consejo "si alguien te pega, pégale tu".

			Género		Total
			Chica	Chico	
Si alguien te pega, pégale tú	Nunca	Recuento	1.721	1.167	2..888
		% dentro de Género	31,9%	21,0%	26,4%
		Residuos corregidos	13,0	-13,0	
	A veces	Recuento	2.725	2.494	5.219
		% dentro de Género	50,5%	44,8%	47,6%
		Residuos corregidos	5,9	-5,9	
	A menudo	Recuento	549	953	1.502
		% dentro de Género	10,2%	17,1%	13,7%
		Residuos corregidos	-10,6	10,6	
	Muchas veces	Recuento	401	949	1350
		% dentro de Género	7,4%	17,1%	12,3%
		Residuos corregidos	-15,3	15,3	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 27. Frecuencia con la que han escuchado el consejo sobre alternativas a la violencia.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas	Nunca	Recuento	287	530	817
		% dentro de Género	5,3%	9,5%	7,5%
		Residuos corregidos	-8,4	8,4	
	A veces	Recuento	1.142	1.677	2.819
		% dentro de Género	21,2%	30,1%	25,7%
		Residuos corregidos	-10,8	10,8	
	A menudo	Recuento	1.562	1.653	3.215
		% dentro de Género	28,9%	29,7%	29,3%
		Residuos corregidos	-,9	,9	
	Muchas veces	Recuento	2.405	1.703	4.108
		% dentro de Género	44,6%	30,6%	37,5%
		Residuos corregidos	15,1	-15,1	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 28. Frecuencia con la que han escuchado el consejo "si alguien te insulta, ignórale".

			Género		Total
			0 Chica	1 Chico	
Si alguien te insulta, ignórale	0 Nunca	Recuento	263	593	856
		% dentro de Género	4,9%	10,7%	7,8%
		Residuos corregidos	-11,3	11,3	
	1 A veces	Recuento	1.089	1.505	2.594
		% dentro de Género	20,2%	27,1%	23,7%
		Residuos corregidos	-8,5	8,5	
	2 A menudo	Recuento	1.349	1.410	2.759
		% dentro de Género	25,0%	25,3%	25,2%
		Residuos corregidos	-,4	,4	
	3 Muchas veces	Recuento	2.695	2.055	4.750
		% dentro de Género	49,9%	36,9%	43,3%
		Residuos corregidos	13,7	-13,7	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 29. Frecuencia con la que han escuchado el mensaje "los celos como expresión de amor".

			Género		Total
			Chica	Chico	
Los celos son una expresión del amor	Nunca	Recuento	1.570	1.758	3.328
		% dentro de Género	29,1%	31,6%	30,4%
		Residuos corregidos	-2,9	2,9	
	A veces	Recuento	2.245	1.943	4.188
		% dentro de Género	41,6%	34,9%	38,2%
		Residuos corregidos	7,2	-7,2	
	A menudo	Recuento	1.020	1.144	2.164
		% dentro de Género	18,9%	20,6%	19,7%
		Residuos corregidos	-2,2	2,2	
	Muchas veces	Recuento	561	718	1.279
		% dentro de Género	10,4%	12,9%	11,7%
		Residuos corregidos	-4,1	4,1	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 30. Frecuencia con la que han escuchado el consejo sobre la superioridad del hombre.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea un poco superior a la mujer, en edad, en el dinero que gana	Nunca	Recuento	4.077	4.045	8.122
		% dentro de Género	75,6%	72,7%	74,1%
		Residuos corregidos	3,4	-3,4	
	A veces	Recuento	964	1.008	1.972
		% dentro de Género	17,9%	18,1%	18,0%
		Residuos corregidos	-,3	,3	
	A menudo	Recuento	229	345	574
		% dentro de Género	4,2%	6,2%	5,2%
		Residuos corregidos	-4,6	4,6	
	Muchas veces	Recuento	126	165	291
		% dentro de Género	2,3%	3,0%	2,7%
		Residuos corregidos	-2,1	2,1	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 31. Frecuencia con la que han escuchado el consejo "la mujer no debe contrariar".

			Género		Total
			Chica	Chico	
Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren	Nunca	Recuento	4.654	4.422	9.076
		% dentro de Género	86,2%	79,5%	82,8%
		Residuos corregidos	9,4	-9,4	
	A veces	Recuento	584	847	1.431
		% dentro de Género	10,8%	15,2%	13,1%
		Residuos corregidos	-6,8	6,8	
	A menudo	Recuento	105	185	290
		% dentro de Género	1,9%	3,3%	2,6%
		Residuos corregidos	-4,5	4,5	
	Muchas veces	Recuento	53	109	162
		% dentro de Género	1,0%	2,0%	1,5%
		Residuos corregidos	-4,2	4,2	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 32. Frecuencia con la que han escuchado el consejo sobre la igualdad en la pareja.

			Género		Total
			Chica	Chico	
Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual	Nunca	Recuento	184	342	526
		% dentro de Género	3,4%	6,1%	4,8%
		Residuos corregidos	-6,7	6,7	
	A veces	Recuento	327	570	897
		% dentro de Género	6,1%	10,2%	8,2%
		Residuos corregidos	-8,0	8,0	
	A menudo	Recuento	942	1.276	2.218
		% dentro de Género	17,5%	22,9%	20,2%
		Residuos corregidos	-7,1	7,1	
	Muchas veces	Recuento	3.943	3.375	7.318
		% dentro de Género	73,1%	60,7%	66,8%
		Residuos corregidos	13,8	-13,8	
Total		**Recuento**	**5.396**	**5.563**	**10.959**
		% dentro de Género	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 33. Anticipación de oportunidades para encontrar trabajo según género.

¿Quién va a tener más oportunidades para encontrar trabajo en el futuro?		Género		Total
		Chica	Chico	
Van a tener las mismas oportunidades hombres y mujeres	Recuento	2.924	3.299	6.223
	% dentro de Género	54,2%	59,2%	56,7%
	Residuos corregidos	-5,3	5,3	
Va a tener oportunidades el hombre	Recuento	2.249	1.980	4.229
	% dentro de Género	41,7%	35,5%	38,6%
	Residuos corregidos	6,6	-6,6	
Va a tener más oportunidades la mujer	Recuento	224	293	517
	% dentro de Género	4,2%	5,3%	4,7%
	Residuos corregidos	-2,7	2,7	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 34. Anticipación de oportunidades de sueldo en el trabajo según género.

Oportunidades para encontrar trabajo		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	2.659	3.161	5.820
	% dentro de Género	49,3%	56,7%	53,1%
	Residuos corregidos	-7,8	7,8	
Más el Hombre	Recuento	2.677	2.326	5.003
	% dentro de Género	49,6%	41,7%	45,6%
	Residuos corregidos	8,3	-8,3	
Más la Mujer	Recuento	61	85	146
	% dentro de Género	1,1%	1,5%	1,3%
	Residuos corregidos	-1,8	1,8	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 35. Anticipación de oportunidades para puestos de poder en la empresa según género.

Oportunidades para alcanzar puestos de poder en la empresa		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	2.488	3.011	5.499
	% dentro de Género	46,1%	54,0%	50,1%
	Residuos corregidos	-8,3	8,3	
Más el Hombre	Recuento	2.769	2.420	5.189
	% dentro de Género	51,3%	43,4%	47,3%
	Residuos corregidos	8,3	-8,3	
Más la Mujer	Recuento	140	141	281
	% dentro de Género	2,6%	2,5%	2,6%
	Residuos corregidos	,2	-,2	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 36. Anticipación de oportunidades para puestos de poder en la política según género.

Oportunidades para alcanzar puestos de poder en la política		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	2.344	3.264	5.608
	% dentro de Género	43,4%	58,6%	51,1%
	Residuos corregidos	-15,9	15,9	
Más el Hombre	Recuento	2.943	2.120	5.063
	% dentro de Género	54,5%	38,0%	46,2%
	Residuos corregidos	17,3	-17,3	
Más la Mujer	Recuento	110	188	298
	% dentro de Género	2,0%	3,4%	2,7%
	Residuos corregidos	-4,3	4,3	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 37. Anticipación de oportunidades para descansar en su casa según género.

Oportunidades para descansar en su casa según género		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	3.251	3.814	7.065
	% dentro de Género	60,2%	68,4%	64,4%
	Residuos corregidos	-9,0	9,0	
Más el Hombre	Recuento	1.427	935	2.362
	% dentro de Género	26,4%	16,8%	21,5%
	Residuos corregidos	12,3	-12,3	
Más la Mujer	Recuento	719	823	1.542
	% dentro de Género	13,3%	14,8%	14,1%
	Residuos corregidos	-2,2	2,2	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 38. Anticipación de oportunidades para relaciones afectivas con sus hijos/as según género.

Oportunidades para establecer relaciones afectivas con sus hijos e hijas		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	3.106	3.482	6.588
	% dentro de Género	57,6%	62,5%	60,1%
	Residuos corregidos	-5,3	5,3	
Más el Hombre	Recuento	46	150	196
	% dentro de Género	,9%	2,7%	1,8%
	Residuos corregidos	-7,3	7,3	
Más la Mujer	Recuento	2.245	1.940	4.185
	% dentro de Género	41,6%	34,8%	38,2%
	Residuos corregidos	7,3	-7,3	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 39. Anticipación de oportunidades para romper con una pareja con la que no quieren estar.

Oportunidades para romper con una pareja con la que no quieren estar		Género		Total
		Chica	Chico	
Las mismas oportunidades	Recuento	4.248	4.244	8.492
	% dentro de Género	78,7%	76,2%	77,4%
	Residuos corregidos	3,2	-3,2	
Más el Hombre	Recuento	708	583	1.291
	% dentro de Género	13,1%	10,5%	11,8%
	Residuos corregidos	4,3	-4,3	
Más la Mujer	Recuento	441	745	1.186
	% dentro de Género	8,2%	13,4%	10,8%
	Residuos corregidos	-8,8	8,8	
Total	**Recuento**	**5.397**	**5.572**	**10.969**

Tabla 40. Respuestas sobre actuales relaciones de pareja.

¿Estás saliendo con algún chico o chica en la actualidad?		Género		Total
		Chica	Chico	
Sí	Recuento	2.226	1.533	3.759
	% dentro de Género	48,1%	32,9%	40,5%
	Residuos corregidos	14,9	-14,9	
No	Recuento	2.401	3.127	5.528
	% dentro de Género	51,9%	67,1%	59,5%
	Residuos corregidos	-14,9	14,9	
Total	**Recuento**	**4.627**	**4.660**	**9.287**

Tabla 41. Género de la pareja actual en función del género de quien responde.

Género de la persona con la que salen		Género de quien responde		Total
		Chica	Chico	
Es chico	Recuento	21.27	56	2.183
	% dentro de Género	95,6%	3,6%	58,0%
	Residuos corregidos	56,2	-56,2	
Es chica	Recuento	99	1.483	1.582
	% dentro de Género	4,4%	96,4%	42,0%
	Residuos corregidos	-56,2	56,2	
Total	**Recuento**	**2.226**	**1.539**	**3.765**

Tabla 42. Edad de la pareja actual en función del género de quien responde.

Edad de la persona con la que salen		Género		Total
		Chica	Chico	
Mayor que yo	Recuento	1.538	330	1.868
	% dentro de Género	69,2%	21,5%	49,7%
	Residuos corregidos	28,8	-28,8	
De mi edad	Recuento	510	558	1.068
	% dentro de Género	23,0%	36,3%	28,4%
	Residuos corregidos	-8,9	8,9	
Menor que yo	Recuento	174	649	823
	% dentro de Género	7,8%	42,2%	21,9%
	Residuos corregidos	-25,1	25,1	
Total	**Recuento**	**2.222**	**1.537**	**3.759**

Tabla 43. Tiempo que llevan saliendo con su actual pareja en función del género.

Tiempo que llevan saliendo		Género		Total
		Chica	Chico	
Menos de 6 meses	Recuento	801	705	1.506
	% dentro de Género	35,7%	45,2%	39,6%
	Residuos corregidos	-5,9	5,9	
Entre seis meses y un año	Recuento	396	285	681
	% dentro de Género	17,6%	18,3%	17,9%
	Residuos corregidos	-,5	,5	
Más de un año	Recuento	1.048	569	1.617
	% dentro de Género	46,7%	36,5%	42,5%
	Residuos corregidos	6,2	-6,2	
Total	**Recuento**	**2.245**	**1.559**	**3.804**

Tabla 44. Grado de satisfacción con la actual relación de pareja en función del género.

Estás contento con la relación		Género		Total
		Chica	Chico	
Nada	Recuento	9	14	23
	% dentro de Género	,4%	,9%	,6%
	Residuos corregidos	-2,0	2,0	
Poco	Recuento	89	59	148
	% dentro de Género	4,0%	3,8%	3,9%
	Residuos corregidos	,3	-,3	
Bastante	Recuento	595	433	1.028
	% dentro de Género	26,8%	28,2%	27,4%
	Residuos corregidos	-1,0	1,0	
Mucho	Recuento	1.529	1.030	2.559
	% dentro de Género	68,8%	67,1%	68,1%
	Residuos corregidos	1,1	-1,1	
Total	**Recuento**	**2.222**	**1.536**	**3.758**

Tabla 45. Frecuencia con la que ven a su pareja actual en función del género.

Frecuencia con la que se ven		Género		Total
		Chica	Chico	
Cada día	Recuento	1.452	1.015	2.467
	% dentro de Género	65,1%	65,7%	65,4%
	Residuos corregidos	-,4	,4	
Una vez por semana	Recuento	624	423	1.047
	% dentro de Género	28,0%	27,4%	27,7%
	Residuos corregidos	,4	-,4	
Menos de una vez por semana	Recuento	153	106	259
	% dentro de Género	6,9%	6,9%	6,9%
	Residuos corregidos	,0	,0	
Total	**Recuento**	**2.229**	**1.544**	**3.773**

Tabla 46. Conocimiento de alguna pareja en las que el chico maltrata a la chica.

Has conocido a alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica		Género		Total
		Chica	Chico	
Sí	Recuento	2.099	1.526	3.625
	% dentro de Género	38,9%	27,4%	33,1%
	Residuos corregidos	12,8	-12,8	
No	Recuento	3.294	4.042	7.336
	% dentro de Género	61,1%	72,6%	66,9%
	Residuos corregidos	-12,8	12,8	
Total	**Recuento**	**5.393**	**5.568**	**10.961**

Tabla 47. Actividades escolares sobre sexismo e igualdad en función del tipo de estudios.

Trabajamos en clase en equipos formados por chicos y chicas		Tipo de estudios/Etapa				Total
		ESO	Bachillerato	CFGM	CFGS	ESO
Nunca o casi nunca	Recuento	1.358	1.235	585	339	3.517
	% de Etapa	27,7%	35,3%	53,0%	31,2%	33,2%
	Residuos corregidos	-11,2	3,2	14,8	-1,4	
Al menos una vez por semana	Recuento	1.971	1.262	205	269	3.707
	% de Etapa	40,2%	36,0%	18,6%	24,8%	35,0%
	Residuos corregidos	10,4	1,6	-12,1	-7,4	
Varias veces por semana	Recuento	883	495	139	157	1.674
	% de Etapa	18,0%	14,1%	12,6%	14,5%	15,8%
	Residuos corregidos	5,8	-3,3	-3,1	-1,3	
Casi todos los días	Recuento	694	510	175	320	1.699
	% de Etapa	14,1%	14,6%	15,9%	29,5%	16,0%
	Residuos corregidos	-4,9	-2,9	-,2	12,8	
Total	**Recuento**	**4.906**	**3.502**	**1.104**	**1.085**	**10.597**
	% de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 48. Trabajan para resolver los conflictos de forma justa en función del tipo de estudios.

Trabajamos en clase para resolver conflictos de forma justa		Tipo de estudios/Etapa				Total
		ESO	Bachillerato	CFGM	CFGS	ESO
Nunca o casi nunca	Recuento	1.470	1.669	514	554	4.207
	% de Etapa	30,0%	47,7%	46,6%	51,1%	39,7%
	Residuos corregidos	-19,0	11,8	4,9	8,1	
Al menos una vez por semana	Recuento	2.192	1.193	375	286	4.046
	% de Etapa	44,7%	34,1%	34,0%	26,4%	38,2%
	Residuos corregidos	12,8	-6,1	-3,0	-8,5	
Varias veces por semana	Recuento	820	418	136	124	1.498
	% de Etapa	16,7%	11,9%	12,3%	11,4%	14,1%
	Residuos corregidos	7,1	-4,6	-1,8	-2,7	
Casi todos los días	Recuento	424	222	79	121	846
	% de Etapa	8,6%	6,3%	7,2%	11,2%	8,0%
	Residuos corregidos	2,3	-4,4	-1,1	4,1	
Total	**Recuento**	**4.906**	**3.502**	**1.104**	**1.085**	**10.597**
	% de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 49. Actividades sobre el papel de las mujeres en función del tipo de estudios.

Se realizan actividades sobre el papel de las mujeres en los temas que estudiamos		Tipo de estudios/Etapa				Total
		ESO	Bachillerato	CFGM	CFGS	ESO
Nunca o casi nunca	Recuento	2.362	2.170	755	786	6.073
	% de Etapa	48,1%	62,0%	68,4%	72,4%	57,3%
	Residuos corregidos	-17,7	6,9	7,9	10,6	
Al menos una vez por semana	Recuento	1.720	929	222	185	3.056
	% de Etapa	35,1%	26,6%	20,1%	17,1%	28,8%
	Residuos corregidos	13,1	-3,7	-6,8	-9,1	
Varias veces por semana	Recuento	585	291	84	74	1.034
	% de Etapa	11,9%	8,3%	7,6%	6,8%	9,8%
	Residuos corregidos	7,0	-3,5	-2,5	-3,4	
Casi todos los días	Recuento	239	109	43	40	431
	% de Etapa	4,9%	3,1%	3,9%	3,7%	4,1%
	Residuos corregidos	3,9	-3,5	-,3	-,7	
Total	**Recuento**	**4.906**	**3.499**	**1.104**	**1.085**	**10.594**
	% de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 50. Actividades sobre el machismo y como corregirlo en función del tipo de estudios.

Trabajamos sobre lo que es el machismo y cómo corregirlo		Tipo de estudios/Etapa				Total
		ESO	Bachillerato	CFGM	CFGS	ESO
Nunca o casi nunca	Recuento	2.304	2.272	763	843	6.182
	% de Etapa	47,0%	64,9%	69,1%	77,7%	58,3%
	Residuos corregidos	-22,1	9,6	7,7	13,6	
Al menos una vez por semana	Recuento	1.698	876	223	148	2.945
	% de Etapa	34,6%	25,0%	20,2%	13,6%	27,8%
	Residuos corregidos	14,5	-4,5	-6,0	-11,0	
Varias veces por semana	Recuento	626	236	86	63	1.011
	% de Etapa	12,8%	6,7%	7,8%	5,8%	9,5%
	Residuos corregidos	10,5	-6,9	-2,1	-4,4	
Casi todos los días	Recuento	278	117	32	31	458
	% de Etapa	5,7%	3,3%	2,9%	2,9%	4,3%
	Residuos corregidos	6,3	-3,5	-2,5	-2,5	
Total	**Recuento**	**4.906**	**3.501**	**1.104**	**1.085**	**10.596**
	% de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

2. TABLAS DEL CAPÍTULO 2: DESDE LA PERSPECTIVA DEL PROFESORADO

Tabla 51. Factores de la calidad de las relaciones del profesorado con el alumnado.

	Componente		
	1	2	3
Me dicen lo que piensan que es injusto	**,723**	-,186	-,013
Tengo confianza en mis alumnos/as	**,665**	-,068	,103
Estoy disponible para ayudarles o aconsejarles cuando lo necesitan	**,664**	,020	-,040
A mis alumnos/as les gusta hablar conmigo	**,624**	,151	-,008
Solemos ponernos de acuerdo cuando surge un conflicto	**,617**	-,136	,273
Comprendo los problemas y las preocupaciones del alumnado	**,609**	,305	-,127
Entiendo como se sienten los/as adolescentes	**,514**	,313	-,047
Desarrollo actividades destinadas a mejorar la convivencia	-,019	**,836**	-,112
Fomento la participación del alumnado en actividades más allá de mis clases	-,001	**,807**	-,096
Hago actividades interesantes con los/as estudiantes	-,052	**,611**	,307
Logro que las clases sean interesantes	-,114	**,490**	,479
Consigo controlar la clase	,019	**,098**	,837
Pienso que la disciplina que utilizo con mi clase funciona	,103	**,039**	,759
Los/as estudiantes entienden mis explicaciones	,015	**,013**	,665

Tabla 52. Correlaciones entre los factores de calidad de las relaciones Profesorado-alumnado.

Factores	1	2	3
1	1,000	,516	,433
2	,516	1,000	,385
3	,433	,385	1,000

Tabla 53. Factores de obstáculos para trabajar la igualdad y la prevención de la violencia de género vistos por el profesorado.

	Componente		
	1	2	3
El sexismo existente en parte del profesorado	,802	,131	-,105
El hecho de ser asumido fundamentalmente por profesoras pero rara vez por profesores	,773	,093	-,031
La falta de implicación del Equipo Directivo para liderar este tema	,663	-,294	,396
El sexismo existente en los libros de texto	,590	,316	-,145
El rechazo del profesorado a trabajar en este tema, porque cree que no es su función	,585	,115	,009
La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas	-,054	,808	,101
El sexismo existente en la educación familiar	,089	,797	-,040
La dificultad de contrarrestar desde la escuela la negativa influencia de los medios de comunicación sobre este tema	,205	,631	-,085
La inadecuación de los métodos tradicionales de enseñanza para el tratamiento de estos temas	,221	,314	,380
La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual, sin incorporarlos de forma sistemática al currículo	-,040	,046	,854
La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas	,239	-,285	,799
La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de mi asignatura	-,310	,284	,783
La insuficiencia de los medios con los que dispone la escuela para afrontar este reto	,044	,369	,428
La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú	,124	,352	,424

Tabla 54 Correlaciones entre los factores sobre obstáculos vistos por el profesorado.

Factores	1	2	3
1	1,000	,423	,544
2	,423	1,000	,439
3	,544	,439	1,000

3. TABLAS DEL CAPÍTULO 3: DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS EQUIPOS DIRECTIVOS

Tabla 51. Factores de la calidad de las relaciones del profesorado con el alumnado.

Obstáculos	Componente		
	1	2	3
La falta de tiempo para dar todo el temario y tratar estos temas no incluidos en el programa de mi asignatura	,921	-,205	,065
La tendencia a tratar estos temas en una fecha puntual, sin incorporarlos de forma sistemática al currículo	,796	-,015	,018
La falta de un proyecto integral en el centro que incluya estos temas	,738	,173	-,108
La insuficiencia de los medios con los que dispone la escuela para afrontar este reto	,549	-,015	,262
La falta de formación del profesorado para tratar temas que hasta ahora han sido tabú	,485	,328	,017
El hecho de ser asumido fundamentalmente por profesoras pero rara vez por profesores	-,135	,850	,028
El sexismo existente en parte del profesorado	-,079	,735	,197
La falta de implicación del Equipo Directivo para liderar este tema	,291	,701	-,347
El sexismo existente en los libros de texto	-,173	,576	,338
La inadecuación de los métodos tradicionales de enseñanza para el tratamiento de estos temas	,236	,473	,154
El rechazo del profesorado a trabajar en este tema, porque cree que no es su función	,244	,437	,002
El sexismo existente en la educación familiar	-,040	,071	,828
La falta de implicación de las familias en la erradicación de estos problemas	,001	,071	,799
La dificultad de contrarrestar desde la escuela la negativa influencia de los medios de comunicación sobre este tema	,347	-,092	,606

Tabla 56. Correlaciones entre los factores de obstáculos vistos por los Equipos Directivos.

Factores	1	2	3
1	1,000	,520	,290
2	,520	1,000	,400
3	,290	,400	1,000

4. TABLAS DEL CAPÍTULO 4: TIPOLOGÍAS DE PROTECCIÓN ENTRE ADOLESCENTES

4.1. TIPOS DE PROTECCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE LAS ADOLESCENTES

Tabla 57. Protección de la violencia de género en las adolescentes función del tipo de estudios de estudos.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Etapa	ESO	Recuento	1.795	602	87	2.484
		% dentro de Etapa	72,3%	24,2%	3,5%	100,0%
		Residuos corregidos	-6,3	9,3	-4,6	
	Bachille-rato	Recuento	1.563	264	77	1.904
		% dentro de Etapa	82,1%	13,9%	4,0%	100,0%
		Residuos corregidos	7,5	-6,9	-2,3	
	CFGM	Recuento	244	65	40	349
		% dentro de Etapa	69,9%	18,6%	11,5%	100,0%
		Residuos corregidos	-2,8	-,1	5,8	
	CFGS	Recuento	478	64	55	597
		% dentro de Etapa	80,1%	10,7%	9,2%	100,0%
		Residuos corregidos	2,4	-5,4	5,1	
	PCPI	Recuento	36	23	9	68
		% dentro de Etapa	52,9%	33,8%	13,2%	100,0%
		Residuos corregidos	-4,5	3,2	3,2	
Total		**Recuento**	**4.116**	**1.018**	**268**	**5.402**
		% dentro de Etapa	**76,2%**	**18,8%**	**5,0%**	**100,0%**

Tabla 58. Protección de la violencia de género en las adolescentes en función del país de origen.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
País de origen	España	Recuento	3.845	893	235	4.973
		% dentro de Etapa	77,3%	18,0%	4,7%	100,0%
		Residuos corregidos	6,8	-5,9	-2,7	
	Otros	Recuento	281	131	34	446
		% dentro de Etapa	63,0%	29,4%	7,6%	100,0%
		Residuos corregidos	-6,8	5,9	2,7	
Total		**Recuento**	**4.126**	**1.024**	**269**	**5.419**
		% dentro de Etapa	**76,1%**	**18,9%**	**5,0%**	**100,0%**

Tabla 59. Consumo de tabaco por las adolescentes de cada tipo de protección.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Cigarrillos	Si	Recuento	1.570	492	174	2.236
		% dentro de Etapa	38,1%	48,0%	64,7%	41,3%
		Residuos corregidos	-8,5	4,9	8,0	
	No	Recuento	2.550	532	95	3.177
		% dentro de Etapa	61,9%	52,0%	35,3%	58,7%
		Residuos corregidos	8,5	-4,9	-8,0	
Total		**Recuento**	**4.120**	**1.024**	**269**	**5.413**
		% dentro de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 60. Consumo de otras drogas ilegales por las adolescentes de cada tipo de protección.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Otras drogas ilegales	Si	Recuento	489	180	94	763
		% dentro de Etapa	12,1%	17,9%	35,6%	14,3%
		Residuos corregidos	-8,4	3,6	10,1	
	No	Recuento	3.566	827	170	4.563
		% dentro de Etapa	87,9%	82,1%	64,4%	85,7%
		Residuos corregidos	8,4	-3,6	-10,1	
Total		**Recuento**	**4.055**	**1.007**	**264**	**5.326**
		% dentro de Etapa	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 61. Percepción de igualdad de oportunidades para romper una relación de pareja no deseada en función del tipo de protección de las adolescentes.

		Tipos entre las adolescentes			Total
		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Las mismas oportunidades	Frecuencia	3.378	701	185	4.264
	% de columna	81,9%	68,7%	68,8%	78,8%
	Residuos corr.	10,2	-8,8	-4,1	
Más el hombre	Frecuencia	464	185	58	707
	% de columna	11,3%	18,1%	21,6%	13,1%
	Residuos corr.	-7,1	5,3	4,2	
Más la mujer	Frecuencia	281	135	26	442
	% de columna	6,8%	13,2%	9,7%	8,2%
	Residuos corr.	-6,5	6,6	,9	

Tabla 62. Grado de satisfacción con la pareja actual en función del tipo protección frente a la violencia de género de las adolescentes.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
¿Estás contento/a con esta relación?	Nada	Recuento	3	1	5	9
		% dentro de fila	33,3%	11,1%	55,6%	100,0%
		Residuos corregidos	-2,8	-,6	5,9	
	Poco	Recuento	44	23	22	89
		% dentro de fila	49,4%	25,8%	24,7%	100,0%
		Residuos corregidos	-5,5	1,7	7,1	
	Bastante	Recuento	424	135	39	598
		% dentro de fila	70,9%	22,6%	6,5%	100,0%
		Residuos corregidos	-2,2	2,5	-,1	
	Mucho	Recuento	1.192	268	81	1.541
		% dentro de fila	77,4%	17,4%	5,3%	100,0%
		Residuos corregidos	4,9	-3,0	-3,7	
Total		**Recuento**	**1.663**	**427**	**147**	**2.237**
		% dentro de fila	**74,3%**	**19,1%**	**6,6%**	**100%**

Tabla 63. Respuestas sobre conocimiento de situaciones de violencia de género en función del tipo de protección de las adolescentes.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Has conocido a alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica	Sí	Recuento	1.511	414	171	2.096
		% dentro de Tipos chicas	36,9%	41,2%	64,3%	39,1%
		Residuos corregidos	-5,8	1,5	8,6	
	No	Recuento	2.583	592	95	3.270
		% dentro de Tipos chicas	63,1%	58,8%	35,7%	60,9%
		Residuos corregidos	5,8	-1,5	-8,6	
Total		**Recuento**	**4.094**	**1.006**	**266**	**5.366**
		% dentro de Tipos chicas	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 64. Respuestas sobre la pareja en la que sucedió el maltrato conocido en función del tipo de protección de las adolescentes.

En que pareja sucedió		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Con el chico con el que salgo	Recuento	11	9	9	29
	% dentro de Tipos chicas	0,7%	2,2%	5,3%	1,4%
	Residuos corregidos	-4,1	1,5	4,5	
Con el chico con el que salía	Recuento	20	11	45	76
	% dentro de Tipos chicas	1,3%	2,7%	26,3%	3,6%
	Residuos corregidos	-9,1	-1,2	16,6	
En otra pareja de adolescentes/ jóvenes	Recuento	983	268	85	1.336
	% dentro de Tipos chicas	65,1%	64,7%	49,7%	63,7%
	Residuos corregidos	2,0	,5	-4,0	
En otra pareja de adultos	Recuento	497	126	32	655
	% dentro de Tipos chicas	32,9%	30,4%	18,7%	31,3%
	Residuos corregidos	2,6	-,4	-3,7	
Total	**Recuento**	**1.511**	**414**	**171**	**2.096**
	% dentro de Tipos chicas	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 65. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras chico con el que sales ha maltratado a la chica con la que salía? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que pensarían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
No me lo creería	Recuento	945	313	66	1.324
	% de columna	23,9%	32,4%	25,2%	25,6%
	Residuos corregidos	-4,9	5,4	-,1	
Por algo será	Recuento	44	51	8	103
	% de columna	1,1%	5,3%	3,1%	2,0%
	Residuos corregidos	-8,1	8,1	1,3	
No le daría importancia	Recuento	11	13	4	28
	% de columna	,3%	1,3%	1,5%	,5%
	Residuos corregidos	-4,6	3,8	2,2	
No es cosa mía	Recuento	30	32	11	73
	% de columna	,8%	3,3%	4,2%	1,4%
	Residuos corregidos	-7,1	5,6	3,9	
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	2.920	556	173	3.649
	% de columna	73,9%	57,6%	66,0%	70,5%
	Residuos corregidos	9,7	-9,7	-1,6	
Total	**Recuento**	**3.950**	**965**	**262**	**5.177**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 66. Respuestas a ¿qué harías si te enteras chico con el que sales ha maltratado a la chica con la que salía? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Nada	Recuento	198	82	33	313
	% de columna	5,0%	8,5%	12,9%	6,1%
Rompería la relación con él	Recuento	2.500	532	126	3.158
	% de columna	63,5%	55,4%	49,4%	61,3%
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	384	74	21	479
	% de columna	9,8%	7,7%	8,2%	9,3%
Me enfrentaría con él	Recuento	852	273	75	1.200
	% de columna	21,7%	28,4%	29,4%	23,3%
Total	**Recuento**	**3.934**	**961**	**255**	**5.150**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 67. Respuestas a: ¿qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado o maltrata a la chica con la que sale en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Nada	Recuento	310	133	28	471
	% de columna	7,9%	14,1%	11,2%	9,2%
	Residuos corregidos	-5,9	5,8	1,1	
Rompería la relación con él	Recuento	925	180	57	1.162
	% de columna	23,5%	19,1%	22,8%	22,6%
	Residuos corregidos	2,6	-2,8	,1	
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	947	174	37	1.158
	% de columna	24,0%	18,5%	14,8%	22,6%
	Residuos corregidos	4,6	-3,3	-3,0	
Me enfrentaría con él	Recuento	1.760	454	128	2.342
	% de columna	44,6%	48,2%	51,2%	45,6%
	Residuos corregidos	-2,6	1,8	1,8	
Total	**Recuento**	**3.942**	**941**	**250**	**5.133**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 68. Respuestas a: ¿qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que pensarían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
No me lo creería	Recuento	304	111	20	435
	% de columna	7,5%	11,2%	7,7%	8,2%
	Residuos corregidos	-3,3	3,8	-,3	
Por algo será	Recuento	29	37	6	72
	% de columna	,7%	3,7%	2,3%	1,4%
	Residuos corregidos	-7,2	7,1	1,3	
No le daría importancia	Recuento	5	8	5	18
	% de columna	,1%	,8%	1,9%	,3%
	Residuos corregidos	-4,9	2,8	4,5	
No es cosa mía	Recuento	24	17	5	46
	% de columna	,6%	1,7%	1,9%	,9%
	Residuos corregidos	-3,9	3,2	1,9	
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	3.690	822	225	4.737
	% de columna	91,1%	82,6%	86,2%	89,2%
	Residuos corregidos	7,7	-7,5	-1,6	
Total	**Recuento**	**4.052**	**995**	**261**	**5.308**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 69. Respuestas a ¿qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Nada	Recuento	162	71	19	252
	% de columna	4,0%	7,1%	7,3%	4,8%
	Residuos corregidos	-4,6	3,9	2,0	
Rompería la relación con él	Recuento	812	181	49	1.042
	% de columna	20,1%	18,2%	18,8%	19,7%
	Residuos corregidos	1,4	-1,3	-,4	
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	1.466	294	81	1.841
	% de columna	36,3%	29,6%	31,2%	34,8%
	Residuos corregidos	4,2	-3,8	-1,3	
Me enfrentaría con él	Recuento	1.596	448	111	2.155
	% de columna	39,5%	45,1%	42,7%	40,7%
	Residuos corregidos	-3,2	3,1	,7	
Total	**Recuento**	**4.036**	**994**	**260**	**5.290**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 70. Respuestas a ¿qué harías ante una agresión a niño o niña de 5 años? en función del tipo de protección de las adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Víctima	Total
Nada	Recuento	43	24	4	71
	% de columna	1,1%	2,4%	1,5%	1,3%
	Residuos corregidos	-3,1	3,3	,3	
Rompería la relación con mi amigo o amiga	Recuento	229	80	12	321
	% de columna	5,6%	8,0%	4,5%	6,0%
	Residuos corregidos	-2,2	2,9	-1,0	
Me enfrentaría al maltratador	Recuento	3.103	733	215	4.051
	% de columna	75,8%	72,9%	80,8%	75,6%
	Residuos corregidos	,9	-2,1	2,1	
Intentaría que castigasen a mi amigo o amiga	Recuento	716	168	35	919
	% de columna	17,5%	16,7%	13,2%	17,1%
	Residuos corregidos	1,3	-,4	-1,8	
Total	**Recuento**	**4.091**	**1.005**	**266**	**5.362**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 71. Recuerdo de haber trabajado en el centro sobre la violencia de género en función del tipo de protección de las adolescentes.

			Tipos chicas			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Recuerdas que se haya trabajado en tu centro el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja o expareja	Sí	Recuento	2.010	377	117	2.504
		% dentro de Tipos chicas	49,5%	37,5%	43,7%	46,9%
		Residuos corregidos	6,7	-6,7	-1,1	
	No	Recuento	2.051	629	151	2.831
		% dentro de Tipos chicas	50,5%	62,5%	56,3%	53,1%
		Residuos corregidos	-6,7	6,7	1,1	
Total		**Recuento**	**4.061**	**1.006**	**268**	**5.335**
		% dentro de Tipos chicas	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

4.2. TIPOS DE PROTECCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE LOS ADOLESCENTES

Tabla 72. Tipo de protección respecto a la violencia de género en los adolescentes en función del tipo de estudios.

		Tipos entre los adolescentes			Total
		Buena protección	Protección intermedia	Maltra-tador	
ESO	Frecuencia	1.529	874	85	2.488
	% Fila	61,5%	35,1%	3,4%	100,0%
	Residuo corregido	-4,5	4,3	,8	
Bachillerato	Frecuencia	1.145	425	35	1.605
	% Fila	71,3%	26,5%	2,2%	100,0%
	Residuo corregido	6,6	-5,8	-2,7	
CFGM	Frecuencia	443	288	30	761
	% Fila	58,2%	37,8%	3,9%	100,0%
	Residuo corregido	-4,0	3,6	1,3	
CFGS	Frecuencia	397	94	9	500
	% Fila	79,4%	18,8%	1,8%	100,0%
	Residuo corregido	7,2	-6,7	-1,9	
PCPI	Frecuencia	84	107	19	210
	% Fila	40,0%	51,0%	9,0%	100,0%
	Residuo corregido	-7,6	6,0	4,9	
Total	**Count**	**3.598**	**1.788**	**178**	**5.564**
	% within Etapa	**64,7%**	**32,1%**	**3,2%**	**100,0%**

Tabla 73. Tipo de protección respecto a la violencia de género en los adolescentes en función del país de origen.

			Tipos entre las adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Maltra-tador	
País de origen	España	Frecuencia	3.407	1.621	152	5.180
		% Fila	65,8%	31,3%	2,9%	100,0%
		Residuo corregido	6,0	-4,6	-4,1	
	Otros	Frecuencia	205	171	27	403
		% Fila	50,9%	42,4%	6,7%	100,0%
		Residuo corregido	-6,0	4,6	4,1	
Total		**Frecuencia**	**3.612**	**1.792**	**179**	**5.583**
		% Fila	**64,7%**	**32,1%**	**3,2%**	**100,0%**

Tabla 74. Consumo de tabaco por los adolescentes de cada tipo de protección.

			Cigarrillos		Total
			Sí	No	
Tipos chicos	Buena protección	Recuento	1.073	2.528	3.601
		% dentro de Tipos chicos	29,8%	70,2%	100,0%
		Residuos corregidos	-8,2	8,2	
	Protección intermedia	Recuento	712	1.077	1.789
		% dentro de Tipos chicos	39,8%	60,2%	100,0%
		Residuos corregidos	6,7	-6,7	
	Maltratador	Recuento	88	90	178
		% dentro de Tipos chicos	49,4%	50,6%	100,0%
		Residuos corregidos	4,5	-4,5	
Total		**Recuento**	**1.873**	**3.695**	**5.568**
		% dentro de Tipos chicos	**33,6%**	**66,4%**	**100,0%**

Tabla 75. Consumo de otras drogas ilegales por los adolescentes de cada tipo de protección.

			Otras drogas ilegales		Total
			Si	No	
Tipos chicos	Buena protección	Recuento	577	2.970	3.547
		% dentro de Tipos chicos	16,3%	83,7%	100,0%
		Residuos corregidos	-7,6	7,6	
	Protección intermedia	Recuento	409	1.355	1.764
		% dentro de Tipos chicos	23,2%	76,8%	100,0%
		Residuos corregidos	5,1	-5,1	
	Maltratador	Recuento	70	106	176
		% dentro de Tipos chicos	39,8%	60,2%	100,0%
		Residuos corregidos	7,0	-7,0	
Total		**Recuento**	**1.056**	**4.431**	**5.487**
		% dentro de Tipos chicos	**19,2%**	**80,8%**	**100%**

Tabla 76. Experiencia en relaciones de pareja y tipo de protección de los adolescentes.

¿Has salido alguna vez con alguna chica?		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Sí	Recuento	2.880	1.500	133	4.513
	% dentro columna	80,4%	84,2%	74,7%	81,4%
	Residuos corregidos	-2,7	3,6	-2,3	
No	Recuento	702	282	45	1.029
	% dentro de columna	19,6%	15,8%	25,3%	18,6%
	Residuos corregidos	2,7	-3,6	2,3	
Total	**Recuento**	**3.582**	**1.782**	**178**	**5.542**
	% dentro de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 77. Tiempo con la pareja actual en función del tipo de protección de los adolescentes.

¿Cuánto tiempo llevas saliendo?		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Menos de seis meses	Recuento	411	261	32	704
	% dentro columna	41,1%	52,6%	53,3%	45,2%
	Residuos corregidos	-4,4	4,0	1,3	
Entre seis meses y un año	Recuento	188	87	9	284
	% dentro de columna	18,8%	17,5%	15,0%	18,2%
	Residuos corregidos	,7	-,5	-,7	
Más de un año	Recuento	402	148	19	569
	% dentro de columna	40,2%	29,8%	31,7%	36,5%
	Residuos corregidos	4,0	-3,8	-,8	
Total	**Recuento**	**1.001**	**496**	**60**	**1.557**
	% dentro de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 78. Satisfacción con la pareja actual en función del tipo de protección de los adolescentes.

Satisfacción con la relación actual		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Nada	Recuento	6	5	3	14
	% dentro columna	,6%	1,0%	5,3%	,9%
	Residuos corregidos	-1,7	,3	3,5	
Poco	Recuento	31	21	6	58
	% dentro de columna	3,1%	4,4%	10,5%	3,8%
	Residuos corregidos	-1,8	,8	2,7	
Bastante	Recuento	252	160	18	430
	% dentro de columna	25,5%	33,3%	31,6%	28,1%
	Residuos corregidos	-3,2	3,0	,6	
Mucho	Recuento	701	295	30	1.026
	% dentro de columna	70,8%	61,3%	52,6%	67,1%
	Residuos corregidos	4,1	-3,3	-2,4	
Total	**Recuento**	**990**	**481**	**57**	**1.528**
	% dentro de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 79. Conocimiento de casos de violencia de género en función del tipo de protección de los adolescentes.

			Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
¿Has conocido alguna pareja en la que el chico maltratara a la chica?	Sí	Recuento	925	527	70	1.522
		% dentro de tipo	25,8%	29,6%	39,3%	27,5%
		Residuos corregidos	-3,7	2,4	3,6	
	No	Recuento	2.657	1.255	108	4.020
		% dentro de tipo	74,2%	70,4%	60,7%	72,5%
		Residuos corregidos	3,7	-2,4	-3,6	
Total		**Recuento**	**3.582**	**1.782**	**178**	**5.542**
		% dentro de tipo	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 80. En qué pareja sucedió el maltrato conocido en función del tipo de protección de los adolescentes.

¿En que pareja sucedió?		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Con la chica con la que salgo	Recuento	24	20	14	58
	% dentro de Tipos	2,8%	3,8%	20,0%	3,8%
	Residuos corregidos	-3,1	,0	7,2	
Con la chica con la que salía	Recuento	35	12	9	56
	% dentro de Tipos	3,7%	2,3%	12,9%	3,7%
	Residuos corregidos	,3	-2,1	4,2	
En otra pareja de adolescentes/jóvenes	Recuento	574	353	30	957
	% dentro de Tipos	62,0%	66,8%	42,9%	62,9%
	Residuos corregidos	-,8	2,4	-3,5	
En otra pareja de adultos	Recuento	292	142	17	451
	% dentro de Tipos	31,5%	27,2%	24,3%	29,6%
	Residuos corregidos	2,1	-1,7	-1,0	
Total	**Recuento**	**925**	**527**	**70**	**1.522**
	% dentro de Tipos	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 81. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido o es maltratado por un chico? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que pensarían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
No me lo creería	Recuento	448	340	28	816
	% de columna	13,4%	20,4%	17,3%	15,8%
	Residuos corregidos	-6,4	6,3	,5	
Por algo será	Recuento	34	92	29	155
	% de columna	1,0%	5,5%	17,9%	3,0%
	Residuos corregidos	-11,3	7,4	11,3	
No le daría importancia	Recuento	30	50	28	108
	% de columna	,9%	3,0%	17,3%	2,1%
	Residuos corregidos	-8,1	3,2	13,7	
No es cosa mía	Recuento	43	50	19	112
	% de columna	1,3%	3,0%	11,7%	2,2%
	Residuos corregidos	-5,9	2,9	8,5	
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	2.791	1.133	58	3.982
	% de columna	83,4%	68,0%	35,8%	77,0%
	Residuos corregidos	14,9	-10,5	-12,6	
Total	**Recuento**	**3.346**	**1.665**	**162**	**5.173**
	% dentro de Tipos	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 82. Respuestas a ¿qué harías si te enteras de que la chica con la que sales ha sido maltratada por un chico? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Nada	Recuento	175	188	31	394
	% de columna	5,2%	11,3%	22,0%	7,7%
	Residuos corregidos	-8,9	6,8	6,5	
Rompería la relación con él	Recuento	469	266	39	774
	% de columna	14,0%	16,0%	27,7%	15,0%
	Residuos corregidos	-2,8	1,4	4,2	
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	665	208	26	899
	% de columna	19,9%	12,5%	18,4%	17,5%
	Residuos corregidos	6,2	-6,4	,3	
Me enfrentaría con él	Recuento	2.036	996	45	3.077
	% de columna	60,8%	60,2%	31,7%	59,8%
	Residuos corregidos	2,1	,3	-6,9	
Total	**Recuento**	**3.345**	**1.658**	**141**	**5.144**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 83. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que pensarían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
No me lo creería	Recuento	389	297	22	708
	% de columna	11,5%	18,0%	14,9%	13,7%
	Residuos corregidos	-6,2	6,2	,4	
Por algo será	Recuento	33	118	18	169
	% de columna	1,0%	7,2%	12,2%	3,3%
	Residuos corregidos	-12,7	10,8	6,2	
No le daría importancia	Recuento	29	38	18	85
	% de columna	,9%	2,3%	12,2%	1,6%
	Residuos corregidos	-6,1	2,6	10,2	
No es cosa mía	Recuento	91	120	27	238
	% de columna	2,7%	7,3%	18,2%	4,6%
	Residuos corregidos	-9,0	6,3	8,0	
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	2.839	1.074	63	3.976
	% de columna	84,0%	65,2%	42,6%	76,8%
	Residuos corregidos	16,7	-13,5	-10,0	
Total	**Recuento**	**3.381**	**1.647**	**148**	**5.176**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 84. Respuestas a ¿qué harías si te enteras de que una amiga es o ha sido maltratada por el chico con el que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Nada	Recuento	203	223	35	461
	% de columna	6,0%	13,6%	26,7%	8,9%
	Residuos corregidos	-10,3	8,1	7,3	
Rompería la relación con él	Recuento	401	223	27	651
	% de columna	11,8%	13,6%	20,6%	12,6%
	Residuos corregidos	-2,4	1,5	2,8	
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	1.030	344	34	1.408
	% de columna	30,2%	20,9%	26,0%	27,1%
	Residuos corregidos	6,8	-6,9	-,3	
Me enfrentaría con él	Recuento	1.777	855	35	2.667
	% de columna	52,1%	52,0%	26,7%	51,4%
	Residuos corregidos	1,4	,5	-5,7	
Total	**Recuento**	**3.411**	**1.645**	**131**	**5.187**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 85. Respuestas a ¿qué pensarías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que pensarían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
No me lo creería	Recuento	773	510	33	1.316
	% de columna	21,9%	28,9%	19,3%	24,1%
	Residuos corregidos	-5,1	5,8	-1,5	
Por algo será	Recuento	42	144	38	224
	% de columna	1,2%	8,2%	22,2%	4,1%
	Residuos corregidos	-14,7	10,5	12,1	
No le daría importancia	Recuento	16	34	24	74
	% de columna	,5%	1,9%	14,0%	1,4%
	Residuos corregidos	-7,8	2,5	14,6	
No es cosa mía	Recuento	140	199	29	368
	% de columna	4,0%	11,3%	17,0%	6,7%
	Residuos corregidos	-11,0	9,3	5,4	
Me parece horrible, no tiene justificación	Recuento	2.562	875	47	3.484
	% de columna	72,5%	49,7%	27,5%	63,7%
	Residuos corregidos	18,2	-14,9	-10,0	
Total	**Recuento**	**3.533**	**1.762**	**171**	**5.466**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 86. Respuestas a ¿qué harías si te enteras de que un amigo ha maltratado a la chica con la que sale? en función del tipo de protección de los adolescentes.

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Nada	Recuento	305	356	40	701
	% de columna	8,6%	20,4%	26,1%	12,9%
	Residuos corregidos	-12,8	11,4	4,9	
Rompería la relación con él	Recuento	584	290	28	902
	% de columna	16,5%	16,7%	18,3%	16,6%
	Residuos corregidos	-,2	,0	,6	
Se lo contaría a quien pudiese castigarle	Recuento	923	303	32	1.258
	% de columna	26,1%	17,4%	20,9%	23,2%
	Residuos corregidos	7,0	-6,9	-,7	
Me enfrentaría con él	Recuento	1.720	792	53	2.565
	% de columna	48,7%	45,5%	34,6%	47,3%
	Residuos corregidos	2,9	-1,8	-3,2	
Total	**Recuento**	**3.532**	**1.741**	**153**	**5.426**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 87. Respuestas a ¿qué harías ante una agresión a niño o niña de 5 años? en función del tipo de protección de los adolescentes?

Lo que harían		Buena protección	Protección intermedia	Maltrato	Total
Nada	Recuento	85	133	35	253
	% de columna	2,4%	7,5%	19,7%	4,6%
	Residuos corregidos	-10,6	7,1	9,8	
Rompería la relación con mi amigo o amiga	Recuento	147	106	35	288
	% de columna	4,1%	6,0%	19,7%	5,2%
	Residuos corregidos	-4,9	1,7	8,8	
Me enfrentaría al maltratador	Recuento	2.753	1.286	72	4.111
	% de columna	77,1%	72,2%	40,4%	74,3%
	Residuos corregidos	6,3	-2,5	-10,5	
Intentaría que castigasen a mi amigo o amiga	Recuento	588	256	36	880
	% de columna	16,6%	14,3%	20,1%	15,9%
	Residuos corregidos	1,5	-2,1	1,6	
Total	**Recuento**	**3.573**	**1.781**	**178**	**5.532**
	% de columna	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

Tabla 88. Recuerdo de haber trabajado en el centro sobre la violencia de género en función del tipo de protección de los adolescentes.

			Tipos entre los adolescentes			Total
			Buena protección	Protección intermedia	Víctima	
Recuerdas que se haya trabajado en tu centro el problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja o expareja	Sí	Recuento	1.364	499	37	1.900
		% dentro de Tipos	38,1%	28,1%	20,9%	34,4%
		Residuos corregidos	8,0	-6,7	-3,8	
	No	Recuento	2.214	1.275	140	3.629
		% dentro de Tipos	61,9%	71,9%	79,1%	65,6%
		Residuos corregidos	-8,0	6,7	3,8	
Total		**% dentro de Tipos**	**3.578**	**1.774**	**177**	**5.529**
		Residuos corregidos	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**	**100,0%**

ANEXO 3 MUESTREO

1. POBLACIÓN

La población objetivo del estudio son los y las estudiantes de enseñanza secundaria obligatoria y no obligatoria con edades de 14 años o más, lo que corresponde a estudiantes matriculados en 3º de la ESO y en cursos posteriores. Por lo tanto, pueden considerarse las siguientes subpoblaciones:

- 3º y 4º curso de la ESO
- Bachillerato
- Ciclos formativos de grado medio (CFGM)
- Ciclos formativos de grado superior (CFGS)
- Programas de cualificación profesional inicial (PCPI)

Forman parte de la población los y las estudiantes matriculados en enseñanzas regladas en centros de titularidad pública, concertada y privada.

El tamaño de muestra requerido de cada una de ellas se calculó proporcional a su tamaño en la población de estudiantes de educación secundaria.

Se consideró población excluida a los estudiantes de:

- Enseñanzas a distancia (Bachillerato y Formación Profesional)
- Enseñanzas especiales

Los tamaños de las distintas sub-poblaciones fueron obtenidos de las estadísticas publicadas por el Ministerio de Educación (Datos y Cifras 2008-2009), no pudiendo diferenciar en esta fase inicial entre titularidad concertada y privada, puesto que todos los centros aparecen con la etiqueta de “Privados”. Tampoco fue posible diferenciar los estudiantes de 3º y 4º de la ESO, ya que aparecen juntos todos los estudiantes de ESO. Puesto que toda esta etapa es obligatoria consideramos que los porcentajes de estudiantes son similares en todos los cursos y atribuimos a 3º y 4º la mitad del alumnado.

Posteriormente, las poblaciones marco para seleccionar las muestras de cada Comunidad Autónoma se obtuvieron de cada una de las Comunidades.

Tabla 1. Número total de alumnado en centros públicos y privados en los diversos niveles considerados.

Enseñanzas	Total	Públicos	Privados
E.S.O. (1/2)	905.149	597.315	307.834
Bachillerato	586.541	425.293	161.248
Ciclos Formativos de F.P. Grado Medio	249.715	186.487	63.228
Ciclos Formativos de F.P. Grado Superior	223.267	174.188	49.079
Programas de Cualificación Profesional Inicial (2)	53.729	39.828	13.901
Totales eliminando 1/2 ESO (905.149)	2.018.401	1.423.111	595.290

Tabla 2. Distribución del alumnado de educación secundaria por Comunidades Autónomas.

	ESO		BACHILLER		CFGM		CFGS		PCPI	
	Pub	Pri	Pub	Pri	Pub	Pri	Pub	Pri	Pub	Pri
And.	145.208	47.499	94.179	23.268	38.849	14.537	31.490	6.804	6.750	1.888
Aragón	15.095	8.601	10.266	4.430	5.138	2.151	4.286	1.814	1.063	431
Astur.	10.298	5.555	8.827	3.120	3.744	1.225	4.399	897	417	233
I. Bal.	12.155	7.729	8.200	3.237	4.015	774	2.549	259	971	101
Canarias	32.795	10.830	21.445	3.898	12.322	741	9.403	429	3.541	0
Cantab.	6.162	3.739	5.795	1.278	2.303	1.159	2.124	710	636	106
C y L	28.257	16.365	25.252	8.517	9.071	4.175	8.635	3.160	2.383	1.955
C. LM	35.817	8.668	24.713	3.070	8.933	1.352	6.913	615	3.197	768
Catal.	81.811	55.416	52.917	32.089	29.597	11.482	27.977	11.664	3.431	2.090
C. Val.	64.393	31.294	42.216	13.297	21.132	7.950	20.494	3.896	2.733	322
Extrem.	19.427	5.850	13.606	2.383	5.413	793	4.178	291	1.427	269
Galicia	31.854	14.059	30.283	5.742	13.277	3.102	13.821	2.358	1.949	355
Madrid	61.353	56.538	48.010	37.118	16.426	6.073	19.840	7.002	5.249	2.114
Murcia	23.261	9.206	15.895	2.359	5.543	1.957	5.536	718	2.091	757
Navarra	7.012	4.540	4.784	2.534	2.421	765	2.204	714	619	311
P.Vasco	15.417	19.118	14.266	13.933	6.106	4.433	7.851	7.603	2.457	1.867
Rioja	3.685	2.044	2.521	824	1.353	569	1.429	145	329	161
Ceuta	1.432	555	907	112	410	0	647	0	311	173
Melilla	1.898	230	1.211	39	434	0	412	0	213	0
Total	**567.330**	**307.836**	**425.293**	**161.248**	**186.487**	**63.238**	**174.638**	**49.079**	**39.767**	**13.901**
Total etapa	**875.166**		**586.541**		**249.725**		**223.717**		**53.668**	

2. PROCEDIMIENTO DEL MUESTREO

Con arreglo a las cifras anteriores, se llevó a cabo una primera estratificación por tipo de estudios y Comunidad Autónoma, posteriormente, dentro de cada CA se estratificaron los centros por titularidad.

Para la determinación del tamaño total de la muestra en el muestreo por conglomerados es necesario estimar el parecido intraconglomerado, del que no existen datos publicados en el tema objeto de la encuesta. Presentamos estimaciones con rho = 0,1 y 0,2, que consideramos elevadas, puesto que en el estudio piloto no superó el valor de 0,1. El tamaño medio del conglomerado es diferente para cada subpoblación. Se tomaron los valores medios de la publicación citada (Datos y cifras 2008-2009) redondeando al entero superior:

- ESO, 24,2 (25)
- Bachillerato, 24,6 (25)
- CFGM, 18,8 (19)
- CFGS, 18,7 (19)
- PCPI (14)

Bajo las anteriores consideraciones en la Tabla 3 se presentan los tamaños muestrales requeridos con Nivel de Confianza del 95%.

Tabla 3. Tamaños muestrales requeridos en el nivel del alumnado para dos niveles de error (±2,5% o ±0,05s, NC = 95%) y dos valores de la correlación intraclase (rho). P=Q=0,50.

	Rho =0,1 (error máximo ± 5%	Rho = 0,2, ± 5%	Rho = 0,1 ± 3%	Rho = 0,2, ± 3%
ESO	1.360	2.222	3.563	6.078
Bachillerato	1.360	2.222	3.563	6.078
CFGM	1.073	1.762	2.934	4.821
CFGS	1.073	1.762	2.934	4.821
PCIP	820	1.379	2.410	3.773
Total	**5.692**	**9.347**	**15.404**	**25.571**

El objetivo fue alcanzar una muestra bajo la opción presentada en la columna 3, con un error máximo del 3%. La muestra real, una vez eliminados los casos inválidos, representa el 72% de la calculada, aunque puede verse que excede del tamaño requerido para la precisión del 5% para los dos niveles de parecido considerados.

Dentro de cada estrato (tipo de estudios por CA) se realizó un muestreo por conglomerados estratificado por titularidad, en dos etapas. En la primera etapa se seleccionaron los centros de forma proporcional al tamaño. En la segunda etapa se seleccionaron dos unidades de cada uno de los cursos. La selección se realizó separadamente para cada una de las sub-poblaciones a partir de los listados proporcionados para cada una de ellas por las CC.AA. En dichos listados también figuraba el número de unidades de cada uno de los cursos y en la segunda etapa se seleccionaron aleatoriamente dos unidades de cada curso.

Según esto se llegó a la muestra presentada en la Tabla 4 en la que figuran los centros, públicos y privados, seleccionados de cada Comunidad Autónoma, más Ceuta y Melilla, y sub-población. Dentro del paréntesis figura en primer lugar el número de centros públicos y en segundo lugar el de privados.

Para la selección del profesorado participante no se realizó muestreo. Se pidió a los centros que respondiese a los cuestionarios el profesorado que imparte docencia en las unidades seleccionadas.

Comunidad	Eso	Bachille.	CFGM	CFGS	PCIP	Total
Andalucía	39 (29, 10)	24 (19,5)	11 (8, 3)	8 (7, 1)	2 (2, 1)	84 (65, 19)
Aragón	5 (3, 2)	3 (2, 1)	1 (1)	1 (1)	0 (0)	10 (7, 3)
Asturias	3 (2, 1)	2 (1,1)	1 (1)	1 (1)	0	7 (5, 2)
Islas Baleares	4 (3,1)	2 (1, 1)	1 (1)	1 (1)	1	8 (6, 2)
Canarias	9 (7, 2)	5 (4, 1)	3 (3, 0)	2 (2,0)	0 (1,0)	20 17, 3)
Cantabria	2 (1, 1)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	0 0	5 (4, 1)
Castilla y León	9 (6, 3)	7 (5, 2)	3 (2, 1)	2 (1, 1)	1 (1, 0)	22 (15, 7)
Castilla-La Mancha	9 (7, 2)	6 (5, 1)	2 (2, 0)	2 (2, 0)	1 (1, 0)	20 (17, 3)
Cataluña	28 (17, 11)	17 (11, 6)	8 (6, 2)	8 (6, 2)	2 (1, 1)	63 (41, 22)
Comunidad Valenciana	19 (13, 6)	11 (8, 3)	6 (4, 2)	5 (4, 1)	1 (1, 0)	42 (30, 12)
Extrema-dura	5 (4, 1)	3 (2, 1)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	0	10 (8, 2)
Galicia	9 (6, 3)	7 (6, 1)	3 (2, 1)	3 (2, 1)	1 (1, 0)	23 (17, 6)
Madrid	24 (13, 11)	17 (10, 7)	5 (4, 1)	6 (4, 2)	2 (1, 1)	54 (32, 22)
Murcia	6 (4, 2)	4 (3, 1)	2 (1, 1)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	14 (10, 4)
Navarra	2 (1, 1)	2 (1, 1)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	0	6 (4, 2)
País Vasco	7 (3, 4)	6 (3, 3)	2 (1,1)	3 (2, 1)	1 (1, 0)	19
La Rioja	1 (1, 0)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	1 (1, 0)	0	4 (4, 0)
Ceuta	1	1	0	0	0	2 (2, 0)
Melilla	1	1	0	0	0	2 (2, 0)
Total	183 (122, 61)	121 (85, 36)	52 (40, 12)	47 (38, 9)	13 (10, 3)	416

Nota: En Cataluña no se pudo realizar el muestreo proporcional al tamaño de los centros (excepto en ESO) por no disponer del dato del número de unidades ni de alumnado en los listados solicitados.

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DEL GRUPO DE TRABAJO

CONCLUSIONES Y PROPUESTAS DEL GRUPO DE TRABAJO

INTRODUCCIÓN

El reconocimiento del papel crucial que la educación puede y debe desempeñar en la superación del sexismo y la violencia de género es hoy generalizado en nuestra sociedad, que suele destacar la necesidad del cambio generacional desde la educación como la herramienta fundamental para superar estos problemas. Pero llevar a la práctica este principio es más difícil de lo que suele suponerse. No basta con que la escuela no sea sexista, sino que exige contrarrestar influencias que proceden del resto de la sociedad, erradicando un modelo ancestral de relación, basado en el dominio y la sumisión, que tiende a reproducirse de una generación a la siguiente a través de mecanismos fuertemente arraigados.

En función de esta dificultad puede explicarse que junto a los grandes avances hacia la igualdad detectados en este estudio, siga existiendo una importante resistencia al cambio, que es preciso delimitar con rigor y precisión para poder así poner los medios que contribuyan a su superación. Estos medios exigen la cooperación del conjunto de la sociedad.

Para valorar la importancia de este trabajo, conviene tener en cuenta también que el logro de la igualdad y la prevención de la violencia de género están estrechamente relacionados con otros objetivos destacados como prioritarios para mejorar la sociedad: erradicar el abuso y el empleo de la fuerza como modelo de relación y prevenir situaciones de riesgo, ayudando a la generación que está en la adolescencia a encontrar su lugar en el mundo sin dominio ni sumisión.

A partir del diagnostico obtenido en este estudio sobre la situación actual de la adolescencia escolarizada en estudios secundarios, se han elaborado las siguientes conclusiones y propuestas, junto a las cuales se presenta un resumen de los principales resultados en los que se basan.

1ª EL NIVEL DE PROTECCIÓN DE LAS ADOLESCENTES RESPECTO A LA VIOLENCIA DE GÉNERO

A pesar de los avances, el cambio generacional detectado entre las adolescentes no es suficiente para erradicar la violencia de género, sino que resulta necesario incrementar los esfuerzos para prevenirla, teniendo en cuenta la peculiaridad de la situación actual

A esta conclusión permiten llegar, en primer lugar, los resultados obtenidos al detectar **tres niveles de protección entre las adolescentes**, en función de su exposición a conductas de maltrato en la pareja y justificación de la violencia de género así como del modelo dominio-sumisión en el que se basa:

- *Grupo uno, con buena protección frente a la violencia de género.* Está formado por el 76,14 de las adolescentes. Rechazan de forma generalizada el sexismo así como la utilización de todo tipo de violencia y especialmente la violencia de género. Su exposición a conductas de maltrato en la pareja ha sido mínima, prácticamente nula. Es decir, que están bien protegidas frente a dicho problema, aunque en ningún caso pueda considerarse una protección absoluta.

- *Grupo dos, con protección intermedia frente a la violencia de género.* Está formado por el 18.9% de las adolescentes. Su rechazo a la violencia de género es algo menos contundente que entre el grupo uno. Su exposición a conductas de maltrato en la pareja se sitúa a un nivel muy próximo, aunque algo mayor que la del primer grupo. Su menor protección se debe a que justifican algo el sexismo así como la violencia como forma de reaccionar a una agresión, lo cual debilita su fortaleza frente a la violencia en general y la discriminación sexista.

- *Grupo tres, víctimas de situaciones de violencia de género.* Está formado por el 4,96% de las adolescentes. Han vivido situaciones de maltrato en la pareja con cierta frecuencia. Su justificación del sexismo, la violencia en general y la violencia de género, es menor que la del grupo dos aunque algo mayor que la del grupo uno. Es decir, que la mayor exposición a dicha violencia que han vivido estas adolescentes no va asociada a una mayor justificación, como sucedía con más frecuencia en otras épocas.

Como indicadores del cambio de mentalidad producido entre las adolescentes, cabe destacar que de forma casi unánime rechazan ancestrales

justificaciones de la violencia de género, que eran asumidas hasta hace poco de forma bastante extendida:: “la violencia que se produce dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir de allí” (opinión rechazada por el 98,7% de las chicas), “cuando una mujer es agredida por su marido o compañero, algo habrá hecho ella para provocarlo” (rechazada por el 98,7%), “esta justificado que un hombre agreda a su mujer o novia cuando ella decide dejarle” (rechazada por el 98,6%). Pero, conviene tener en cuenta, también, que algo más del 1% de las chicas, sigue aceptando dichas justificaciones de la violencia de género, porcentaje que sube al 5,8% respecto en “por el bien de los hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no lo denuncie”, opiniones que pueden incrementar el riesgo de sufrir violencia de género así como la dificultad para salir de dicha situación.

Hay una mayor tendencia a salir de situaciones de maltrato. Entre el 4,9% de víctimas, el porcentaje de quienes han vivido maltrato en más de una relación es de un 6% (frente al 94%, que lo han vivido solo en una relación). Resultados que, junto a los anteriores, ponen de manifiesto una mayor tendencia a salir de la situación de maltrato entre las chicas de la que existía en otras épocas.

Una sola víctima de violencia de género es demasiado. El conjunto de los resultados obtenidos en este estudio reflejan que aunque las adolescentes rechazan de forma muy generalizada el sexismo y la violencia de género, y tienen una mayor tendencia a salir de situaciones de maltrato, siguen detectándose casos de riesgo y víctimas de violencia de género desde estas tempranas edades. Por lo que es necesario incrementar los esfuerzos para mejorar la erradicación este problema, de forma que llegue al 100% de la población, teniendo siempre presente que un solo caso de violencia de género es demasiado.

2ª EL NIVEL DE PROTECCIÓN ENTRE LOS ADOLESCENTES

Los chicos rechazan el sexismo y, sobre todo la violencia de género, de forma mayoritaria, aunque en menor medida que las chicas. Es preciso incrementar los esfuerzos destinados a la prevención, teniendo en cuenta la especial resistencia al cambio que este tema puede suponer para ellos.

A esta conclusión permiten llegar, en primer lugar, los resultados obtenidos al detectar **tres niveles de protección entre los chicos adolescentes**, en función de su experiencia en conductas de maltrato de género ejercido o intentado y la justificación de la violencia de género así como del modelo dominio-sumisión en el que se basa:

- *Grupo uno, con buena protección frente a la violencia de género.* Está formado por el 64,7% de los adolescentes. Rechazan de forma generalizada el sexismo, la utilización de la violencia en general y especialmente de la violencia de género. Su experiencia en conductas de maltrato de género en la pareja ha sido mínima, prácticamente nula. Por lo que parecen tener un buen nivel de protección respecto a este problema, sin que pueda considerarse en ningún caso una protección absoluta.

- *Grupo dos, con protección intermedia frente a la violencia de género.* Está formado por el 32,1% de los adolescentes. Su rechazo a la violencia de género es algo más tibio que en el grupo uno. Respecto a las conductas de maltrato en la pareja su situación se aproxima mucho a la del grupo uno, a gran distancia del grupo tres. Su menor protección se debe a que justifican algo el sexismo así como la violencia como forma de reaccionar a una agresión, lo cual debilita su fortaleza frente a la violencia en general y la discriminación sexista.

- *Grupo tres, maltratador.* Está formado por el 3,21% de los adolescentes. Son chicos que reconocen haber ejercido situaciones de maltrato en la pareja con frecuencia, a gran distancia de los otros dos grupos. Su justificación del sexismo, la violencia en general y la violencia de género, es significativamente más elevada que la de los otros dos grupos. Los chicos de este grupo informan haber iniciado su primera relación de pareja por termino medio a los 12,61 años, un año antes que el grupo de chicos con buena protección.

Como indicadores de la mentalidad actual de los adolescentes respecto a este tema, cabe destacar que de forma muy mayoritaria rechazan ancestrales justificaciones de la violencia de género, que eran asumidas de forma bastante extendida hasta hace poco: “la violencia que se produce dentro de casa es un asunto de familia y no debe salir de allí” (opinión rechazada por el 95,2% de los chicos), “cuando una mujer es agredida por su marido o compañero, algo habrá hecho ella para provocarlo” (rechazada por el 93,2%), “esta justificado que un hombre agreda a su mujer o novia cuando ella decide

dejarle" (rechazada por el 96.8%). Estos resultados reflejan un importante avance entre los adolescentes respecto a las generaciones anteriores, que puede reducir su riesgo de ejercer violencia de género. Pero, conviene tener en cuenta, también, que entre el 3% y el 7% de los chicos, sigue aceptando dichas justificaciones de la violencia de género, porcentaje que sube al 9.2% respecto a la opinión: "por el bien de los hijos, aunque la mujer tenga que soportar la violencia de su marido o compañero, conviene que no lo denuncie".

Los chicos mejor protegidos contra la violencia de género llevan más tiempo con su pareja actual y están más satisfechos con dicha relación. Este último resultado refleja que, también desde la perspectiva de los jóvenes el establecimiento de relaciones basadas en igualdad y el respeto mutuo van asociadas a una mejor calidad de vida.

La tendencia a repetir el maltrato está más extendida entre los chicos. Entre el 3,2% de maltratadores, el porcentaje de quienes han ejercido maltrato tanto en una relación pasada como en la relación actual es de un 34% (frente al 66%, que solo han maltratado en una relación). Observándose, por tanto, un porcentaje muy superior de repetición del maltrato en diversas relaciones entre los chicos (el 34%) que entre las chicas (el 6%).

Hay que reforzar y extender la prevención para que llegue al 100% de los chicos, también a los casos de riesgo y maltrato. Aunque los adolescentes rechazan de forma muy generalizada la violencia de género, se detectan algunos casos de maltrato y de riesgo que es preciso erradicar, incrementando los esfuerzos para que la eficacia de la prevención llegue a todos los casos, teniendo en cuenta la especial resistencia al cambio que parece existir en ellos.

3ª LA PREVENCIÓN DEBE ORIENTARSE EN TORNO A LAS PRINCIPALES CONDICIONES DE RIESGO

La mentalidad "machista", que subyace tras la violencia de género, destaca como su principal condición de riesgo desde la adolescencia. La prevención debe centrarse en dicho problema y evaluar su eficacia en torno a indicadores fiables sobre su superación.

Esta es una de las principales conclusiones del conjunto de resultados

obtenidos en este estudio, en los que destacan como principales condiciones de riesgo de las conductas de maltrato que los chicos afirman haber ejercido en el contexto de relaciones de pareja con una chica, las siguientes:

1) *La justificación de la violencia de genero y del dominio y la sumisión en la familia*, evaluadas a través del acuerdo con siete opiniones que generan hoy un gran rechazo social en más del 90% de adolescentes.
2) *La justificación del sexismo y de la violencia como reacción a una agresión*, dos problemas que según los resultados de este estudio forman parte de una misma dimensión, evaluada a través del acuerdo con seis frases, rechazadas por la mayoría pero con las que está de acuerdo más del 20% de adolescentes.
3) Haber escuchado a personas adultas *consejos de dominio, sumisión y violencia,*
4) Haber escuchado con menos frecuencia a personas adultas *consejos de igualdad y no violencia*
5) Una menor tendencia a *reconocer como maltrato las conductas de abuso emocional* de un chico hacia la chica con la que sale se incluyen en la figura siete. Para explicarlo, conviene tener en cuenta que estas conductas no suelen ser identificadas como maltrato con tanta facilidad como las agresiones físicas o las coacciones.
6) El rechazo a la expresión emocional, la *dureza emocional*, según la cual no se debe mostrar sensibilidad, debilidad o pedir ayuda a otras personas, de acuerdo al *estereotipo emocional machista*. Problema que se trasmitía a los niños como preparación para la violencia y que a veces las víctimas aprenden como mecanismo negativo de defensa frente a la violencia.

Dichos indicadores también pueden destacarse como condiciones que incrementan el riesgo de que las adolescentes sufran violencia de género.

Las adolescentes que han sido víctimas de maltrato en una relación anterior y también en la relación actual difieren de las que solo lo han vivido en una relación por la mayor frecuencia con la que han sufrido las formas de maltrato más graves (agresiones físicas, coacciones, presión para situaciones sexuales en las que no quieren participar y maltrato a través de nuevas tecnologías (mensajes intimidatorios, difusión de fotos suyas sin su permiso….). Resultado que cabe relacionar con una mayor prolongación de las

situaciones de maltrato en este grupo de adolescentes, que las expondría a las situaciones más graves y a su repetición. Su mayor dificultad para salir del maltrato podría explicarse por los siguientes problemas detectados en este grupo de adolescentes:

- Justifican en cierto sentido la violencia de género.
- Justifican el sexismo y la violencia como reacción
- Tienen más dificultad para reconocer como maltrato las situaciones de abuso emocional con las que suele iniciarse
- Menor edad en el inicio de las relaciones de pareja (de seis meses menos por término medio).
- Menor percepción de control sobre lo que se vive y en la capacidad para tomar decisiones (indicadores de menor empoderamiento).

Para valorar el significado de estos resultados es importante tener en cuenta que las condiciones de riesgo anteriormente mencionadas son aprendidas a través de los múltiples contextos desde los cuales se reproduce el sexismo; y que también pueden aprenderse las condiciones que permiten contrarrestarlas, como se ha demostrado desde los primeros estudios experimentales realizados en España sobre la prevención de la violencia de género desde la adolescencia.

Esta investigación ha permitido definir indicadores fiables para evaluar las principales condiciones de riesgo de violencia de género, indicadores que conviene completar con una evaluación más extensa de la *justificación de la violencia como respuesta a una agresión*, estrechamente relacionada con el sexismo y a la que conviene prestar una especial atención en la prevención de todo tipo de violencia.

4º HAY QUE EXTENDER LA PREVENCIÓN ESPECÍFICA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO DE FORMA QUE LLEGUE A TODA LA ADOLESCENCIA

El trabajo educativo específico contra la violencia de género disminuye el riesgo de ejercerla o de sufrirla. Actualmente llega al 41% de la población adolescente. Es preciso tomar medidas que permitan garantizar su extensión para que llegue a toda la población

El hecho de haber trabajado en la escuela específicamente el problema de la violencia de género, y que dicho trabajo tenga un suficiente impacto como para ser recordado, disminuye la probabilidad de ejercer violencia de género en el caso de los chicos. El porcentaje de chicos con buena protección respecto a este problema que recuerda haberlo trabajado en la escuela es significativamente mayor, son el 38,1%, seguidos del grupo con protección intermedia (28,1%) y en último lugar por el grupo de maltratadores (20,9%).

El trabajo escolar contra la violencia de género también se relaciona con un menor riesgo de sufrir dicho problema entre las chicas, aunque la relación en este caso es de menor magnitud a la detectada entre los chicos. Las adolescentes con buena protección están sobre-representadas entre quienes recuerdan que se haya trabajado en el centro el problema de la violencia de género (son el 49,5%). El mayor porcentaje de las que dicen no recordarlo se encuentra en el grupo de Protección intermedia (37,5%), el que menos rechaza dicho problema y el que manifiesta una mayor tolerancia en su concepto de maltrato. El grupo de víctimas ocupa en este sentido una situación intermedia (43,7%). Resultados que ponen de manifiesto tanto la importancia que el trabajo educativo contra este problema puede tener para proteger a las adolescentes como la necesidad de situar dicho trabajo en una perspectiva integral que incluya también la intervención desde las familias y desde el resto de la sociedad.

Como posible explicación de estos importantes resultados, cabe recordar que el tratamiento educativo específico contra la violencia de género se ha demostrado en estudios experimentales eficaz para disminuir las principales condiciones de riesgo de violencia de género detectadas en este estudio.

Indicadores de la extensión actual de esta importante medida

- **A través de las respuestas del alumnado.** El 40,9% del alumnado que cursa estudios secundarios afirma recordar que en su centro educativo se ha tratado el *problema de la violencia que algunos hombres ejercen contra las mujeres en su relación de pareja o expareja",* siendo más recordada por las chicas (46,9%) que por los chicos (34,4%), diferencias similares a las que habitualmente se encuentran sobre el recuerdo y la atención prestada a cuestiones de género. También cabe relacionar dicha diferencia con la probabilidad de que las chicas elijan más este tema cuando pueden decidir qué tema desarrollar en su trabajo académico.

- **A través de las respuestas del profesorado.** El 39,9% del profesorado que trabaja con adolescentes en la escuela afirma haber tratado el problema de la violencia de género el curso anterior y considera que las actividades realizadas fueron muy eficaces para los objetivos propuestos.

- **A través de las respuestas de los equipos directivos.** El 73,3% de los equipos directivos afirma haber organizado en el centro alguna actividad contra la violencia de género frente al 26,7% que respondió no haberlo hecho.

5º NO BASTA CON TRABAJAR ESTE PROBLEMA EN UNA FECHA SIMBÓLICA ES PRECISO INSERTARLO EN PLANES INTEGRALES DE CENTRO Y EN LAS AULAS

Para garantizar la extensión de la prevención de la violencia de género a toda la población, actividad inexistente hace una década, es preciso asegurar que esté presente tanto en los planes globales de los centros como en las actividades que el profesorado desarrolla desde las aulas

Para lograr extender el tratamiento de este tema a toda la población es importante conocer **por qué no lo ha tratado el 60,1% del profesorado** que trabaja en estudios secundarios:

- *Razones del profesorado.* El principal motivo aludido por este 60,1% del profesorado que no ha trabajado este tema, es la falta de relación con los contenidos que el profesorado considera debe tratar en sus clases (44,16% de los que no lo trabajaron). De ahí, que el 71,98% del profesorado que todavía no trabaja este tema esté dispuesto a tratarlo en tutoría, y el 28,46% en programas integrales de centro. Resultado que permite destacar el establecimiento a nivel de centro de situaciones educativas orientadas al tratamiento de este tipo de contenidos como una de las principales condiciones para su generalización.

- *El rechazo a tratar este tema es muy minoritario entre el profesorado.* Resulta significativo que casi ningún docente expresara que el tema le parezca demasiado duro para tratarlo en la adolescencia (0.88%), que

solo el 3% diga que es no tema que no le parece necesario tratar y que solo el 7,72% lo considere necesario aunque prefiera no tratarlo personalmente. Sumando estas tres categorías, que además no eran mutuamente excluyentes, se observa que es muy reducido el porcentaje del profesorado que rechaza tratar este tema (el 11,6% o menos). Para la inmensa mayoría, el hecho de no tratarlo está relacionado con la necesidad de encontrar un adecuado contexto para su tratamiento.

- *El rechazo a tratar este tema es muy minoritario entre los equipos directivos.* Las razones aludidas por el 26,7% de los equipos directivos que afirman no haber tratado dicho tema a nivel de centro son: que lo consideran un tema que no es necesario tratar (el 10,6% de los equipos) y que lo ven necesario pero su tratamiento corresponde al profesorado de cada grupo (destacado de nuevo por el 10,6%). Resulta muy relevante que ningún equipo lo considere un tema demasiado duro para tratarlo en la adolescencia; y que solo un equipo (el 1,52% de los que no lo trataron) considere que no se ha tratado porque no es su función. Integrando estas respuestas, parece que solo el 12,1% de los equipos directivos niega la conveniencia de tratar este tema desde su centro. La mayoría de los que no lo ha tratado considera que podría incluirlo en planes generales del centro: el plan de acción tutorial (62,1%), y el plan de convivencia (45,4%).

Las medidas consideradas como más eficaces por un mayor porcentaje del profesorado para mejorar la eficacia del tratamiento escolar de este tema son:

1) Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula (85,2%).
2) Formación especializada sobre prevención de la violencia desde una perspectiva integral que incluya la violencia de género (84,2%).
3) Mejora del Plan de Acción Tutorial para incrementar su impacto en estos temas (83,4%).
4) Formación especializada sobre coeducación y prevención de la violencia de género (81,3%).
5) Implantación o mejora del Plan de Convivencia, incluyendo estos temas de forma sistemática y generalizada (80,5%)

Desde la perspectiva de los equipos directivos, las medidas consideradas como más eficaces para mejorar la eficacia del tratamiento escolar de este tema son:

1) Disponer de materiales que faciliten el tratamiento de estos temas en el aula (69,83%).
2) Formación sobre cómo incluir estos temas en las asignaturas, de forma que no vayan en detrimento de los temas que deben tratarse (68,97%).
3) Mayor cooperación con los organismos encargados de trabajar sobre estos temas (65,52%)
4) Disponer de ayuda especializada en este tema que ayude a incluirlo en el centro (64,22%).

La comparación de los resultados obtenidos a través de las dos perspectivas, reflejan que entre el profesorado los porcentajes de quienes consideran que el tratamiento de la igualdad y la violencia de género mejoraría bastante o mucho al incrementar las cinco condiciones más destacadas, son considerablemente más elevados (entre el 80% y el 90%) que entre los equipos directivos (entre el 63% y el 70%). Dos de las tres condiciones más destacadas coinciden en ambos casos: disponer de materiales y contar con formación especializada en este tema que favorezca su inclusión desde una perspectiva integral. Las otras tres condiciones difieren, reflejando un mayor acuerdo del profesorado con la inclusión de estos temas en los planes integrales de centro; y de los equipos directivos a favor de su tratamiento en las asignaturas sin que vaya en detrimento de otros temas.

6º LA PREVENCIÓN ESPECÍFICA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO DEBE LLEVARSE A CABO EN CONTEXTOS Y ACTIVIDADES QUE AYUDEN A INCORPORAR SU RECHAZO EN LA PROPIA IDENTIDAD

La prevención de la violencia de género debe realizarse en condiciones que favorezcan su eficacia a largo plazo y en situaciones críticas: desde una perspectiva integral de respeto a los derechos humanos, enseñando a rechazar todo tipo de violencia e incluyendo actividades específicas contra la violencia de género. Para lo cual los centros educativos deben disponer de los recursos (materiales, formación...) necesarios.

Contextos y edades. Las actividades de prevención deben adaptarse a cada nivel educativo e iniciarse en la Educación Infantil. Los resultados de

esta investigación llevan a destacar la especial relevancia que puede tener, en este sentido, iniciar el tratamiento específico de este problema a los 12-13 años, edad en que se inician las primeras relaciones de pareja, sobre la incompatibilidad del amor con la violencia, y volverlo a tratar a los 14-16, momento en que pueden aprender a detectar cómo son las primeras manifestaciones del abuso en la pareja y cómo evoluciona, así como las medidas para ayudar a otras parejas próximas que puedan encontrarse en dicha situación. Dada la relevancia de esta medida, convendría que cada centro incluyera dentro de sus Planes Globales de Centro (Plan de Convivencia y Plan de Acción Tutorial) actuaciones para llevarla a cabo y evaluar su eficacia.

Las respuestas del alumnado reflejan que cuando se trata el tema de la violencia de género en la escuela el procedimiento más habitual la explicación de la profesora (en el 82,3% de los casos) seguido de la explicación del profesor (73,3%), jornadas o conferencias (71,1%), trabajos en equipos en clase (67,9%) y ver vídeos con anuncios o reportajes (67%). Aunque algo menos frecuente (51,6%), también está bastante extendido el procedimiento que puede tener más influencia a largo plazo: la elaboración por equipos de su propia propuesta sobre cómo prevenirlo. En el 41,5% de los casos los trabajos realizados fueron considerados para la calificación de la asignatura, condición que puede incrementar la implicación del alumnado en su realización.

Las respuestas del profesorado también reflejan que la metodología más utilizada para tratar el problema de la violencia de género en la pareja ha sido la explicación del profesorado (por el 68,5%) y la distribución de material escrito (por el 57,7%); dos de los procedimientos más extendidos en la escuela para el tratamiento de cualquier tema. Es importante que el 51,06% del profesorado afirme haber utilizado el trabajo en equipos, una metodología más participativa que puede promover un avance más profundo respecto al tema tratado. También es destacable, que el procedimiento más eficaz en este sentido: elaboración por equipos sobre su propia propuesta para prevenirlo, solo ha sido utilizado por el 26,63% del profesorado que trabajó el tema.

La mayoría del profesorado que trabajó este tema **lo considera muy eficaz** para lograr interesar a las alumnas (el 88%), a los alumnos (el 83%), para que tomen conciencia de que puede afectarles directamente (85%), prevenir que puedan ser víctimas (84%), prevenir que utilicen la violencia en esta situación (81%), saber detectar cómo son las primeras manifestaciones de abuso en la pareja y como evoluciona (76%), detectar la violencia en la pareja y ayudar a detenerla (66%).

¿Cómo es el profesorado que trabaja el tema de la violencia de género, hasta hace poco un tabú muy alejado de los temas escolares tradicionales? Los resultados obtenidos en este estudio comprueban que dicho profesorado tiene mejores relaciones con el alumnado, logran la motivación de los/as estudiantes por lo que enseñan, controlan mejor el aula, la disciplina y se perciben con mayor eficacia docente. Parece, por tanto, que tratar este tema puede, incluso, mejorar las relaciones entre el profesorado y el alumnado. Aunque tampoco puede descartarse, como posible explicación, que solo el profesorado con buenas relaciones se atreva a trabajar un tema que hasta ahora había sido un tabú.

Es preciso garantizar la permanencia de las medidas educativas destinadas a prevenir la violencia de género y extenderlas a todos los niveles educativos. Para lo cual conviene insertar su tratamiento en el currículum escolar (en lugar de situarlo en actividades puntuales y esporádicas), proporcionando al profesorado los medios necesarios para llevarlas a cabo de forma sistemática y eficaz.

7ª LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO DEBE REALIZARSE A TRAVÉS DE ACTIVIDADES MUY PARTICIPATIVAS QUE SITÚEN LAS ALTERNATIVAS A LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN LA CULTURA ADOLESCENTE

El cambio desde la adolescencia se favorece cuando se sitúa en el grupo de iguales que es utilizado como referencia para construir la propia identidad, con el cual conviene que elaboren sus propias propuestas para erradicar la violencia de género.

La eficacia del tratamiento específico contra la violencia de género en la escuela que se detecta en este estudio puede deberse a su influencia para reducir las principales condiciones de riesgo: la justificación de dicha violencia, la influencia de los consejos recibidos en su dirección, así como la tendencia a minimizar el maltrato que se expresa en forma de abuso emocional, como suelen ser las primeras manifestaciones de la violencia de género en la pareja desde la adolescencia.

Los resultados obtenidos en investigaciones anteriores apoyan la eficacia que para superar estos problemas pueden tener los procedimientos muy participativos, como el debate y el trabajo cooperativo en equipos de chicos y chicas, en los que pueden elaborar sus propias propuestas sobre cómo erradicarlo.

A favor de este tratamiento a través de los grupos de iguales cabe considerar, también, que:

- El 89,9% de las chicas afirme que en caso de sufrir el maltrato de su pareja "hablaría con las amigas", y que el 79,1% de los chicos anticipen que en dicha situación "hablaría con los amigos".
- El 50% de las chicas y el 30% de los chicos afirme que su idea de la violencia de género está muy influida por lo que ha hablado con sus amigas.
- El 39% de las chicas y el 31% de los chicos afirme que su idea de la violencia de género está muy influida por lo que ha hablado con sus amigos.

Las relaciones de amistad con iguales destacan, por tanto, como el principal recurso al que pedir ayuda o consejo frente a la violencia de género y como una influencia de especial relevancia para erradicarla. Es preciso, por tanto, incluir en los materiales y en la formación del profesorado pautas sobre cómo ayudar a una amiga o a un amigo que vive violencia de género directamente, el tema en el profesorado percibe una menor eficacia de sus intentos de erradicar este problema, así como sobre procedimientos basados en la interacción entre iguales para modificar la mentalidad que conduce a dicho problema.

8º LA PREVENCIÓN DEBE REALIZARSE TAMBIÉN DESDE LAS FAMILIAS Y SU COLABORACIÓN CON LA ESCUELA

Los consejos y modelos de las familias ejercen una gran influencia en el aprendizaje de la violencia de género o de su antítesis: la igualdad y el respeto mutuo. Se debe favorecer que tomen conciencia de su papel en la prevención y detección de dicho problema, así como de la necesidad de que colaboren con la escuela para erradicarlo

Los **modelos y consejos de la familia sobre el dominio, la sumisión y la violencia** destacan entre las principales condiciones de riesgo de violencia de género (incrementan la probabilidad de ejercerla o de sufrirla):

- "Para tener una buena relación de pareja conviene que el hombre sea superior a la mujer".
- "Las mujeres deben evitar llevar la contraria al hombre al que quieren".
- "Los celos son una expresión del amor".
- "Si alguien te pega, pégale tú"

Los **modelos y consejos opuestos, sobre la igualdad y la no *violencia,*** son por el contrario una de las más importantes condiciones de protección, que disminuyen la probabilidad de ejercer o sufrir violencia de género:

- "Una buena relación de pareja debe establecerse de igual a igual"
- "Si alguien te insulta, ignórale"
- "Si alguien quiere pelearse contigo, trata de convencerle de que hay otra forma de resolver los problemas".

Los consejos escuchados con más frecuencia a personas adultas por la mayoría del alumnado son los que coinciden con los valores de igualdad, respeto mutuo y no violencia; valores que parecen, por tanto, coincidir claramente con lo que nuestra sociedad quiere ser y, por tanto, trasmite a la infancia y a la juventud. Resultados que ponen de manifiesto la importancia de la familia para influir en este tema, al ser el contexto en el que con más frecuencia las personas adultas a las que se hace referencia en la pregunta hablan de estos temas.

De acuerdo con lo anterior, son en la actualidad muy poco trasmitidos los consejos que describen de forma explícita las relaciones de pareja en términos de superioridad-inferioridad. Sigue trasmitiéndose, sin embargo, un consejo que puede incrementar el riesgo de violencia de género: "Los celos son una expresión del amor". (el 29% de las chicas y el 33% de los chicos lo han escuchado con frecuencia).

Todos **los consejos a favor de la igualdad y la no violencia han sido más escuchados por las chicas,** al contrario de lo que sucede con los consejos sobre el dominio y la violencia, La mayor diferencia se observa respecto al mensaje: "si alguien te pega, pégale tú" (escuchado con frecuencia por el 34,2% de los chicos y por el 17,6% de las chicas). Conviene recordar, en

este sentido, que una de las principales condiciones de riesgo de violencia de género es justificar la violencia como forma de resolver los conflictos y de reaccionar a las agresiones o las ofensas.

Estos resultados reflejan la **necesidad de incorporar en la prevención de la violencia de género el trabajo con las familias.** Trabajo que el 27,7% de los centros, según sus equipos directivos, ya está realizando y que es preciso generalizar para que llegue a todas las familias, desde todos los centros educativos.

En la familia se encuentran las figuras adultas a las que se pediría ayuda en caso de vivir maltrato en su pareja:

- **Hablarían con su madre** si vivieran maltrato en su pareja: el 80,8% de las chicas y el 65,2% de los chicos.
- **Hablarían con su padre** si vivieran maltrato en su pareja: el 60% de las chicas y el 59% de los chicos.

Estos resultados reflejan la **necesidad de que dichas figuras dispongan de la información y otros medios necesarios para prevenir** la violencia de género desde la educación, **saber identificarla** desde sus primeras manifestaciones, y qué hacer en dicho caso (**a dónde acudir** para disponer de la ayuda más eficaz para detener dicha violencia).

9º EL PAPEL DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Es preciso incrementar las condiciones que favorecen el positivo papel de los medios de comunicación contra la violencia de género, manteniendo las "buenas prácticas", que son muchas y muy influyentes, así como reducir las "malas prácticas", y contrarrestar su influencia desde la educación: a través de la alfabetización audiovisual

La principal fuente de información en el tema de la violencia de género que reconocen profesorado y alumnado son los medios de comunicación. Tanto los hombres como las mujeres destacan de forma muy mayoritaria, por encima del 80%, que la principal influencia en este tema han

sido: el cine y la televisión (los estudiantes), los informativos de televisión y la prensa escrita (el profesorado). La influencia de los medios se detecta también a través del acuerdo generalizado entre adolescentes con tres de los mensajes en los que más han insistido: 1) la violencia de género es uno de nuestros principales problemas sociales, superando la tradicional tendencia a reducirlo a un problema privado, 2) la víctima no es culpable de la violencia que sufre; 3) y debe denunciar dicha violencia para salir de la situación en la que se encuentra, pensando incluso en el bienestar de sus hijos/as.

Los mensajes de los medios de comunicación sobre el sexismo y la violencia de género parecen llegar de forma diferente a las y los adolescentes. Los resultados reflejan que ellas han prestado más atención y recuerdan mejor la información que sobre este tema han divulgado los medios de comunicación en los últimos años. Resultado que conviene tener en cuenta para que los intentos de erradicar este problema desde los medios lleguen también a los hombres.

Como reflejo del positivo papel que los medios de comunicación pueden tener en la prevención de la violencia de género, cabe destacar que **son seleccionados con mucha frecuencia por las personas que llevan a cabo la prevención** en contextos educativos. El 67% del alumnado que recuerda haber tratado este tema en la escuela responde que se "utilizaron vídeos con anuncios o reportajes" en las actividades llevadas a cabo. Y el 44% que se utilizó el cine.

Entre las ventajas que los documentos audiovisuales adecuadamente seleccionados pueden tener como complemento de otras herramientas escolares (el debate entre el alumnado, la explicación del profesorado, textos escritos...) cabe destacar que: favorecen un mayor impacto emocional, siendo recordados durante más tiempo; estimulan la empatía; son más fáciles de compartir por el conjunto de la clase, llegando incluso al alumnado con dificultades para atender a otros tipos de información, entre los que suelen encontrarse los que tienen mayor riesgo de violencia (que no suelen leer ni atender a las explicaciones del profesorado). Además, los documentos audiovisuales pueden ayudar a superar las dificultades que supone enseñar en contextos cultural o lingüísticamente heterogéneos.

Dada la gran influencia que los medios de comunicación, y sobre todo la tecnología audiovisual en sus distintas pantallas, tienen en este tema, es imprescindible **tratar de erradicar las "malas prácticas" respecto a la violencia de género,** como son:

- La reproducción de una imagen sexista y estereotipada de las mujeres y de los hombres (que se produce sobre todo en videojuegos, series, publicidad, revistas juveniles y películas).

- La presentación de la violencia con características que favorecen la identificación de la infancia y adolescencia con dicho problema, al quedar asociada al poder, el atractivo o simpatía de quien la ejerce, legitimada como forma de resolver conflictos o trivializada. (problema frecuente en videojuegos, series, publicidad, revistas -sobre todo juveniles- y películas).

- Las situaciones en las que se pone en riesgo la seguridad de las víctimas, su derecho a la intimidad y a la dignidad, o en las que incluso pueden revivir el maltrato a través de los medios.

- Las situaciones en las que la información sobre el maltrato se trata en contextos o con procedimientos de la denominada "desinformación" o "telebasura": con explicaciones simplistas, parciales o interesadas, que dificultan una adecuada comprensión de las condiciones que lo provocan y sobre todo de sus posibles soluciones, utilizando el sensacionalismo para atraer a la audiencia, convirtiendo la violencia de género en parte de un espectáculo y mezclando la información con la opinión, y los análisis de investigaciones y personas expertas, con opiniones sin fundamento que reproducen estereotipos y distorsiones (característica básica de la desinformación).

Para comprender el riesgo que suponen los problemas anteriores conviene tener en cuenta que **la repetida exposición a la violencia a través de la tecnología audiovisual puede producir cierta habituación** –tendencia a dejar de responder a un estímulo cuando se repite y a necesitar *dosis* más altas en futuras ocasiones-, con los consiguientes riesgos de considerar la violencia como algo normal, inevitable (reduciendo la empatía con las víctimas) así como con la tendencia a buscar y a emitir mensajes cada vez más violentos y sensacionalistas, con la escalada que de ello puede derivarse. Para prevenir estos problemas conviene evitar las malas prácticas anteriormente mencionadas, así como favorecer desde la educación una actitud reflexiva y crítica respecto a los mensajes de los medios de comunicación, con especial atención a los mensajes sobre violencia en general y sobre violencia de género en particular.

10º LA ATENCIÓN EDUCATIVA AL ALUMNADO QUE HA VIVIDO VIOLENCIA DE GÉNERO Y LA COLABORACIÓN DE LA ESCUELA CON SERVICIOS ESPECIALIZADOS

Es preciso generalizar la existencia de instrumentos y recursos que permitan proporcionar a la infancia y adolescencia que ha vivido violencia de género (directa o indirecta) la atención necesaria para detener la violencia y paliar sus posibles secuelas, asegurando la colaboración de los servicios especializados con las escuelas

Desde las primeras investigaciones sobre violencia doméstica se observó que el hecho de haber estado expuesto a la violencia de género, por ejemplo en la familia de origen, incrementa el riesgo de volverla a vivir en la vida adulta, que una de cada tres personas la reproducen y dos de cada tres no lo hacen, interrumpiendo el ciclo de la violencia, que las víctimas o maltratadores directos de la violencia de género tienen el riesgo de volver a vivir dicho problema. Los resultados obtenidos en este estudio reflejan que la tendencia de las víctimas a la reproducción parece estar disminuyendo (se detecta en un 6%), aunque no sucede lo mismo con los maltratadores (se detecta en un 34%).

Es necesario establecer medidas que garanticen a la infancia y adolescencia que ha estado expuesta a la violencia de género las condiciones que caracterizan a las personas que rompen el ciclo de la violencia:

- Vínculos afectivos de calidad, alternativos a la violencia.
- El rechazo a toda forma de violencia, incluyendo en él la violencia de género y el maltrato infantil, incorporando, a la propia identidad, el compromiso explícito de excluir la violencia de las relaciones futuras;
- La conceptualización de las experiencias de violencia vividas como tales, y expresando a otras personas en un contexto protegido las emociones que suscitaron (cuando, por el contrario, dichas experiencias se justifican con argumentos sexistas o patriarcales, el riesgo de reproducirlas aumenta).
- Habilidades alternativas a la violencia que permitan afrontar el estrés y resolver los conflictos sociales con eficacia.

Para favorecer las condiciones anteriormente mencionadas es preciso articular **contextos y procedimientos de cooperación** que permitan conectar la detección de situaciones de riesgo que pueda producirse desde la es-

cuela **con los servicios especializados en violencia de género y maltrato infantil**. Todas las escuelas, deberían disponer de **protocolos eficaces** sobre cómo actuar en caso de tener conocimiento de violencia de género en el alumnado o en sus familias, de forma que sea posible incrementar la eficacia en la detección, tratamiento y erradicación de dichas situaciones.

11° AVANCES Y LIMITACIONES EN LA SUPERACIÓN DEL SEXISMO EN LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS DE LAS CHICAS

Las chicas han superado su tradicional desventaja en estudios y formación, aunque siguen detectándose dificultades para otras actividades, como el deporte y el ocio, que conviene reducir, adaptando lo que se proporciona en este sentido, por ejemplo a través de la Educación Física, desde una perspectiva de género.

Para prevenir la violencia de género es preciso tener en cuenta que el sexismo: su principal condición de riesgo, se reproduce al trasmitir a cada individuo que tiene que identificarse con la mitad de los valores: los masculinos o los femeninos, como si fuera imposible aspirar a todos. Además de exigir la renuncia a la mitad de los valores, el sexismo obligaba a identificarse con la mitad de los problemas: a los hombres con la violencia, la falta de empatía, la tendencia al dominio y al control absoluto de otras personas; y a las mujeres con la dependencia, la debilidad, la sumisión y la pasividad. Esta dualidad de la existencia humana, que se reproduce en espacios y actividades, forma parte esencial de la reproducción del sexismo.

Lo que somos depende en buena parte de cómo distribuimos nuestro tiempo, de las actividades que realizamos con mayor frecuencia. Por eso, resultan especialmente relevantes los resultados sobre la distribución del tiempo en actividades cotidianas obtenidos en este estudio, entre los cuales destacan.

1) *Diferencias en la cantidad de tiempo dedicado a estudiar y a realizar trabajos académicos, que ayudan a explicar las que suelen observarse en resultados y titulaciones*. Solo el 11,6% de las chicas dedica nada o menos de 1 hora a estudiar, mientras en dicha situación se encuentra el 31% de los chicos. En el otro polo, más de dos horas, se encuentra el 24,4% de los chicos y el 49,6% de las chicas.

2) *Diferencias en la cantidad de tiempo dedicado a lecturas de que no son de estudiar*: el 47,6% de los chicos no dedica nada de tiempo diario a la lectura, situación en la se encuentra el 27,4% de las chicas, que de forma mayoritaria lee algo cada día. Conviene tener en cuenta, en este sentido, que el hecho de leer disminuye el riesgo de violencia de género.

3) *Diferencias muy significativas en el tiempo dedicado al deporte.* La chicas están sobre-representadas entre quienes afirman no dedicar nada de tiempo al deporte (son el 33,2%) y "menos de una hora" (son el 32,25%), mientras que los chicos lo están entre quienes dedican más tiempo. Es decir, que ellas en su mayoría dedican menos de 1 hora o nada, mientras que ellos en su mayoría dedican más de una hora diaria.

12º ES NECESARIO QUE LOS CHICOS TAMBIÉN PUEDAN VIVIR LA SUPERACIÓN DEL SEXISMO COMO UNA VENTAJA PARA SU DESARROLLO Y CALIDAD DE VIDA

Es preciso favorecer que también los chicos puedan "liberarse del machismo", favoreciendo con ello: la prevención de todo tipo de violencia, incluida la de género, así como el fracaso escolar, que se concentra sobre todo en ellos

Trayectoria académica, estudio y lectura. Las alumnas están sobre-representadas entre quienes no faltan nunca a clase o al centro sin causa justificada. Y los alumnos, por el contrario, entre quienes faltan con más frecuencia. Por otra parte, en los tres indicadores de éxito académico considerados (ausencia de repetición de curso, autovaloración del rendimiento y expectativas de seguir estudiando), las alumnas están en mejor situación académica que los alumnos. Además, el 31% de los chicos dedica cada día a estudiar: nada o menos de una hora y el 47% no lee nada en su tiempo de ocio. Por lo que las actuales diferencias en titulaciones universitarias (en la que se licencian un 58% de chicas frente al 42% de chicos) parece que van a mantenerse en la generación siguiente. Para valorar estos resultados, conviene recordar que hace solo dos décadas tuvo que promoverse la permanencia de las mujeres en el sistema educativo a través de campañas que recordaban a las familias: "No limites su educación, es una mujer del siglo XXI".

El sexismo y la relación del género con el éxito académico. ¿Cómo explicar que en los diversos indicadores de éxito escolar las mujeres obtengan resultados mejores que los hombres? Una de las respuestas más frecuentes a esta pregunta destaca, con acierto, la ventaja que para ello pueden suponer los tradicionales valores femeninos (empatía, capacidad para tolerar frustraciones, tendencia a ponerse en el lugar de los demás...) y la imposibilidad de adaptarse a la escuela y, en general, y al complejo e incierto mundo actual, desde el estereotipo masculino tradicional. Aunque acertada, esta respuesta parece incompleta, porque con los problemas asociados al estereotipo femenino difícilmente podría explicarse el fuerte incremento de las expectativas profesionales y la capacidad para realizarlas que se observa en muchas adolescentes, en las que se refleja un avance en la superación de la dualidad sexista tradicional que si bien no es total resulta mucho mayor que la que se observa en ellos. Para explicar estas diferencias conviene tener en cuenta que las mujeres suelen percibir la superación del sexismo como una ganancia mientras que los hombres tienden a percibirla como una pérdida.

Los resultados anteriormente expuestos reflejan la necesidad de incrementar los esfuerzos para incorporar en la educación en valores y en los planes de convivencia de los centros una perspectiva que tenga en cuenta las diferencias de género y la forma de construir la identidad, de forma que pueda erradicarse el modelo dominio-sumisión, requisito necesario no solo para prevenir la violencia de género, sino también otros problemas escolares, como el fracaso escolar (que se concentra mucho mas entre los chicos) o la tendencia a abusar de la fuerza que subyace en la mayoría de los problemas de convivencia.

13º IDENTIDAD, PAREJA IDEAL Y SEXISMO

El ámbito emocional parece ser especialmente resistente al cambio. Sigue habiendo sexismo en la forma de afrontar la adversidad, que limitan el repertorio de estrategias de afrontamiento e incrementan el riesgo de violencia en los chicos y de depresión en las chicas.
Los chicos siguen valorando a la chica sobre todo por su atractivo físico en la relación de pareja.
La educación en valores democráticos debe prestar atención a estas diferencias.

Las chicas son más críticas consigo mismas que los chicos consigo mismos. Esta es la conclusión de los resultados obtenidos en las preguntas sobre autoestima. En todas las preguntas positivas ellos obtienen una puntuación más elevada que ellas. La diferencia de mayor magnitud se produce en la pregunta: "tengo una actitud positiva hacia mi misma/o, con la que el 72,4% de los hombres afirma estar bastante o muy de acuerdo frente al 58,3% de las mujeres que así responde; seguida de "en general estoy satisfecha/o conmigo misma/o", 74% frente al 66,3%.

Tanto a las chicas como a los chicos les gustaría ser identificadas/os fundamentalmente por la simpatía y la sinceridad. En tercer lugar, los chicos valoran algo más la inteligencia y las chicas la bondad en igual medida que la inteligencia. Estos resultados ponen de manifiesto una importante igualdad entre ellas y ellos en la superación de la limitación sexista de los valores.

No sucede lo mismo respecto a los valores por los que les gustaría que fuera identificada su pareja, las chicas quieren que destaque sobre todo por la sinceridad y la simpatía, y en tercer lugar por el atractivo físico. Mientras que los chicos quieren que la chica que sea su pareja destaque, sobre todo, por el atractivo físico, seguido de la simpatía y en tercer lugar la sinceridad. Estos resultados, similares a los obtenidos hace 10 años ante estas mismas preguntas[5], ponen de manifiesto la persistencia entre los chicos del estereotipo que lleva a identificar los valores de la mujer con su apariencia.

14º LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO COMO HERRAMIENTA BÁSICA PARA LA PREVENCIÓN.

La mayoría del profesorado percibe con precisión las diferencias sexistas, también debería disponer de recursos para ayudar a superar el sexismo y la violencia de género desde la formación inicial y también desde la formación permanente

Incluir las medidas anteriores en la formación del profesorado debe ser destacada como una de las principales herramientas de las políticas educa-

[5] Díaz-Aguado, M.J.; Martínez Arias, R. (2001) *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia de género desde la Educación Secundaria.* Madrid: Instituto de la Mujer. Serie Estudios, nº 73.

tivas, teniendo en cuenta que la responsabilidad de construir la igualdad afecta a todo el profesorado, por lo que convendría incluirla en la Formación Inicial y en la Actualización Docente de todo el profesorado de Primaria y, especialmente de Secundaria, desde una perspectiva que permita comprender dichos objetivos y que proporcione la supervisión y otras condiciones necesarias para garantizar su puesta en practica. El Master para Profesorado de Secundaria recientemente iniciado, puede ser una extraordinaria oportunidad para avanzar en este sentido.

¿Qué semejanzas y diferencias entre chicos y chicas percibe el profesorado?

Para conocer hasta qué punto se ha superado la dualidad sexista de cualidades y problemas, y cómo lo percibe el conjunto del profesorado se preguntó por las semejanzas y diferencias entre chicas y chicos en torno a 18 conductas.

La respuesta más frecuente en la mayor parte de las cuestiones planteadas es: "No hay diferencia entre chicos y chicas". Se incluyen a continuación dichas conductas, ordenadas de mayor a menor porcentaje del profesorado que manifiesta que no hay diferencia (incluido entre paréntesis):

- Quién sufre más exclusión por parte de los compañeros y compañeras (81,2%)
- A quién eligen como representante del curso o para el Consejo Escolar (66,7%)
- Quién falta más a clase sin causa justificada (66,5%)
- Quién se presenta como candidato/a a elecciones de delegado/a o al Consejo Escolar (66,5%)
- Quién manifiesta más respeto al profesorado (66%)
- Quién participa más en los debates (62,9%)
- Quién falta más al respeto al profesorado (60,1%)
- Quién ayuda más en la resolución de los conflictos de convivencia (58,9%)
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros y compañeras (58,7%)

- Quien ha avanzado más en la superación del sexismo (57,3%)
- Quién manifiesta más empatía (54,7%)
- Ocupa más espacio en el patio (54,5%)

La respuesta más frecuente “se observa más en chicos” se da únicamente en las siguientes conductas:

- Tiene más dificultades para expresar sentimientos (68,3%)
- Utiliza más la violencia (65,2%)
- Presenta más conducta disruptiva en el aula (56,2%)
- Incumple más las normas de convivencia (50,4%)

La respuesta más frecuente “se observa más en las chicas” se da solamente en dos conductas:

- Se esfuerza más (60,5%)
- Rinde más en mi asignatura (52,0%)

Aunque más del 50% del profesorado señala que no hay diferencias, hay algunas conductas mucho más mencionadas en uno de los dos grupos:

- Quién manifiesta más respeto al profesorado (2,1% chicos; 32% chicas).
- Quién falta más al respeto al profesorado (37,3% chicos- 2,6% chicas)
- Quién ayuda más en la resolución de conflictos (2,6% chicos; 38,5% chicas)
- Quién manifiesta más empatía (3,3% chicos-42% chicas)
- Quién se burla, intimida o acosa más a sus compañeros o compañeras (37,8% chicos- 3,5% chicas).
- Ocupa más espacio en el patio (44,1% chicos-1,5% chicas).

Los resultados anteriores reflejan importantes avances en la superación de los estereotipos sexistas, aunque también se detecta la necesidad de incrementar los esfuerzos educativos para extender y generalizar dicha superación, prestando atención a la especial resistencia al cambio que este objetivo parece suponer en algunos chicos.

Según los resultados de este estudio, el 44% del profesorado que trabaja con adolescentes ha tenido formación sobre la construcción de la igualdad y la violencia de género durante cinco horas o menos. El 37,5% del profesorado ha participado en programas formativos para la prevención de la violencia de género (la duración más frecuente ha sido, también, de cinco horas o menos).

15º LA COLABORACIÓN DE TODA LA SOCIEDAD PARA LLEGAR A SER LO QUE QUEREMOS SER.

Es importante trasmitir al conjunto de la sociedad que la erradicación del modelo dominio-sumisión que conduce a la violencia de género es una tarea que afecta a todas las personas y contextos desde los cuales se reproduce o se trasforma la cultura.

Los resultados obtenidos en este estudio reflejan que el sexismo y la violencia de género no son fatalidades biológicas, sino productos culturales, en los que se reproduce un modelo social ancestral a través de mecanismos fuertemente arraigados. Para sustituirlos por un modelo diferente y sostenible es precisa la colaboración de toda la sociedad, de todos los contextos de construcción de la cultura. De esta importante empresa depende que nos aproximemos a ser “lo que queremos ser” tan lejos a veces de lo que somos, sustituyendo el dominio y la sumisión” por el respeto mutuo como expresión cotidiana del respeto a los derechos humanos con los que nuestra sociedad se identifica como modelo general de convivencia.

Colección

"Contra la Violencia de Género. Documentos"

Títulos publicados

1. I Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer. Anexo: Sistema de Indicadores y variables sobre violencia de género sobre el que construir la base de datos del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer.

2. Hombres y Violencia de Género. Más allá de los maltratadores y de los factores de riesgo. Luis Bonino

3. II Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer. 2009.

4. El Consejo de Europa y la Violencia de Género. Documentos elaborados en el marco de la Campaña Paneuropea para combatir la violencia contras las mujeres (2006-2008).

5. Análisis de la Legislación Autonómica sobre Violencia de Género. Rafael Cabrera y Mª José Carazo Liébana.

6. La Situación de la Violencia de Género en los Pequeños Municipios del Estado Español.

7. III Informe Anual del Observatorio Estatal de Violencia sobre la Mujer 2010.

8. Igualdad y Prevención de la Violencia de Género en la Adolescencia.

Esta publicación recoge los resultados de una investigación sobre "Igualdad y prevención de la violencia de género en la adolescencia", a la que han contribuido 335 centros educativos, 11.022 estudiantes, 2.700 profesores y profesoras, y 254 equipos directivos de los centros educativos.

La investigación se realizó en el marco de un Convenio entre el Ministerio de Igualdad y la Universidad Complutense de Madrid contando con la imprescindible colaboración del Ministerio de Educación y de la totalidad de las Consejerías de Educación de las comunidades autónomas, las personas responsables de los centros educativos de secundaria, su profesorado y las alumnas y alumnos que han contado quiénes y cómo son y qué opinan y qué y cómo viven. Los resultados muestran la doble cara de la realidad, por un lado la existencia de conductas y actitudes violentas entre la población más joven, y por otro, la presencia de un rechazo a las mismas por parte de quienes tienen más conciencia de la Igualdad como valor. A pesar de este doble escenario, si algo podemos concluir es que las generaciones vienen acompañadas de una mayor conciencia crítica y con la esperanza de alcanzar una convivencia en paz y en igualdad.

Gaviota: "Vuelo blanco de gaviota
Sobre un mar de azules sombras
Te pareces a mis sueños
Nunca tienen final"

Cantada por Ana Belén

www.mspsi.es

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE SANIDAD, POLÍTICA SOCIAL E IGUALDAD
SECRETARÍA DE ESTADO DE IGUALDAD
DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

P.V.P.: 15€

9 788493 754563